

LAS COMINAS

PRAMOS



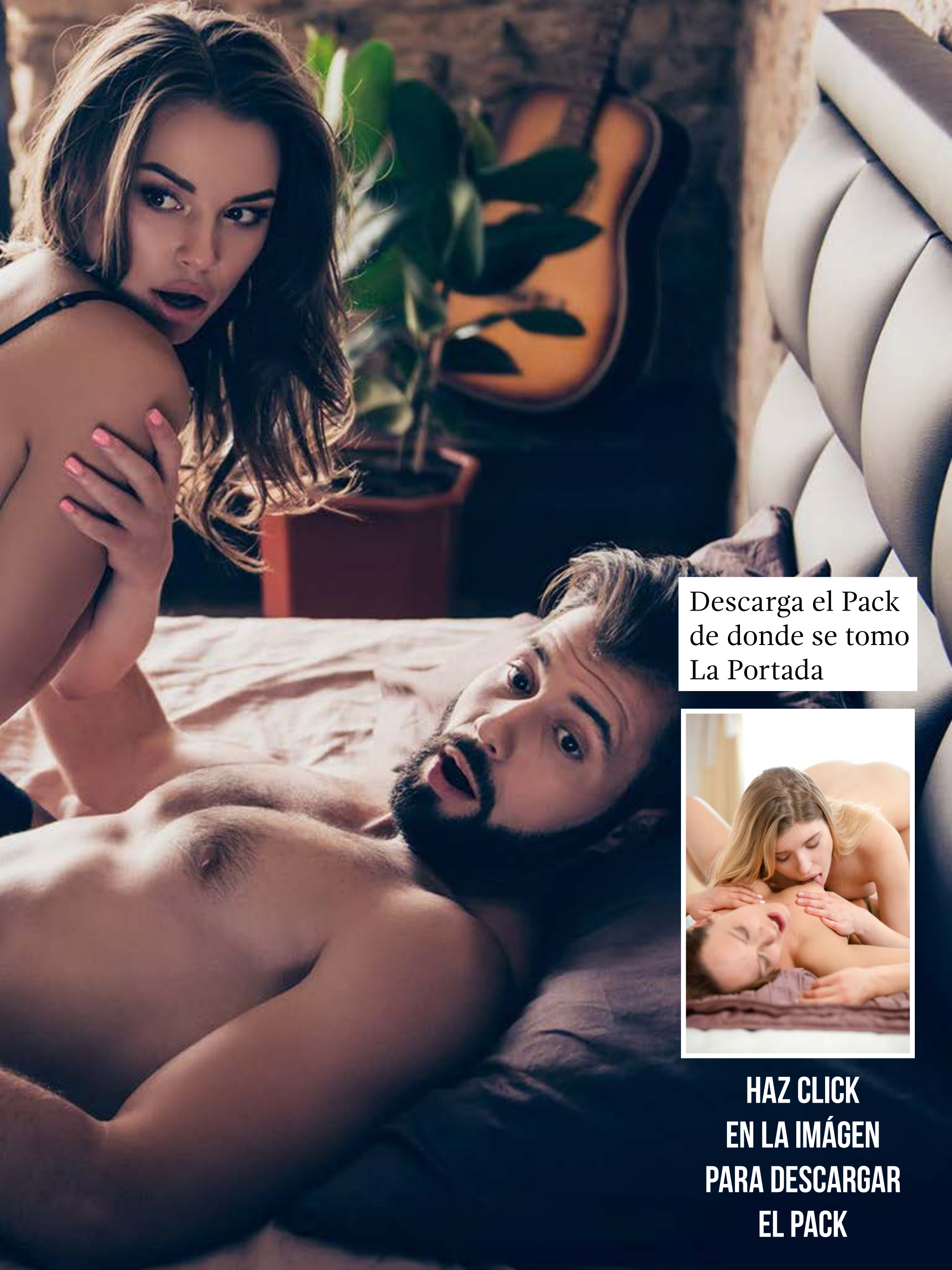
JUNIO 2021

¡QUE NO TE SORPRENDAN!

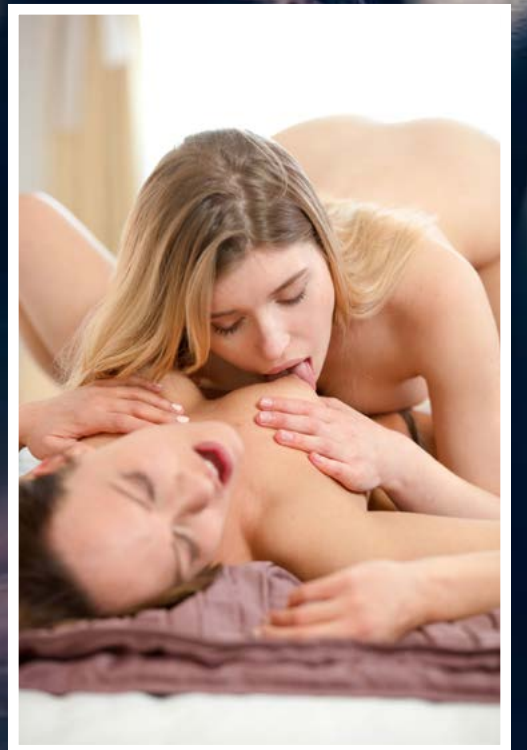
LA VERSIÓN COMPLETA DE LA REVISTA

Solo yo la vendo y es a través de mi email
enrique.rojas.roman@gmail.com





Descarga el Pack
de donde se tomo
La Portada



**HAZ CLICK
EN LA IMÁGEN
PARA DESCARGAR
EL PACK**

CONTENIDO – JUNIO

AÑO 7 #80



EDITORIAL



LA PULGA



EL JARDÍN DEL EDÉN
El mundo swinger
y la libertad sexual



EL PORTERO DE NOCHE
Aumento de BDSM
durante el coronavirus



COMIX
Historias de Callejón



EL HOMBRE QUE MIRA
Cuckold Formas y símbolo
de una práctica sexual



LA CAJA DE PANDORA
Mi sobrina política



DETRAS DE LA PUERTA VERDE
Hebah Fisher la mujer
que rompe los tabúes



EL TEMPLO DE VENUS



LAS PUERTAS DEL OCASO

Más porno, enfermedades
y menos uso del condón



OJOS BIEN CERRADOS

Crash: la excelente pelí-
cula de David Cronenberg



EL NOVENO ARTE

Los 21 mejores cómics
de 2020



EL ÚLTIMO TANGO

Rosa
La del pijama de ositos



PRIMEROS DESEOS

La niña de la llave



120 DÍAS EN SODOMA

Fantasías sexuales
¿Cuáles son las favoritas?



EL TRAZO ERÓTICO

LeraPI



LA BELLA Y LA BESTIA

Mi amiga y la pandemia



GARGANTA PROFUNDA

OnlyFans: menores
venden videos explícitos

EDITORIAL

Queridos amigos, patrocinadores y casuales de la revista, sean bienvenidos a la edición de junio, me complace recibirlos a la mitad del año con este hermosos número que hoy tienen delante de sus ojos, ha sido un placer recabar la información que compone la presente publicación, creo que los artículos que la componen son de los mejores que hemos presentado y que junto con todo el material que podrán descargar se convertirán sin duda en uno de los números preferidos de muchos de los que amablemente nos apoyan y patrocinan.

De hecho uno de los artículos que nos conforman este mes me da pie al siguiente comentario.

Lascivia es una publicación enfocada y diseñada para el deleite de un público adulto, su contenido en imágenes y en archivos descargables son como me gusta pensarlo “para gente grande” y no me refiero simplemente a ser mayor de edad (que todos sabemos, no significa nada) sino y más importante para adultos funcionales que saben el precio de las cosas, que no se conforman con un vistazo rápido a una teta o a una indiscreción femenina, está tan de boga que escandalizarse por cualquier chorrada, emocionarse con la tiktoker del momento que se le vio la pantaleta o con la artista semi olvidada que ha empezado a desnudarse en Onlyfan que me resulta placentero saber que esta comunidad la componen hombre y mujeres de cierta edad que vimos y vivimos una mejor época en la red. Aquellos que navegamos libremente entre el asombro y la piratería, aquellos que nos acostumbramos a coleccionar amigos, archivos e imágenes que fueron conformando nuestro acervo cultural y nuestros gustos sexuales y no por niñatos egoístas y canceladores que gritan cual

bebés iracundos por una opinión.

Somos probablemente la última generación de creadores de contenido digital de calidad, somos probablemente la última generación de adultos funcionales y es un placer saber que aunque vamos de salida, sin importar la nacionalidad o la raza compartimos los mismos puntos de vista y los mismos intereses, que sabemos que todo tiene un costo y estamos dispuestos a pagar la calidad y a disfrutar de nuestros placeres por que nos lo hemos ganado, gracias por acompañarme en este viaje, por su aprecio y sus palabras de ánimo, por sus sugerencias y por su participación en las diversas formas con las que he contado, incluso con sus críticas y enfados, porque todos ello me hace pensar en ustedes como en lo que son “gente grande” y es un placer compartir con ustedes mi tiempo y mis gustos que son los mismos que los suyos.

Como comprobarán la portada de este mes varía en su contenido y antes de terminar este editorial quiero preguntarles cual es su opinión al respecto, ¿debo quedarme con las modelos posando desnudas o está bien incluir actos eróticos en la carátula de la revista? sus opiniones son muy importantes y serán bienvenidas en mi correo.

Que la buena ventura nos siga acompañando durante el fin de la pandemia y el regreso a la normalidad, que podamos todos seguir disfrutando de la vida y de nuestros gustos particulares y que aunque sea en una mínima parte pueda yo y Lascivia ser parte de ello, despido con el corazón en la mano a los miembros de la comunidad que nos han dejado en esta turbulenta época y van mis mejores deseos para quienes les han sobrevivido, todo mi amor por ellos y por ustedes, nos leemos el próximo mes.

Enrique Rojas Román
IMAGENOBSCURA



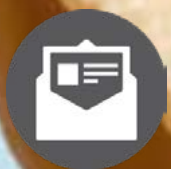




¿Deseas comprar la versión completa?
escribe a enrique.rojas.roman@gmail.com

LASCIVIA
La única revista
en español
porno-erótica
de contenidos
descargables

¡tu mejor decisión!



enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscura](https://twitter.com/imagenobscura)



LA PULGA:

LIBROS, MÚSICA, COMIX, APPS, Y CORTOMETRAJES

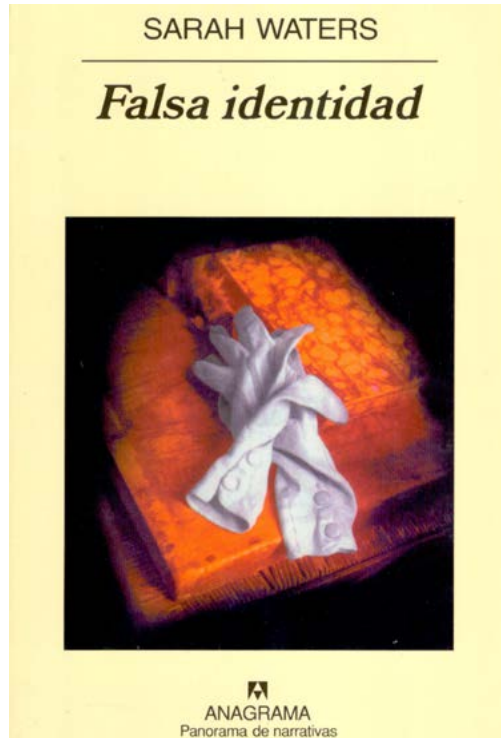


HAZ **CLICK**
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
EL CONTENIDO

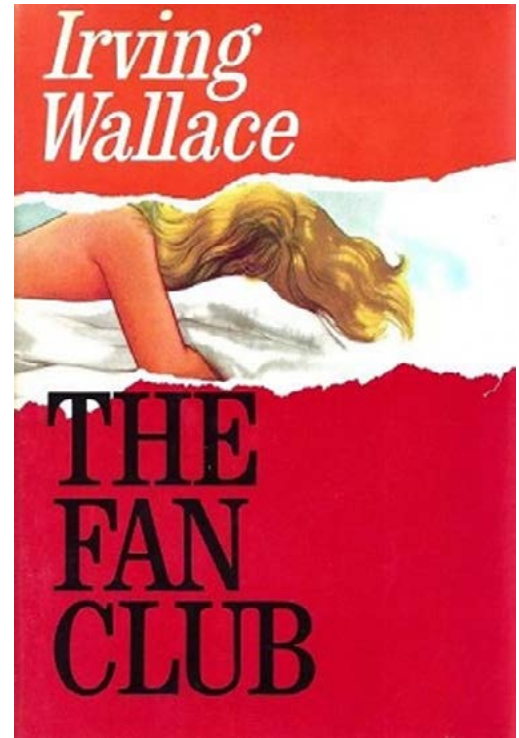
NOVELA ERÓTICA



EL CORTADOR DE CAÑAS
Jun'ichiro Tanizaki

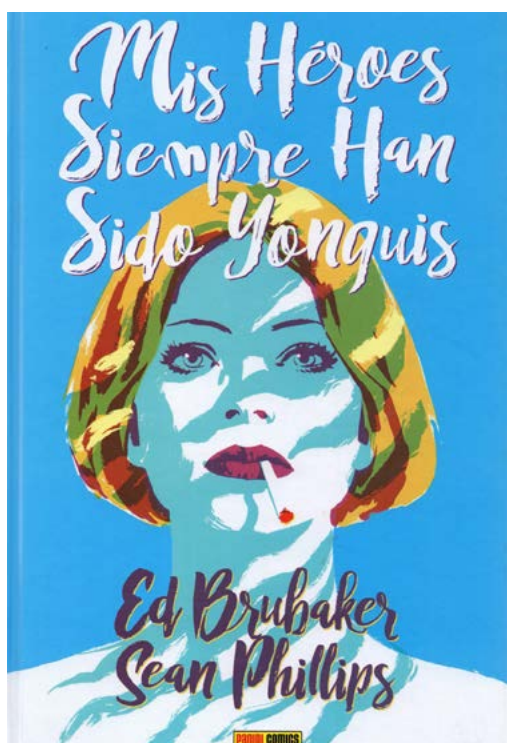


FALSA IDENTIDAD
Sarah Waters

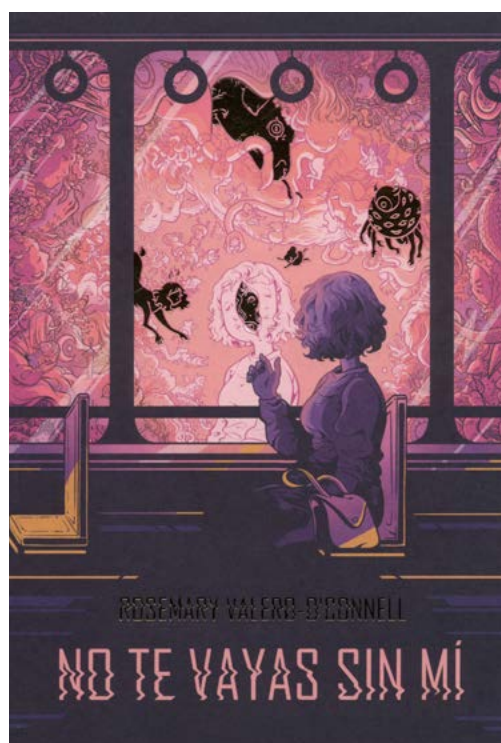


FAN CLUB
Irving Wallace

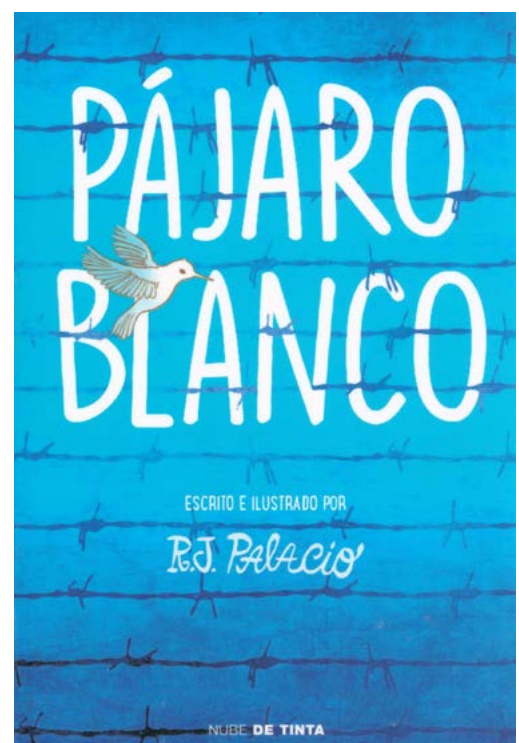
NOVELA GRÁFICA



MIS HÉROES SIEMPRE
HAN SIDO YONQUIS
Brubaker & Phillips

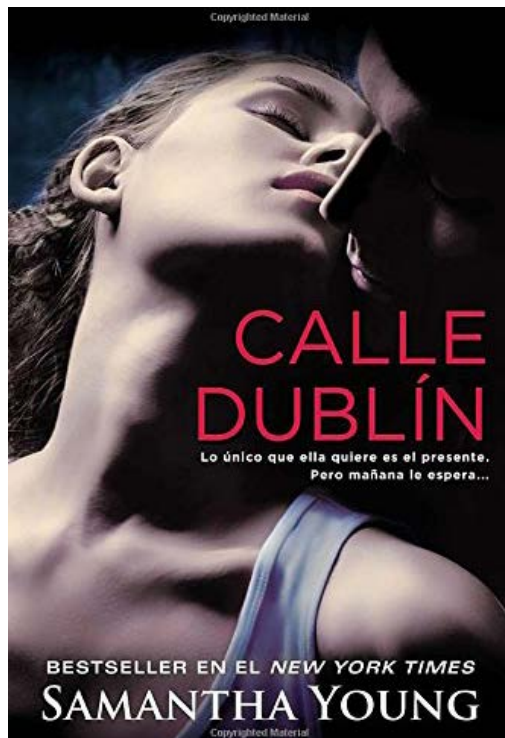


NO TE VAYAS SIN MÍ
Rosemary
Valero-O'Connell

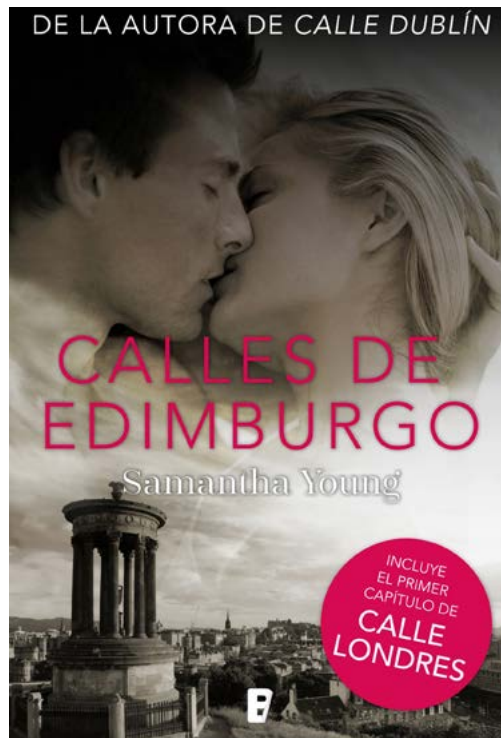


PÁJARO BLANCO
R.J. Palacio

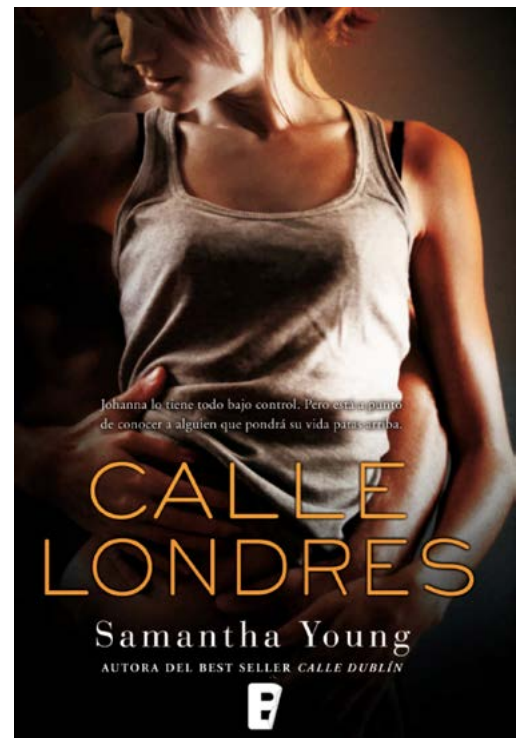
SERIE ROMÁNTICA ERÓTICA



CALLE DUBLIN
Samantha Young



CALLES DE EDIMBURGO
Samantha Young



CALLE LONDRES
Samantha Young

REVISTAS



HUSTLER'S TABOO USA
MAY - JUN 2021



REVISTA PENTHOUSE USA
MAY - JUN 2021

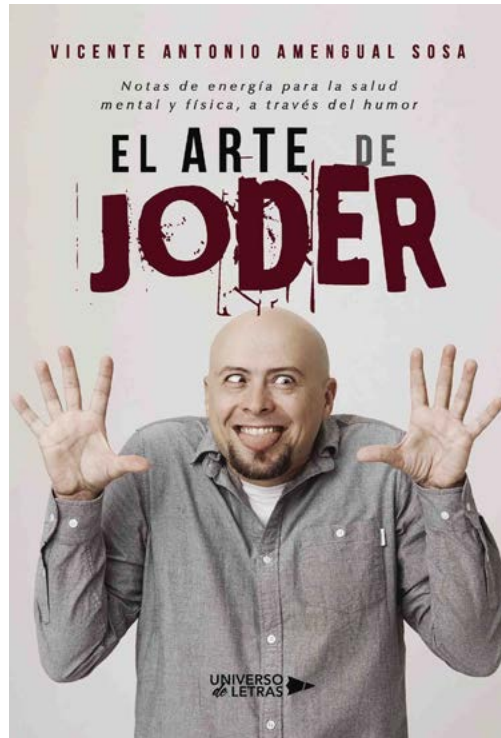


REVISTA PLAYBOY MX
MAR 2021

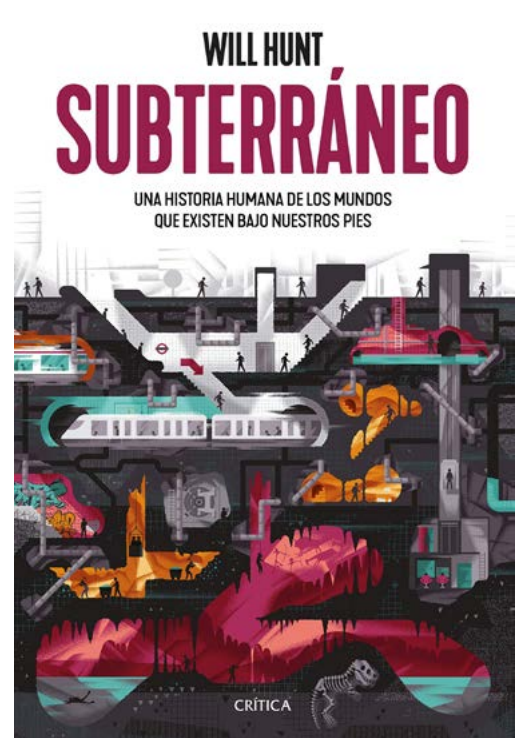
LA PULGA ARTE Y CULTURA



ARCHIVOS LEGENDARIOS
DEL ROCK
Julio Cesar Navarro



EL ARTE DE JODER
Vicente Antonio
Amengual Sosa



SUBTERRANEO
Will Hunt

LA PULGA CORTOMETRAJE



EL ALIENTO DE CELIA 2019
Miguel Ángel Barroso

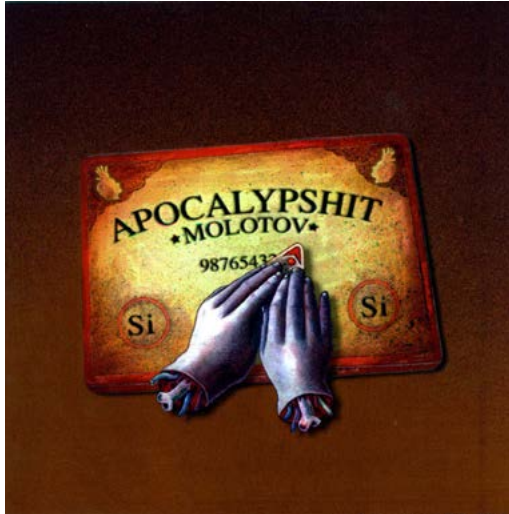


KLEIN 2011
Sanne Vogel



WAVES 2017
Mihriban Tandogan

MUSICA LATINOAMERICANA



APOCALYPSHIT 1999
Molotov

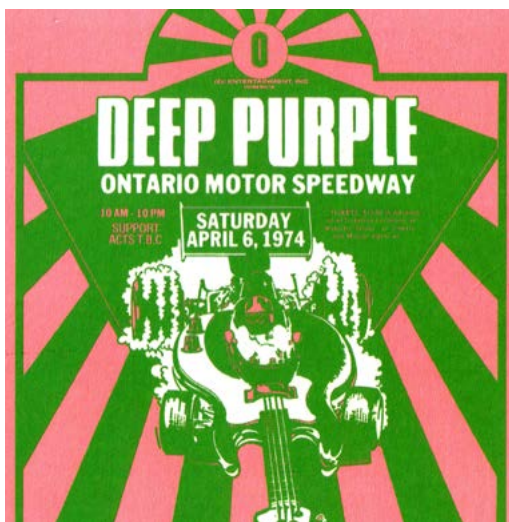


FINISTERRA 2000
Mago de Oz

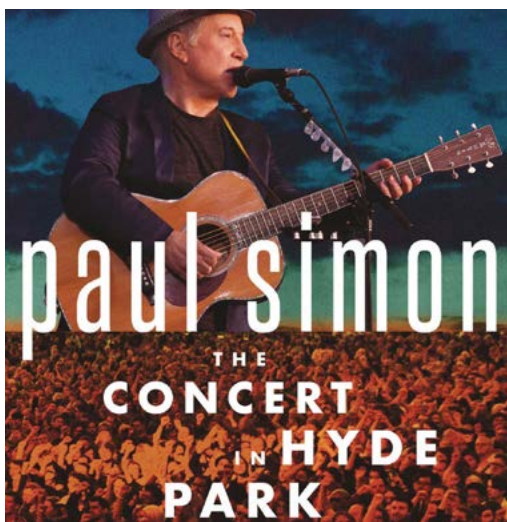


METALMORFOSIS 1983
Barón Rojo

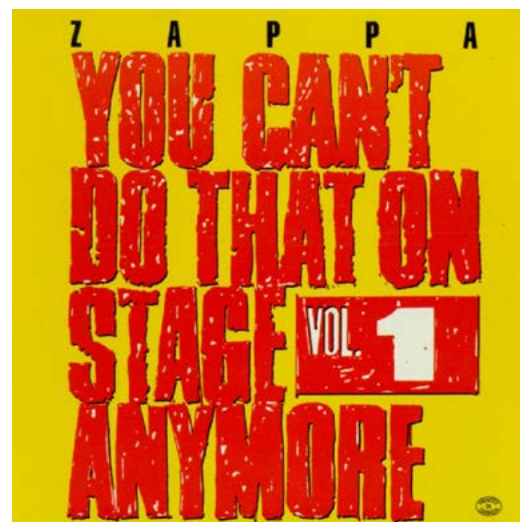
MUSICA EN INGLÉS



DEEP PURPLE ONTARIO MOTOR
SPEEDWAY 1974
Deep Purple



THE CONCERT IN HYDE PARK
2017
Paul Simon



YOU CAN'T DO THAT ON STAGE
ANYMORE VOL. 1 1988
Frank Zappa

LA PULGA MANGA HENTAI



IGYO NO KIMI TO

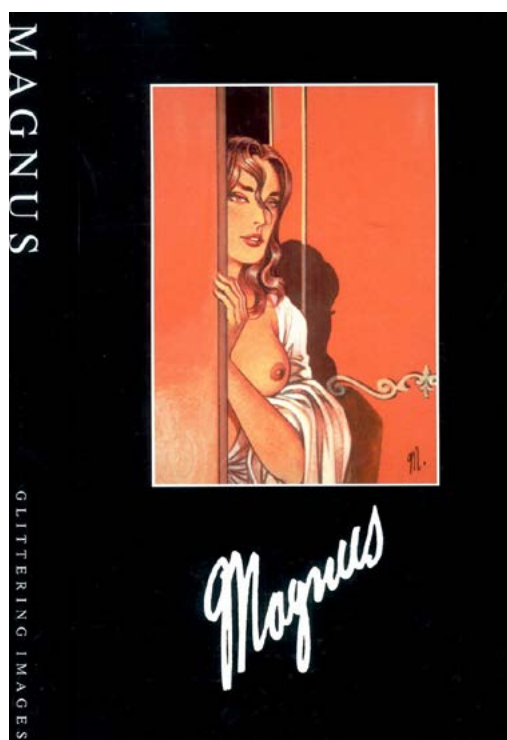


KAN NO ARASHI NIKUDUMA
RYOUJOKU

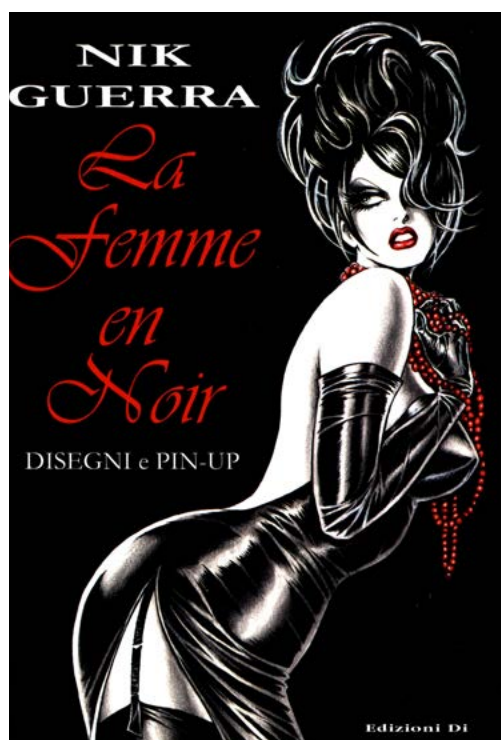


SASAHARA YUUKI -
UNA JOVENCITA CON AROMA
A SOL

LA PULGA ARTBOOK



GLITTERING IMAGES - MAGNUS



LA FEMME EN NOIR
DESEGN E PIN-UP
NIK GUERRA



THE DYNAMITE ART
OF LUCIO PARRILLO

Adquirir la revista
o la suscripción anual
de **LASCIVIA**
es muy fácil

[Entra aquí](#)

Da un clic en Enviar

Escribe los datos de tu cuenta de paypal (o crea una cuenta es GRATUITO)

En la siguiente ventana escribe el monto (7.00) y escoge la moneda EUR

Indícame qué es lo que estás comprando (“revista mensual”)

Da clic en: Confirmar

“Si ya tienes una cuenta PayPal se te descontará de ella el monto, si no tienes una cuenta puedes pagar con tarjeta bancaria de débito o crédito”

LASCIVIA — EL JARDÍN DEL EDÉN

EL MUNDO SWINGER

Y LA LIBERTAD SEXUAL

¿Sabías que la capital europea de las parejas abiertas está en la provincia de Almería?

Espera, espera... ¡vamos por partes! Primero una introducción al concepto swinger.

La tecnología ha dado un giro a nuestras vidas, ¡y a nuestras relaciones! La forma en que nos comunicamos y conocemos gente. El modo en el que compartimos, jugamos o... ¡tenemos sexo!

Con aplicaciones archiconocidas como Tinder, Lovoo, Bumble, Liruch...; ligar se sirve por catálogo. Para entablar una conversación con alguien que te guste, solo tienes que deslizar la pantalla de tu móvil con tu dedo: hacia un lado para aceptar, hacia el otro para rechazar a tu candidato/a.

Pero hoy vamos más allá, nos adentramos en el mundo de los swinger y la libertad sexual. ¿Dispuesto/a a experimentar y abrir tu mente?

¿Qué significa swinger?

La palabra “swinger” procede del inglés swing (oscilar, columpiar, balancear), y sirve para definir la actividad sexual no monógama, abierta, que se experimenta en pareja.

En castellano esta palabra se traduce literalmente como “pareja liberal”. Esto, querido amigo/a, significa la aceptación, de manera consensuada, responsable y organizada, de un compromiso basado en el respeto y la total confianza entre los dos componentes de la pareja a la hora de abrir sus horizontes a una amplia y creativa gama de actividades eróticas de todo tipo, que incluyen a una o más personas, diferentes situaciones, ambientes...



¿Qué actividades practican las parejas abiertas?

- Las prácticas sexuales que lleva a cabo una pareja liberal son de lo más interesantes y curiosas:
- Practicar sexo con tu pareja mientras otra persona, o más, miran. (“Voyerismo”).
- Tener sexo con tu pareja en la misma habitación o espacio en el que están practicando otras parejas al mismo tiempo. (También “Voyerismo”).
- Besar, acariciar o practicar sexo oral con una tercera persona, o más. (“Softswing” o “intercambio light”).
- Practicar sexo con penetración, con otra persona, o varias, además de con tu pareja. (“Full swap” o “intercambio completo”).

Las personas que practican este tipo de relaciones sexuales en pareja creen profundamente en la pasión y en su unión inquebrantable, afirmando y defendiendo que practicar sexo incorporando a otras personas mejora su vínculo sexual y emocional, ya que les da la oportunidad de experimentar sus propias fantasías juntos y conocer mucho más al otro.

Un dato a tener en cuenta: no debemos confundir swinger con poliamor. El término swinger establece que en estas relaciones abiertas con otras personas no se permite el vínculo emocional. Con el poliamor sucede al contrario. Una persona poliamorosa es capaz de establecer una relación sentimental con distintas personas, y el sexo surge como consecuencia de ese sentimiento.

¿Cómo me convierto en swinger?

Lo más importante a la hora de ser una pareja liberal son... ¡las reglas! Para iniciarse en este mundo es imprescindible analizar todos los pros, contras y detalles sentimentales con tu pareja, para poder así establecer unas normas o reglas para que ambos os sintáis cómodos/as en todas las situaciones que puedan darse, evitando así haceros daño a nivel emocional.

Existen muchas redes sociales virtuales y clubs físicos para parejas



swinger en el mercado. Pertenecer a ellos te ofrece muchas más posibilidades a la hora de conocer a otras parejas, o personas independientes, que se sientan atraídas por este mundo.

Redes sociales para swinger

Este tipo de comunidades de parejas liberales garantiza la confidencialidad a todos sus miembros, basando sus reglas de uso y pertenencia en el respeto, la libertad, la discreción, el consentimiento y la cordialidad.

Al registrarte en ellas (como pareja o como individuo) tendrás que, además de introducir tus datos personales, fotos, etc., elegir entre las siguientes opciones de interés en cuanto a tus tendencias sexuales:

- Intercambio completo.
- Intercambio light.
- Cuckolding.
- Hot Wife.
- Sexo en grupo.
- Tríos.
- Mirar y ser vistos.
- Solo ellas.
- Prácticas BDSM.
- Compartir fetiches.
- Cybersexo.
- Intercambio de fotos.
- Sexo oral.
- Crossdressing.

Una vez registrado, podrás ponerte en contacto con personas con tus mismos intereses, quedar y... ¡vivir experiencias!

Club de swinger. Del concepto a la práctica

A la hora de mantener relaciones sexuales en clubes de swinger existen una serie de reglas obligatorias, basadas en el respeto, que deben ser cumplidas:



- “No es no”. Sin justificarlo, si algo no te apetece o te incomoda, un No significa que nadie, bajo ningún concepto, puede obligarte o hacerte sentir mal.
- Uso del condón obligatorio.
- Los acercamientos deben realizarse a través de caricias en zonas no erógenas. Si no son negados, se entiende como consentimiento tácito hacia la otra persona para dar pie a continuar con la actividad sexual.

Como vemos estas normas se basan en el respeto, la higiene y la discreción.

Y para terminar, el dato más curioso que vas a aprender hoy, ¡te lo aseguramos!

¿Sabías que Adra es la capital europea del movimiento swinger?

¿Cómo se te ha quedado el cuerpo? A nosotros nos ha explotado el cerebro investigando sobre el tema y descubriendo este dato. ¡Sí! El pueblo almeriense de Adra ostenta el título de “capital europea del movimiento swinger”.

Según las fuentes consultadas, Adra es uno de los pueblos más antiguos de España, concretamente el cuarto; y se caracteriza por ser uno de los lugares con mayor libertad sexual del mundo y más práctica continuada en el tiempo de estas actividades milenaria, ¡y nosotros/as sin saberlo!

La práctica de este tipo de relaciones sexuales abiertas durante siglos en Adra ha dado origen a conceptos nuevos como el “dogging” (cancaqueo), el “petting” (magreo) y el conocido “voyerismo”.

Y es que hay datos de nuestra historia, la almeriense, que no dejan a nadie indiferente, ¿o sí?

Por Mónica Pérez Herrero



14 cosas que debe aprender de una vez sobre los swinger

1. Una orgía es diferente a un encuentro swinger. La orgía es todos con todos sin reglas –o reglas mínimas–, mientras que un encuentro swinger es usualmente de tres o cuatro personas, consensuado, con delicadeza y decisión de los participantes.

2. El swinging se erige sobre el libre albedrío. Ninguna persona puede forzar a otra a participar en una actividad swinger. Esto aplica también entre cónyuges.

3. Existen historias de principios del siglo XVIII acerca de la existencia de clubes swinger en altas esferas de la sociedad inglesa. Antes del Islamismo en Arabia, los esposos permitían a sus esposas vivir con hombres de sangre noble para tener hijos. En África, el intercambio de cónyuges era un ritual de iniciación para una sociedad secreta. Una religión de Nueva Guinea promovía el intercambio de esposas entre sus seguidores. Los esquimales lo hacían cuando un hombre viajaba sin esposa: además de ofrecerle hospedaje, el invitado podía dormir con la esposa. Grupos indígenas en Brasil y Venezuela practican también el intercambio de cónyuges.

4. Llegar a los clubes o fiestas bien aseados.

5. Después de bailar y divertirse, si piensan “jugar” con otra pareja, tome una ducha para refrescarse, con agua y jabón.

6. Es obligatorio usar productos profilácticos en los juguetes sexuales, sobre todo si se los han prestado o si se va a cambiar de orificio o de persona.

7. Lavarse las manos después de tocar los genitales de una persona si va a tocar a otra.

8. Si han tenido sexo oral con otra persona, evite besar a su pareja



2003 1 4

hasta que se haya enjuagado.

9. Hágase exámenes periódicos con su pareja.

10. Rechazar a alguien en un encuentro swinger es todo un arte y una regla de oro. De saber decir que no depende el éxito, y existen varios tipos de no.

-El indirecto: darle a entender a la otra pareja que no quieren sexo con ellos, pero por ser indirecta se corre el riesgo a usarla dos veces o más con una misma pareja. Se usan frases como “vamos comenzando”, “ella no se anima”, “no estamos seguros”, “estamos en semáforo rojo”, “sólo estamos viendo”.

-El no sin palabras: se usa en habitaciones de juego y cuartos oscuros, donde reina el lenguaje corporal. Si alguien se acerca demasiado y los acaricia se les puede retirar la mano, levantarse e irse, de manera suave, sin apuros o gestos de molestia.

-El no rotundo: se usa cuando a pesar de que ya se les ha dicho que no, vuelven a acariciar o vuelven a pedir jugar con ustedes.

-El no asertivo: consiste en negarse de manera respetuosa pero firme. “Gracias, pero el tipo de pareja o interacción que buscamos es diferente”. “Gracias por invitarnos pero no estamos interesados”. “Gracias por considerarnos, pero no sentimos la atracción suficiente”.

11. En los encuentros swinger suelen hacerse muchos juegos. Uno consiste en separar a las parejas, llevarlas a una habitación separada donde no podrán escuchar y se les preguntará sobre sus fantasías, preferencias sexuales, entre otros. Así, se sabrá con quién pueden tener empatía. Otro juego consiste en dividir las parejas, vendarles los ojos y buscarlas en la habitación por medio del tacto.

12. El uso de condones es una regla en todos los casos, sexo oral, anal y vaginal, a menos que las partes involucradas estén de acuerdo en no usarlos. Si es este el caso, es recomendable pedir análisis médicos recientes.



13. En los encuentros swinger no se puede ni obligar, ni convencer, ni chantajear a nadie. En cambio, se puede y debe sugerir, proponer y esperar una respuesta.

14. No confunda la amabilidad, el trato social deferente y los detalles como declaraciones de amor, ni tampoco está permitido enamorarse.

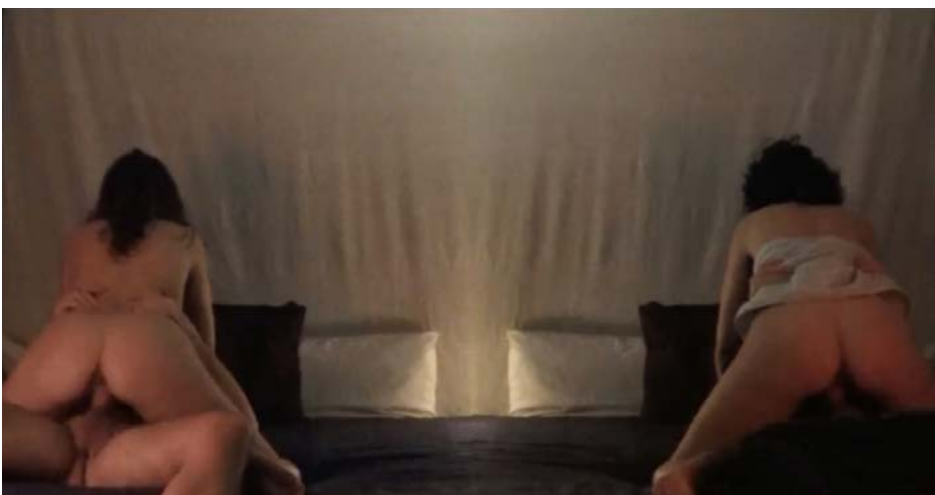
Revista Don Juan





Somos "osciladores", vamos del placer hacia lo nuevo. Sólo tenemos un puerto fijo en nuestro constante navegar: nuestra pareja.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**







¡Suscríbete por un año!



enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscura](https://twitter.com/imagenobscura)

A woman with dark hair is shown from the waist up, wearing a vibrant red, off-the-shoulder dress. The fabric of the dress is flowing and draped across the frame, creating a sense of movement. The background is a plain, light color. The text is overlaid on the flowing fabric.

**¡REGALOS DE
ESTE MES
EN LA COMPRA
DE LA REVISTA!**



After Porn Ends 2

2017

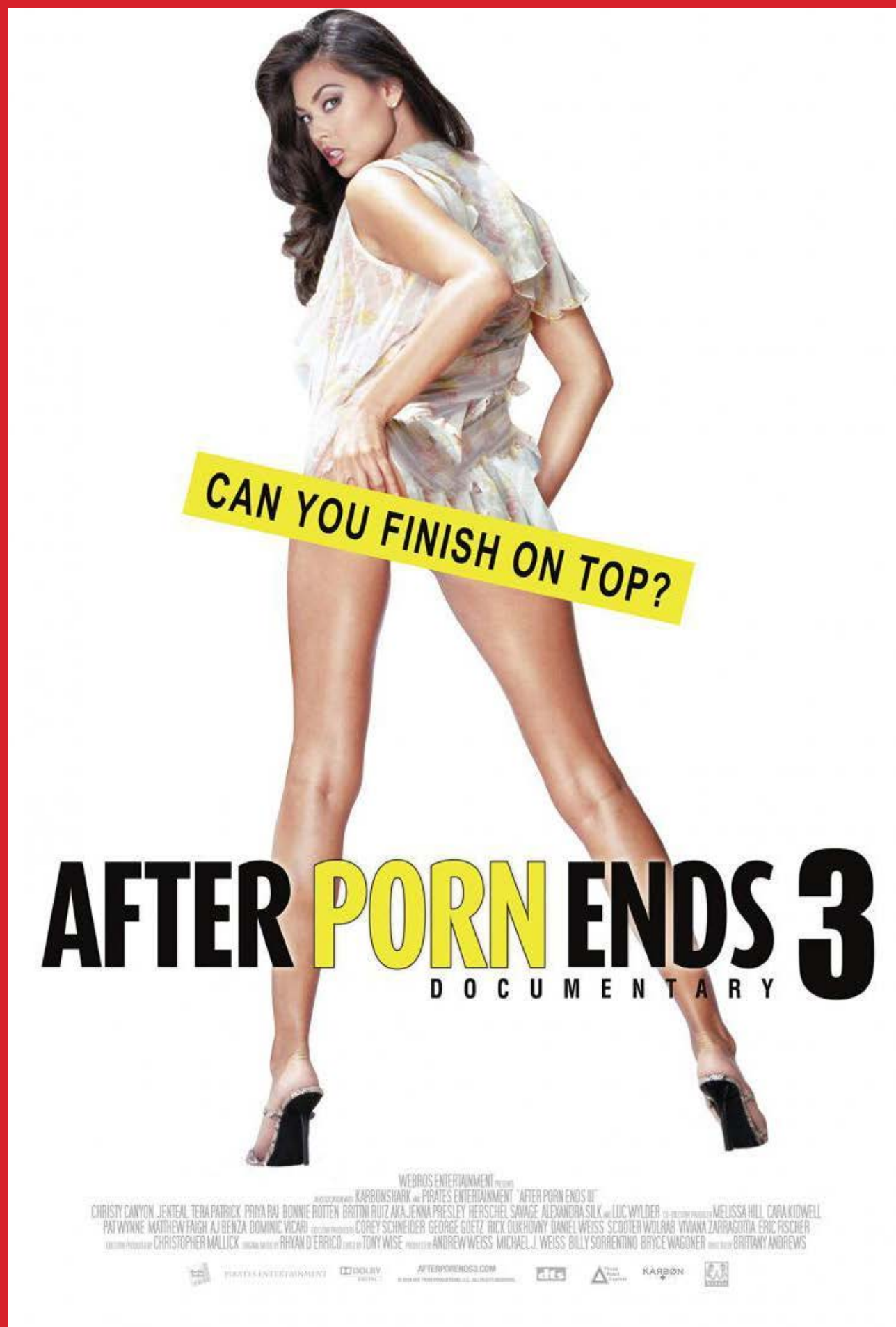
Documental
USA

Idioma Inglés
Subtítulos Sí
Calidad Excelente



En esta secuela de After Porn Ends se entrevista a un nuevo grupo de ex-estrellas del porno para ser testigos de cómo son sus vidas después de abandonar la industria del cine para adultos. Entre las entrevistadas, leyendas del género como Ginger Lynn (Ten Little Maidens) o Georgina Spelvin (Devil in Miss Jones).

After Porn Ends 3 2018



Documental
USA

Idioma Inglés
Subtítulos SÍ
Calidad Excelente

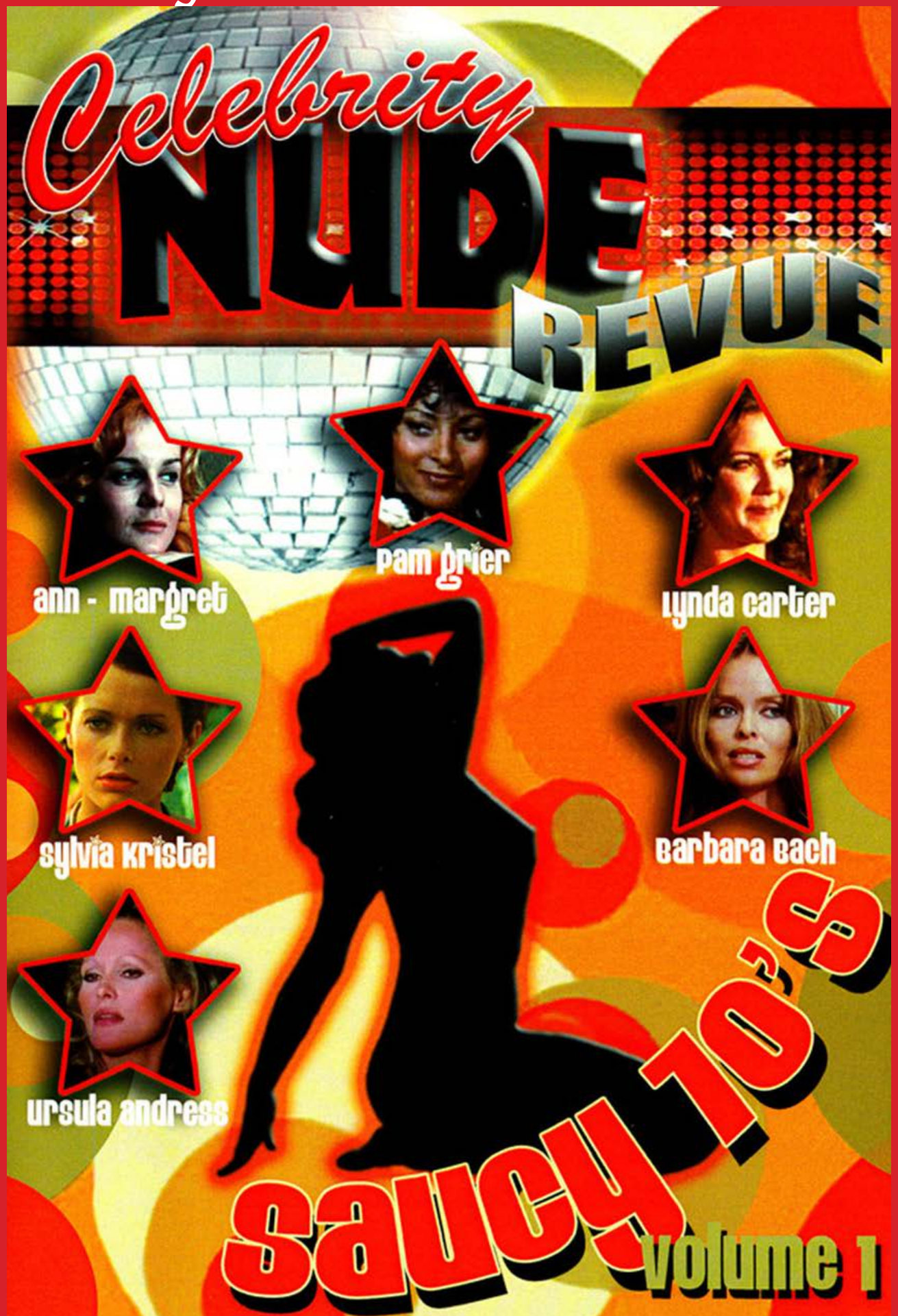
After Porn Ends 3 continúa explorando si una carrera como artista adulto es intrínsecamente dañina para el equilibrio de la vida de un artista una vez jubilado. “Si no vio ninguna de las anteriores, ¡esta vale la pena!

Celebrity Nude Revue

The Saucy 70S Vol 1 2010

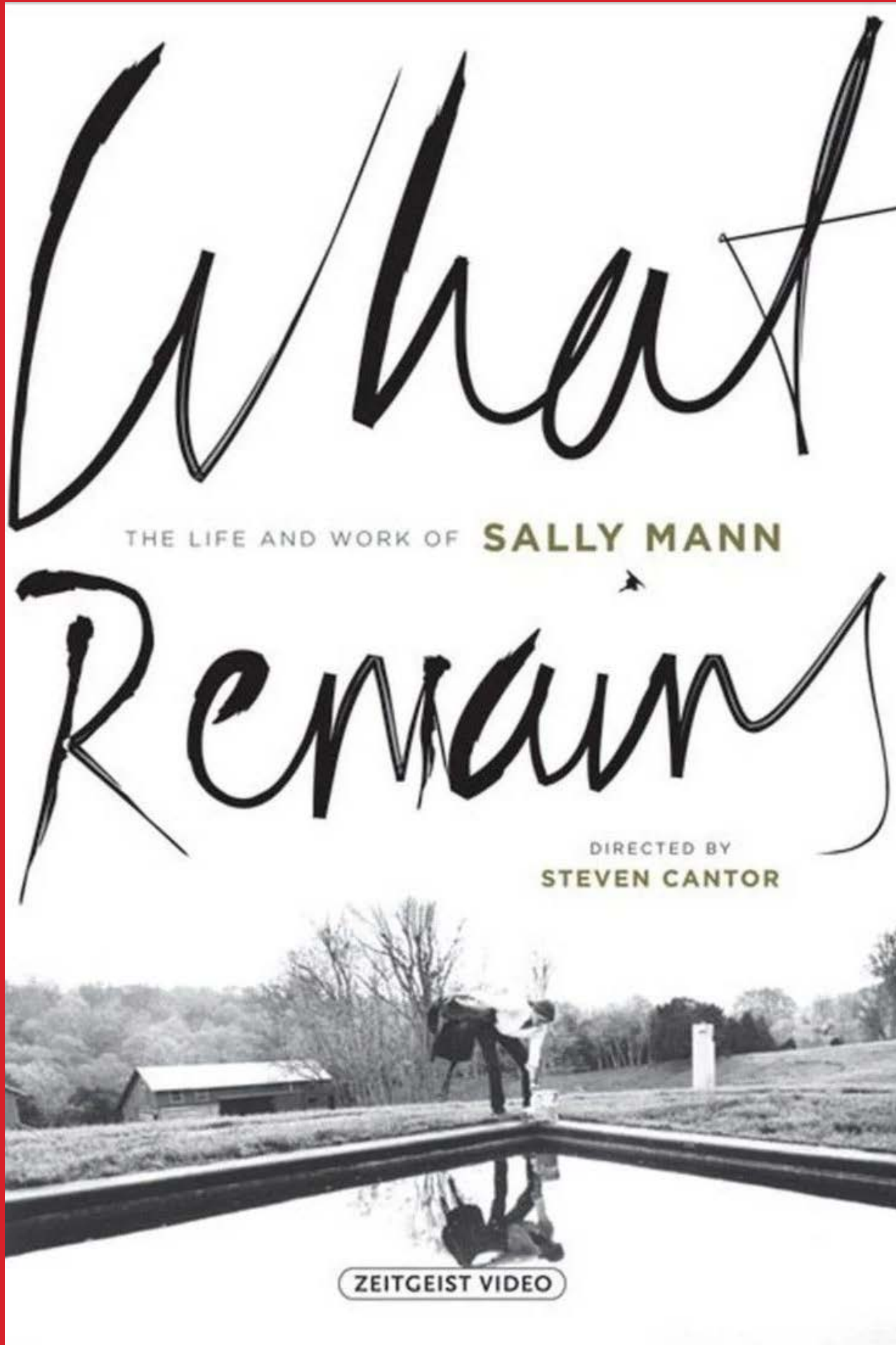
Documental
USA

Idioma Inglés
Subtítulos NO
Calidad Regular



Esta es una revista muy completa de actrices que se han atrevido a desnudarse en nombre del arte y la cultura. Nos da una muy buena visión de las actrices que ahora son mayores o más maduras y que todavía están haciendo películas de estudio, programas de televisión, trabajando en Cable y también haciendo películas independientes. El desnudo femenino es una verdadera forma de arte y tenemos la suerte de tener mujeres que desean compartir su lienzo con nosotros. Los finales de los 60 y los 70 nos dieron una generación de mujeres valientes que tomaron sus propias decisiones libres e innovadoras en la vida.

What Remains: The Life and Work of Sally Mann 2005

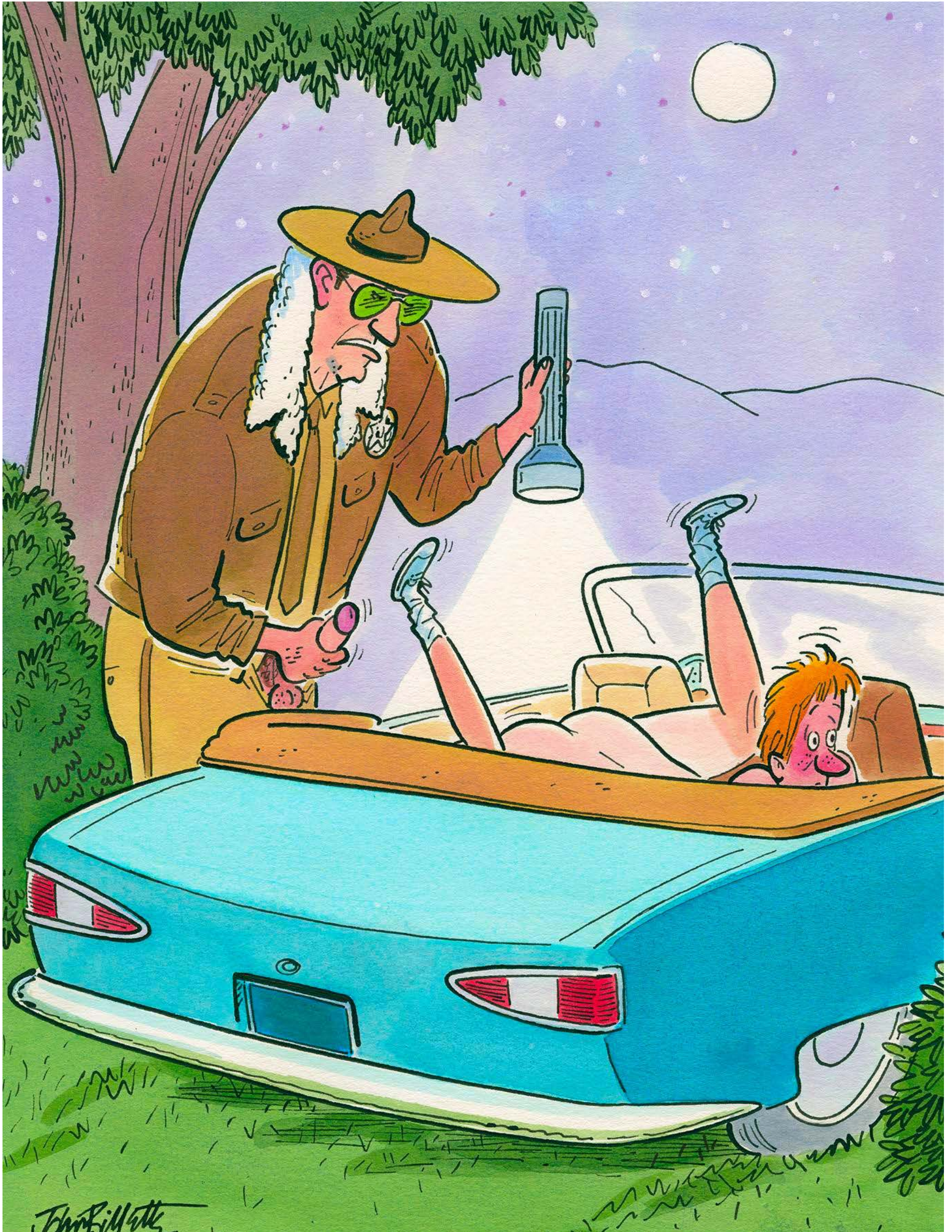


Documental
USA

Idioma Inglés
Subtítulos NO
Calidad Regular

What Remains: The Life and Work of Sally Mann es una película de 2005 dirigida y producida por Steven Cantor,[2] que documenta la fotografía y la historia de la fotógrafa Sally Mann en su granja de Virginia. La película documenta la progresión del fotógrafo de un niño a una madre, y las luchas que Mann enfrenta a través de su vida pública y privada.

Humor Lascivo



“¡Ustedes chicos necesitan terminar con eso ... en unos tres minutos!”

LASCIVIA — EL PORTERO DE NOCHE

AUMENTO DE BDSM DURANTE EL CORONAVIRUS

SEGÚN MISTRESS EVA

Cuando las cuarentenas entraron en todo el mundo debido a la pandemia del coronavirus, las inscripciones en mi sitio web de formación BDSM aumentaron. La primera ola se produjo cuando China entró en cierre en enero, pero llegó una más grande cuando las principales ciudades de los EE. UU. Comenzaron a cerrar.

El mundo del BDSM, los fetiches y las dinámicas de poder son un consuelo para muchos en el mejor de los casos. Por lo tanto, no es sorprendente ver a las personas moverse hacia sitios web y servicios como el mío en momentos en que buscan niveles aún mayores de tranquilidad, comprensión e intimidad.

Mistress Eva es una de las Mistress más solicitadas en el mundo BDSM. Ella escribe sobre el gran aumento en las inscripciones en su sitio web de capacitación BDSM durante la pandemia COVID-19.

Cuando las noticias de COVID-19 me golpearon por primera vez, reaccioné como muchos de nosotros: pensé en mi familia y mi seguridad personal. Sentí una incómoda incertidumbre sobre lo que estaba por venir. Pero cuando mi lado Dominatrix comenzó a funcionar, mis fetiches por las capuchas de látex, encarcelar a otros y la momificación (donde literalmente envuelves a alguien en diferentes materiales como una momia egipcia) comenzaron a excitarme y tal vez distraer mi mente.

BDSM se compone de muchas partes que incluyen fetiches específicos, como los pies o la esclavitud, y dinámicas de poder como las que hay entre un Dominante y un sumiso. Estos intereses y necesidades pueden considerarse tabú, e identificarse con ellos tiende a aislarlo de la sociedad cotidiana. Entonces, cuando encuentre personas que acepten y aprecien sus deseos, esto puede conducir a niveles elevados de honestidad, comprensión e intimidad compartidas. Puede crear un vínculo y



proporcionar un espacio reconfortante donde los supuestos extremos de personalidad son atesorados y tal vez incluso disfrutados.

Luego están los roles y la comodidad que pueden proporcionar en sí mismos. Ya sea mamá-bebé, amante-esclava o dominante-sumisa, cuando eliges suscribirte a un rol específico, puede generar una sensación de liberación. Puede ofrecer la oportunidad de dejar atrás la vida cotidiana y asumir la rendición de que ser un “bebé” puede permitir o encarnar una sensación de control que puede requerir el papel de “Mistress”.

En estos tiempos, veo que mi grupo de sumisos se mueve un poco más hacia sus lados de “bebé”, encarnando una sensación de impotencia y rodando en él. Ahora, como alguien que se identifica como Dominante y Amante, atraigo a personalidades que buscan ofrecerme su vulnerabilidad independientemente. Pero lo que he visto desde que llegaron las cuarentenas y los bloqueos es que ha surgido una necesidad ligeramente mayor de atención, tranquilidad y protección. Aquellos que son nuevos para mí pasan mucho tiempo conectado a mi sitio BDSM, y las formas dedicadas en que están completando sus cursos y tareas son entrañables. Pero entre los que conozco desde hace más tiempo y en un nivel más profundo, veo cómo sus deseos habituales han adquirido una intensidad adicional, y su necesidad de mi apoyo en los eventos de sus vidas es elevada.

Entre los que conozco desde hace más tiempo y en un nivel más profundo, veo cómo sus deseos habituales han adquirido una intensidad adicional, y su necesidad de mi apoyo en los eventos de sus vidas es elevada.

Antes del coronavirus, viajaría para reunirme con mi círculo interno de esclavos y sumisos cada mes y compartiríamos dos o tres días juntos en ciudades de todo el mundo. Visitaríamos tiendas fetichistas, asistiríamos a eventos BDSM y nos reuniríamos con mi red de Dominatrices. Me aferré a esta rutina todo el tiempo que pude. Pero hace tres semanas, en mi viaje a Londres, tuve que dar la vuelta en el aeropuerto Changi de Singapur y regresar a Bali. Estaban cerrando las fronteras indonesias a



las llegadas al Reino Unido y no quería que me prohibieran el acceso a casa. Pero con esto tuve que dejar un esclavo mío solo, ya en Londres, y encaramado en la cúspide del encierro. Mi esclavo también estaba allí para un viaje de trabajo, pero a pesar de esa distracción, su tono cambió,

Ahora este esclavo está de vuelta en su país de origen, aunque en cuarentena, y afortunadamente su tono se ha calmado. Pero esa ventaja y el pánico pronto comenzaron a mostrarse entre todos mis sumisos a medida que mis otros planes de viaje se paralizaron y la posibilidad de que nos reuniéramos quedó en suspenso indefinido. Mis sumisos comenzaron a llegar a través de mensajes con mayor frecuencia, y cuando la realidad de estar en tierra en Bali se apoderó de mí, comencé a diseñar una estrategia para nosotros. Ahora he comenzado una lista de video-llamadas semanales o quincenales en las que hablamos principalmente de nuestras vidas y familias, hacemos planes para una vez que estos tiempos se resuelven, a veces intercambiamos ideas de gestión de crisis empresariales y, ocasionalmente, jugamos con nuestros problemas. Entre estas llamadas, les asigno tareas para animar sus cuarentenas y recordarles a nosotros:

Dicho esto, no creo que haya cambiado demasiado en nuestras relaciones. Puede haber una sensación extra de lo desconocido, pero mi papel como nuestro líder y ellos como aquellos bajo mi cuidado continúa. Cuando estos tiempos pasen y las fronteras se vuelvan a abrir, nuestras rutinas cambiarán nuevamente, tal vez incluso de regreso a lo que era antes. Puedo volver a viajar con mis sumisos todos los meses, e incluso podemos encontrarnos en eventos fetichistas entre sus miles de asistentes. Algunos pueden haber adquirido nuevos problemas para lavarse a fondo o pueden estar abrazando un nuevo deseo de escupir como juego de borde.

Es posible que el bloqueo inicial se haya apoderado de muchos de nosotros, inspirando una afluencia de interés en mi sitio de entrenamiento BDSM y un pánico entre mis seres queridos más cercanos. Pero lo que se ha demostrado hasta ahora es que la necesidad de conexión, intimidad, tranquilidad y estabilidad prevalece, como siempre, y BDSM y la naturaleza de la dinámica de poder que practico como Mistress sobre



mis sumisos parece proporcionar esto. Los tiempos simplemente lo hacen más obvio.

Artículo de Mistress Eva para thedailybeast.com



Elitepain

Es una compañía con sede en la isla de Chipre que se dedica al porno basado principalmente en la temática BDSM, aquí el dolor es real, estos son sus casting, no aptos para personas sensibles.



**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**





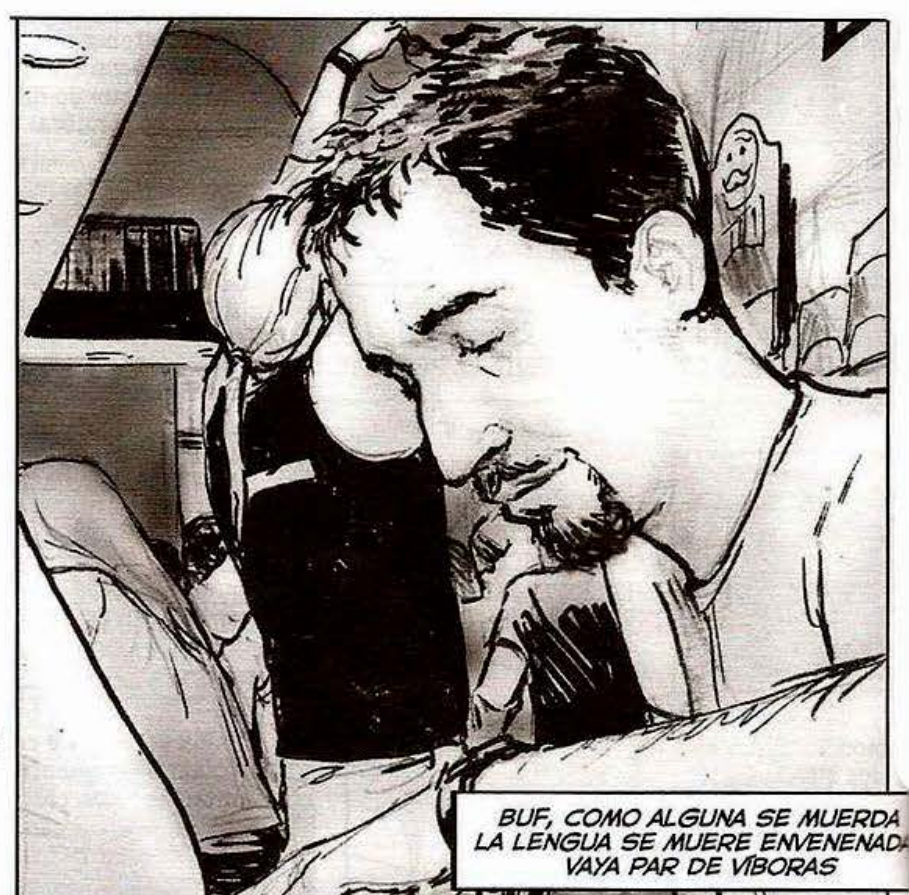
**DISFRUTANOS EN TODAS
TUS PLATAFORMAS**

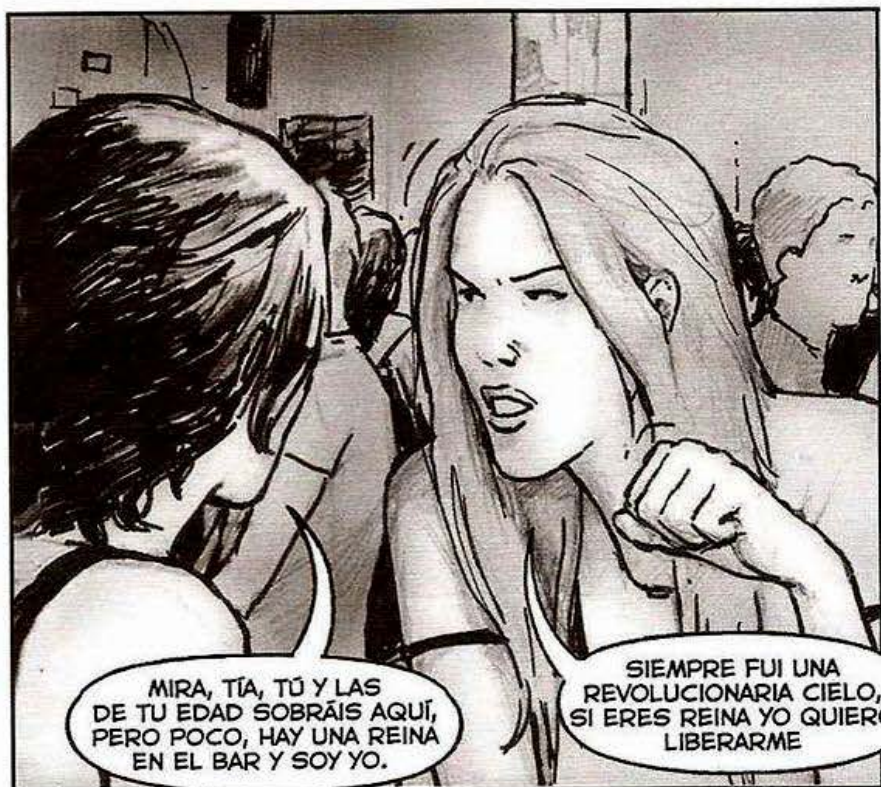
LASCIVIA

La única revista en español
de contenidos descargables

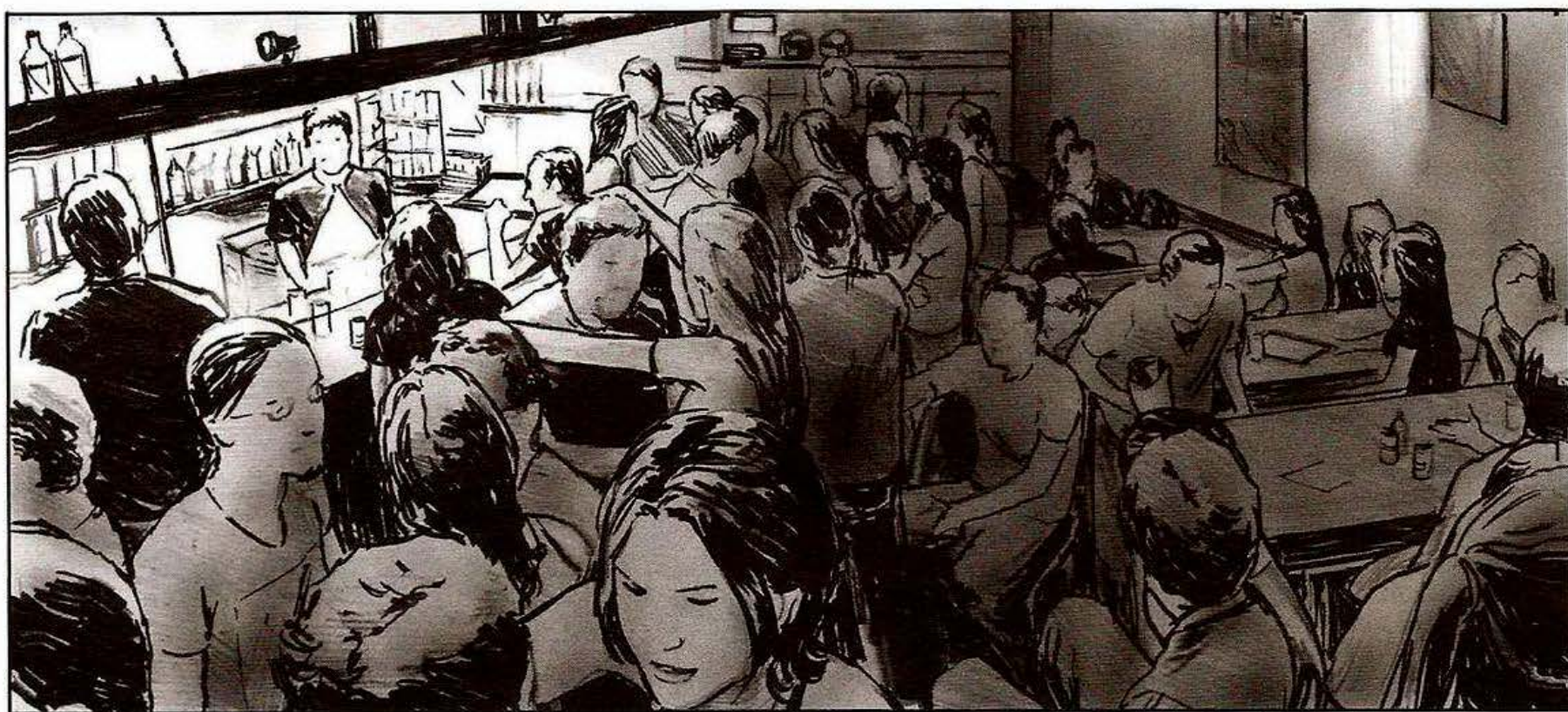
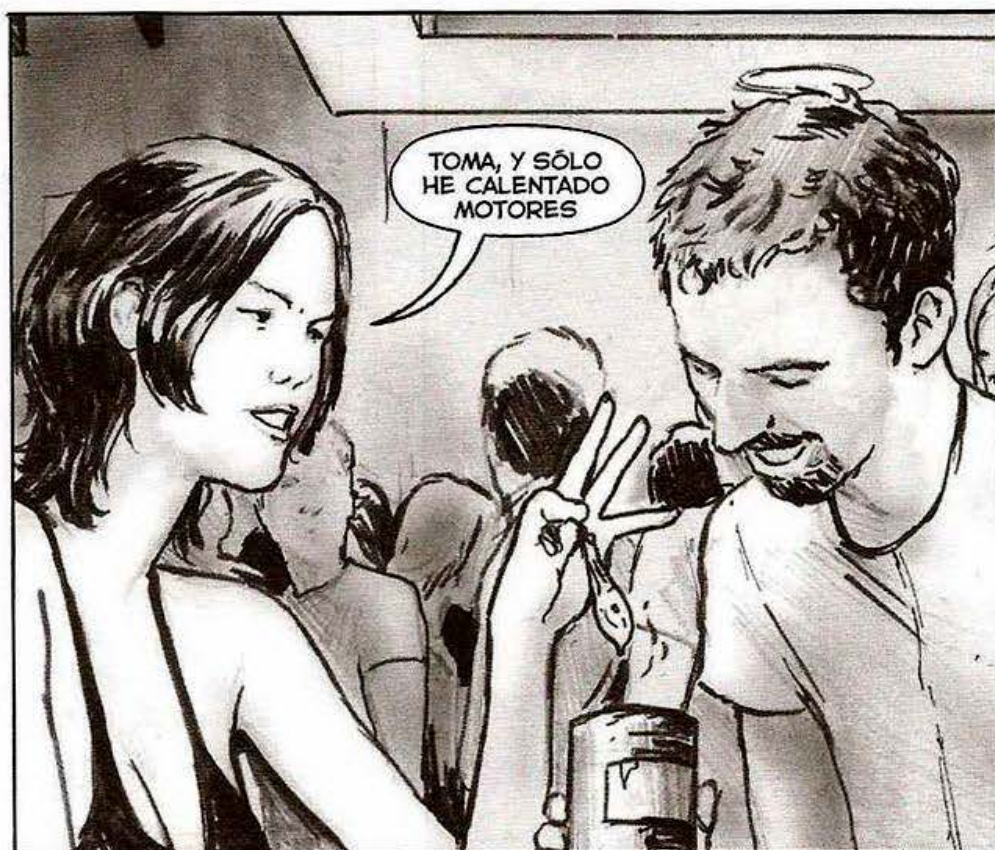


“Ahorramos tu tiempo, multiplicamos tu placer”













TENGO QUE ACORDARME DE GRABAR LA Telenovela MAÑANA.



MMH..

ME PREGUNTO CUÁNTOS AÑOS TENDRÁN LAS JUNTAS DE LOS AZULEJOS.



15 PARA LAS CUATRO ...



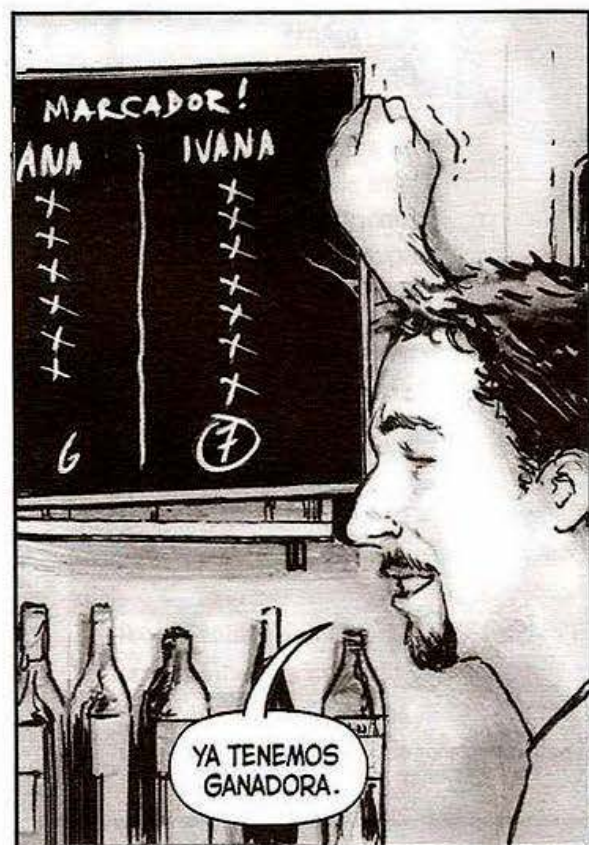
NUNCA CREÍ QUE TE DIRÍA ESTO, PERO NECESITO QUE ME FOLLES.

CLARO QUE SÍ, MUJER, OLVIDEMOS EL PASADO. ¿TIENES VASELINA?



AAAH!!!

¡¡CABRÓN!!..
¡¡HIJO DE PUTA, TE VAS A ACORDAR DE ÉSTA!!

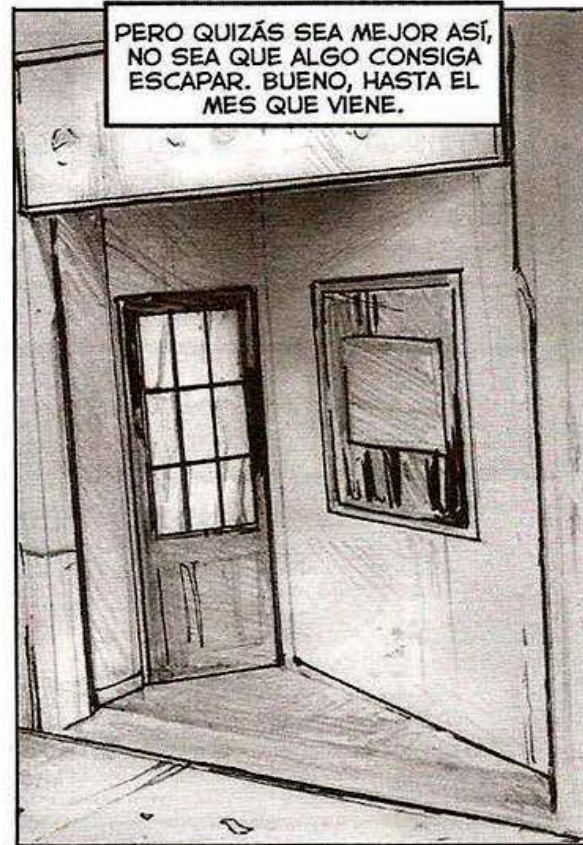


MARCADOR!
ANA
+
+
+
+
+
+
6
IVANA
+
+
+
+
+
+
7

YA TENEMOS GANADORA.

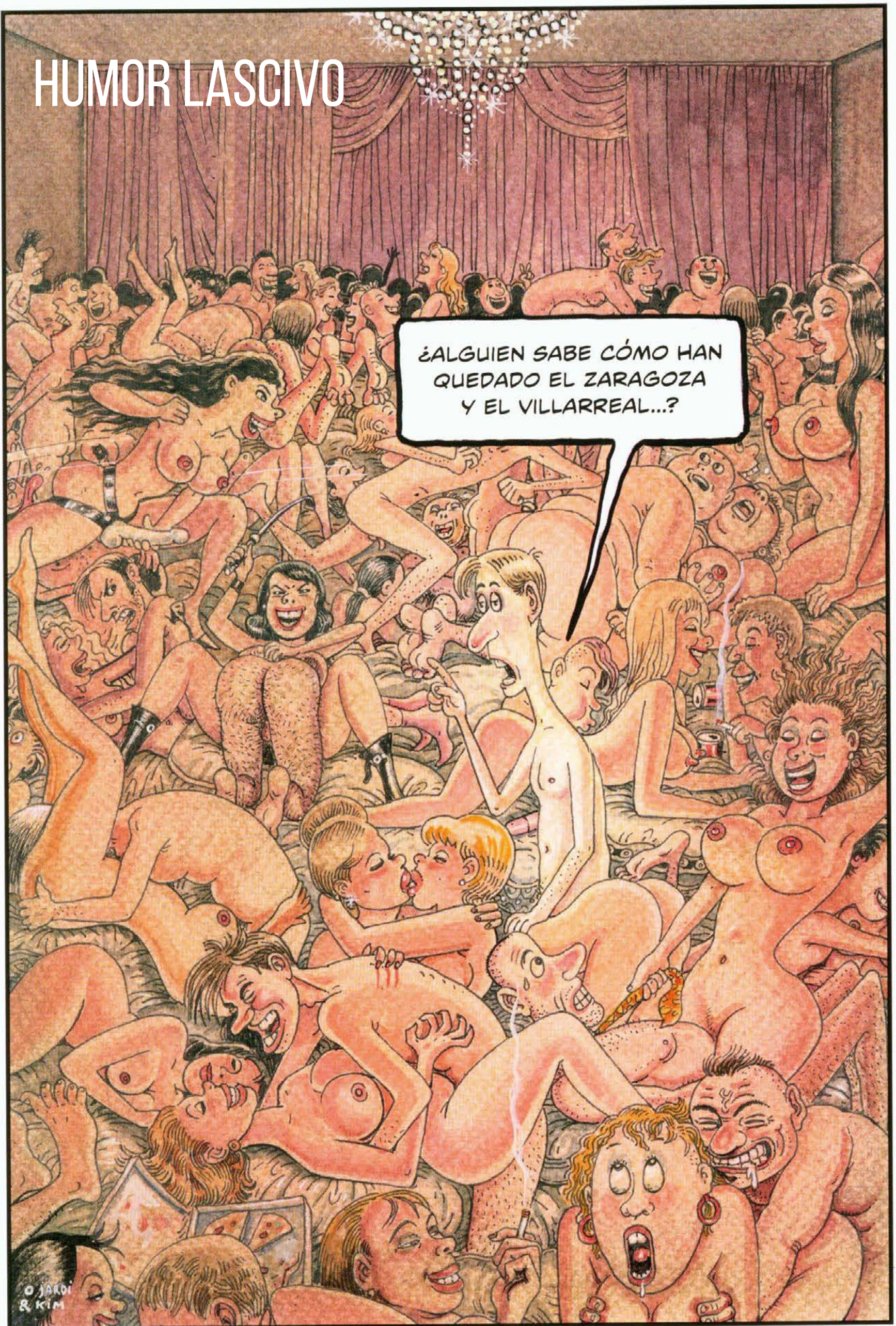


HAY COSAS QUE SÓLO PUEDEN OCURRIR EN SITIOS COMO ÉSTE, LUGARES DONDE EL CONCEPTO MORAL SE VA A DORMIR A LAS ONCE



PERO QUIZÁS SEA MEJOR ASÍ, NO SEA QUE ALGO CONSIGA ESCAPAR. BUENO, HASTA EL MES QUE VIENE.

HUMOR LASCIVO



LASCIVIA — EL HOMBRE QUE MIRA

CUCKOLD

FORMAS Y SIMBOLO DE UNA PRACTICA SEXUAL

El mundo cuckold, cornudos en su traducción, es muy amplio y más popular de lo que la gran mayoría piensa. Aunque no lo creas, hay parejas que viven felizmente su sexualidad siendo infieles de forma consensuada por ambas partes. Aquí tienes más información acerca de este tema.

El cuckold, más que una práctica sexual hay que verlo como un estilo de vida. Se escapa a lo meramente sexual. En el universo cuckold, por norma general, la mujer tiene una vida sexual activa con diferentes hombres. Mientras que el marido, se queda relegado a un segundo plano. Pueden darse casos al contrario, por supuesto. En cambio, lo que más abunda y lo que más se conoce es el rol de mujer activa sexualmente y abierta. Llamada en el argot, hotwife. Para los más clásicos sería la adúltera. El marido que permite la infidelidad, el cornudo, consentidor o cuckold. Y para cerrar el círculo tenemos que hablar del tercero en discordia, en este caso lo definimos como el corneador, toro o bull en su vertiente anglosajona.

Hay que dejar claro, que en todo momento cuando hablamos del concepto cuckold es una cosa consensuada entre la pareja (matrimonio). Ambas partes conocen a la perfección la situación y están conformes con ella. Esto no deja de ser una versión de sexo grupal. (Más info). Al igual que ocurre en estos casos, la pareja ha establecido previamente una serie de normas y reglas en todo lo que acontece a privacidad, higiene, seguridad, gustos, preferencias, juegos, etc...

Llegado este punto hacer una pequeña anotación. Hay que separarlo del mundo liberal o swinger, ya que en el caso del cuckold, solo una de las dos partes es la que tiene relaciones sexuales fuera de la pareja o matrimonio. Por eso Toulouse lo separa, porque en el sentido estricto del concepto cuckold, no ligaría del todo. Ciertamente es que en la realidad en algunas ocasiones se entremezclan los ambientes.



Como vengo diciendo es una cosa consensuada, en ocasiones el marido solo mira como su esposa mantiene sexo con otro hombre. Mientras que en otras ocasiones, participa de la acción pero siendo un actor secundario. Aquí se abre un abanico enorme de posibilidades. Se puede encontrar desde el marido sumiso a su mujer que entra en el juego para sentir placer sexual en la posible humillación de tener que ser otro hombre el que tenga sexo con su pareja. Dentro de esta fantasía, se puede encontrar el caso de maridos que como parte del juego de la humillación y sometimiento, son sodomizados por el corneador. Al igual que pueden participar de su sumisión recibiendo o limpiando el semen de la tercera persona.

También podemos encontrar un caso totalmente opuesto. El caso de un marido dominante que disfruta de ver que su mujer es todo una «puta». (Promiscua). El cual no participa en sexo como tal, pero si que interviene en el proceso. Anima a su mujer a tener este tipo de relaciones sexuales extramatrimoniales. En ocasiones hasta se encarga de buscar y concretar las citas con los corneadores.

La pareja que participa del mundo cuckold, por extraño que parezca suelen ser parejas muy consolidadas y que tienen muy claro lo que buscan y lo que están haciendo. Con una vida sexual sana y activa, simplemente tienen otra forma de ver el sexo y vivir la sexualidad.

Como curiosidad, dentro del universo cuckold, hay pequeñas variantes. Una de ella es la conocida como cuckold BBC. Que es una pareja que participa del cuckold pero solo y exclusivamente con corneadores negros. Esta opción es bastante popular. Seguramente influenciada y alimentada por la fantasía de que los negro tienen una polla más grande y gruesa. Algo que sin duda apoya ese punto de humillación para el marido, de que necesita alguien más dotado para disfrutar.

La tercera persona que entra en discordia ya depende de las reglas que se hayan puesto la pareja. Puede ser siempre el mismo o puede ir cambiando. ¿Amigo o desconocido? Pues igual, todo esto depende de lo que busque cada pareja en el mundo del cuckold. Siento no poder ser más específico en estos detalles, pero son factores y opciones tremendamente



personales. Lo mismo que si hacer fotos y/o vídeos del encuentro o no. Como ya he comentado antes, todo esto va en el pacto entre la pareja y por supuesto también en detalles que afecten con el corneador.

Es posible que te hayas preguntado por la opción de que la tercera persona sea otra mujer. Este planteamiento es muy interesante. En la práctica existe y ocurre. Parejas donde ella decide ser infiel de forma consensuada con otra mujer. En estos casos, se sigue manteniendo el concepto del marido que solo mira. No participa. Por algún motivo que no hemos detectado, a esta práctica no se le llama cuckold. Al menos en el ambiente no se suele considerar. Para esto se recurre a un término menos común y conocido. El sexo unicornio. Técnicamente es exactamente el mismo concepto que el cuckold, pero cambiando a la tercera persona.

En el sexo unicornio, se estereotipa que es una pareja hetera con mujer bisexual. A diferencia del cuckold, aquí ambas partes de la pareja tienen sexo con la unicornio. Aunque en lo investigado por Toulouse, hay casos donde se mantiene el concepto cuckold donde el hombre solo mira o si participa es en un rol de sumisión y humillación. Por supuesto consensuado, ya que es donde encuentra su satisfacción.

Hasta aquí os he aportado información más o menos general y completa del mundo cuckold. Si leyendo te has sentido identificad@ con este estilo de vida, está bien que sepas que gracias a Internet, este tipo de gustos personales ya no quedan como de una persona rara o aislada. En la actualidad existen comunidades online de personas que han escogido el cuckold como su forma de vida. Puedes buscarlas y poco a poco ir adentrándote en este camino de la sexualidad humana.

Símbolo de cuckold

Ya hemos hablado sobre los símbolos entorno a la sexualidad y también sobre el mundo cuckold. Aquí vamos a profundizar en ambos a la vez, hablamos del símbolo de cuckold.

Si eres una persona que no está muy al tanto del mundo cuckold, quizás te sorprenda como existen señales sutiles que utilizan algunas personas



para indicar sus preferencias sexuales. De la misma forma que los símbolos en cualquier ámbito de la vida son identificatorios.

El mundo cuckold, aunque no llega a ser un tabú como tal, si que está todavía algo escondido en las penumbras de la sexualidad. No llega ser como otras acciones que sin llegar a estar bien vistas, si que llegan a ser aceptadas por gran parte de la sociedad. Esto de alguna manera, lleva a que se siga gestionando de forma discreta tanto por la mujer (hotwife) como por el cornudo (cuckold) así como por el corneador (bull).

Aun no lo he dicho, pero el símbolo aceptado de forma internacional para identificar este tipo de prácticas es el uso del icono del palo de las picas de la baraja francesa (también conocida como de pocker). Dentro de todas las cartas del palo, se le da especial relevancia a la reina de picas. (La carta que es identificada con una Q y una figura femenina). Por ello, en muchas ocasiones también se utiliza la letra Q para indicar este tipo de juegos de forma velada.

La forma de llevar o lucir este símbolo, muchas personas, mujeres en su mayoría, lo hacen solo en eventos de ambiente liberal. Algunas más abiertas las puedes encontrar en fiestas y locales de ocio nocturno e incluso en su día a día. Típicos pubs y discotecas. Yo, Toulouse, he visto alguna persona portando alguno de estos símbolos en un local “normal” (sin connotación sexual). Por la red abunda mucho el tema tatuaje de la pica o la Q, o ambas cosas a la vez. Una pica con la Q en su interior. Sin embargo, existen multitud de opciones. Sobre todo porque un tatuaje es permanente y a veces requiere dar explicaciones. Por ello, mucha gente opta por lucirlo en forma de colgante, como avalorio o detalle en una pulsera, en una tobillera, existen muchas opciones.

¿Por qué este símbolo y no otro? Pues la respuesta está difícil. Siempre investigo y busco documentación para contrastar información, pero en este caso apenas hay información sobre este hecho. Hasta la propia historia del término y su uso no está clara porque lógicamente, el concepto de cornudo e infidelidad, se ha dado a la vez en muchos lugares del mundo a lo largo de la historia de la humanidad. Hasta en el reino animal existen comportamientos similares atribuidos a este concepto. Lo



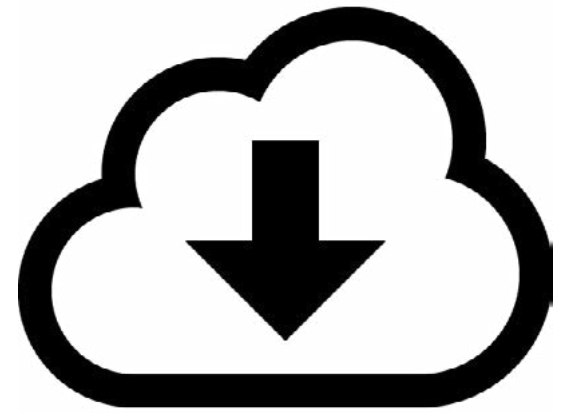
cierto, es que existen otros símbolos similares, como puede ser un anillo negro u otros pictogramas. Aunque estos otros símbolos están más centrados a enfocar tendencias generalistas como mundo swinger-liberal o directamente BDSM. Pero no específicos del tema cuckold.

A nivel general, como he comentado, la pica y la letra Q, se acepta a nivel global como símbolo de cuckold. Si queremos darle alguna justificación, yo personalmente apostaría por que tiene que ver por las referencias a que en la carta, la reina de picas, hace alusión a la reina de espadas. (su versión en inglés, Queen of spades) De ahí podría venir todo. Ya que jugando con los dobles sentidos, al menos en España, “la espada” también se puede usar como sinónimo de polla. Y en la interpretación literal del término una “reina de espadas” encajaría muy bien con una mujer que tiene a su disposición multitud de pollas. Pero repito, que esto es una mera propuesta y conjetura que hace Toulouse.

Volviendo a los datos comprobados sobre su significado, en algunos lugares del mundo tiene otros. En el continente americano, muchas comunidades lo interpretan también como un símbolo de sexo interracial. Concretamente llevándolo una mujer, se interpreta que busca o está abierta a encuentros con hombres negros, y por extensión del mito, de tamaño grande de polla. Aquí toca recordar que es un mito, hay hombres de piel blanca que también tienen un polla que se puede considerar grande. (Descubrir más sobre pollas de carne y de sangre) Además de que el tamaño de la polla no es proporcional a la cantidad de placer que puede producir. Llegando a ser en muchos casos contraproducente.

Como explicamos, la sexualidad no siempre está centrada solo en el coito. También se mueve por otros campos de la vida. A partir de ahora, seguro que prestas más atención a los pequeños detalles.

Por Toulouse



PACK UNO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



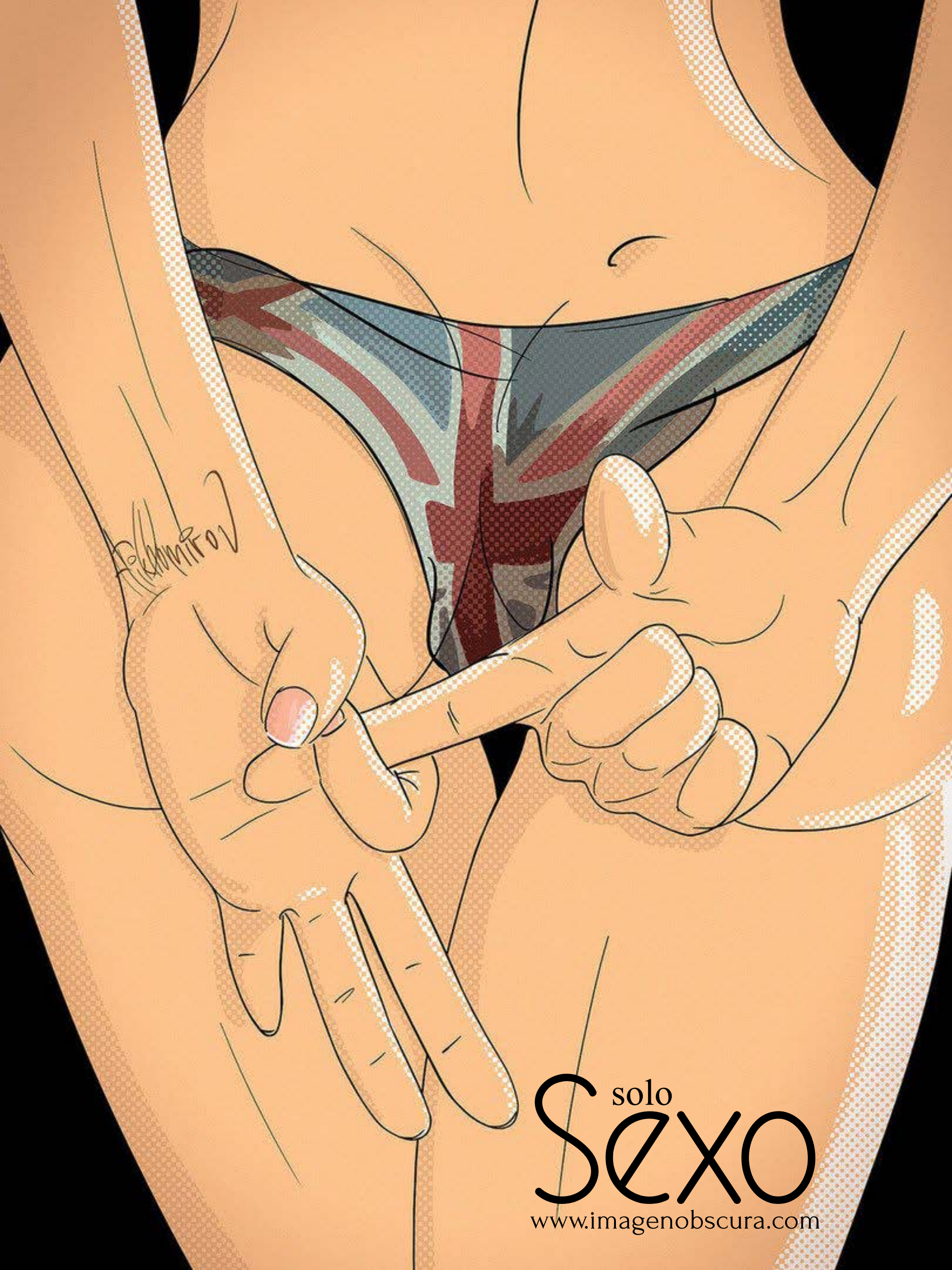
PACK DOS DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK TRES DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK CUATRO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



solo
Sæxo
www.imagenobscura.com

LASCIVIA — LA CAJA DE PANDORA

MI SOBRINA POLITICA

UN HOMBRE DE 33 AÑOS Y SU ADOLESCENTE SOBRINA POLÍTICA

Capítulo 1

Llegue al baño, vi a través de la hendidura de la puerta, ella se encontraba de espaldas, subía sus calzón amarillo de encaje.... subía su pantalón y gira para salir del baño, en ese momento entro intempestivamente, la veo de frente, su pantalón aun no cubre su calzón por la parte del frente, se alcanza a apreciar el encaje amarillo, es de apenas unos centímetros, no cubre gran cosa, se nota el color oscuro debajo, incluso se asoman algunos vellos de su monte de Venus, la visión es endiabladamente erótica para mi, estoy de frente a ella, con mi vista fija en su prenda intima, poco a poco inicio el recorrido para ver sus ojos, paso por su vientre, su ombligo, la parte superior de su blusa, sus pequeños pero hipnotizantes senos, me detengo instintivamente a esta altura, reviso el lugar que deben ocupar sus pezones, ahí están, diminutos pero en crecimiento, se marcan mas y mas a cada latido de mi corazón, y supongo a los de ella, reinicio el recorrido, estoy en su cuello corto y delgado, suave, terso, su barbilla aparece, sus labios, están encendidos por la sangre que se agolpa en cada poro de su piel, tienen un color intenso, tiemblan delirantes, ella se encuentra excitada igual que yo, su breve nariz y finalmente sus ojos, mirando fijamente a los míos, tratando de investigar y entender que esta pasando, ella no debe sentir lo que siente, frente a ella tiene a un hombre, un hombre muy cercano, casi pariente directo, que aunque no lo es, ella lo siente y cree así, siente un miedo terrible, se pregunta porque la excitación tan terrible que siente.

Ella se a dado cuenta que la he recorrido de arriba abajo, ella a sentido mi mirada sobre si misma, a sentido como se quema a cada milímetro que mis ojos ven, reacciona y recuerda que sus piernas flaquearon, al entender que mi mirada era de deseo, vuelve como hace un momento a sentir una descarga eléctrica en su entrepierna, desde su mismo clítoris, pasa por su ano, pequeño y cerrado, se despliega por sus nalgas y sube por la cintura y espalda, llega a sus senos y estos reaccionan hinchando su pezón, sube aun mas por su cuello y nuca, se disipan hasta

que llega a su cerebro, esto le hace recobrar la conciencia.

Pero que e sentido yo al verla, primero a través de la hendidura de la puerta, aun cuando fue una mirada fugas y repentina, como es natural la sangre se me agolpa en el pene, pero no solo allí, también en mi cabeza, en las sienes, una gran descarga eléctrica que también me recorre el cuerpo, inicia en la punta del pene, baja a mis testículos y pasa directamente a mi ano, sube por mi espina dorsal y llega a mi nuca, reacciono y entro, esperando ver mas de lo que ya e visto, me sorprendo entrando sin pensar, encuentro mi vista con su cuerpo, al ver su calzón se repite la misma descarga eléctrica, al ver marcado su monte de Venus y sus bellos asomando pierdo el sentido de la realizad, esto esta pasando, pero como en un sueño que e acariciado desde hace mucho tiempo, e deseado estar mil veces en esta situación, pera la racionalidad me abandona, no puedo pensar, mi pene ya erecto clama por una caria que no existirá física y directamente sobre el, esta se la daré a través de mis ojos, y como si tomara razón de la promesa, se dispone a disfrutar a través de la mirada.

Después de disfrutar tan exquisito manjar visual, doy un paso mas, ella no sabe que hacer o decir, yo tampoco, nos miramos directamente a los ojos queriendo sacar fuerza para continuar, tratando de entender nuestra mutua excitación, tratando de luchar contra los prejuicios, reales o ficticios pero que ahí están, ella con un poco mas de cordura supongo reacciona y pide perdón por no cerrar la puerta, yo vuelto a la realidad por su voz, contesto que no se preocupe, ella disimula diciendo que igual que la vez pasada la encontré en el baño, y que por su manía de no cerrar la puerta la e visto desnuda, me dice que tiene mucha pena que se encuentra avergonzada, yo tratando de avanzar en mi excitación y posible contacto sexual le digo que no se preocupe, que esas cosas pasan que nadie es culpable, pero al mismo tiempo le impido salir, cosa que ella intenta hacer sin mucho esfuerzo.

Ella también quiere continuar ese momento erótico, se siente preñada de la situación, cuantas veces a imaginado que esto ocurre, ya que no es casualidad que ella deje la puerta del baño abierta, lo hace siempre que yo estoy bajo el mismo techo que ella, esta vez a diferencia de

la anterior a funcionado mucho mejor su estrategia, esta vez ella a acertado el momento, a calculado justo el instante de subir al baño, pensando que yo la seguiré, pensando que el resto de la gente en la casa esta cada quien en sus asuntos, que nadie se dará cuenta que yo también e subido casi detrás de ella, para reafirmar que así es, ella incluso espero hasta que inicie a subir las escaleras, una vez que confirmo que era yo, corrió al baño bajando su ropa para que así la encontrara.

Pero que pasa todo este tiempo no avanzo, quiero tocarla, quiero acariciarla, pero las fuerzas me han abandonado, o mas bien el miedo es quien me detiene, que pasa si continuo, pueden ocurrir 3 cosas: A)Que la situación haya sido meramente casual, que mis fantasías sean solo eso, fantasías, que ella realmente no se siente atraída por su tío, entonces si yo avanzo ella se asustara, pensara que estoy tratando de seducirla, tratando de abusar de mi condición de tío, B)Que alguien mas nos vea en comprometida situación y el problema que me acarree sea infinito, y que el mero disfrute de mi fantasía cumplida no cubra el mayúsculo problema en que me e metido o C)Que la abraze, que la atraiga hacia mi y le de un beso en los labios, esos labios que me gustan tanto, y después de disfrutar de la miel de su boca, ya no podemos para, sino hasta la situación de hacer el amor en el mismo baño de sus padres, bajo el mismo techo, donde se encuentran varias personas mas aun en la reunión.

Por la actitud de ella deduzco que la opción A no es correcta, solo me quedan 2 opciones que elegir, una es el riesgo, la otra es el temor a no poder detenerme, que hago, todos estos años de “experiencia sexual” ahora no me sirven, solo hay una cosa en mi cuerpo y no precisamente la razón, mas bien es una excitación de adolescente incontenible que quiere desbordar, respirando y transpirado hondo, decido por el riesgo, pero me digo que tiene que ser menor, intempestivamente le toma las manos, la jalo un poco, alejándome yo mismo, esto me deja a mi fuera del baño, doy una rápida mirada al pasillo y puerta que conduce al baño, la poca luz que se encuentra en el lugar me permiten deducir que nadie se dirige al baño, si así fuera, las sombras provenientes me indicarían que alguien se acerca, agudizo mis oídos, también para apoyar la vigilancia, todo esto ocurre en fracción de segundos, ella no a reaccionado a quitarme sus manos, vuelvo mis vista a sus ojos y los encuentro.



-¿Que pasa hija, porque tiemblas tienes frío, ponte algo no te vayas a enfermar?

-No tío no tengo frío

-¿Entonces porque tiemblas, que te ocurre, tienes miedo?

-Si tío, tengo miedo

-¿De que?

-De que alguien nos vea.....así.

-¿Así como?

-Tomados de las manos

-¿Y que tiene eso de malo?

-Nada, lo que pasa es que no esta bien

-¿Qué es lo que no esta bien hija?

-Pues esto que estamos haciendo, esto que esta pasando, esto que siento.

-¿Qué sientes hija?, porque yo también me siento diferente, te veo diferente, no como mi sobrina

-¿Cómo me ve entonces tío?

-¿Quieres de verdad que te lo diga?

Para esos momentos mis manos acariciaban sus brazos, casi hasta sus hombros, de arriba abajo, queriendo memorizar cada centímetro de su piel, queriendo concentrar todas mis células sensibles en la yema de mis dedos, todo para disfrutar del momento, momento que no sabia si se repetiría alguna vez mas.

Ella mientras tanto, presa de un gran miedo sentía mis caricias, deseaba que no me detuviera, sentía en su piel, el ir y venir de mis dedos, sentía su calor, al mismo tiempo, al igual que yo temía por si alguien nos viera, pero al fin estaba disfrutando de mis caricias, que aunque tímidas eran satisfactorias, cuando de mi boca salio “no como mi sobrina”, sintió un nuevo latigazo eléctrico, noto como su fuente de placer se inundaba con calido sopor, un fluido que sabia y conocía, se encontraba presa de tal excitación que al intuir con mis palabras que la veía como mujer, exploto en un micro orgasmo que mojó su entrepierna, quizás imperceptible para la mayoría, pero muy satisfactorio para ella, ¿Por qué?, pues porque era provocado por la persona que ella deseaba con gran intensidad, era la persona que había deseado por algún tiempo, era la persona que en sus muy intimas fantasías deseaba entregarle aquello que llamaban virginidad.

-Si tío, dígame

-Te veo como una jovencita muy pero muy bonita, hermosa, fresca, limpia e inocente, te veo como una pequeña flor, que no se si tengo el derecho de maltratar o humillar.

-Humillarme o maltratarme, ¿porque?, ¿porque haría usted eso?.

-Por lo que te estoy diciendo, te estoy diciendo que te veo como una mujer, una mujer que me gusta.

Con estas palabras otro micro orgasmo se vino en sus adentro, confirmaba ya sus sospechas, no le era indiferente sexualmente a su tío.

Tratando de salir de su estupor por la confirmación, ella solo atino a decir.

-Pero ¿Porque le gusto, si estoy bien fea y flaca?

-Tu no eres fea, y mucho menos flaca, cuantas mujeres desearían tener tu cuerpo, estas delgada, tal y como nos gustan a los hombres

-De verdad tío

-Claro, estas muy bien, y te voy a confesar algo, pero antes tienes que hacerme una promesa

-Si tío, que promesa

-Quiero que me prometas que no te reirás de mi, y además quiero que me contesten con toda la sinceridad del mundo a lo que te pregunte, aceptas.

Con estas palabras yo mismo me estaba protegiendo, en principio sabía que no le era indiferente a mi joven sobrina, que estaba dispuesta a continuar la plática tan amena y excitante, pero al mismo tiempo arriesgada.

-Si tío, esta bien, se lo prometo.

-Bueno, entonces te diré que me gustas mucho, ya se que pensaras que son muy viejo para ti, pero aun así me gustas, y no sabes cuanto.

-Yo no pienso que usted sea viejo, es mas usted no es viejo, es muy joven y me agrada mucho que yo le guste, aunque me sorprende mucho que me lo diga.

-Puedo preguntarte si yo te gusto, bueno te lo estoy preguntando.

Un pequeño silencio me hace temblar, me cimbra en mis adentros, me hace pensar que no tendrá el valor y la voluntad para decírmelo, pero me equivoco (benditas equivocaciones)

-Si tío, si me gusta y mucho, desde hace mucho tiempo, cada vez que pienso en usted me....

Su silencio solo confirmo la palabra que no dijo, EXCITO, esa palabra no dicha me empujo, tanto o mas que mis propios deseos, tanto mas que mi propia excitación, tanto mas que la desesperación de mi pene,



totalmente erecto y dispuesto a tocar el cuerpo de mi sobrina, y posiblemente mas, me empujo para que mis labios temblando de la emoción, se fueran acercado a los de ella, no sin antes dar un rápido y furtivo vistazo al pasillo, solo y sin señal de intrusos.

Ella mientras tanto, adivinando que se había delatado no atinaba que decir o hacer, solo reacciono cuando mis labios estaban a escasos centímetros de los de ella, se encontró temblando al igual que yo, lo único que hizo fue esperar, esperar que mis labios se unieran con los suyos, mis labios siguieron cubriendo el breve espacio que los separaba del manantial de su boca, mis emociones eran infinitamente agradables, cada milímetro recorrido era un mar de sensaciones placenteras.

Para ella, que era la primera vez que besaría al hombre mas deseado por sus infinitos e inexpertos deseos, también era una sensación de expectación cumplida, una especie de fantasía surrealista, que solo en sus mas calidos y líquidos sueños había tenido.

Finalmente, mis labios se posaron temblorosos en los de ella, apenas como leves roces de piel, apenas como ligeros destellos.

Esta vez, la explosión interior en ambos fue magnifica y abrumadora, ambos cuerpos se sumieron en un mar de sensaciones satisfactorias, el, sin voluntad de su cuerpo y lo que sentía, tubo su orgasmo, eyaculo en sus pantalones y sin ánimos de ocultarse a semejante explosión de placer, se dejo llevar por su cuerpo, se dejo abrumar por el poder de la excitación, una excitación que hacía que sus nalgas se contrajeran, sus piernas se tensaran, que sus pulmones se llenaran de oxigeno, que su espalda se expandiera de tal forma que si alguien lo viera en ese momento, lo vería 2 veces su tamaño real, y no porque se sintiera impotente, no porque quisiera apoderarse de aquella jovencita a través de la fuerza bruta, sino mas bien, por el simple hecho de disfrutar de la máxima expresión sexual que a tenido, mas bien abandonado a disfrutar de aquel pequeño roce con los labios de su sobrina.

Aun cuando la brutal excitación le exigía, abrazarla y tomarla en sus brazos, posar su boca, directa y apasionadamente sobre los de ella, el se

contuvo, ya era demasiado tiempo el que había transcurrido, alguien podía estarlos buscando, alguien podía sospechar de la ausencia de los dos, la miro a los ojos y le dijo.

-Ya es demasiado tiempo, creo que alguien nos puede buscar, pero me prometes que esto se repetirá, que esto tendrá otro final que este fugas momento.

Con la voz cortada, con el corazón a punto de salir de su pecho, ella entendió que era suficiente por el momento, la pregunta de él fue como una bocanada de esperanza, esto no había terminado, se repetiría en alguna ocasión mas.

Así de una forma discreta ambos volvieron a la reunión, aparentemente nadie había notado su ausencia, así transcurrió la velada, entre risas, bromas, recuerdos de los asistentes, pero para ellos la velada termino entre miradas furtivas, ella mirando de reojo las nalgas de él, su espalda y su forma erótica de bailar, él mientras tanto dedico sus ojos a admirar aquella figura juvenil que le había llevado a atreverse a tanto, sus ojos se posaron durante largos periodos en los pezones hinchados de ella, prueba evidente la excitación que aun mantenía, así mismo viéndole las nalguitas paradas, la cintura marcada e imaginando aquel calzón amarillo que ella traía debajo de su pantalón.

Ya muy de madrugada, cuando finalmente ella pudo estar sola en su cuarto, inicio el proceso de quitarse la ropa para dormir, en ese momento recordó lo excitada que había estado, así que se dedico a revivir los momentos excitantes que había tenido.

Lo primero en quitarse fue la blusa, se dio cuenta que el recuerdo le erizaba de nuevo los pezones, puntiagudos osaban marcarse sobre su brassiere, ella se toco por encima del mismo, se sorprendió de lo grandes que se sentían, procedió a quitarse el pantalón, bajo la cintura del mismo por sus piernas, al mismo tiempo que se acariciaba, esto le puso la piel chinita, se sentía extasiada, el pantalón callo al piso, ahora se encontraba en ropa interior, un pequeño brassiere blanco y los calzones amarillos que él había visto, así se admiró en el espejo, recordó lo que

el había dicho, “eres muy bonita, ya quisieran otras mujeres tu cuerpo delgado”, con estas palabras se estremeció de nuevo, inicio un juego de caricias sobre su cuerpo y ropa interior, tocando sus piernas, su monte de venus, su vientre, su abdomen, sus pechos, sus brazos y su espalda, en esta posición desabrocho el sostén, y sus senos juveniles retaron a la gravedad, estos permanecieron en su sitio, ni un ápice de grasa, ni un ligero desvío, estaban en su sitio imperturbables, solo los pezones demostraban el éxtasis, se mantenían hinchados, paso a recostarse en su cama, ya en ella, inicio el delicioso proceso de quitarse sus bellos y pequeños calzones, cerró sus ojos e imagino que el se los deslizaba por las piernas para quitarlos, así se quedo desnuda, tendida sobre la cama, como le gustaría que el estuviera ahí, como le gustaría que su tío, le acariciara las piernas, su pubis, sus senos, así desnuda se cubrió con las sábanas, poso sus manos sobre sus piernas y reinicio las caricias que ella misma se prodigaba, así llego a la parte interna de sus piernas, las abrió instintivamente y pudo tocas lo vellos de su pubis, así mismo se descubrió totalmente empapada de sus propios jugos vaginales.

Entonces se le ocurrió acariciar su sexo, deseoso de desahogarse, en principio puso un dedo a lo largo de su abertura vaginal, lo presiono un poco y su dedo se hundió un poco en su manantial sexual, lo jalo un poco y se toco su clítoris, hinchado por la excitación y dispuesto a seguir disfrutando de mas momentos inolvidables, aun que fuera así, en la oscuridad de su alcoba, procedió torpemente a masajear su capullo sexual, y a producirse esa excitación y places que en otras ocasiones había experimentado, pero esta vez era diferente, en su absorta mente se encontraba la imagen de su tío, el cual le prodigaba estas caricias que tanto había deseado, así apurando el sensual masaje exploto en un orgasmo ya sin contener, sobre sus dedos escurrió ese liquido espeso y caliente que la inundo, esto mismo escurrió por sus nalguitas, apretadas y contraídas por la excitación, así el orgasmo corrió por su cuerpo, hasta dejarla semiinconsciente, así mismo se quedo dormida, con su mano entre sus piernas y la mente perdida en la imaginación de cómo sería el pene de su tío.



Capítulo 2

Al día siguiente y por fortuna del destino el desayuno se efectuó en la casa de la abuela, lugar donde ella vive por severos problemas con su padre, esto hace que ambos traten de imaginar la forma en que se encontraran nuevamente, aunque deben ser muy precavidos, esta casa es mas pequeña y no es fácil desaparecer varios minutos sin que alguien lo note, pero al fin y al cabo ya se dará la oportunidad.

Cuando el llega a la casa, ella se encuentra en el baño, se esta aseando su juvenil cuerpo, poniendo especial énfasis en su entrepierna, la cual y gracias a las fantasías cumplidas de la noche anterior, se encuentra inundada de esos calidos líquidos que le provocaron sus varios orgasmos, ella escucha la llegada, se encuentra bajo la regadera, disfrutando de la calidez del agua y de sus dedos hurgando en su vagina, absorbita en su disfrute se da cuenta que es una oportunidad para mostrar su cuerpo al hombre que desea, inicia pensando que se pondrá para que el pueda disfrutar viendo y admirando su cuerpo, repentinamente se da cuenta de que si sale rápidamente del baño, el puede llegar a observarla mientras ella se viste, el mientras tanto y después de los saludos de rigor, busca la manera de poder ver ese juvenil cuerpo, como si se encontraran sincronizados, el busca la manera de poder verla en el momento mismo que se viste, pero no puede subir sin mas ni mas al otro piso, y mucho menos permanecer espionando detrás de la puerta, el riesgo de ser descubierto es muy alto, así pues sale al jardín trasero de la casa, lugar al que da vista la ventana de la habitación de ella, así simulando buscar el calor del sol de mañana, sale e instintivamente dirige su mirada en dirección a la ventana deseada, ella no se encuentra, pero no debe tardar, “casualmente” la cortina se encuentra corrida, dejando ver al interior de la habitación sin gran dificultad, así acostumbra ella dejarla, ya que como no hay hombres en la casa se encuentra libre de miradas furtivas no deseadas, de la misma forma no es posible ser vista desde las casas vecinas, cosa que ayuda en este momento.

Finalmente el momento esperado, ella sale del baño enredada en una toalla, le cubre todo el cuerpo, intencionalmente avisa a su abuela que el baño se encuentra libre por si alguien quiere usarlo.

Entra en su cuarto y cierra un poco la puerta, quiere ver y estar segura de que nadie que no sea el, la vea, así espera unos segundos, pero como no escucha a nadie subiendo piensa que no será posible mostrarse para el hombre deseado.

-Que mal, creo que no puede subir, y no puedo dejar la puerta abierta.

-Bueno, mientras espero un poco voy a sacar la ropa que me pondré, que mal que no me gustan las faldas, porque así podría enseñarle alguna parte de mi cuerpo.

Con estos pensamientos hurga en sus cajones, sacando su ropa interior, la revisa, se da cuenta que no tiene mucha, se da cuenta que varias de sus braguitas son viejas, y además son bastante infantiles unas, y feas otras, como le gustaría tener varias, especialmente de encajes que se a dado cuenta gustan tanto a el.

Sin imaginar que el la observa desde la parte del jardín, ella continua con la tarea de buscar la ropa mas adecuada para la ocasión, decide ponerse unas bragas viejitas pero bastante atractivas, ya que son de suave tela casi transparente, de esas que dejan ver por detrás sus preciosas nalgas y por delante la nube oscura de su bello pubico, también elige un brassiere de media copa, este que ya le queda un poco justo hace que sus breves senos se vean mas prominente, molestan un poco ya que el pezón suele salir por la parte superior, pero para esta ocasión creo son los perfectos, ya que en algún descuido, ella mostrara su prenda al hombre que quiere provocar.

Mientras ella realiza la tarea de escoger sus prendas, el se encuentra deambulando por el jardín, disimulando que se encuentra ahí por los calidos rayos del sol, se a dado cuenta que ella no lo ha visto, busca la manera de llamar su atención, que ella se de cuenta que la esta observando. Alguien lo busca desde dentro de la casa, el, entonando un poco mas la voz indica que se encuentra fuera, que necesita calentarse un poco porque la cruda lo esta matando, de esta forma deja en paz a quien lo busca, y al mismo tiempo le indica a ella donde se encuentra.

Por su puesto ella se a dado cuenta, disimulada y detrás de la cortina de su recamara, asoma sus ojos para ubicarlo, lo ve prendido de la ventana, mirando fijamente y queriendo taladrar los muros con su vista, se le ve en la cara el deseo anhelante de poder verla, ella entonces da un paso al frente, quedando justo al centro de la ventana, así el podrá verla y disfrutarla desde su posición, se da cuenta de la puerta y la cierra por dentro, nadie dentro de la casa podrá ver que ella se encuentra desnuda, pero el si podrá disfrutar del espectáculo que ella pretende dar.

-Que hago para que mi tío disfrute de la vista, me subo a la cama para que pueda verme con mayor claridad, pero no quiero ser tan obvia, que hago.

-Ya se, simulare que tengo que bajar algo de la parte alta del closet, así arriba de la cama el podrá verme completamente desnuda.

Diciendo y haciendo lo que pensaba, abre de par en par la puertas del closet y trata de alcanzar algo que se encuentra en la parte alta, lentamente y aun con la toalla rodeando su cuerpo sube a la cama, se estira nuevamente, y con una mana suelta la toalla que cae sobre la cama. El mientras tanto se encuentra hipnotizado, ve caer la toalla y puede por fin ver ese cuerpo desnudo, ese cuerpo que tantos deseos le causa, pero desea de una forma especial, no solo como un objeto donde descargar su virilidad y dar rienda suelta a su lujuria, sino, mas bien como un templo en el que quiere adorar las mas exquisitas formas de amar, las mas sublimes formas de excitar, y así disfrutar el mismo haciendo que ese cuerpo explote en orgasmos múltiples, que cree poder ofrecer.

El caer de la toalla a sido en cámara lenta, cada centímetro de la piel de ella que se a ido descubriendo es un manjar para sus ojos, primero ve claramente sus hombros, su espalda, su cintura, sus caderas, sus nalgas, sus piernas y finalmente la tiene ante su vista, completamente desnuda, admira sus caderas y nalgas, las cuales se encuentran apretadas, mas aun por la posición difícil que ella mantiene por un buen momento, así puede recrear sus ojos con esa carne blanca, esa carne que mas que nunca quiere acariciar, quiere hacer vibrar de pasión y quiere poseer de mil maneras, con sus ojos como ahora, con su tacto, con su lengua y



cada papila gustativa, con sus besos y caricias lascivas.

Así en esta posición ella se inclina un poco, de esta manera sus nalgas se abren de forma natural, la vista de él es indescriptible, puede ver el ano de ella, rosado, cerrado, anhelante, invitando a ser besado, a ser lamido y chupado a ser olido y estrujado entre los labios de él, pero esto sucederá en otra ocasión, por ahora ambos se conforman con el espectáculo visual, ella baja de la cama y toma sus bragas, aun cuando tiene un poco de dificultad para ponerse la prenda lo hace parada, sabe que de otra forma él no podrá ver nada, lo hace de tal forma que no deja ver su monte de venus, debe ser así, ella aun no sabe como, pero ya se ha atrevido bastante, ha dejado ver su cuerpo desnudo a su tío, tratando de recompensar la falta de visión de su vagina, avanza un poco hacia la ventana, quiere mostrar mas de cerca sus senos, él la observa, se la come con los ojos, los cuales tiene fijos en sus pezones, erizados y puntiagudos, desafiantes y hermosos, él observa esa piel blanca, esa piel pura y limpia que no ha sido besada jamás por nadie, la verdad es que la sensación de estrenar el cuerpo de su sobrina se convierte en endemoniado deseo, así él observa como lentamente ella se pone su brassiere, se acomoda su breves senos dentro del encaje de la prenda, toma un short corto que hizo de unos pantalones viejos, estos shorts mal cortados en ocasiones le han hecho pasar algunas penas, ya que si no se cuida, su ropa interior puede ser vista por alguna mirada indiscreta, por ahora él ponerse esa prenda tiene dedicatoria, procurara que su tío disfrute de la vista que de alguna manera ella le proporcionara.

Ya en la mesa todos juntos disfrutan del desayuno preparado por la abuela, entre platicas y risas transcurre el tiempo, ellos entre miradas se indican que se encuentran muy interesados el uno por el otro, participan de la platica para disimilar, pero no pierden la concentración de observarse el uno al otro.

El se a dado cuenta del short de ella, tirando un cubierto de la mesa trata de recogerlo, esto le permite observar debajo de la mesa y mantel, su mirada busca las piernas de ella, la encuentra frente a él, ella entendido el mensaje, es el momento de mostrar a su tío que tan atrevida es, ahí mismo en la mesa con todos los comensales abre sus piernas,

dejando al descubierto su entrepierna, y como ya se a dicho, el short deja ver su prenda intima, el la observa, puede ver la blanca tela de sus braguitas, puede ver el oscuro bosque que forma sus delgados bellos, puede ver como se forma la línea de la vagina dibujada por los hinchados labios mayores, incluso la tela osa introducirse en su bello canal, puede observar con gran libertad el rico panal de miel que espera muy pronto poder saborear.

Así, con la misma discreción vuelve a su postura normal, pero con los ojos inyectados de sangre, busca la mira de ella y la encuentra, le observa sus pupilas, están dilatadas, la brillantes de sus ojos evidencian su excitación, busca en sus senos, los pezones esta puntiagudos, erectos y desafiantes, ella busca disimular, trata de que solo el vea lo excitada que se encuentra, se levanta para salir del momento, ya que esta a punto de evidenciar su estado, va a la cocina con algún pretexto, solo con la imagen de el en su cabeza.

Se recarga en un mueble de la cocina, trata de aclarar sus pensamientos se queda inmóvil y pensativa

-¿Que es lo que e hecho?, ¿como me e atrevido?, casi frente a toda mi familia

-Pero me gusto, me gusto a rabiar, creo que lo e disfrutado, mi vagina se encuentra mojada, el hecho de mostrarle mis cositas a mi tío me a puesto muy caliente, mas que ayer, creo que me gusta el riesgo, creo que me gusta mostrarme cuando alguien puede verme

Un poco mas calmada vuelve a la mesa, solo para encontrar su lugar ocupado, todos se reacomodan, ella se encuentra al lado de el, ha sido obra de la casualidad (que casualidad tan generosa), así reinicia las platicas en las que ellos participan amenamente, cada quien con su tema para no hacer obvia su mutua atracción y excitación.

El tema por ahora es la delincuencia (gran tema de debate en México), todos creen tener algo que agregar a la platica, todos se concentran en exponer y defender su punto de vista, la palabra la tiene el padre de ella,

habla dice y redice.....

Mientras tanto, una mano debajo de la mesa se mueve ligeramente en dirección de unas piernas blancas y juveniles, apenas las rosa con sus nudillos, apenas toca con la parte externa, son leves y rápidas, pero no menos gratificantes, ambos son concientes de lo que ocurre sobre y debajo de la mesa, la mano vuelve a su lugar sobre la mesa, incluso hace algunos ademanes para contrariar lo dicho por alguien, esto asegura que el se encuentra concentrado en la platica, además de participar con la convicción de algunos.....

Ella a disfruta de la caricia, trata de controlar su sangre juvenil que sube a sus mejillas, esto podría evidenciar a ambos, respira y se controla, su cuerpo obedece a regañadientes y se tranquiliza, ahora es el turno de ella, temerosa baja las manos, simula acomodar su silla, su mano izquierda a quedado abajo, se dirige a la pierna derecha de el, el contacto ya es esperado, ya que la excitación ha vuelto hipersensibles sus cuerpos, ambos mantienen el control de sus emociones, y así como atienden la platica de los otros comensales para disimular, se mantienen alertas a las acciones del otro, la mano sigue avanzando el breve espacio que los separa, el toque se da a la altura del bolsillo del pantalón, ella posa su mano como queriendo hurgar en el bolsillo, hace un poco de presión y disfruta del contacto, el pene erecto que se encuentra a escasos centímetros de su mano busca la manera de ser tocado.

El se reacomoda en su silla, ella mantiene su mano y por un instante toca la punta del excitado miembro, se da cuenta e instintivamente retira su mano, como es posible a tocado el pene de su tío, la cantidad de liquido que emana su vaginas se a hecho ya evidente con una mancha sobre sus bragas, restriega sus piernas para disfrutar del placer que le a provocado el tocar el pene de su tío, las mantiene cerradas, sus nalgas apretadas hacen que su ano se contraiga y también disfrute, siente un ligero cosquilleo, su ano esta reaccionado a tan agradable sensación, sus fluidos siguen escapando de su canal de placer, siente erizados los bellos de su vagina, sus labios mayores se encuentran hinchados, con las piernas cerradas se prodiga una masaje sexual, que se prolonga por varios segundos, incluso a perdido el hilo de la platica, sus ojos



entrecerrados la mantiene absorta de lo que pasa a su alrededor, solo reacciona al contacto de la mano de él sobre su pierna, la está palpan-do, acariciando desde la rodilla hasta la parte superior de su pierna, sin atreverse a tocar su parte interna, que sin mucha dificultad permitiría a él tocar sus braguitas y monte de venus, oleadas de placer le recorren la espalda, desde sus anos hasta su cabeza, sus mejillas se enrojecen, los lóbulos de las orejas se encuentran encendidos, siente un gran calor y bochorno que hace escurrir pequeñas gotas de sudor de su frente, atina a decir que hace mucho calor, agachando su cabeza para ir en dirección de la puerta y abrirla, sale un momento y respira profundo, tratando de jalar el aire que tanta falta le hace, nadie en la mesa se ha dado cuenta de nada, todo siguen con su plática, tan ligera y desenfadada.

Todos los asistentes en la casa se encuentran cansados, desvelados y hasta crudos, los padres de ella se retiran a su casa que se encuentra enfrente, la abuela ofrece una cerveza para curar la resaca, indica que subirá a tomar un baño, el resto de los asistentes o están dormidos o a punto de hacerlo, solo 2 personas permanecen “consientes”, resistiendo los embates físicos de la desvelada, ella inicia el proceso de recoger la mesa, él “solicítamente” se ofrece a ayudar, nadie los pela o les presta atención, nadie más en la casa está consiente, así se dedican el uno al otro.

-¿Quiere otro vaso de cerveza tío?

-Sí, gracias

-¿Me pasa el destapador tío?- dice ella desde la cocina

-Claro, aquí está- Contesta él dirigiendo sus pasos hacia donde se encuentra ella

-Gracias tío –Dice ella recibiendo el objeto y acariciando la mano de él

El mientras tanto observa el movimiento de la casa, arriba se escucha la regadera, la abuela se está bañando, tardará varios minutos, en la sala alguien ronca acompasadamente y en el exterior se oyen los jugueteos

de los chiquillos que se divierten haciendo lo que les viene en gana, nadie a la vista, no existe riesgo alguno por breves momentos, el se decide a avanzar un paso mas.

Ella se encuentra de espaldas a el, con un par de pasos cortos se ha colocado detrás de ella, acerca su cuerpo y presiona un poco, ella corresponde sacando y empujando su cadera hacia el, el contacto se da y el siente las duras y paradas nalgas de ella sobre su pene, el pasa sus brazos alrededor de su cintura y la atrae hacia si mismo, lo cual provoca que la presión sobre su pene sea mayor, ella disfruta y se regocija mientras sirve la cerveza en un vaso, el presa de una excitación extrema da un ligero envite sobre el culo de ella, casi al unísono ella empuja su lindo trasero un vez mas para disfrutar mas la marcada verga de el, se separan y ella gira con el vaso en su mano, sus ojos declaran abiertamente que siente un exquisito deseo de ser poseída por el, esto se refleja en la voz de ella al ofrecer la bebida.

-Aquí tiene tíooo

-Gracias hija.

Ella baja la vista, y ahí esta esa verga erecta que ha sentido en sus vírgenes nalgas, trata de adivinar que extensión tendrá ya que la a sentido enorme, el mientras tanto gira para ir a revisar si no existen moros en la costa, ella aprovecha para dar una detallada mirada al trasero de el, encuentra unas nalgas paradas y apretadas que la excitación le han provocado a el, encuentra unas piernas largas, aun cuando se encuentran en unos pantalones no muy ajustados se marcan perfectamente, escudriña su trasero y con los pasos de el, descubre calzones breves que dejan media nalga al descubierto, aparentemente son medio bikinis, ya que no cubren completamente ese trasero que ella disfruta, sube un poco y encuentra la espalda y los hombros, anchos y fuertes, con unos brazos largos y estilizados, no es un grandioso cuerpo atlético, pero su altura de 185 cm y talla y complexión media lo hacen verse estupendo, al menos para los ojos de ella (que es lo que importa).

El regresa sobre sus pasos, pone el vaso sobre una mesa y se dirige a

ella que se encuentra en un rincón apartado de la puerta, entendiendo la ubicación, nadie puede verlos, la toma en sus brazos, la jala así si y tomando su cabeza posa sus labios sobre los de ella, los besa con gran pasión contenida, los besa incluso con rabia y desesperación, prueba y disfruta de su saliva, mete su lengua en su pequeña boca, busca en cada rincón de su boca ese jugo exquisito que le sabe a gloria, estruja el cuerpo de ella contra si mismo, estruja y revuelve su cabello, quiere penetrar por su boca, quiere poseer a esta joven con desesperación, permite que ella respire y acomete nuevamente, no quiere desaprovechas ningún instante, solo tiene algo en sus 2 cabezas, disfrutar de ese virginal cuerpo.

A ella esta acción la a tomado por sorpresa, nunca pensó que el se atrevería a besarla ahí mismo, pero ya que esta pasando se dedica en cuerpo y alma a disfrutarlo, no piensa, solo se dedica a disfrutar de las caricias bucales que el proporciona, su cuerpo se sacude a cada acometida de la lengua de el, sus piernas le fallan pero no puede caer, el la tiene sostenida casi en vilo entre sus brazos, sus cabellos van de un lado para otro, igual que las ideas en su cabeza.

El momento a terminado, será difícil volver a estar juntos, al menos por este día, ella no puede resistir la tentación y estruja fuertemente una nalga de el cuando esta saliendo de la cocina, la palpa, la siente, la aprieta, pellizca y disfruta, como preludio de lo que otro día sucederá.

Capitulo 3

Han pasado varios días desde aquel maravilloso desayuno, desde aquel día en que por fin ella se atrevió a mostrar su cuerpo desnudo ante el, así mismo de aquel contacto físico con su parada verga, de aquel beso embriagador y placentero que provoco que su vagina, aun sin estrenar, se estremeciera como nunca lo había hecho, nunca ninguno de sus varios pretendientes la habían encendido de tal manera, ya que con inexpertas caricias solo atinaban a tocar y sobar sus breves senos, que mas que placer le causaba un poco de molestia y mucha vergüenza, con estos pensamientos en la cabeza toma sus alimentos, no sabe la sorpresa que le espera en poco tiempo.



-Hija ya terminaste –Dice su abuela desde la parte superior de la casa

-Si abuelita, ya casi termino –responde apresuradamente a regresar su conciencia

-Voy a lavar los platos y me subo a bañar

-Si hija, pero apúrate porque tengo que salir, voy con tu tía, ¿Me acompañas?

-No abue, tengo que hacer un trabajo en computadora, voy pedirle dinero a mama para ir al café Internet

-Porque no vamos con tu tía y que te preste su computadora, llámale a ver que te dice

-Si abue, le voy a llamar

-Bueno, ¿tía?, me dice mi abuelita que va a ir con usted

-Si hija

-Bueno, pues resulta que tengo que hacer un trabajo en la computadora, y me dijo mi abuelita que se la pidiera a usted

-Claro que si hija, vente con mi mami y te quedas trabajando mientras llevo a tu abuelita a hacer sus cosas

-OK, no vemos al ratito, adiós

Así sin imaginar lo que pronto ocurrirá llegan a casa de la tía y se pone a realizar su tarea pendiente, mientras ellas salen a arreglar algunos asuntos, son las 5:00 PM, el no ha llegado aun del trabajo, ella trata de concentrar su mente en el trabajo que tiene que realizar, pero no puede ya que se encuentra en la casa del hombre que desea, no sabe que pasara si el llega y la encuentra sola ahí, incluso piensa que no será adecuado, ya que ambos pueden realizar una locura y pueden ser descubiertos,

pensando en esto pasa el tiempo y logra concentrarse en su tarea, la cual termina e imprime para poder entregarla, ya son casi las 7 de la tarde, su tía y abuela no han regresado aun, así que se dedica a hurgar entre los archivos que se encuentran en la computadora, así finalmente llegan las mujeres, justo a tiempo y antes que inicie una torrencial lluvia que mas parece tempestad.

-Pues resulta que no se van a poder ir así, y yo no me atrevo a llevarlas, ¿Por qué no esperamos tu tío para que las lleve?

-Si tía como usted diga

-Pero el llega cansado del trabajo y todavía le vas a pedir que nos lleve –dice la abuela- mejor nos vamos nosotras al ratito que deje de llover

En esta discusión se encuentran cuando el auto de el se estaciona frente de la casa, le pasan un paraguas para que pueda bajar del auto y le piden que las lleve en cuanto baje la tormenta.

-Claro que las llevo, no faltaba mas

-Bueno, en cuanto nos deje salir la lluvia nos vamos

-Claro que si, cuando tu digas –Dice la abuela-

Después de esperar por mas de media hora la lluvia solo baja un poco, cosa que les da tiempo de subir al auto para iniciar el viaje.

-Esta lloviendo muy fuerte, haber si no esta inundada la carretera – Dice la abuela

-Espero que no –Contesta el

-Pues yo creo que si va a estar tapada la carretera con tanta agua –comenta ella

Bajo este torrencial aguacero avanzan con paso lento sobre la carretera,

ella viene en el asiento posterior de el, así aprovechando la oscuridad de la noche, el pasa una de sus manos hacia atrás de su asiento, rozando levemente la rodilla de ella, en respuesta ella toma su mano y la acaricia disimuladamente, esperan una oportunidad para poder estar juntos.

Después de mas de una hora de viaje y con muchos trabajos, finalmente llegan a la casa de la abuela, solo para alcanzar a entrar antes de que la tormenta arrecie, el realiza una llamada para avisar a su esposa que llegaron bien, pero que le será muy difícil regresar la carretera se encuentra completamente inundada.

De esta forma, circunstancia y sin haberla planeado, estos amantes furtivos “dormirán” bajo el mismo techo, ya se darán la maña para estar juntos, porque si no es este día, quizás no será jamás.

-Te ofrezco una copa –dice la abuela

-Claro, se la acepto, esta lluvia y el viaje me pusieron un poco tenso – contesta el

-Te la sirvo y mientras prende un rato la tele para que descanses y te relajes –dice amablemente la abuela.

Mientras esto ocurre la jovencita “inocente” sube a su cuarto a prepararse para su encuentro con el, sabe que esta noche será especial, incluso se da un baño rápido, para que todo sea perfecto, se viste rápidamente y se pone la ropa interior mas sensual que tiene, esta se compone de una pequeñas braguitas amarilla de encaje, si, la misma que usaba el día de su primer encuentro con su tío, además de un brassiere de media copa que hace que sus pequeños pero hermosos senos resalten aun mas, así y tratando de contener su propia exaltación baja para acompañar a su abuela y tío en la sala, estos se encuentra viendo un trivial programa en la TV, el la observa mientras se sienta, pone especial atención sobre sus pezones, se encuentran excitados, puntiagudos bajo se blusa, erizados de solo imaginar lo que en algunas horas puede ocurrir, saben que tendrán que esperar un buen rato, ya que deben esperar a que la abuela se duerma, cosa no fácil, ya que es conocido del insomnio de los mayores,



afortunadamente la suerte esta de su lado, la abuela declara que se siente muy cansada, ya que hace varias noches no ha podido dormir bien.

-Me termino mi copita y me voy a la cama –dice la abuela

-Claro, cuando usted quiera, yo también estoy cansado, no creo que aguante mucho despierto –dice el para asegurar a la abuela que pronto estará descansando

-Voy a bajar la ropa de cama y te la dejo en el sofá para que te acuestes a descansar

-Yo te ayudo abuelita

De esta forma el queda solo en la sala, ellas se dedican a acomodar lo pertinente para que el pase la noche en la habitación vacía en la parte alta de la casa, mientras tanto el apura su copa y se sirve otra, tratando de vencer su propio miedo a lo que va a ocurrir, se concentra tratando de imaginar cuantas cosas piensa enseñarle, cuantas posiciones de hacer el amor practicara con ella, con esto en la cabeza, reacciona y recuerda que es posible que sea la primera vez de ella, que quizá sea virgen, algo muy probable por como se comporta, pero que no descubrirá totalmente hasta el momento mismo de penetrarla, así, se concentra mejor en la forma de hacer que ese momento sea totalmente fantástico para ella, recuerda que debe tratarla suavemente, así ella no se asustara, así se dejara llevar por la pasión y el deseo reprimido y nuevo, así ambos disfrutaran de su fruto prohibido, darán rienda suelta a sus mutuos deseos y pasiones, se encuentra en estas vacilaciones cuando ella regresa.

-Hola tío

-Hola hija

-Ya se acostó mi abuelita, espero que descanse, tiene varios días que no duerme bien

-Yo también espero que descanse –dice el, mientras piensa para sus adentros que ojalá descanse y duerma profundamente para que no los vaya a “interrumpir”

-Que esta viendo tío

-No se, es una película vieja, realmente no estaba poniendo atención, mas bien pensaba en ti, pensaba como decirte que esta noche deseo estar contigo

-Yo también quiero estar con usted tío, creo que no puedo contener la emoción, pero tenemos que esperar a que mi abuelita se duerma, porque no quiero que se vaya a dar cuenta, mientras le puedo servir otra copa

-Claro, ¿y porque no te sirves una tu?

-Si tío, me la voy a servir

Viendo como los minutos pasan, la pareja se dedica miradas insipientes, el, recorre cada centímetro del cuerpo de ella, su cabello, medio hasta sus hombros, su dulce e inocente cara, tierna y juvenil, sus hombros, brazos y manos, delgadas y tersas, sus senos y pezones, los primeros pequeños y firmes los segundos erizados y sensibles, su cintura pequeña y bien marcada, sus caderas en pleno, breves acorde con el resto de su anatomía, acompañan unas nalgas paradas, firmes, sensuales y muy bien formadas, sus piernas, largas aun para su estatura mas bien media, se notan firmes, pero lo que mas llama a el la atención, es esa actitud juvenil, jovial, inocente, esa inocencia que contrasta con la actitud de la vez pasada, como alguien con un rostro y actitud angelical pudo mostrar su cuerpo de forma tan espectacular como sucedió, como alguien con tan dulce trato puede acariciar la verga de su tío por debajo de la mesa, después de hacer mostrado su entrepierna solo cubierta por una tela casi transparente, así transcurre un buen rato, es posible que la abuela ya se encuentre dormida, ella da el primer paso.

-Tío, ya me voy a acostar

-Si hija que descanses –dice el hipócritamente, sabe que dentro de algunos minutos la alcanzara en su alcoba

Por fin y después de un buen rato, el inicia el recorrido que le llevara a los brazos de ella, mas aun lo llevara a la misma intimidad de ella, después de apagar las luces sube la escalera, a cada escalón su corazón se acelera, esta en mitad de la escalera y una sensación se apodera de el, ¿Qué pasa si ella se arrepiente y deja cerrada la puerta de su alcoba?, si-gue subiendo para saber si esto sucederá.

Esta frente a la puerta de la abuela, agudiza su oído para tratar de escuchar si esta despierta o dormida, un alivio en el corazón, se escuchan los ronquidos del pecho de la abuela, se encuentra completamente dormida, camina un paso mas y esta frente a la puerta de su deseada joven-cita, extiende su mano hasta el picaporte y lo gira, la puerta se abre, ella no ha cerrado, tanto o mas que el, ella desea este encuentro, ella a decidido que esta noche conocerá el amor de manos de su tío.

Esta dentro de la habitación, cierra tras de si y asegura la puerta por dentro, se queda parado al pie de la cama, tratando de acostumbrar sus ojos a la oscuridad, esto ocurre en algunos segundos, mientras tanto su respiración en agitada, se encuentra presa de tal excitación que no se puede contener, respira profundo para recobrar la cordura, sus ojos ahora se dirigen al cuerpo que se encuentra cubierto solo por una sabana, sus ojos ya pueden distinguir con facilidad, ahí se encuentra su amada, ahí se encuentra ese juvenil cuerpo que pronto hará que se estremezca de placer.

Se sienta al borde de la cama, permanece inmóvil, poco a poco extiende su mano para palpar el pie de ella, lo siente, con la yema de sus dedos inicia un ligero vaivén, asiendo círculos inicia su camino con ambas manos, una en cada pie de ella, dibujando largas líneas llega hasta las rodillas y regresa, solo para iniciar de nuevo el ascenso hasta un punto arriba de las rodillas, pero debajo de las piernas, regresa a sus pantorrillas y vuelve a subir, esta vez hasta la parte media de los muslos por la parte exterior, se detiene ahí por un momento y regresa a las rodillas para subir nuevamente, ahora se dedica a tocar cada centímetro de las



piernas por la parte exterior, dedica varios segundos a exaltar al máximo la piel y sensaciones de ella, al mismo tiempo que exalta las propias, su verga se encuentra en su máximo esplendor bajo la tela del pantalón (no es un superdotado, pero tiene suficiente para deleitar a cualquier mujer), incluso lastima un poco, pero no importa la excitación es tal que el dolor igual podría ser placer extremo.

Después de deleitarse con las piernas, sube por la cintura, dedica unos momentos al vientre de ella y sube por los brazos que ella a dejado fuera de la sabana, sube a sus hombros y los acaricia, su cuello y su rostros son atendidos con especial interés, ella permanece con los ojos cerrados, absorba en ese mar de sensaciones que le esta proporcionando, todo su cuerpo se encuentra en ebullición, siente un calor que la recorre junto con los dedos de su tío, pero esta sensación si ha pasado por su entrepierna, la cual se encuentra totalmente empapada, aflorando la terrible excitación en forma de gran cantidad de miel de su vagina.

Sus manos buscan el borde de la sabana, esta es retirada completamente, se encuentra descubierta, la tenue luz que se puede percibir apenas es capaz de delinear su cuerpo sobre la cama, pero esto no importa, no están ahí en este momento para verse u oírse, están para sentir, para disfrutar del tacto, de ese placer infinito de prodigar y recibir caricias, caricias lascivas, pero no menos tiernas y cuidadosas, el sabe que no debe ser brusco, sabe que debe hacerla vibrar en cada célula de piel, con esto la habrá subyugado, de esta forma la tendrá, si se puede decir para siempre.

El retoma las caricias, se encuentra de nuevo enfocado en sus pequeños pies, tobillos y pantorrillas, pasa las uñas de sus dedos por la piel desnuda, pero no provoca cosquillas, provoca corrientes eléctricas que van a parar directamente al monte de Venus, ella se retuerce presa de las sensaciones, bajo el encaje de su braga su bellos púbicos se erizan, sus ojos y sus dientes se aprietan, su pensamiento “ve” las manos de el, que libremente se desplazan de arriba abajo, prodigando un infinito, tierno e interminable mar de sensaciones nuevas.

Sus manos han pasado a su piernas, en principio a la parte exterior,

dejando pasar sus dedos como pequeñas patas de araña, que casi sin tocar hacen que su piel reacciones y perciba fielmente, ahora haciendo un poco de presión sobre sus rodillas el indica que habrá ligeramente las piernas, el movimiento es instintivo, como si se encontraran conectados por el cerebro, ella deja paso libre a la parte interna de sus piernas, hasta la misma ingle, las manos de el recorren cada centímetro, poco a poco se acercan a su vagina, pero justo antes de siguiera tocarla, vuelve a bajar, así, después de varios recorridos, los dedos ahora pasan por la ingle, justo por un lado de las braguitas, delineando, dibujando el contorno de las mismas, esto con 3 objetivos, el primero no tocar aun el monte de Venus, el segundo, acariciar esta parte tan sensible del cuerpo de una mujer y que les puedo asegurar ellas realmente aprecian, y por ultimo, prolongar el exquisito momento que ambos están viviendo.

Los dedos ahora recorren su vientre, la tersura de la piel tocada es extrema, no existe ni una célula fuera de su lugar, pasa varias veces por su ombligo, delineando y remarcando su contorno, introduciendo la falange del dedo, escudriñando este cuerpo que se entrega pleno y sin inhibición, estamos cerca del nacimiento de sus senos, estos como pueden imaginar, tampoco serán tocados aun, apenas son circundados con un dedo, y, de nuevo nos encontramos en el cuello, nuevamente y junto con su rostro y pelo, son tratados delicadamente.

Ahora, agachándose sobre si mismo, deposita un tierno beso en la boca, para ser absorbido por los labios de ella, que con desesperación busca cada gota de su saliva, busca cada recóndito lugar que su lengua le permite alcanzar, tratando de poseerlo literalmente con su aliento, tratando de penetrar a través de la boca a cada poro de la piel, la respiración de ambos es completamente descontrolada, si no se detienen, en unos segundos mas vendrá la penetración, romperá con este sensual encanto de las caricias, ella separada de la razón, solo quiere consumir el amor que siente por el, quiere sentirlo dentro de si, quiere explotar en un orgasmo infinito, pero, se da cuenta de que no conoce uno que haya sido provocado por alguien, todos los que ha sentido han sido por su propia mano, esto parece hacerla entrar en conciencia, y suavemente vuelve a dejarse llevar, vuelve a sentir a través de su piel y los dedos de el.

Haciendo una indicación, ella se voltea boca abajo, esta vez, el camino inicia arriba, en su nuca siente el calido aliento que la boca de el deja escapar, su lengua se encuentra saboreando estos rincones eróticos a veces olvidados, los lóbulos de la oreja que se encuentra encendidos, los hombros y la misma nuca son recorridos y saboreados, aún el mismo cuero cabelludo es palpado, bajando lentamente a la parte posterior del cuello, los hombros y parte alta de la espalda, las líneas de tela del brassiere sirven como guías a la lengua, le dirigen a la parte media, ahora ya se incluyen besos sobre esta piel electrizada, como si sobre esta espalda se encontrara dibujado un tablero de ajedrez, cada cuatro, sin faltar uno solo, es besado, lamidos saboreado y acariciado, el borde de su braguita se acerca, estamos en el, la lengua se las ingenia para levantar levemente la tela, se posa y saborea las nacientes nalgas de ella, una y otra vez, de derecha a izquierda y de izquierda a derecha, la lengua busca alcanzar los mas posible, siempre sin retirar la prenda, todo es parte del juego erótico que se encuentra jugando, seguimos el contorno que se dibuja sobre las juveniles nalgas, estas tiemblan al contacto, brincan y se endurecen al paso de esta lengua invasora y atrevida, que no conforme con una vez, repite su recorrido por una y otra nalga, bajando a una pierna y regresando a la otra.

Pasamos por la parte posterior de los muslos, estos ligeramente separados, dejan libremente que la cabeza de el pueda introducirse entre estas 2 columnas, los besos se repiten en la parte interna de ambas piernas, la cercanía de la vagina y su embriagante aroma hacer irresistible un beso sobre ella, el cual con ternura es depositado, al contacto ambos cuerpos han saltado, presas de orgasmos en miniatura o sensaciones indescriptibles (como mejor les parezca), ahora, el agrega pequeños mordiscos sobre ambas piernas, pantorrillas y pies, estos, se repiten a cada centímetro de piel, ella se encuentra completamente inundada, innumerables han sido los escurrimientos de su vagina, se encuentra completamente mojada, la verga de el, presa de la excitación, también se encuentra completamente húmeda, el liquido preseminal a brotado en incontables ocasiones, simulando pequeñas venidas que han menguado el dolor, convirtiéndolo en placer.

El extiende sus brazos, alcanzado el broche del brassiere, intenta



eliminar el obstáculo que aprisiona los senos, lo ha logrado, voltea el cuerpo de su adorada jovencita, y se lanza a besar esos senos virginales, deposita suavemente su boca sobre la base, inicia un recorrido hasta los pezones, hasta que son alcanzados, una vez en ellos los chupa con agrado, los temblores del cuerpo de ella obvian otro escurrimiento de su entrepierna, uno mas de la noche, uno mas de los varios que ya se han hecho presentes a lo largo de estas horas que han estado juntos, afuera la tormenta no ha bajado, pero comparado con lo que ocurre bajo ese techo, la tormenta parece una tenaz lluviecita que no termina, así como no terminan las innumerables sensaciones de placer que se prodigan mutuamente, mientras la lluvia sigue, ambos pezones de la chica son devorados con pasión y ternura pero sin prisa, con toda la calma que da tener el control de lo que esta ocurriendo, por un lado el sabe que ella nunca se resistirá a lo que el quiera hacerle, por ella, seguirá dejando que le hagan todo aquello que quiere experimentar, todo aquellos desconocido y tan placentero.

-Tío, no puede existir tanto placer, me esta matando

-Déjate llevar, aun faltan muchos otros sitios que debo explorar y sensaciones nuevas para que las disfrutes

-Claro que si tío, soy totalmente suya, en estos momentos puede hacer de mi lo que quiera, lo que mas le guste y plazca, estoy presa de sus caricias, estoy totalmente inmersa entre sus hábiles manos, nunca imagina que se pudiera disfrutar tanto sin la necesidad de sentirme penetrada

-La penetración es solo una culminación, no es en si el disfrute mismo, este se encuentra en explorar y hacer explotar en sensaciones cada pedazo de tu piel

Ella trata de seguir hablando, de seguir expresando a su tío cuan infinitos son los placeres que esta sintiendo, pero el calla su boca con un pasional beso, este termina y sus labios vuelven a buscar los senos para seguir el camino interrumpido.

Después de dedicar varios minutos a saborear la miel que estos senos

le prodigan, el recorrido reinicia, los labios ahora se encuentran en su abdomen, dando vueltas de un lado a otro, bajando poco a poco hasta su ombligo, de nuevo es delineado, lamido y saboreado.

Solo unos centímetros separan a la lengua de la tela de las braguitas, estamos por llegar a tocar su monte de Venus, la lengua se introduce un poco por debajo de la tela, se da un par de recorridos por el contorno de la prenda, el elástico de la prenda es mordido por los dientes, estos jalan hacia abajo, la prenda inicia el recorrido para ser retirada, para facilitar la tarea ella arquea su cuerpo, la prenda a dejado libre parte de los bellos de su juvenil pubis, para terminar de bajar las braguitas, la operación se repite en el lado opuesto, nuevamente los dientes jala el elástico, ahora la prenda se encuentra a mitad de las piernas, ella levanta las caderas, sus nalgas y pubis se encuentra libres, percibiendo la fuerte respiración de él, recibiendo el calido aliento de la boca, nuevamente los recorridos eléctricos en ambos cuerpos, los jugos de ambos vuelven a ser derramados, los de ella a través de sus labios vaginales llegan ya hasta su ano y nalgas, los de él, a través de su erguida verga escurren por el capullo que la corona, finalmente la prenda se encuentra casi en sus tobillos, ella hace un par de movimientos mas, y su cuerpo esta ya libre de cualquier obstáculo, él nuevamente con su lengua se encuentra palpando el contorno del pubis, oliendo el exquisito perfume que emana de esta vagina.

Todo el rededor de los bellos y las ingles a sido coronado con besos y caricias, haciendo un recorrido espiral estamos por tocar la punta superior de la línea vaginal, a través de este canal la lengua separa los labios mayores, ahí esta el clítoris hinchado, erguido, anhelante, ese anhelo es satisfecho, los labios chupan y absorben este botoncito de carne, la explosión es inmediata, un grandioso orgasmo invade el cuerpo juvenil, sus gemidos son apagados debido a que sus propias manos se encuentran presionando su boca, aprieta los ojos, los dientes mordiendo sus labios, las nalgas y las piernas se encuentran completamente tensas, esta venida ha sido la mas brutal de las varias que ya se cuentan, incluso a aprisionado la cabeza de él entre sus piernas, él mientras tanto se dedica a absorber todo aquello que brota de la vagina, comprendiendo que ha provocado un grandioso orgasmo en este joven cuerpo, sabe que jamás esta jovencita habría experimentado y/o disfrutado de semejante

placer, absorbo completamente en el placer que esta prodigando y disfrutando cada estertor del cuerpo de ella, el mismo se ha venido, el jugo de su verga se a derramado, a tenido una descomunal descarga dentro de sus calzoncillos, asiendo caso omiso a su propio disfrute se concentra aun mas en prolongar el disfrute de ella, sigue prodigando lametadas, chupadas, besos y caricias, cuantos minutos han pasado desde que inicio la venida, no importa, pueden haber sido solo unos cuantos segundos, lo importante es que ha sido fenomenal.

La respiración agitada, los latidos de ambos corazones llevan un ritmo vertiginoso, la cabeza de él entre las piernas de ella, la boca, prendada de los labios mayores, la corrida escurriendo por todos lados, ha sido maravilloso, lentamente y después de un “desmayo” involuntario, ambos retoman conciencia, ambos se regocijan para sus adentros, el a saboreado los exquisitos jugos, ella ha experimentado la mas maravillosa de las sensaciones ¡SU PRIMER ORGASMO PROVOCADO POR EL!.

Por Emengvaro



Hentai Life

Hentai es una palabra japonesa que quiere decir ‘pervertido/perversión’ o ‘transformación/metamorfosis’. Además, hentai es el nombre que recibe el género del manga y el anime de contenido pornográfico.

La cantidad de dibujos ilustrando actividad sexual en el manga o el anime hentai puede variar enormemente. También varía el tipo de actividad sexual y los personajes implicados, que se someten a muy pocas restricciones al tratarse de personajes de ficción.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS

**¿Disfrutas de nuestro contenido?
APOYANOS!!!**

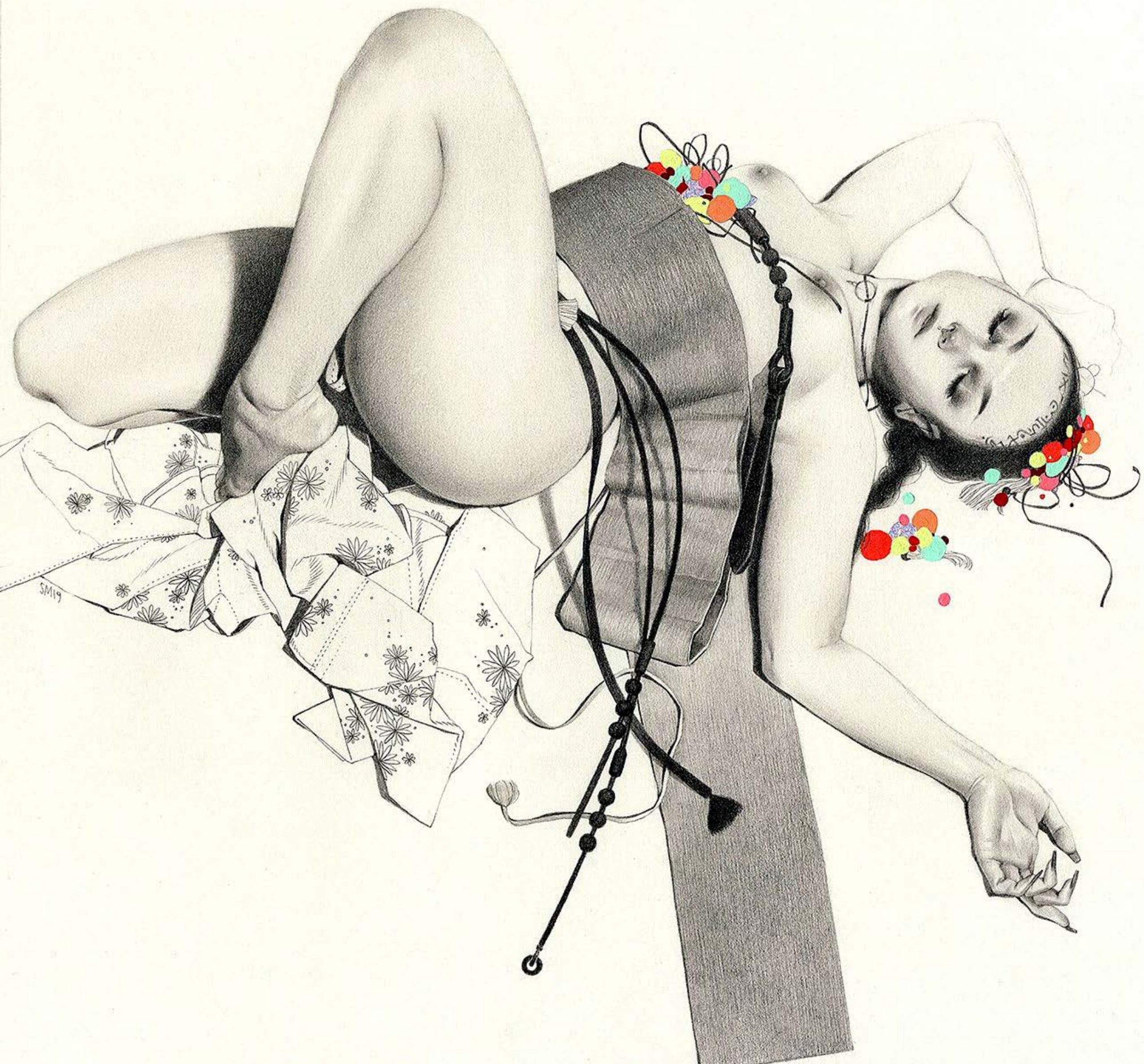
para poder sobrevivir.

**Adquiere la revista completa y
Disfruta de toda la experiencia**

LASCIVIA



IMAGENOBSCURA



LASCIVIA — DETRAS DE LA PUERTA VERDE

HEBAH FISHER

LA MUJER QUE ROMPE LOS TABÚES SEXUALES CON PODCAST

Orgasmo, masturbación, eyaculación precoz. Los podcasts rompen tabúes en el mundo árabe hablando abiertamente de sexualidad y encuentran un éxito creciente, sobre todo entre las mujeres.

“Hay un creciente interés en un contenido en el que las oyentes pueden identificarse, especialmente sobre las experiencias carnales”, explica Hebah Fisher, CEO y cofundadora de Kerning Cultures.

Esta empresa, con sede en los Emiratos Árabes Unidos, produce el podcast “Jasadi” (Mi cuerpo) para contar historias que contribuyan a la educación sexual.

Este contenido “creado para nosotras y por nosotras es muy solicitado”, añade.

El podcast, que trata de la salud física -incluyendo temas relacionados con el sexo y el cuerpo- y la salud mental, es ampliamente seguido en Arabia Saudita, Egipto y Emiratos Árabes Unidos.

Con más de 70% de oyentes, “Jasadi” es el tercer programa más popular de Kerning Culture. Su audiencia se multiplicó por seis desde su lanzamiento en 2019, cuando Apple lo designó en 2020 como uno de los mejores podcasts de Medio Oriente y norte de África.

El pudor y desinformación

En uno de los tres podcasts más populares de “Jasadi”, dos mujeres, una de Jordania y otra de Sudán, discuten anónimamente sobre la primera vez que oyeron hablar de sexo y de su primera experiencia sexual.

“No sé por qué aceptamos menos los términos árabes que designan los genitales que los mismos términos en inglés”, comenta una de las participantes.



“Ni una sola palabra que se refiera a nuestra anatomía sexual se utiliza de manera normal”, lamenta la joven.

Cita como ejemplo la palabra “mahbal” (vagina, en árabe), que por su proximidad con la palabra “ahbal” (estúpida, en árabe) daba lugar, según ella, a chistes o insultos por parte de los niños en la escuela.

“Jasadi” no es el único podcast destinado a romper los tabúes sobre el sexo, todavía arraigados en el seno de las sociedades árabes, donde la educación sexual en la escuela o en el hogar está ampliamente ausente.

“Eib” (vergonzoso), una producción de la empresa Sowt con sede en Jordania, aborda también -desde su lanzamiento en 2017- temas relacionados principalmente con el sexo, la pornografía y la masturbación.

“Eib es la mejor emisión de Sowt en términos de difusión y audiencia”, sobre todo en Arabia Saudita, Egipto y los Emiratos, asegura Maram Alnabali de Sowt.

Los podcasts rompen tabúes en el mundo árabe hablando abiertamente de sexualidad y encuentran un éxito creciente, sobre todo entre las mujeres.

El número de sus oyentes sigue creciendo después de subir cerca de 95% en 2020, a varios centenares de miles, indica.

Los podcast y las puertas de la información

En el Líbano, con su podcast semanal “Haki Sarih” (Hablar francamente), la doctora Sandrine Attalá aborda de manera directa temas como la eyaculación precoz, los orgasmos del clítoris o la masturbación.

Su exitoso podcast, del que es la principal animadora, suscitó más de un millón de descargas, principalmente en Arabia Saudita, Egipto y



Emiratos Árabes Unidos.

“No estamos suficientemente informados sobre la sexualidad”, lamenta esta sexóloga en el hospital American University de Beirut.

“Si bien existe cierta educación sexual en la escuela, no te enseñan a masturbarte ni a tener un orgasmo”, precisa.

“Tampoco aprenderás lo que es el fetichismo, el BDSM (bondage, dominación, sadismo, masoquismo) o el sexo anal”, añade.

Su audiencia mensual, de la que algo más de la mitad son mujeres, pasó de 70,000 oyentes en abril 2020 a 100,000 en marzo pasado.

Pero su deseo de hablar francamente de sexualidad suscita burlas en la televisión. Por ejemplo, en marzo, durante un programa de televisión en directo al que fue invitada, los dos presentadores la silenciaron varias veces, acusándola de tratar de “excitar” a sus oyentes.

“Decían que coqueteaba con la gente, que usaba términos inapropiados”, destaca. Pero con su podcast, producido por Hakawati Network” defiende ante todo su derecho a informar sobre la sexualidad.

“Es realmente información, es muy instructivo”, afirma.

Tomado de mujeres.expansion.mx



ExCoGi ha estado ofreciendo contenido exclusivo y original para adultos desde 2005 (¡14 años!) Y seguimos actualizando cada semana con chicas universitarias que buscan ganar dinero para la escuela o simplemente para obtener atención y notoriedad.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



A black and white photograph of a man and a woman in a close, intimate embrace. The woman is in the foreground, her head tilted down with a slight smile, her hands raised behind her head. The man is behind her, his hands resting on her chest and waist. The lighting is soft, highlighting the contours of their bodies against a dark background.

EROTISMO Y ARTE

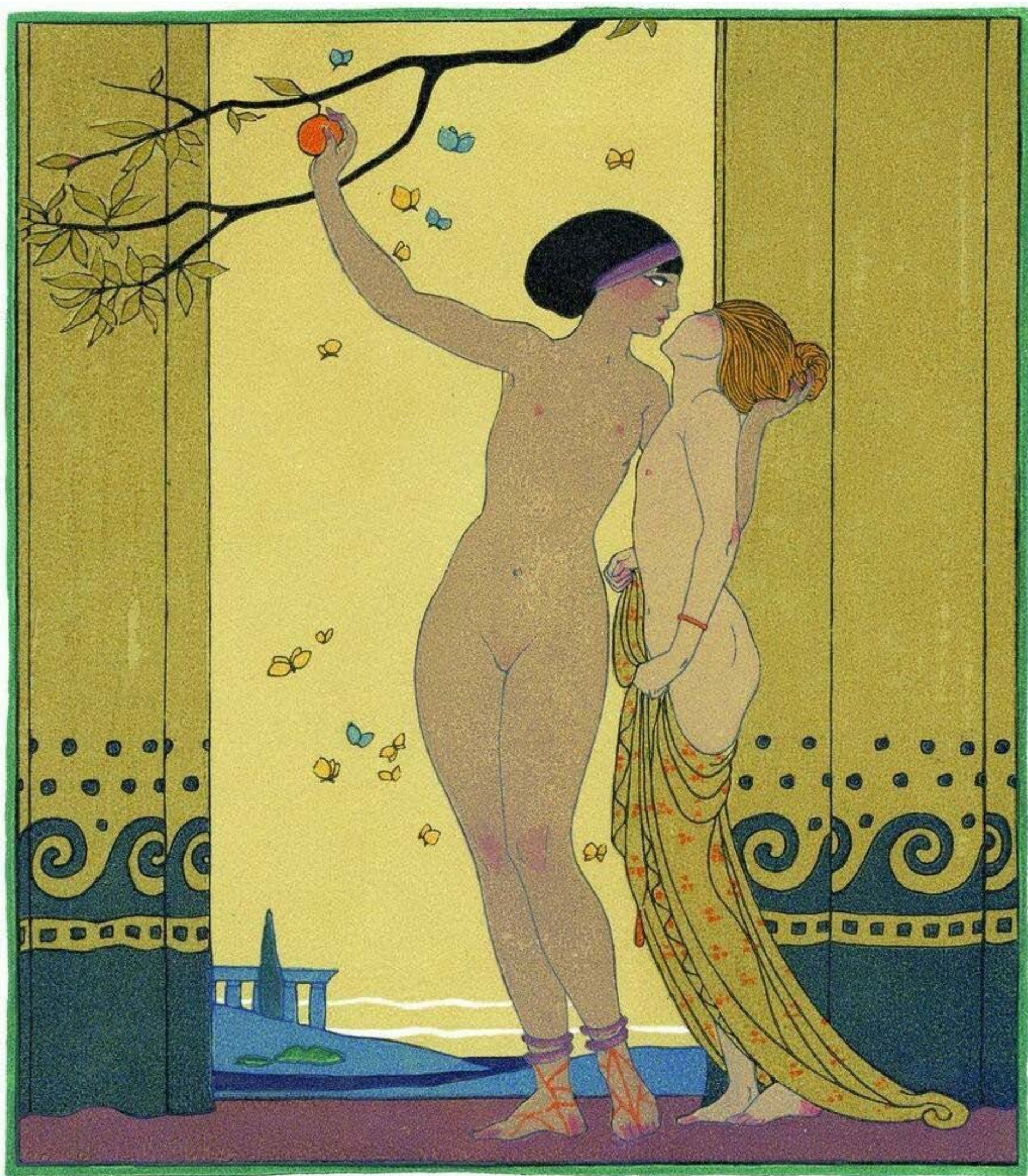
LASCIVIA — EL TEMPLO DE VENUS



candle.hentaiunited.com











PAGAN

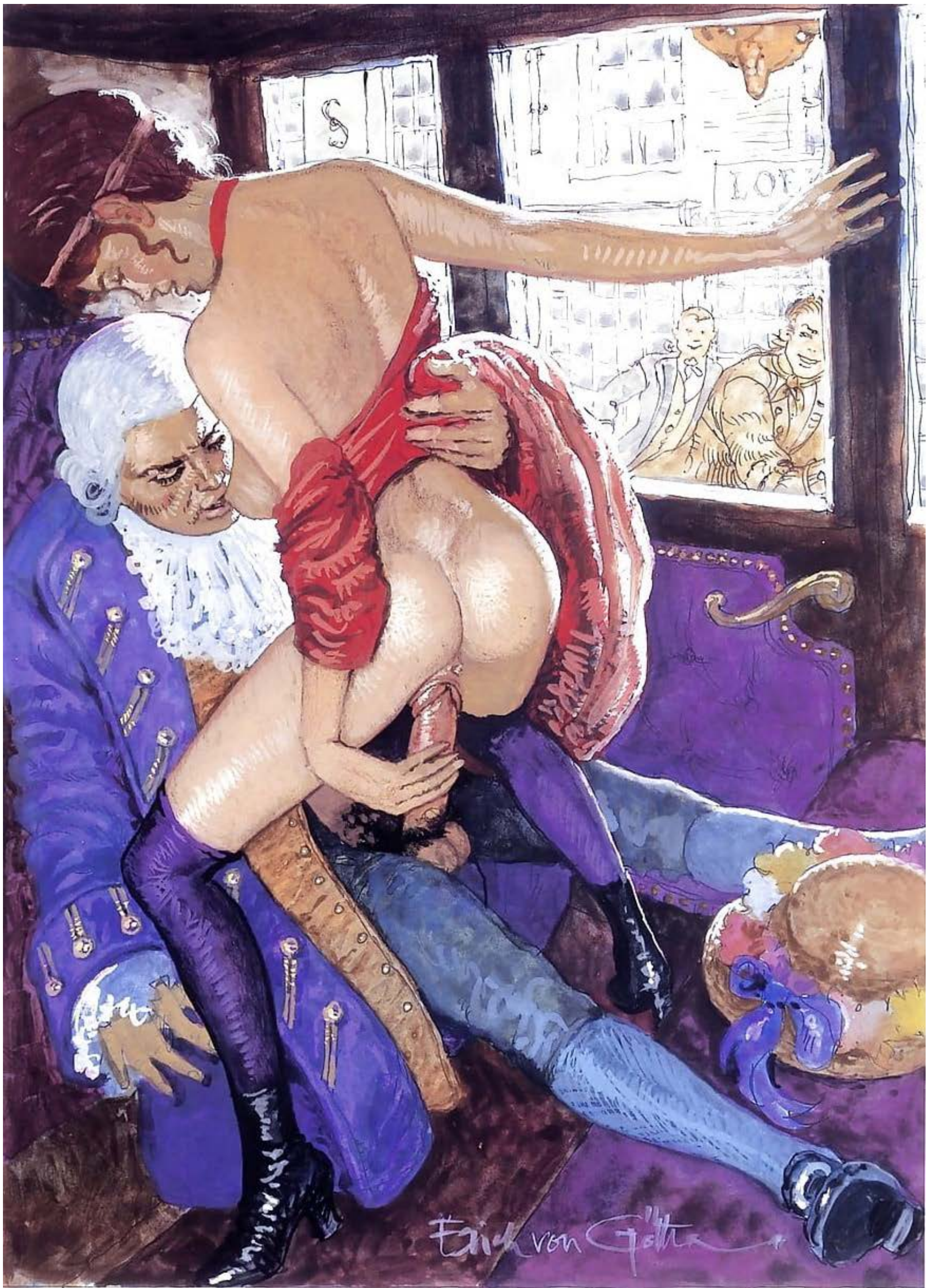


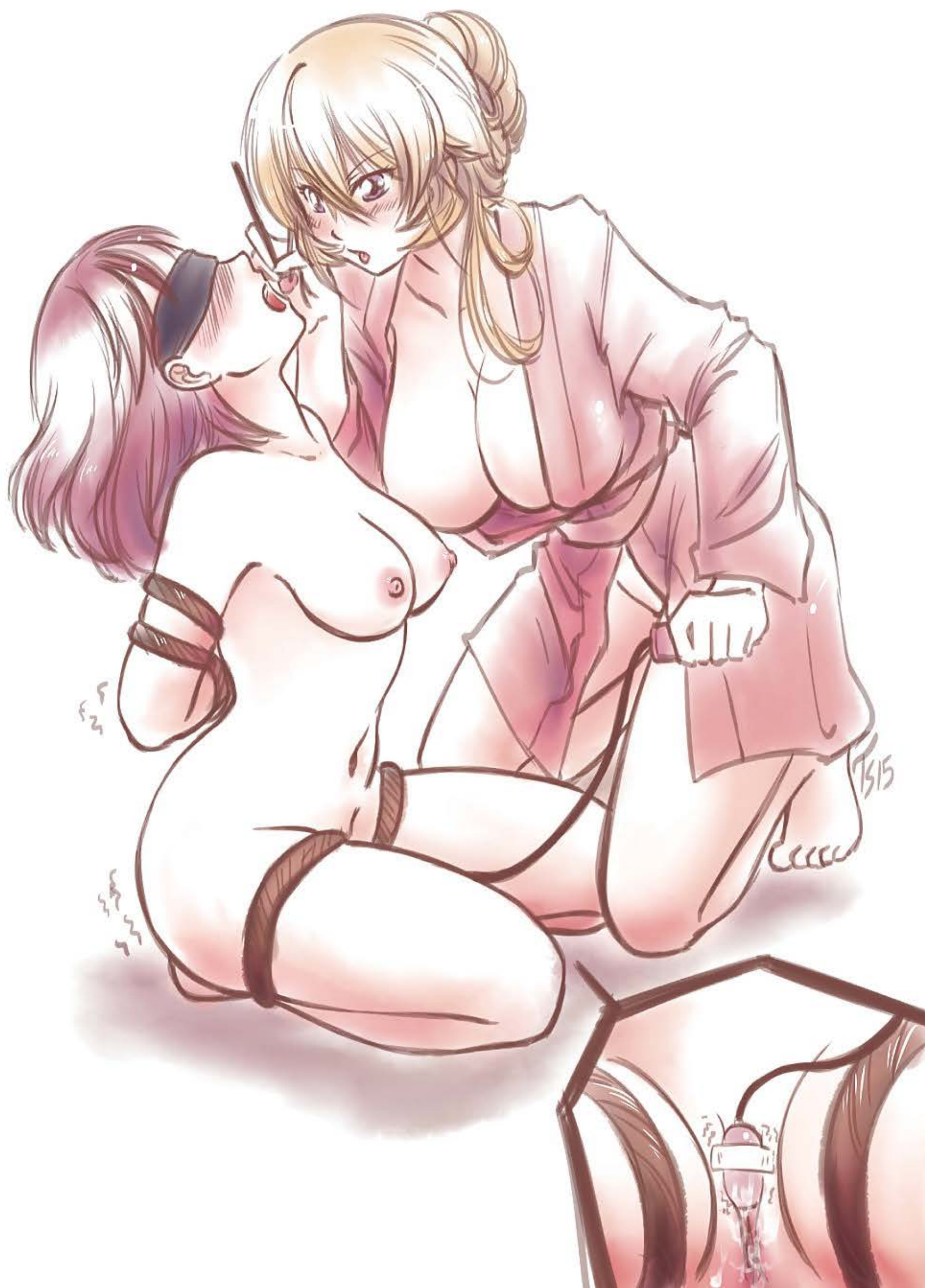


LOVER











The SCORE Group
© WWW.SCORELAND.COM



SWEAT









MMM...

I'M GOING TO
OPEN A **TAB** WITH
YOU...

MWWFBL
MMD

WELL...
IF YOU'RE
SURE...

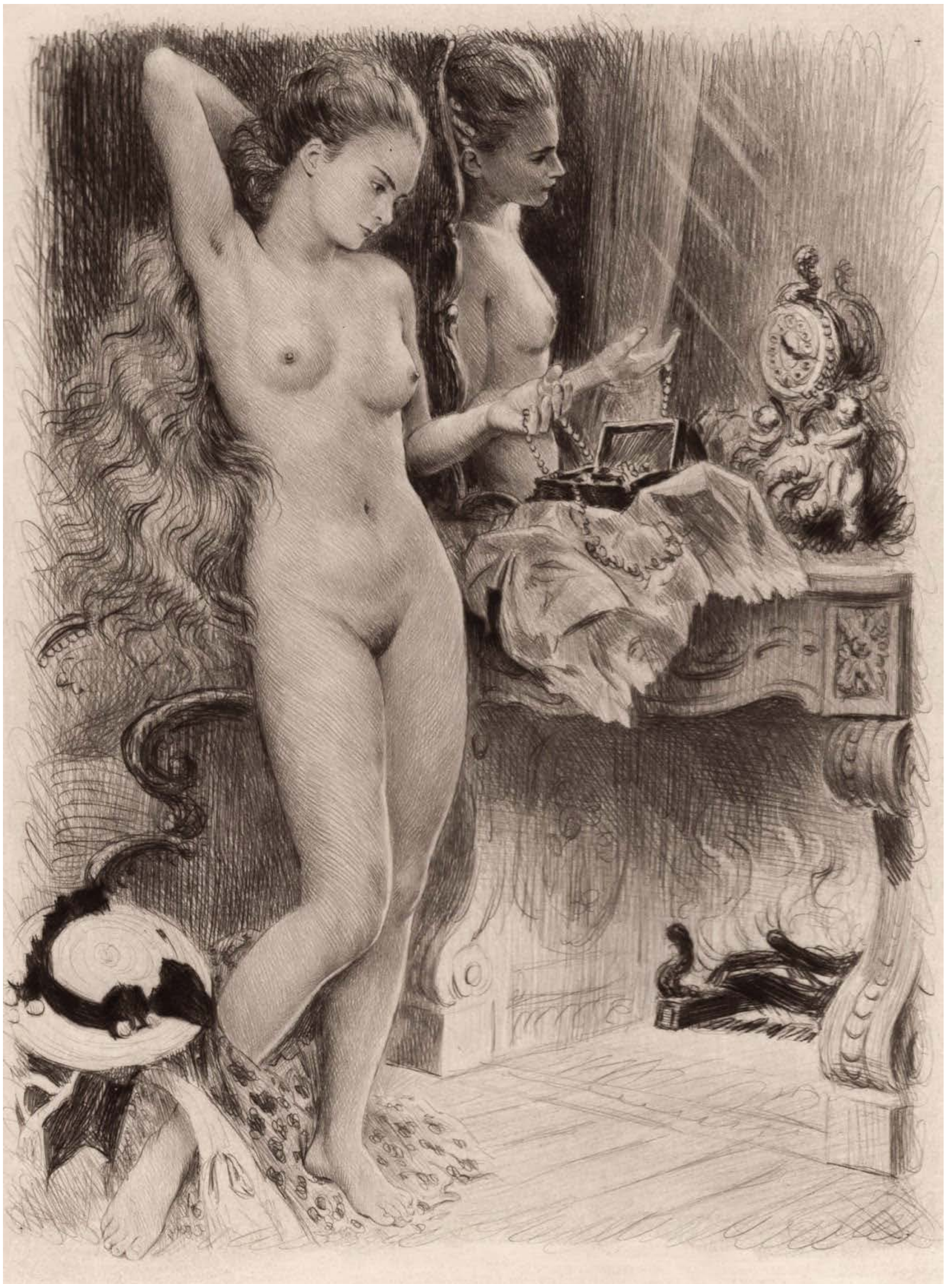














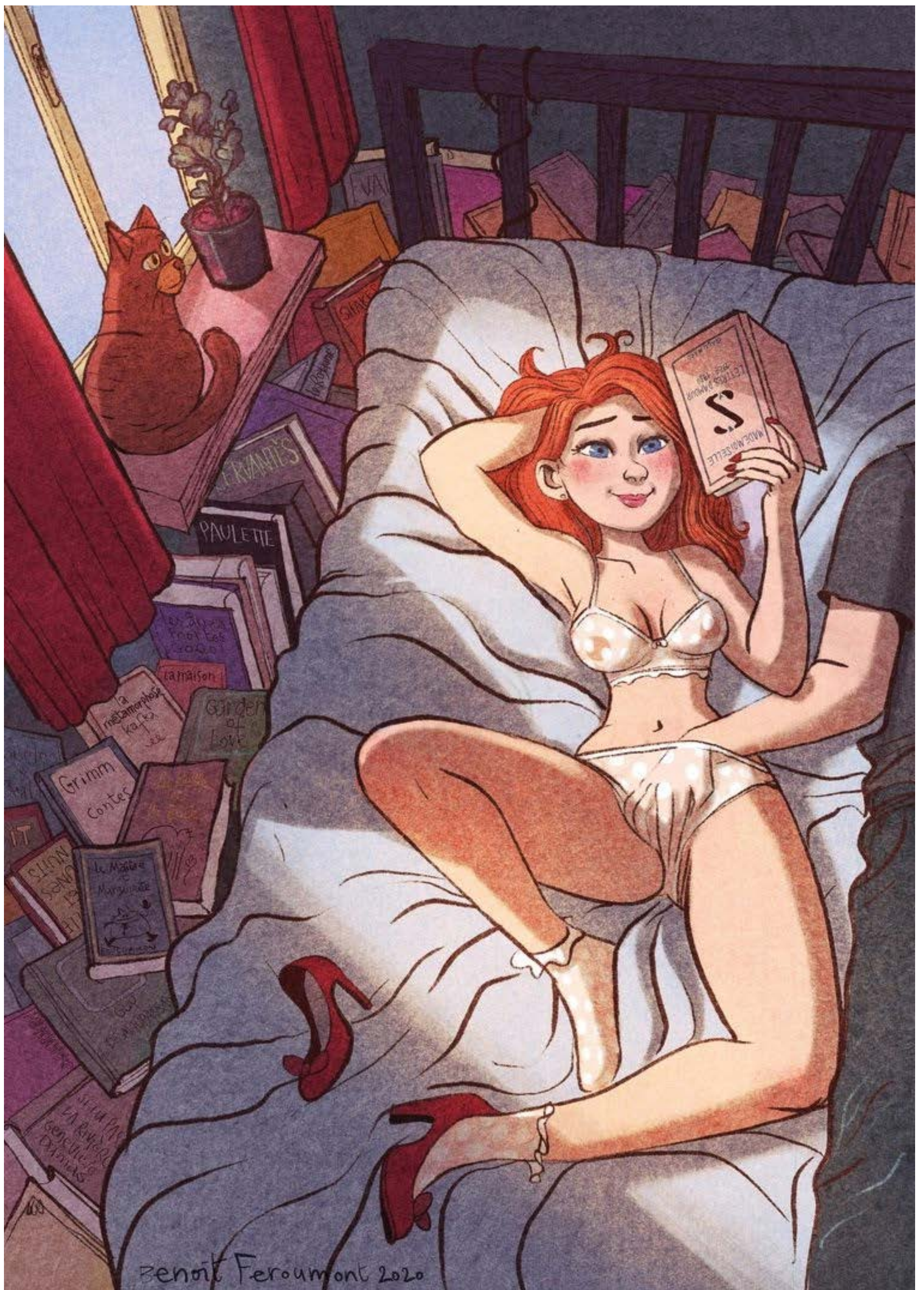






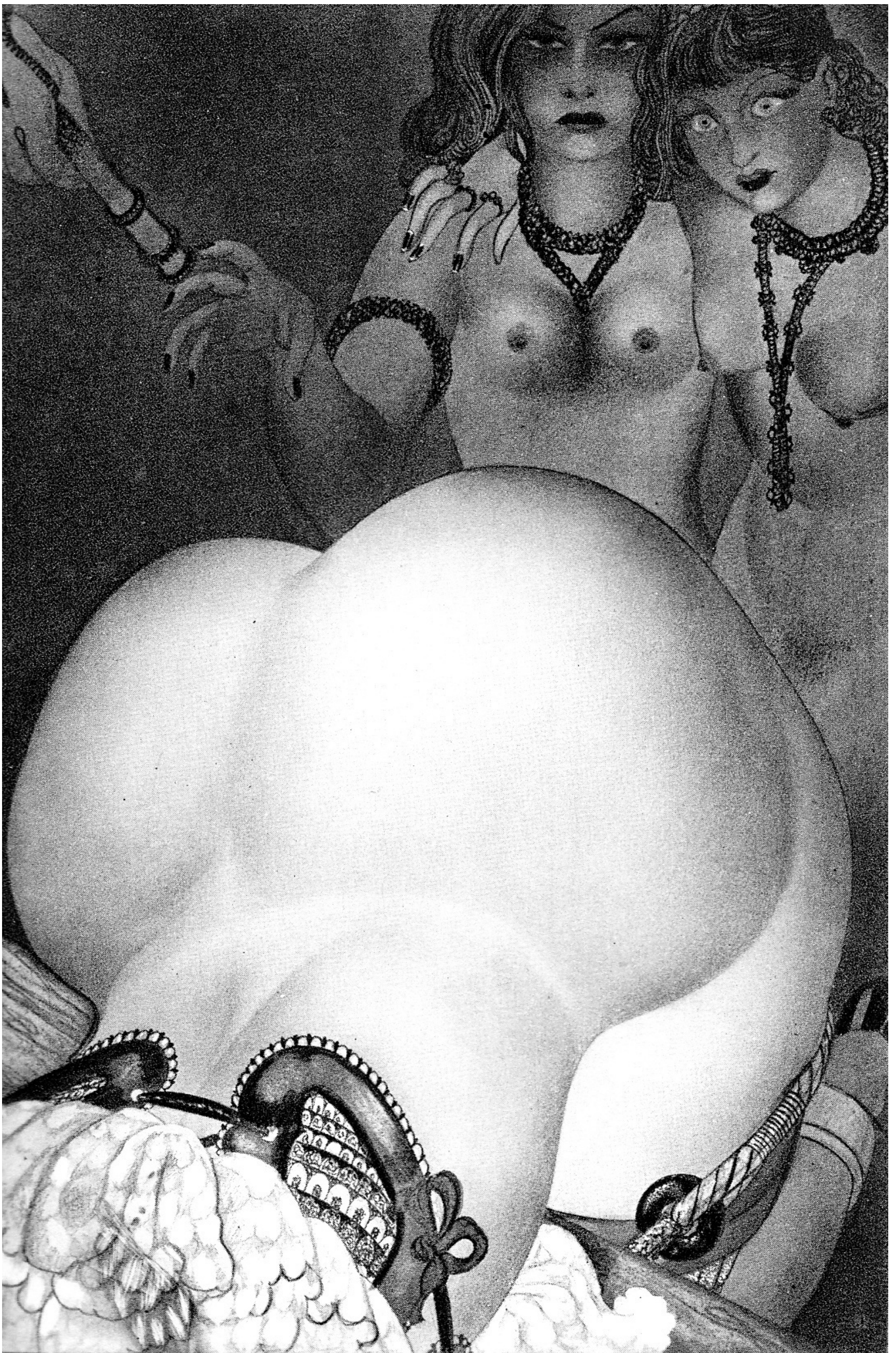




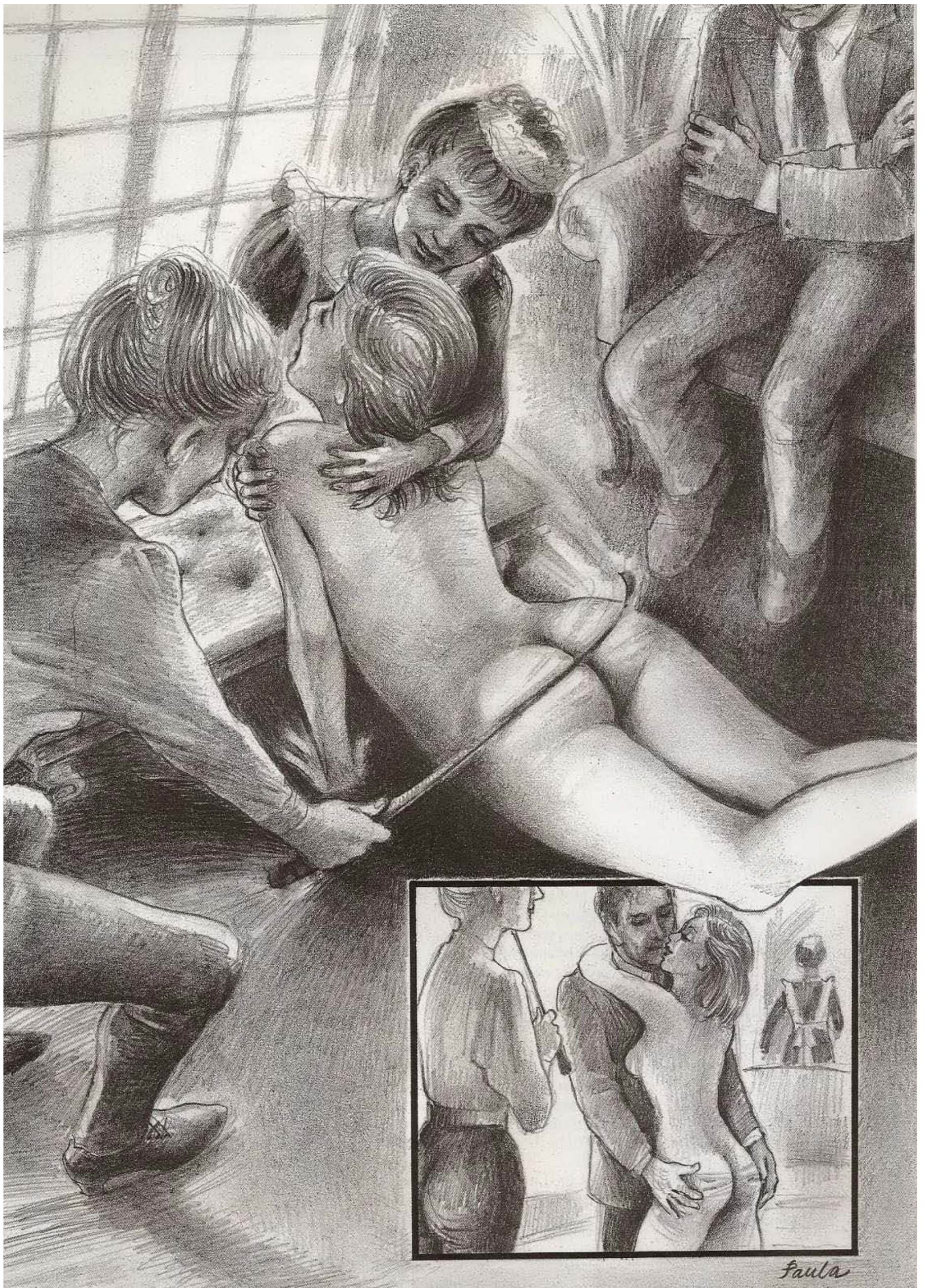












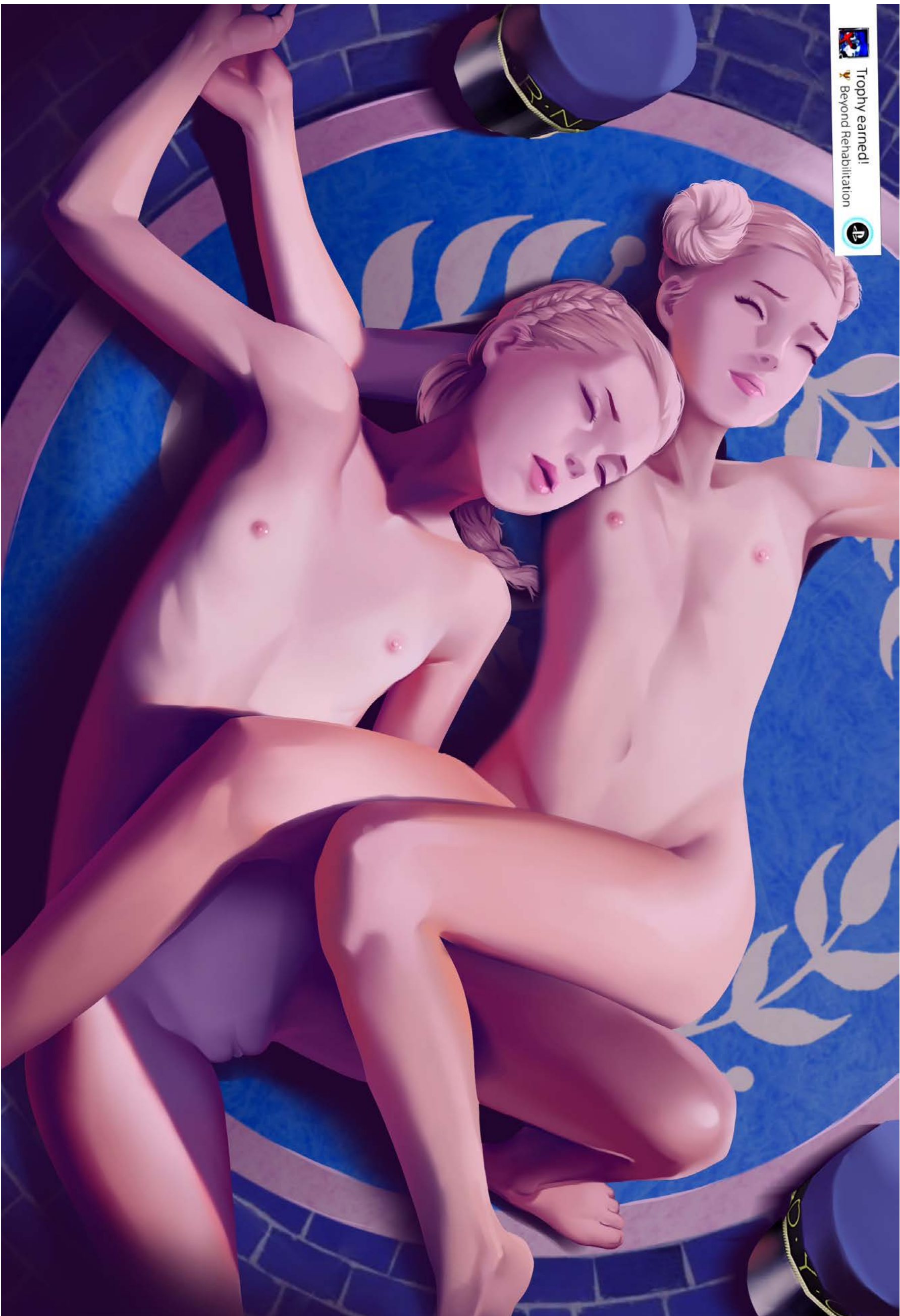
Paula



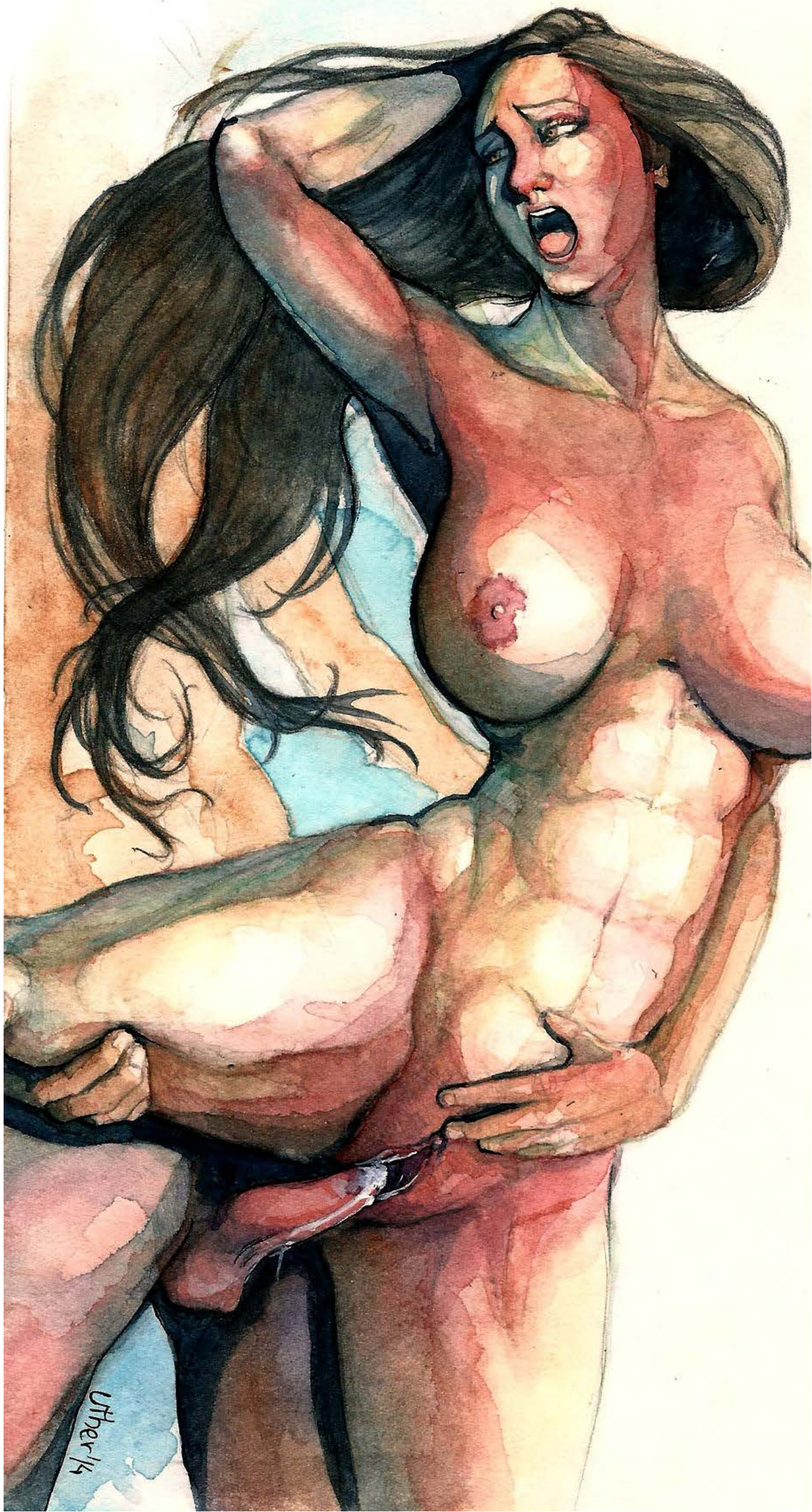
SLIPPY
16



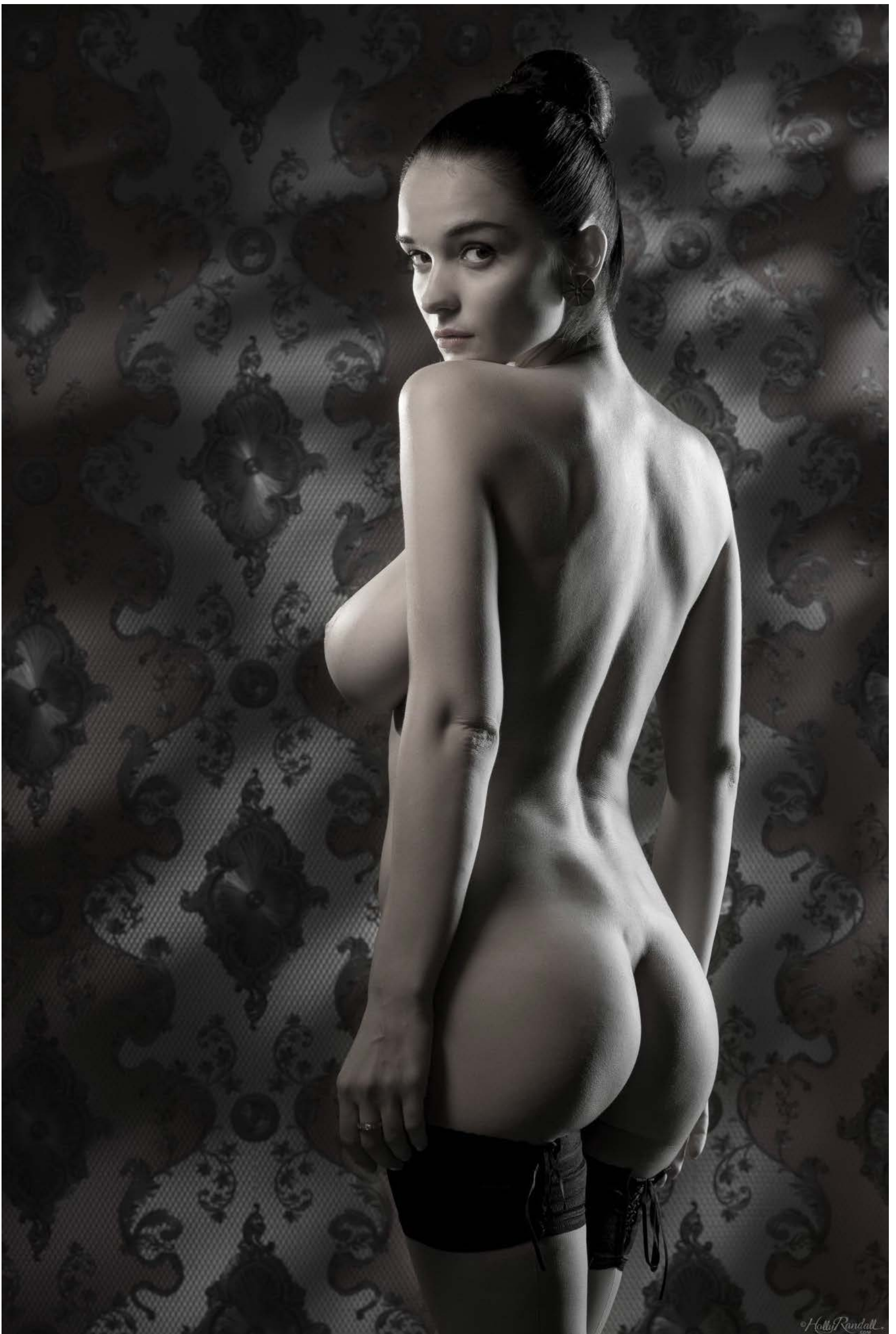
Trophy earned:
Beyond Rehabilitation













twitter



@imagenobscura

LASCIVIA — LAS PUERTAS DEL OCASO

MÁS PORNO, MÁS ENFERMEDADES Y MENOS USO DEL CONDÓN

LA EDUCACIÓN SEXUAL SUSPENDE EN LAS ESCUELAS

El aula es una antigua sala de informática reconvertida. Las ventanas y las puertas están abiertas. Los 20 alumnos de primero y segundo de la ESO, de 12 a 14 años, pasan la siguiente hora y media muy atentos en clase de educación sexual. Las dos orientadoras del colegio concertado Escuela 2, una cooperativa situada en La Cañada (Valencia), les hablan con ayuda del tutor de las zonas erógenas y de los orgasmos. Les invitan a explorar su cuerpo en la intimidad. Y subrayan la importancia de respetar el consentimiento, incluso una vez que la relación sexual ha empezado.

Los chavales les interrogan, por ejemplo: “¿Cómo se llama el sexo oral cuando es a una mujer?”. Varios chicos y una chica responden a la pregunta de qué sienten al excitarse. Observan láminas y dos vídeos de dibujos animados sobre las distintas partes y formas de vulvas y penes. Se pasan de mano en mano reproducciones de ambos y de un pequeño clítoris. Las orientadoras se disculpan porque la vulva y el pene son juguetes sexuales poco representativos, dicen, pero no han encontrado nada mejor en el mercado.

Las infecciones de transmisión sexual se disparan entre los adolescentes, mientras la formación que reciben en colegios e institutos es desigual y, en general, pobre, avisan los expertos

El tutor explica que ya se ha descargado un archivo para crear en una impresora 3D un clítoris de mayor tamaño. Y que también imprimirá varios penes para que en el próximo taller, en el que aprenderán a poner preservativos, no tengan que estar turnándose con el mismo. La clase llega a la parte de comentar las situaciones “incómodas”. Pregunta la orientadora:

—Imaginaos que estáis en vuestra habitación masturbándoos y entra

TEACHER
LATE



1246-2/38

vuestra madre o vuestro padre y os pillan. Qué situación, ¿no? ¿Qué hacéis?

Tres alumnos responden:

—Reflejos.

—Me voy de casa.

—Te pones los pantalones.

Uno de los chicos cuenta que a un amigo suyo le pasó, y que el padre le dijo: “Venga, baja y pon la mesa”. Todos celebran la “normalidad” de la reacción. Aunque no fuera tan delicada como la del padre del escritor Héctor Abad Faciolince, que en el mismo trance le dijo: “Perdón, no sabía que estabas ocupado”, y cerró la puerta.

Al acabar la sesión, la orientadora pide a los chavales que digan algo de lo que han aprendido:

—Yo no sabía que la mayor parte del clítoris no se ve y mide 10 centímetros, responde una de las chicas.

—Yo no sabía que se podían hacer tantas cosas, comenta uno de sus compañeros.

El caso de Escuela 2 es bastante excepcional. Lo habitual en el terreno de la educación sexual en España es una formación como la que Andrea Henry, de 20 años, recuerda que le dieron en su instituto de Valencia: “En tercero de la ESO vinieron a clase una sexóloga y una enfermera especializada en planificación familiar. Nos hablaron sobre la práctica sexual, las enfermedades de transmisión sexual y el uso del preservativo. Fue muy básico, lo que prácticamente todos los estudiantes que estábamos allí ya conocíamos. Y con un enfoque muy heterosexual y centrado en el coito”, dice Henry, que representa desde hace dos años a los estudiantes de secundaria en el Consejo Escolar del Estado.

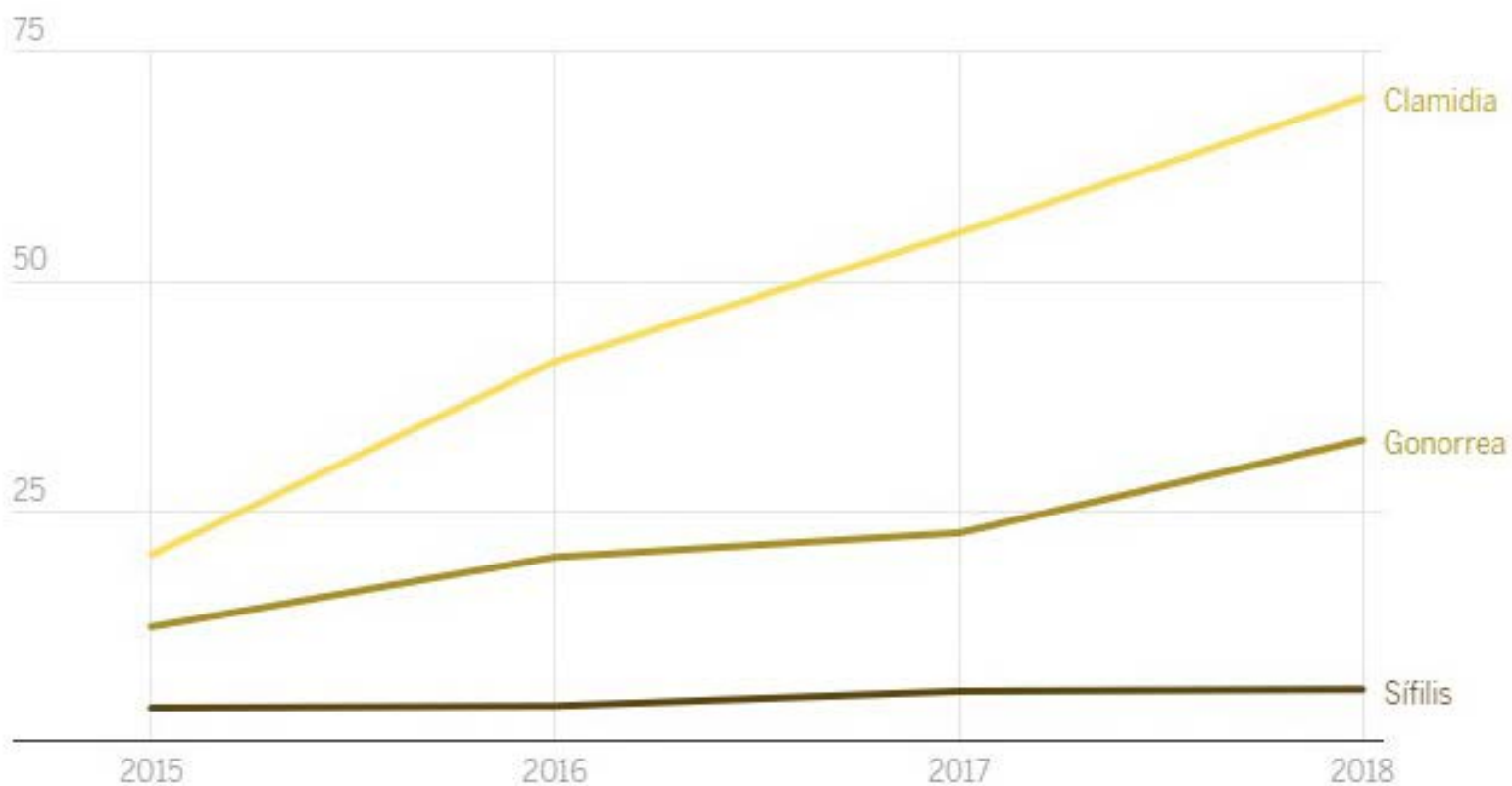


Centros religiosos

Hay centros, sobre todo religiosos, que ni siquiera imparten esas nociones básicas, admite Pedro Huerta, secretario general de Escuelas Católicas, la mayor patronal de la concertada. Un 15% del alumnado asegura no haber recibido ni una hora de educación sexual, según una encuesta publicada en noviembre por Save the Children. La nueva ley educativa apuesta por ampliar la formación en la materia, pero las decisiones seguirán estando en manos de las comunidades autónomas y los centros. Y mientras tanto, las estadísticas emiten señales de alarma.

Enfermedades de transmisión sexual entre adolescentes

Inciden por 100.000 habitantes en población de 15 a 19 años en España, la clamidia aumentó un 243%, la gonorrea un 160% y la sífilis un 54%.



Fuente: Centro Nacional de Epidemiología, Instituto de Salud Carlos III. EL PAÍS

El uso del preservativo entre los adolescentes ha caído ocho puntos desde 2002. Solo el 75,4% dijo haber usado condón en su última relación coital en el Estudio sobre las Conductas Saludables de Jóvenes

CECI N'EST PAS LE CONSENTEMENT

Quand la personne...

- dit non

- hésite

- ne veut plus

- est forcée,
manipulée

- dort

- est dans un
état second, ou
inconsciente.

- est habillée sexy

- a posté ou envoyé
des nues



Escolarizados, que el Ministerio de Sanidad publica cuatrienalmente y cuya edición más reciente es de 2018. Las tasas de infecciones de transmisión sexual han subido a un ritmo alarmante en cuatro años entre los chavales de 15 a 19 años. La de la sífilis ha crecido un 54%, hasta alcanzar una tasa de 5,7 casos por cada 100.000 habitantes. La del gonococo un 160%, llegando a una tasa de 33 casos. Y la de la clamidia un 243%, alcanzando una tasa de 70 casos. El acceso a la pornografía es, al mismo tiempo, cada vez más frecuente y precoz: un tercio empieza a verla antes de los 13 años, lo que según los expertos alimenta falsas creencias y estereotipos negativos.

Las enfermedades de transmisión sexual “pueden tener efectos graves a largo plazo”, advierte José García, que trabaja en el Servicio de Promoción de la Salud de Asturias y ha dedicado su tesis doctoral a la educación sexual. “La pandemia ha podido tener un efecto en los contagios al reducir las interacciones, lo sabremos cuando se publiquen los datos, pero es previsible que sea un efecto pasajero”. García considera que garantizar una formación suficiente es una cuestión de salud pública y un derecho de los menores, y por eso defiende que sea obligatoria.

Dar alternativas

Los programas escolares más extendidos se centran en las enfermedades y los embarazos no deseados, lo que muchos especialistas creen que se queda corto. “Prevenir los riesgos es muy importante, hay que hacerlo, pero es la parte más fea de la sexualidad”, dice la sexóloga Bárbara Sáenz, que da charlas en colegios e institutos de La Rioja con la consultoría Serise. “En nuestros programas tratamos también de promover hábitos saludables y responsables, porque si solo se focaliza en los riesgos tampoco se les da mucha alternativa. Y hay prácticas que no tienen riesgo y pueden vivir de manera satisfactoria, como puede ser la masturbación o los besos, aunque ahora con la pandemia haya que tener cuidado con ellos”.

“Los adolescentes siempre han tendido a suplir la falta de información con la pornografía, pero ahora al ser tan accesible desde edades muy tempranas, les está creando más problemas”, afirma Rafael Ballester,



que lleva 30 años atendiendo consultas de alumnos en el servicio de orientación sexológica de la Universidad Jaume I de Castellón, donde es decano de Medicina, y da talleres en colegios e institutos. Lo más preocupante, asegura, es que en algunos casos está afectando al consentimiento sexual. “En el porno nadie pide permiso a nadie, y se están dando cada vez más casos de chavales que no dan tiempo a la otra persona a decir si les apetece una determinada práctica. Vienen más a la consulta, sobre todo chicas, que dicen: ‘Hicimos esto o lo otro, pero la verdad es que no me gustó o no me estaba gustando’”.

Falsos mitos que crean complejos

La pornografía, sin el contrapeso de información fiable, también difunde falsos mitos y les genera complejos, prosigue Ballester. “En los chicos, por ejemplo, que son eyaculadores precoces, cuando no lo son. También hay chicas que creen que tienen un problema porque no son multiorgásmicas. Confunden la ficción con la realidad, ignoran mucho de la respuesta sexual y tienden a adoptar un modelo de relaciones sexuales más adulto. Parte de ellos se plantan en muy poco tiempo en el coito, lo cual no es la mejor manera de empezar la vida sexual”, dice Ballester. La edad media de inicio de las relaciones se sitúa, según la Sociedad Española de Contracepción, en torno a los 16 años y medio.

No todo son malas noticias desde el planeta del sexo adolescente, opina el profesor. “Ha mejorado la naturalidad con la que hablan de sexo y exponen sus dudas. Y hay una apertura respecto a la diversidad. Cada vez más jóvenes se atreven a explorar su sexualidad. Muchos chicos o chicas han tenido rollos con personas de su mismo sexo, y aunque se consideren heterosexuales no les genera ningún problema. Eso hace años no pasaba, o no pasaba tanto”.

Un 37% de los adolescentes hacen búsquedas en internet para aprender sobre sexo (al margen del porno), según el informe de Save the Children, basado en 1.680 entrevistas. La sexóloga Bárbara Sanz señala que no es lo recomendable porque abundan los bulos, pero menciona alguna excepción, como la plataforma Somos Peculiares, que además de impartir talleres en centros educativos resuelve dudas sobre todo a



través de Instagram. “Recibimos consultas de adolescentes casi a diario y las contestamos de forma gratuita. Muchas tienen que ver con la falta de comprensión de conceptos e ideas que han absorbido de la pornografía”, explica Melanie Quintana desde Bilbao.

Hacia dónde ir

La ley Wert solo se refiere una vez, de forma general, al conocimiento de la sexualidad. La nueva ley educativa menciona en cinco ocasiones la educación “afectivo-sexual”. Aunque el desarrollo está por definir, lo más probable es que se articule como un contenido transversal y que el Ministerio de Educación publique unas orientaciones sobre cómo plasmarlo en las clases, señalan fuentes del departamento, lo que dejará a autonomías y centros un amplio margen para concretarlo.

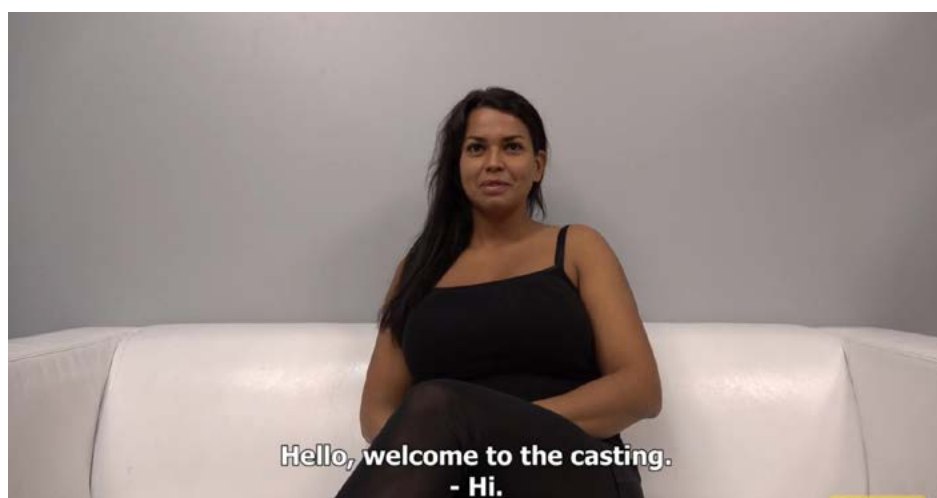
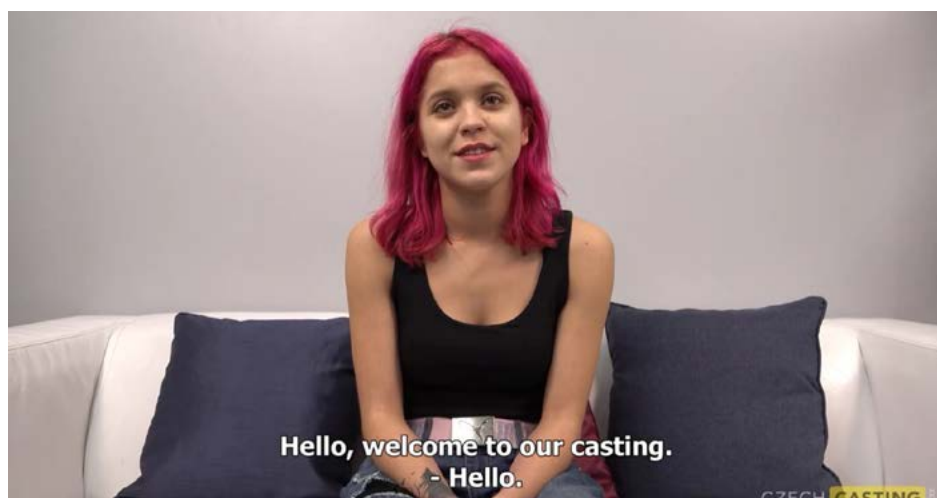
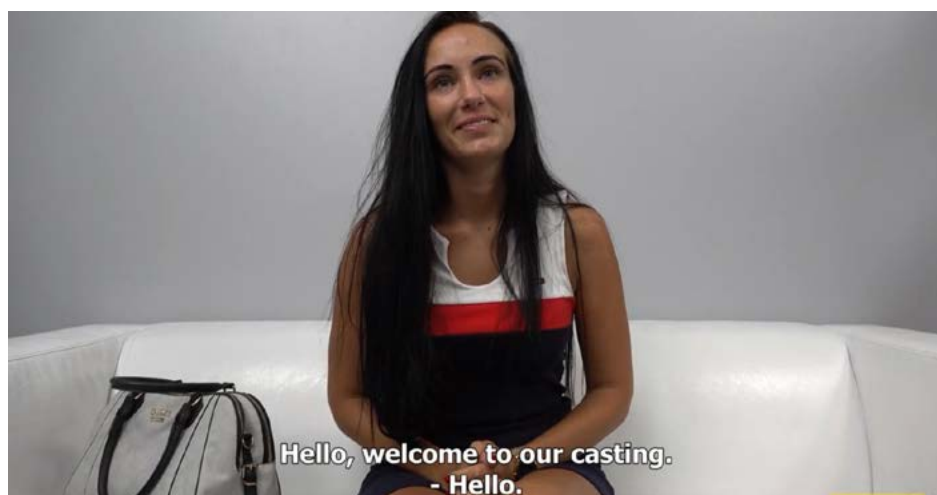
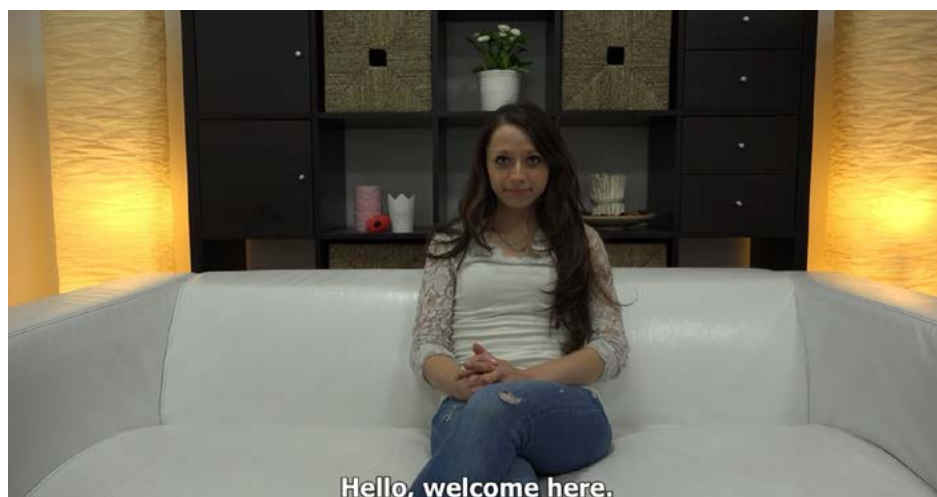
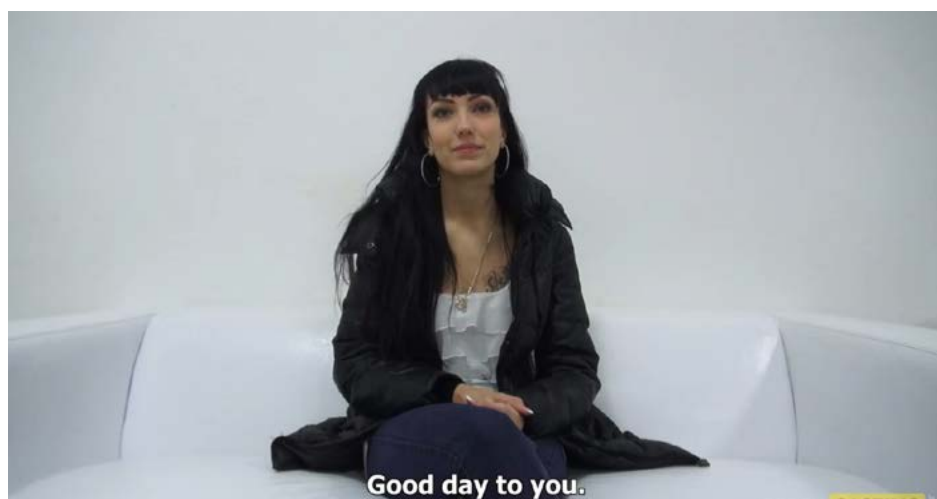
“No puede haber una asignatura de cada cosa”, dice Raimundo de los Reyes, presidente de la federación de directores de institutos públicos, “pero lo transversal es un poco etéreo; al final depende de cada centro, y en temas como este, donde la actitud ciudadana es tan irregular, la escuela está para ejercer su compensación y procurar que todos los ciudadanos tengan una mínima formación. Yo creo que debería sistematizarse y, si no ser una materia autónoma, incluirse claramente dentro del currículo de una”.

Por Ignacio Zafra

CZECHCASTING

Los casting porno suelen contar con chicas que se quieren dedicar a la industria del sexo, pero que no tienen ningún tipo de experiencia delante de la cámara. Follar han follado, eso seguro, aunque es muy diferente hacerlo mientras te graban.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**





Tu cuerpo es el océano
donde nadan mis fantasías

IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — OJOS BIEN CERRADOS

CRASH: LA EXCELENTE PELÍCULA DE DAVID CRONENBERG

SIGUE CHOCANDO 25 AÑOS DESPUÉS DE SU ESTRENO

En el indispensable ‘Reina del grito’ de Desirée De Fez, la película de David Cronenberg supone un importante punto de inflexión en la vida profesional (no sé si también en lo personal) de la prestigiosa escritora y crítica. No es para menos. El vehículo del cineasta, adaptando a J.G. Ballard con todas las consecuencias, sigue siendo tan chocante como hace 25 años.

Crash Test Swingers

Solo disponible hasta ahora en definición estándar, ‘Crash’, tal vez el trabajo más reconocido de David Cronenberg, ya puede presumir de contar con una remasterización en 4K a la altura de su prestigio. El trabajo cuenta con la supervisión del director y su director de fotografía, Peter Suschitzky. La copia lució palmito en Venecia antes de comenzar a recorrer el mundo en distintas ediciones que ya podemos disfrutar en casa a través de sellos como Carlotta Films (Francia), Criterion (USA), Arrow (UK) o Turbine Medien (Alemania), estos últimos responsables del lavado de cara de la película.

Tras un accidente automovilístico, el director James Ballard (James Spader) y la doctora Helen Remington (Holly Hunter), los dos supervivientes, coinciden en su apreciación por la intensidad del tráfico de su tiempo. Además, el accidente abrirá en ellos una nueva forma de vivir su sexualidad. Entre cristales rotos y restos metálicos nunca se han sentido tan vivos, tan plenos.

‘Crash’ es una película incómoda. Lo era en 1996 y lo es en 2021, con el añadido de que además ahora se ve mejor que nunca. Primero por su punto de partida. La película entra a matar en la vida de una pareja cansada de su rutina. Durante sus primeras escenas la historia nos sitúa en un microcosmos de amor consensuado a varias bandas parece tan insatisfactorio como su contacto íntimo. “Quizás la próxima vez”, dejan entrever antes de la colisión.

1996 CANNES WINNER Special Jury Prize for Originality, Daring and Audacity.

JAMES SPADER HOLLY HUNTER ELIAS KOTEAS
DEBORAH KARA UNGER ROSANNA ARQUETTE



DAVID CRONENBERG'S

CRASH

ROBERT LANTOS and JEREMY THOMAS present an ALLIANCE COMMUNICATIONS production of a DAVID CRONENBERG film "CRASH"
MUSIC BY HOWARD SHORE EDITED BY RONALD SANDERS PRODUCTION DESIGNER CAROL SPIER DIRECTOR OF PHOTOGRAPHY PETER SUSCHITZKY COSTUME DESIGNER DENISE CRONENBERG
CO-EXECUTIVE PRODUCERS ANDRAS HAMORI and CHRIS AUTY CO-PRODUCERS STEPHANE REICHEL and MARILYN STONEHOUSE EXECUTIVE PRODUCERS JEREMY THOMAS and ROBERT LANTOS
WRITTEN BY DAVID CRONENBERG BASED ON THE BOOK BY J.G. BALLARD PRODUCED AND DIRECTED BY DAVID CRONENBERG
PRODUCED WITH THE PARTICIPATION OF TELEFILM CANADA AND THE MOVIE NETWORK

Frenos rotos, sexos locos

Cronenberg, conocido por su enfoque clínico y quirúrgico del cine de terror en los años 70 y 80, ya había tomado como base para su obra otra novela imposible a principios de los 90 con 'El almuerzo desnudo' de William Burroughs. Con la historia de Ballard abordaría uno de los hitos de la novela experimental de los 70. El autor británico, ya popular en el cine por la adaptación de 'El imperio del sol', reconocía que en el momento de la escritura jamás imaginó ver su obra puesta en imágenes. Lógico. Solo un tarado rodeado de otro grupo de tarados sería capaz de hacerlo.

Aquí reside uno de los grandes recursos de la película: su reparto. Spader, Hunter, Arquette, Koteas y Unger disfrutan con transmitiendo su dolor. Disfrutan tanto que, durante sus momentos más delirantes, como es la presentación de uno de los personajes durante la recreación de famosos accidentes automovilísticos, uno no está seguro de estar asistiendo a una sofisticada comedia negra sobre la crisis de los 40 y no a una dramática epopeya de pseudo-ciencia ficción distópica en pleno corazón de Canadá.

Por supuesto, 'Crash' entraría perfectamente en ese plano carnal tan personal del cineasta de 'La mosca' o 'Videodrome', pero es justo reconocer que su película pertenece inequívocamente a una época donde el erotismo de autor estaba saturando el panorama. Ahí están la 'Jade' de William Friedkin o 'La última seducción' de John Dahl. Todas ellas películas notables que pagan ahora el precio de ese movimiento. De todas ellas, será esta la que conserve más intacta su pureza.

Howard Shore también está más metálico que nunca. Su partitura es el último de los protagonistas principales de una función que llega a su máxima expresión en la secuencia de la sesión de fotos en la autopista. Pesadillesca y tristísima, pero con un poso de humor negro absurdo, casi insultante, 'Crash' es todavía esa película que no querrás ver aparecer por la televisión en medio de una reunión familiar. También la demostración de lo premonitorio de Ballard y Cronenberg. Otra vez.

Por Kiko Vega

BLUE KIDS 2017

Un hermano y una hermana, inseparables pero solos. Un legado esperado pero luego se desvaneció. El límite entre la conciencia de las acciones de uno y la inconsciencia total de uno mismo. Un gesto loco que los llevará por un camino sin posibilidad de retorno.



DEPOIS A LOUCA SOU EU 2019

Joven, intensa y auténtica, Dani solo quiere una vida normal. Sin embargo, desde que era niña, ha estado desalineada con su mundo.



HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



A FILM BY ALEXANDRA-THERESE KEINING
RUTH VEGA FERNANDEZ LIV MJÖNES

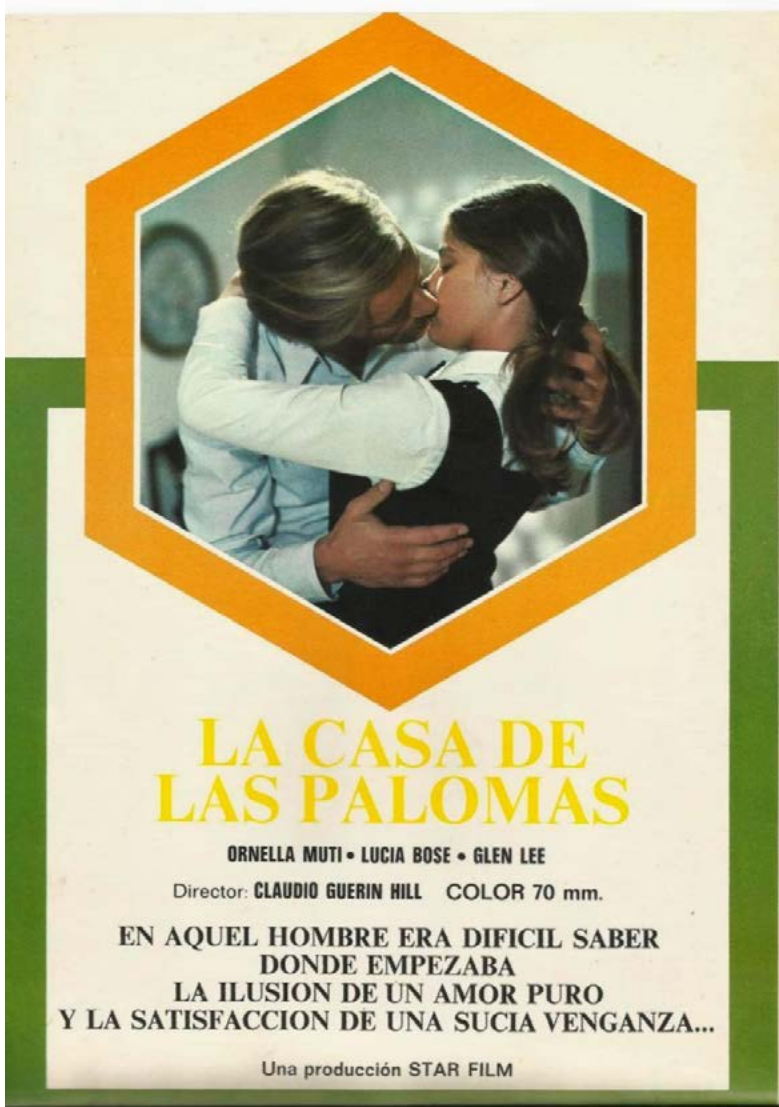
KYSS MIG

LENA ENDRE JOAKIM NÄTTERQVIST TOM LJUNGMAN JOSEFINE TENGBLAD KRISTER HENRIKSSON
BASED ON A STORY BY JOSEFINE TENGBLAD AND ALEXANDRA-THERESE KEINING

SOUND TECHNICIAN MARCUS NADOT SOUND DESIGN AND MIX MATIAS LA COURTUPPERONIC DIRECTOR OF PHOTOGRAPHY RAGNAR JOMANDT IS PRODUCTION DESIGNER ESE FUREMAN COSTUME DESIGNER SANNA SESTRÖM FORBERG MAKEUP DIRECTOR MICHAEL COMPTON MAKEUP DESIGNER ESE FUREMAN EDITOR LARS GUSTAFSSON AND MARIAN PRODUCTION LINE PRODUCER CAMILLA LARSSON ASSOCIATE PRODUCER BORJA ANDERSSON CO-PRODUCERS RITA ANDERSSON KENTH JONSSON LARS HERMANN BERNI JOHANSSON GUNNAR CARLSSON PRODUCER JOSEFINE TENGBLAD WRITER & DIRECTOR ALEXANDRA-THERESE KEINING PRODUCED BY GEM PRODUCTION IN CO-PRODUCTION WITH FOM 1 SKÅNE AB VINDICEREN KAMPING FILM FOM 45 LÅST BÄG AB TÄNDESSER TÖRSTON AB IN CO-PRODUCTION WITH RED KENTAL FUNKLAR FOM 45 NORDISK FILMKÖST PRODUKTION SUPERNOVA SVENSKBOLD LENA ENDRE AB JOHANSSON FILM JUST TAMPARON & PLACERATION WITH SUPPORT FROM SWEDISH FILM INSTITUTE / SUSANNE GRANBERG

KYSS MIG 2011

Mia (Ruth Vega Fernández) y Frida (Liv Mjönes), ambas treintañeras, se conocen cuando el padre de Mia va a casarse con la madre de Frida y éstos celebran una fiesta de compromiso.



LA CASA DE LAS PALOMAS 1972

Alxandra y Sandra, madre e hija, viven en una solitaria casa aislada en el campo. La hija asiste a un colegio femenino de los alrededores. Fernando, un seductor y amante de la madre, merodea por el colegio de féminas, hasta que la hija siente una irremediable atracción por él y se desencadena un peligroso triángulo amoroso.

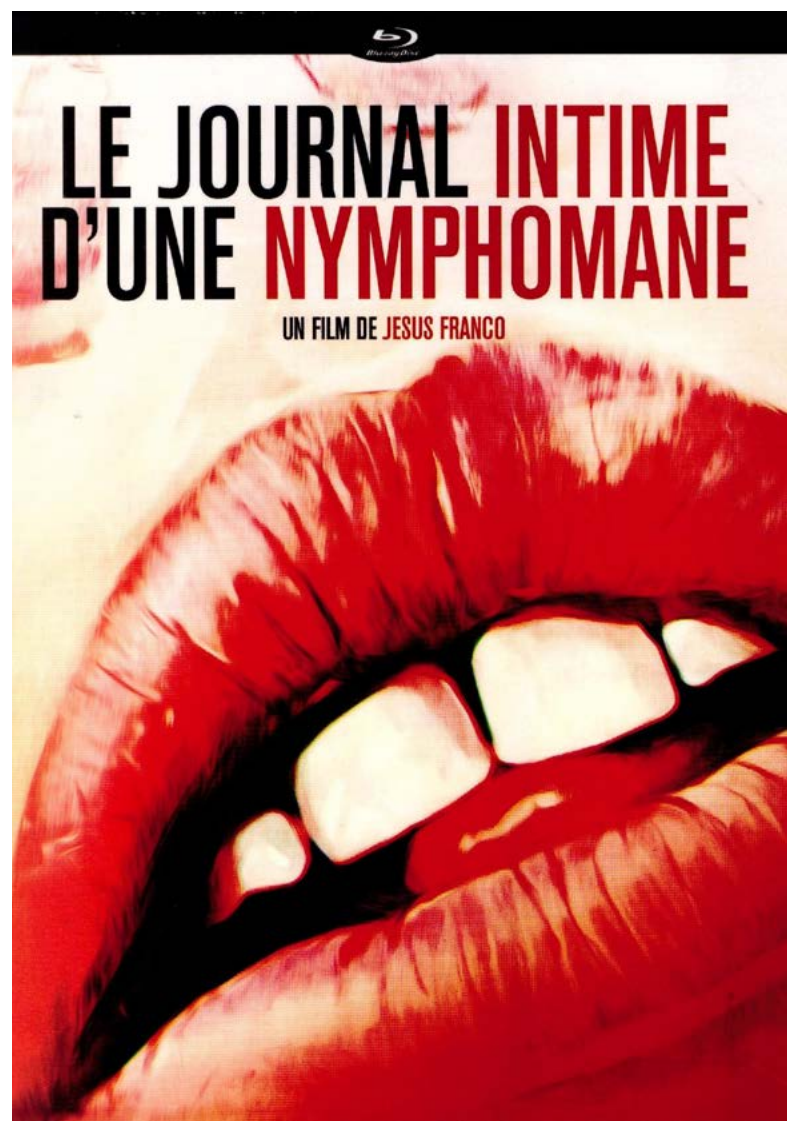
LE FRISSON DES VAMPIRES 1971

Una pareja de luna de miel se hospeda por una noche en un viejo castillo. Aunque ellos no lo saben, el castillo está habitado por un grupo de vampiros que tienen planes para la joven pareja. Tercera y última entrega de la saga vampírica de Jean Rollin, formada por “Le viol du vampire” (1967), “A vampire nue” (1970) y “Le frisson des vampires” (1971); todas ellas mezclan el mito de los vampiros con ciertos elementos eróticos.

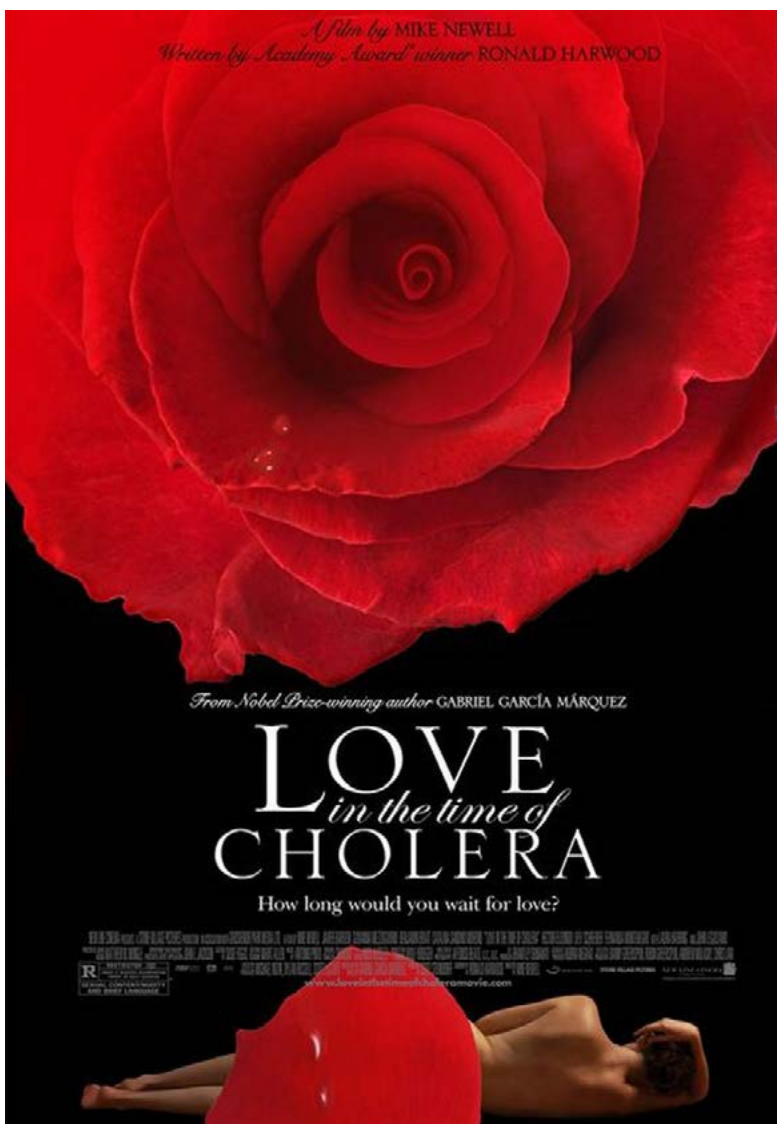


LE JOURNAL INTIME D'UNE NYMPHOMANE 1973

Linda Vargas enamora a Ortiz en un bar donde realiza shows lésbicos con María Toledano. Lo seduce, llama a la policía y se mata mientras Ortiz duerme plácidamente. El hombre es acusado de su asesinato. La mujer de Ortiz, Rosa, visita a una amiga de Linda, la condesa Ana de Monterrey, que le cuenta cómo Linda cayó en una espiral de drogas y sexo tras ser violada por Ortiz en un parque de atracciones cuando era una niña. Linda se convirtió en la amante de la condesa, para luego tener un tormentoso romance con Alberto, el amante de la condesa. Después de eso, Rosa visita a María, quien guarda el diario de Linda, donde relata como un falso doctor intentó alejarla de la adicción a las drogas y el sexo.

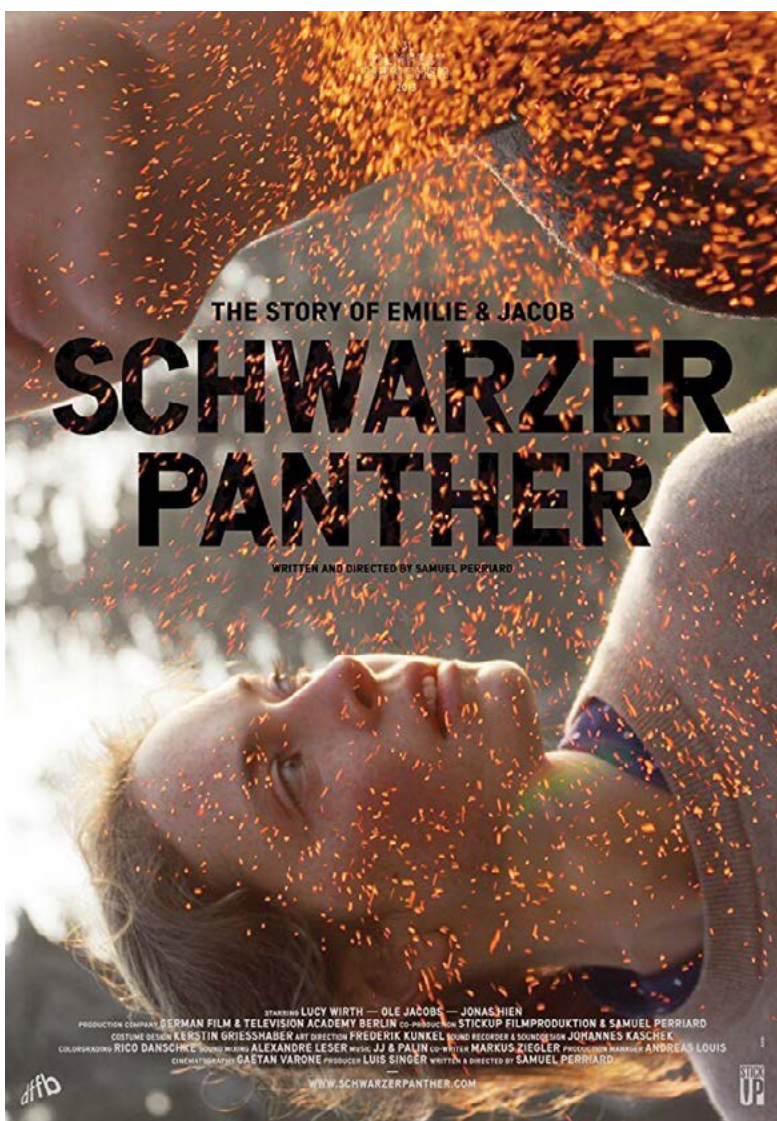


HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



LOVE IN THE TIME OF CHOLERA 2007

Adaptación de la famosa novela del Premio Nobel colombiano Gabriel García Márquez. Florentino Ariza es un poeta que se enamora locamente de Fermina Daza, una joven que pertenece a una familia acaudalada. Comienza entre ellos una apasionada correspondencia epistolar que se verá abruptamente interrumpida cuando el padre de ella, tras descubrir el idilio, decide llevársela lejos de su amante.



SCHWARZER PANTHER 2014

Después de muchos años separados, Emilie (26) vuelve a encontrarse con su hermano Jakob (22). Ella no solo comparte su tristeza por la pérdida de sus padres con él, sino también un secreto ... Es el deseo de Emilie organizar la venta de su casa de vacaciones en herencia conjunta en los Alpes suizos. A diferencia de su hermano, un patinador profesional, ella necesita el dinero como joven emprendedora. El negocio familiar, que asumió con su novio Andreas (29), está muy endeudado. Emilie conserva conscientemente una cierta distancia hacia su hermano, habiendo reprimido con éxito sus emociones hacia él durante muchos años.

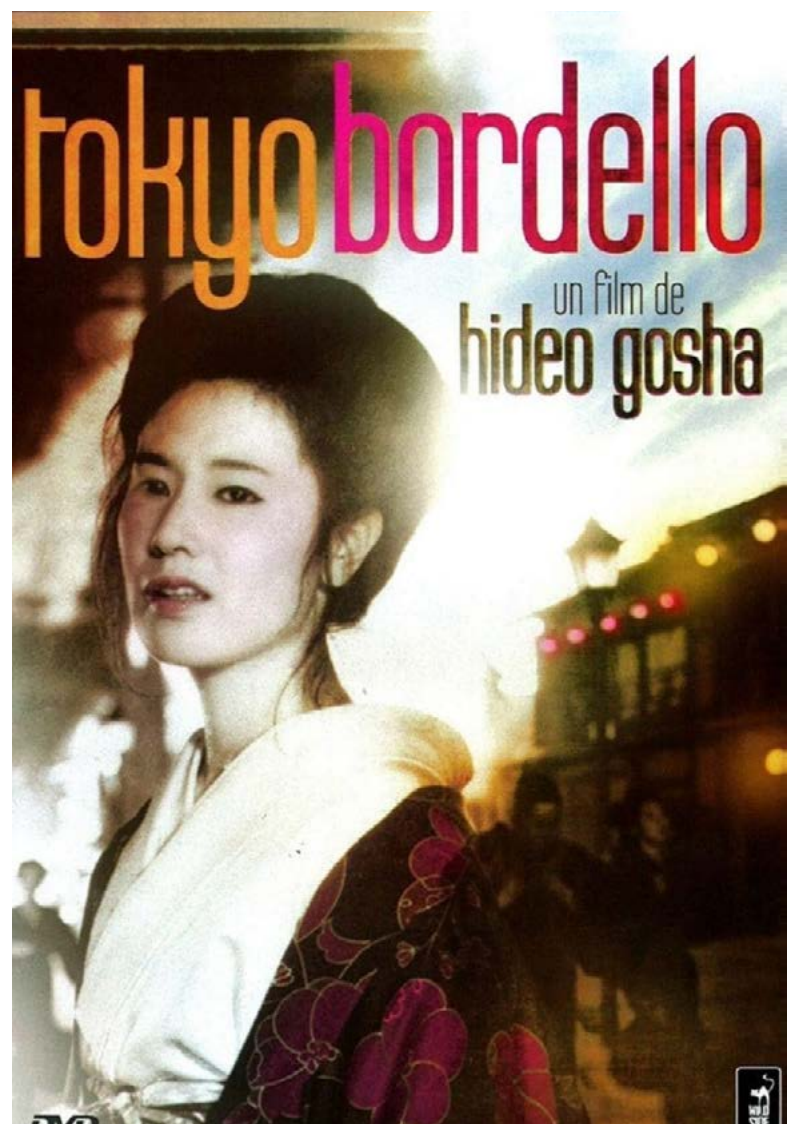
TRES METROS SOBRE EL CIELO 2010

En Barcelona, dos jóvenes que pertenecen a mundos opuestos se conocen. Ella, la dulce Babi (María Valverde), es una chica de clase alta que vive en un entorno tan protegido como poco excitante. Él, Hugo (Mario Casas), conocido como el duro “H”, es un chico impulsivo e irresponsable, aficionado a las peleas y a las carreras ilegales de motos. Esta es la crónica de un amor inicialmente imposible que arrastrará a ambos a un frenético viaje iniciático a través del cual descubrirán el amor.



YOSHIWARA ENJÔ 1987

Una mujer joven es vendida en el famoso burdel del barrio rojo de Yoshiwara por su padre en quiebra.





BÚSCANOS EN FEEDLY COMO
DESEO SEXUAL DESORDENADO E INCONTROLABLE



LASCIVIA — EL NOVENO ARTE

LOS 21 MEJORES CÓMICS DE 2020

UN AÑO ATÍPICO PARA LA INDUSTRIA, PERO CON NOVEDADES PARA TODOS LOS GUSTOS

Estamos en un año atípico en todos los sentidos y eso se ha notado a la hora de ir repasando lo más destacado del año. El cómic no es una excepción con muchas novedades pospuestas por el COVID-19 y el obligado cierre de librerías. Afortunadamente el temporal se está capeando con una leve recuperación en ese sentido por parte del sector.

Aun con todos estos impedimentos imprevistos, a lo largo de 2020 hemos podido disfrutar de unas cuantas joyas en viñetas. Hoy queremos destacar los 21 mejores cómics y novelas gráficas que se han publicado en España este año.

‘Balas perdidas 6: Asesinos’, de David Lapham

Nuevo volumen de material inédito de ‘Balas perdidas’ y nueva joyaza que tenemos entre manos, amigos. Una aventura de las protagonistas hacia lo más negro de la condición humana en un cómic que va saltando en el tiempo pero sin que apenas esto entorpezca una lectura excelente que merece todas las atenciones y nuestros cumplidos.

‘La bella muerte’, de Matthieu Bablet

He tardado algo más de lo que me hubiera gustado pero por fin tuve la suerte de prendarme de este maravilloso cómic apocalíptico que es espléndido en lo visual sin dejar de lado un contundente guion. Claro, qué esperar del autor de ‘Shangri-la’, uno de los mejores cómics de 2017.

‘Bowie’, de Steve Horton y Michael Allred

Una de las primeras sorpresas del año viene de la mano de Allred, quien como siempre que participa en un cómic, otorga un punto de magia extra al buen guion. Un cómic que se posiciona entre las mejores biografías sobre viñetas que se puede disfrutar hoy en día.



LA BELLA MUERTE

MATHIEU BARLET

‘Coraje’, de Raina Telgemeier

El título en inglés es más explicativo (‘Guts’) sobre lo que le empieza a pasar a nuestra protagonista a temprana edad: dolores de tripa, diarreas, vómitos, etc. Si bien al principio cree que puede ser una intoxicación alimentaria, estos síntomas no se van lo que empieza a afectar en el día a día. La autora de referencia del cómic para preadolescentes, escribe y dibuja un cómic imprescindible (debería estar en toda biblioteca de colegio/instituto) para tratar temas como ansiedad y pubertad.

‘La curiosa librería’, de Shinsuke Yoshitake

Un precioso tomo que navega entre la tira cómica y la historieta. Para los que nos hayamos pasado horas y horas navegando en librerías y bibliotecas, Shinsuke Yoshitake nos sacará más de una sonrisa en este volumen que, si bien es idóneo para el público infantil, podremos disfrutar de adultos.

‘Die vol. 1: Corazones rotos por la fantasía’, de Kieron Gillen y Stephanie Hans

Kieron Gillen, uno de los autores británicos más en forma, nos deleita con un reverso oscuro y chungo de la premisa de ‘Dragones y mazmorras’ (la serie, me refiero). Un grupo de adolescentes que van a jugar a un juego de rol y desaparecen para reaparecer al cabo de pocos años, mutilados, traumatizados y con uno menos. Varios años después, ya de adultos, algo les hace tener que volver al mundo de fantasía. Stephanie Hans da forma, de forma soberbia, a este reino olvidado roto.

‘Dinastía de X/Potencias de X’, de Jonathan Hickman et al.

Ahora que ha terminado su edición en España, es momento de recomendar esta obra. Tras una ausencia prolongada después de realizar la monumental ‘Secret Wars’, Jonathan Hickman rompe los moldes de lo

GILLEN
HANS
COWLES

D

I

E

VOLUME 1

FANTASY
HEARTBREAKER



hecho hasta ahora con los X-Men con el doblete ‘Dinastía de X’ (‘House of X’) y ‘Potencias de X’ (‘Powers of X’). Estas dos miniseries paralelas inauguran de manera inmejorable una prometedora nueva era para la franquicia mutante. Una gozada repleta de conceptos fascinantes y novedosos que cuenta con un dibujo perfecto de Pepe Larraz.

‘Estela Plateada: Negro’, de Donny Cates y Tradd Moore

Editado en grapa entre noviembre y marzo. Reconozco que tengo mis más y mis menos con este cómic, pero Donny Cates es uno de los guionistas más estimulantes de Marvel y planta aquí una idea muy interesante con Estela Plateada siendo arrojado a un Agujero Negro e intentando sobrevivir en una aventura ambiciosa. Una saga fantástica pero que deja la sensación de que podría haber sido algo mejor y más trascendental de lo que acaba siendo.

‘Harleen’, de Stjepan Šejić

Como suele pasar, la llegada de los cines de una película de superhéroes trae consigo algún nuevo cómic sobre el personaje. En esta ocasión dentro de la colección “adulta” de Black Label, DC ha comenzado a editar un precioso (sobre todo en el dibujo) origen de Harley Quinn. Aunque en mi corazón ‘Amor loco’ siempre será el referente del personaje, hay que reconocer que esta reinención es altamente placentera.

‘El humano’, de Diego Agrimbau y Lucas Varela

Aunque el argumento no es especialmente llamativo (un androide que despierta en un planeta por explorar sin saber cuál es su misión), los argentinos Agrimbau y Varela se las ingenian para conseguir de este cómic una de las lecturas más interesantes de lo que llevamos de 2020. Sobre todo por cómo manejan los elementos de ciencia ficción y juegan con el género rozando la perfección.

MARVEL

DONNY CATES
TRADD MOORE
DAVE STEWART

SILVER SURFER BLACK



‘Juntas en esto’, de Blanca Vázquez

Minimalista, pero no por ello vacío de intensidad y momentos profundos, el debut de la cacereña Blanca Vázquez es una estimulante reflexión sobre el aborto y el tabú sobre ello. Estimulante, en gran parte, por cómo la autora usa el lenguaje del cómic para que cada página huela a fresco, a inusitada.

‘Matadero cinco’, de Kurt Vonnegut con Ryan North y Albert Monteys

Impresionante adaptación de la novela homónima de Vonnegut como no podía ser de otra forma teniendo en cuenta los autores. La satírica historia del soldado Billy y la “cruzada de los niños” no ha podido caer en mejores manos ofreciéndonos un cómic espléndido en estímulos de principio a fin.

‘Nenúfares negros’, de Didier Cassegrain y Fred Duval

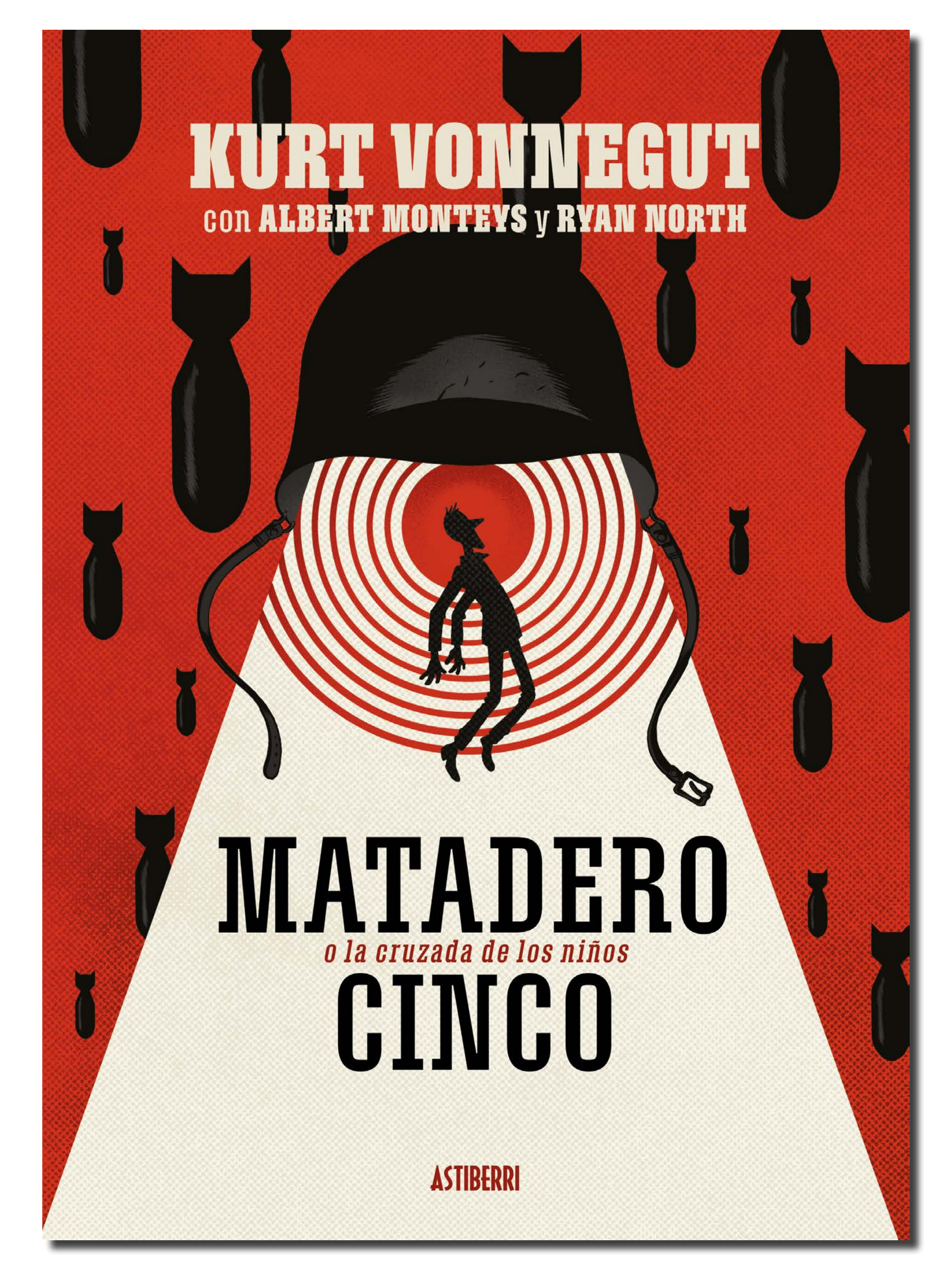
Grandísima adaptación de la novela de Michel Bussi que está, a su vez, inspirada en la obra de Monet. Un fascinante noir que cuenta con un dibujo espléndido y delicado, que nos transporta con fluidez por una historia que funciona como un reloj.

‘Perdidos por el más allá’, de Ramón Boldú

Boldú empieza a acometer su peculiar y un tanto ficcionada autobiografía retrocediendo a 2003 y presentándonos un nuevo amor después de su segundo divorcio, una época en la que se dedicará a pintar El jardín de las delicias de El Bosco en las paredes de un club de intercambio de parejas. Un cómic divertido, con momentos tan raros como divertidos.

‘Primavera para Madrid’, de Magius

Uno de esos inesperados bombazos que de vez en cuando lanzan las



KURT VONNEGUT

con **ALBERT MONTEYS** y **RYAN NORTH**

MATAADERO
o la cruzada de los niños
CINCO

ASTIBERRI

editoriales más pequeñas llega de la mano de Magius con una mordaz mirada al corazón del Madrid es España y España es Madrid, política, sociedad, iglesia y corrupción se pasean por estas estampas que reflejan escenas algo desagradables que se dan donde se cocina todo. Eso sí, cualquier parecido con la realidad es pura coincidencia.

‘Regreso al Edén’, de Paco Roca

Hermana espiritual de ‘La casa’, cuenta Paco Roca que la idea de este cómic surge precisamente por ese hilo de pensamiento de que apenas conocemos a nuestros ascendientes. Grabadora en mano se dispuso a grabar a su madre y, a partir de una foto de playa, enarbolar un retrato costumbrista de la Valencia de posguerra al nivel que solo podemos esperar de un grande como Roca.

‘La saga de Grimr’, de Jérémie Moreau

Este laureado BD (triunfó en Angulema hace un par de años) nos narra la emotiva y emocionante historia de un joven huérfano islandés en lo que lucha por sobrevivir en un monumental retrato que catapultará a su autor a la lista de historietistas a los que seguir muy de cerca.

‘Spiderman: Toda una vida’, de Chip Zdarsky y Mark Bagley

Chip Zdarsky aborda una gran tarea en uno de los cómics más brillantes del trepamuros en años. Y eso que estamos encadenando muy buenas etapas en lo que llevamos de siglo. Con el siempre efectivo dibujo de Mark Bagley, nos encontramos con una premisa sencilla y a la vez tremendamente compleja: ¿y si Peter Parker (y su mundo) hubiese envejecido en tiempo real? en una reimaginación de la historia del personaje con mucho sentimiento y un guion asombroso.

A stylized illustration of Spider-Man's mask, rendered in a painterly style with visible brushstrokes. The mask is red with black webbing patterns. The right eye is visible, showing a white sclera and a dark iris. The background is a solid blue color.

CHIP ZDARSKY MARK BAGLEY

SPIDER-MAN LIFE STORY

"Chip Zdarsky and Mark Bagley
truly created something special."

—Comic Book Revolution

MARVEL

‘Strange Planet. Un planeta extraño’, de Nathan W. Pyle

Uno de los grandes ejemplos de webcómic que logran llegar en papel a nuestras fronteras es este extraño y a la par sensacional ejercicio de exploración de una sociedad alienígena. Tonos rosas, morados y azules serán los que nos lleven por este divertidísimo cómic.

‘Tamara de Lempicka’, de Virginie Grenier y Daphne Collignon

Un corto cómic europeo pero intenso y bello a partes iguales que repasa una parte de la vida de la artista Tamara de Lempicka en su búsqueda de una modelo para sus desnudos. Un cómic que nos infunde ese vanguardismo parisino como refugio e inspiración de artistas en una obra a través de la personalidad arrolladora de la protagonista.

‘Wonder Woman. Tierra Muerta’, de Daniel Warren Johnson

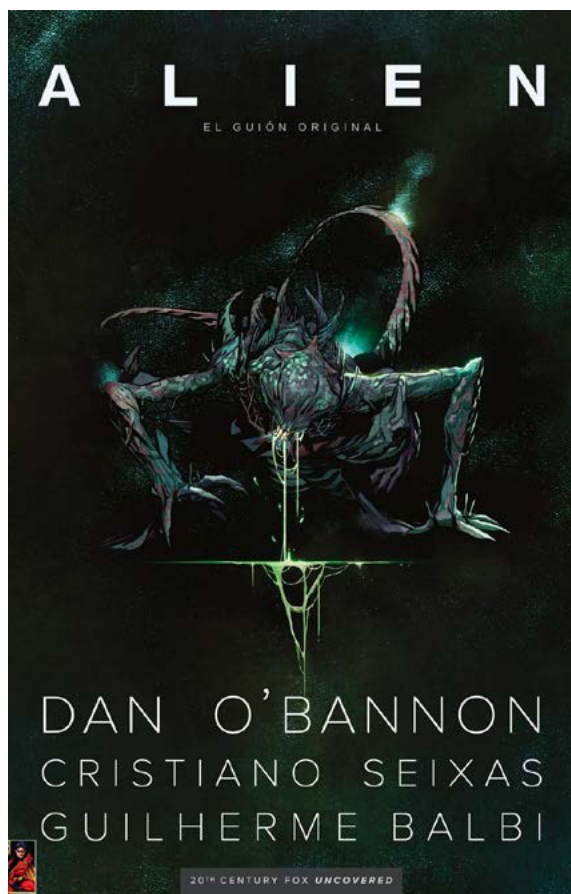
La línea Black Label de DC, dedicada al lector adulto, no está terminando de ser un éxito en sus propuestas originales pero parece que Wonder Woman es la que nos da la primera gran alegría gracias a la interpretación de la amazona por parte de Daniel Warren Johnson. El cómic parte de la premisa de que tras una gran hecatombe que ha diezmado la población de la Tierra, Diana Prince se alza como la única defensora del último reducto de la humanidad.

Por Albertini



HARLEEN / WONDER WOMAN - TIERRA MUERTA

HAZ CLICK EN LA PORTADA
DEL CÓMIC
PARA DESCARGARLO



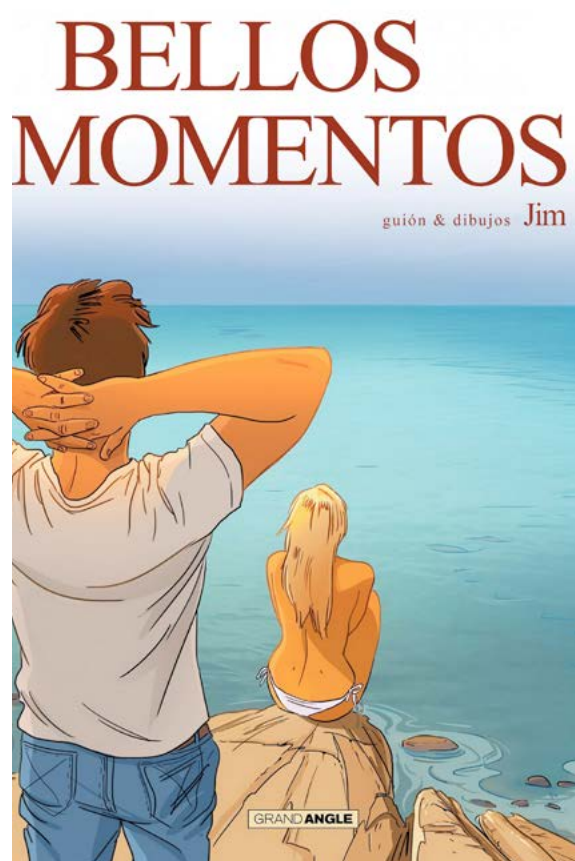
ALIEN - EL GUIÓN ORIGINAL



ATOMIC



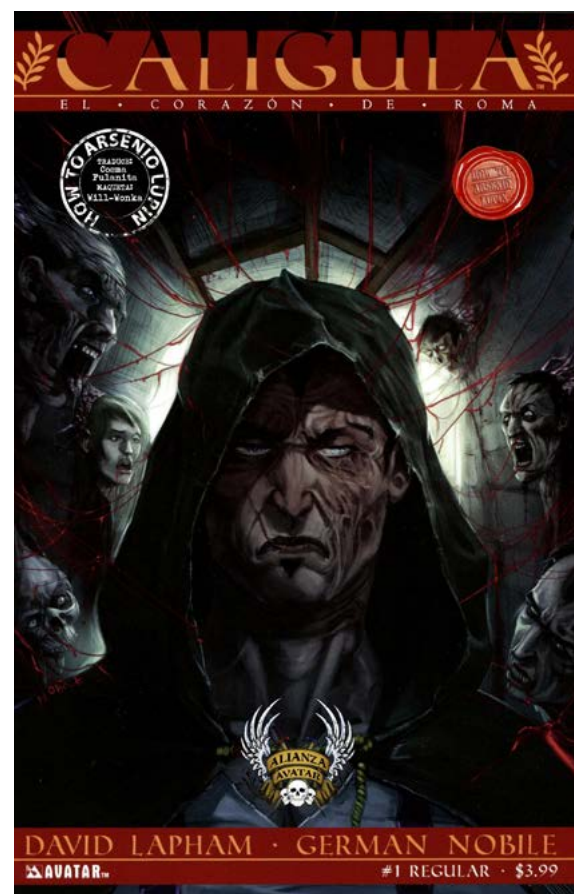
BATMAN
THE DARK PRINCE CHARMING



BELLOS MOMENTOS



BLACK JACK KETCHUM



CALÍGULA TOMO 2

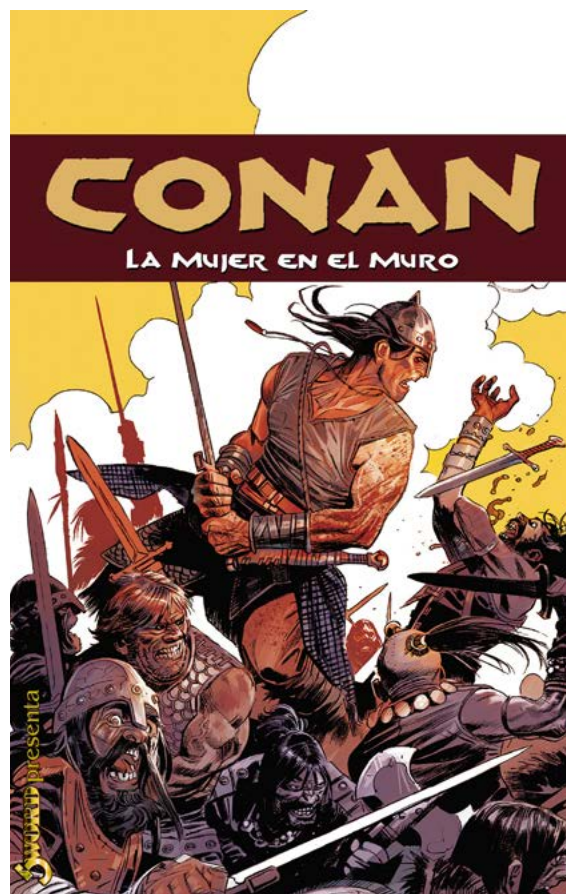
Khaled Hosseini

COMETAS EN EL CIELO

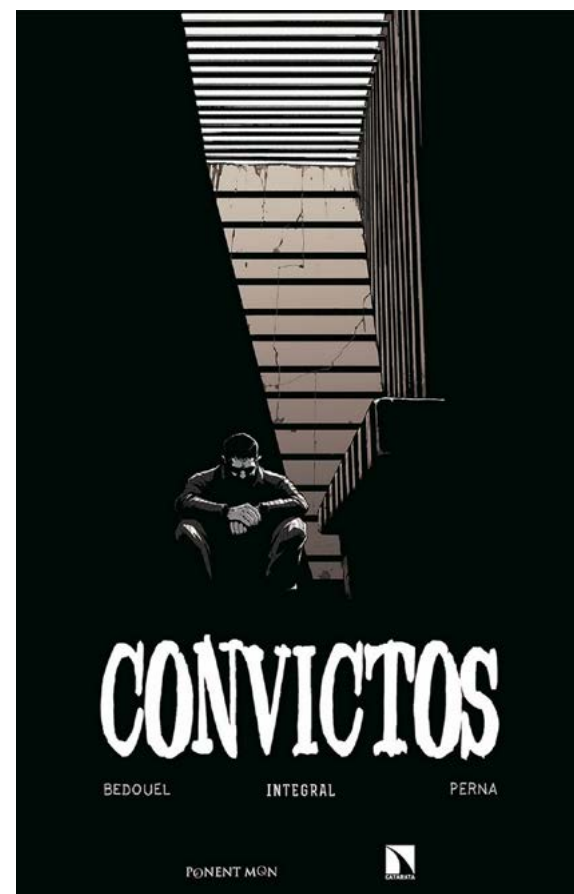
ilustrado por Fabio Celoni y Mirka Andolfo



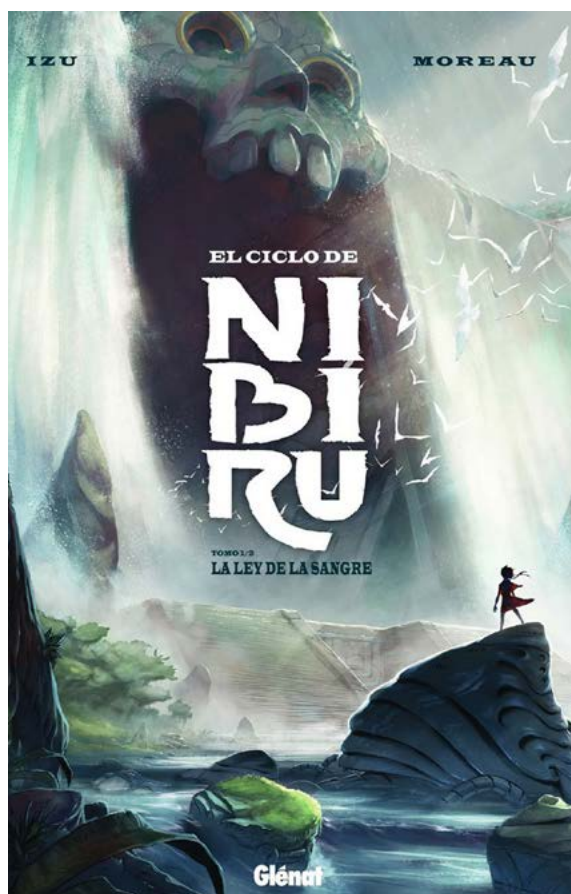
COMETAS EN EL CIELO



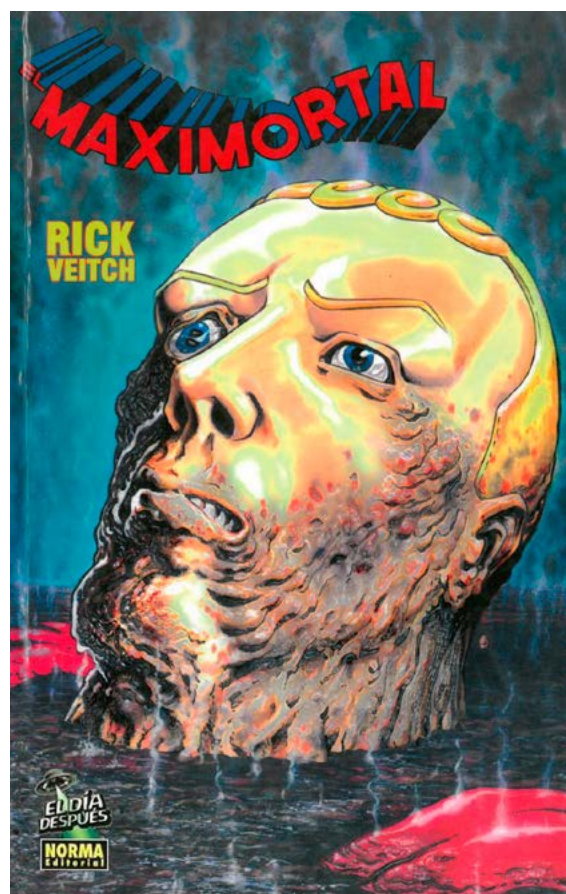
CONAN - LA MUJER EN EL MURO



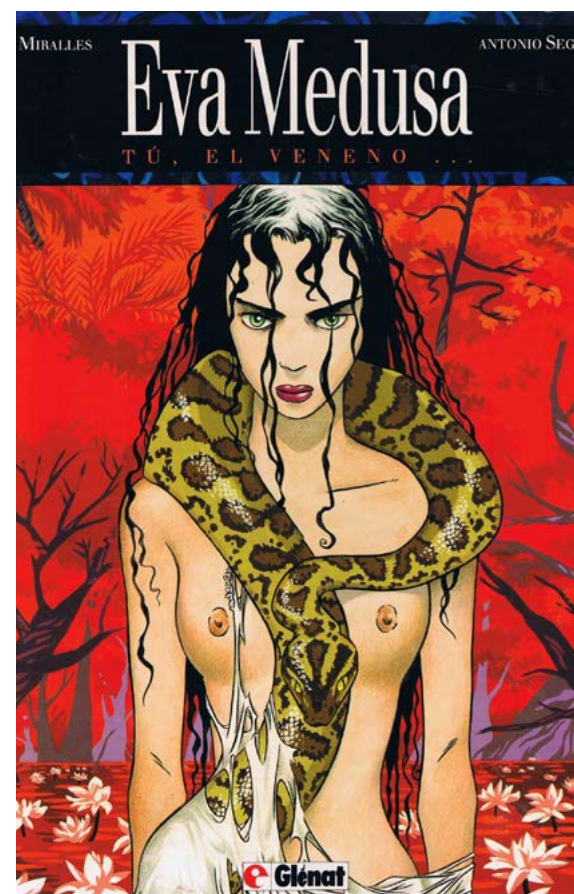
CONVICTOS



EL CICLO DE NIBIRU

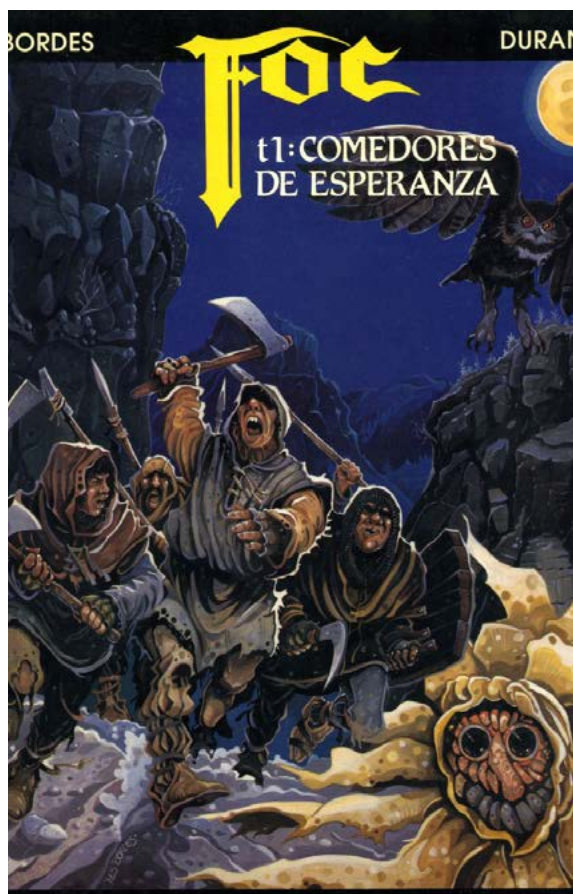


EL MAXIMORTAL



EVA MEDUSA

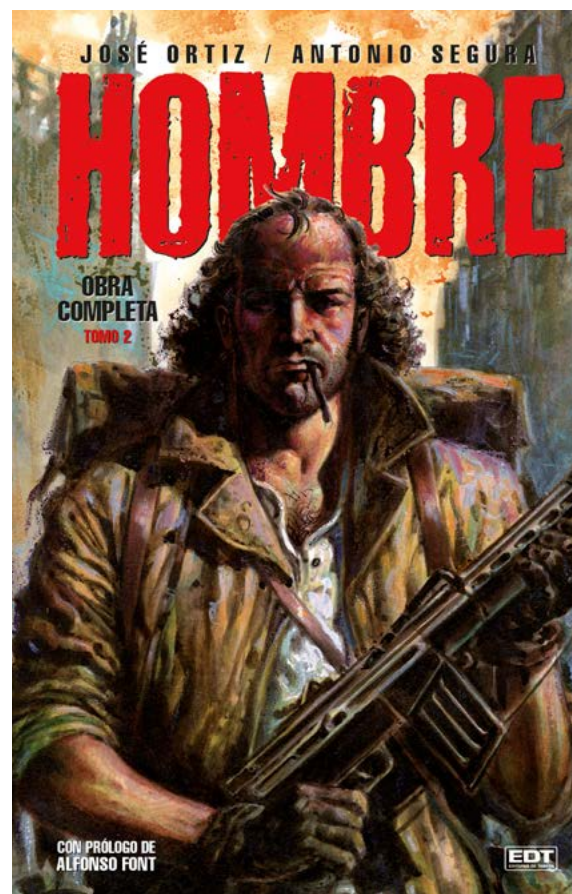
HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



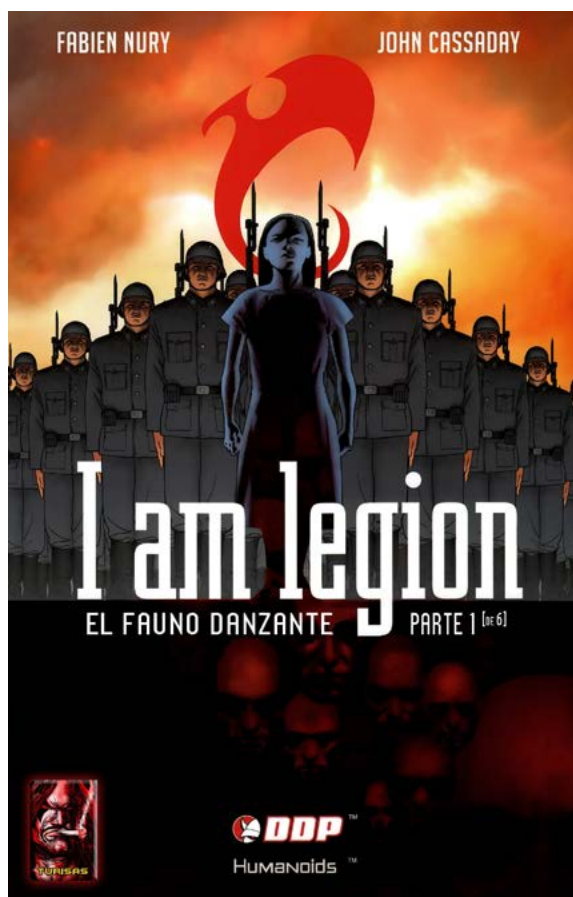
FOC



HIGWAYMAN



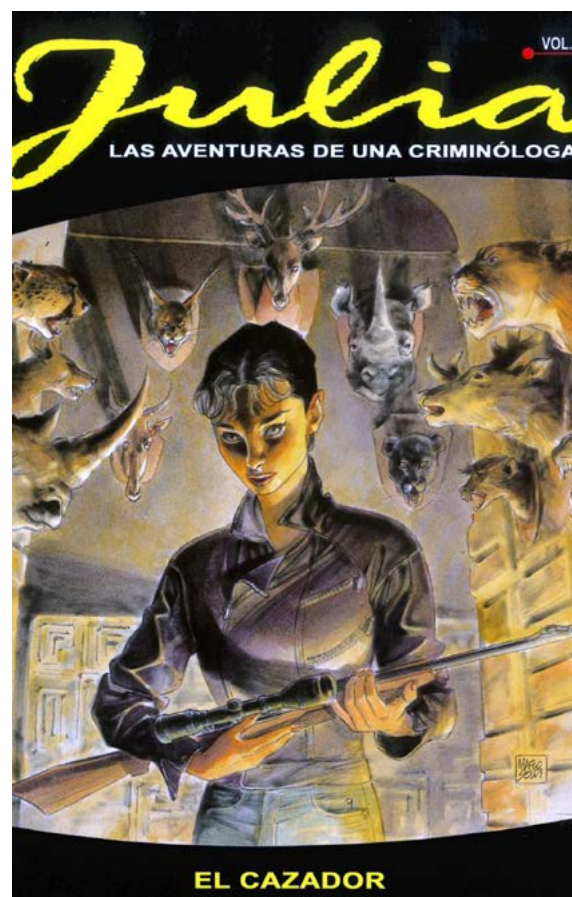
HOMBRE VOL 2



I AM LEGION



INNOCENT 3



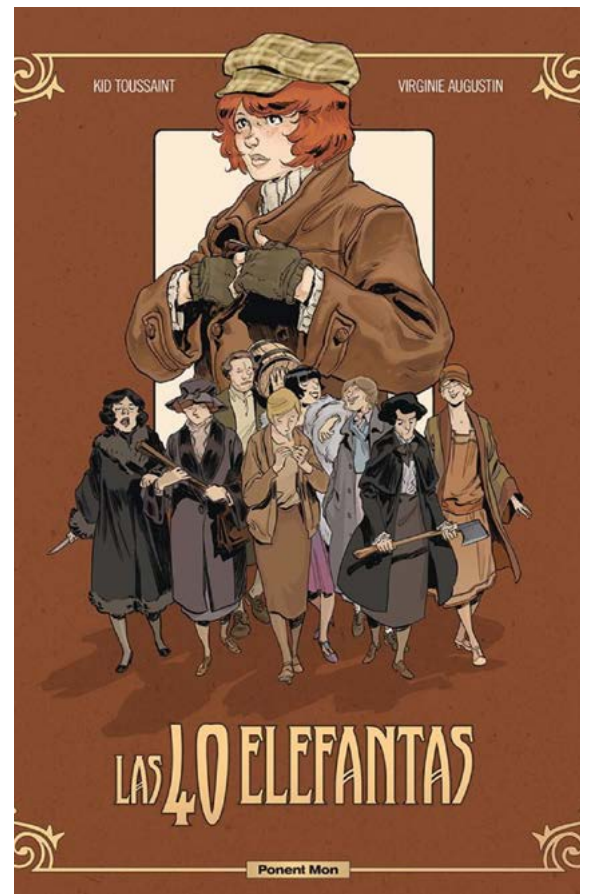
JULIA VOL 7 - EL CAZADOR



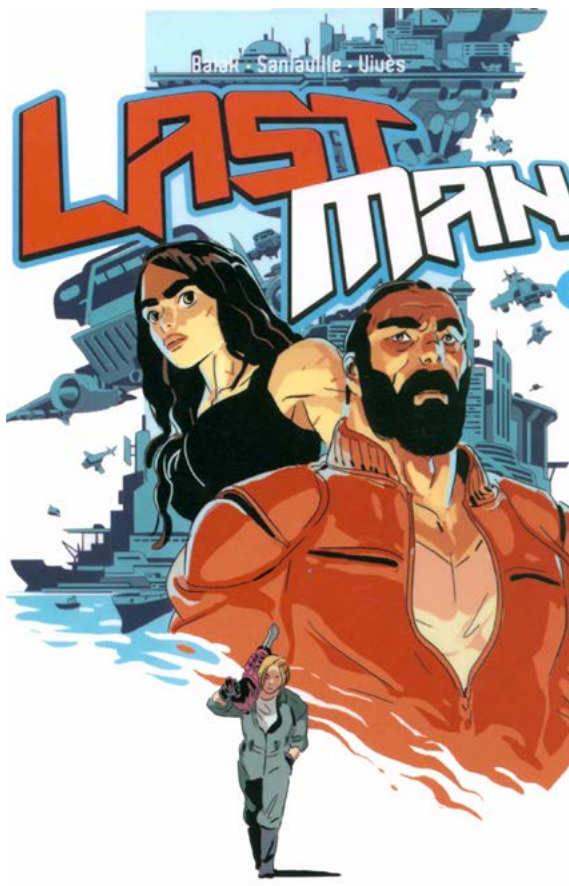
KONUNGAR 3 - CASTIGO



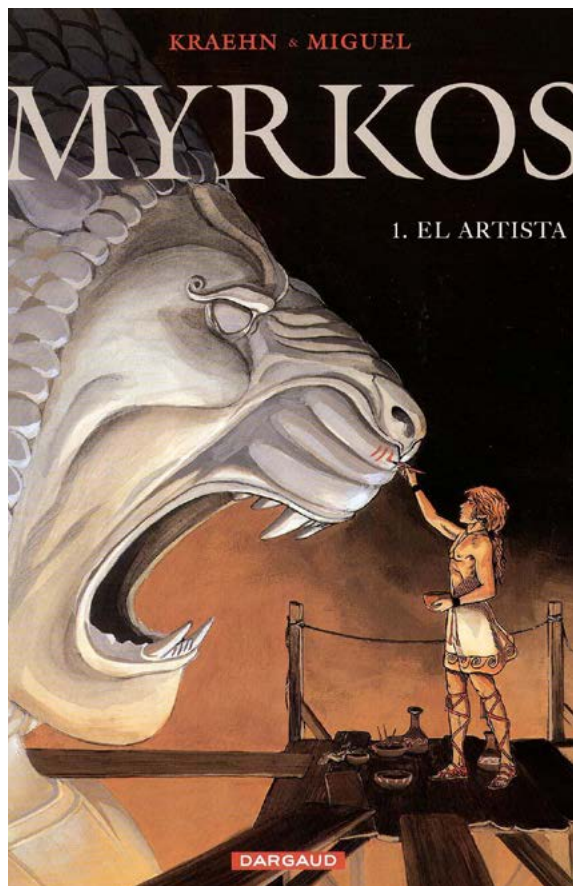
LA PRÓRROGA



LAS 40 ELEFANTAS



LAST MAN 8



MYRKOS



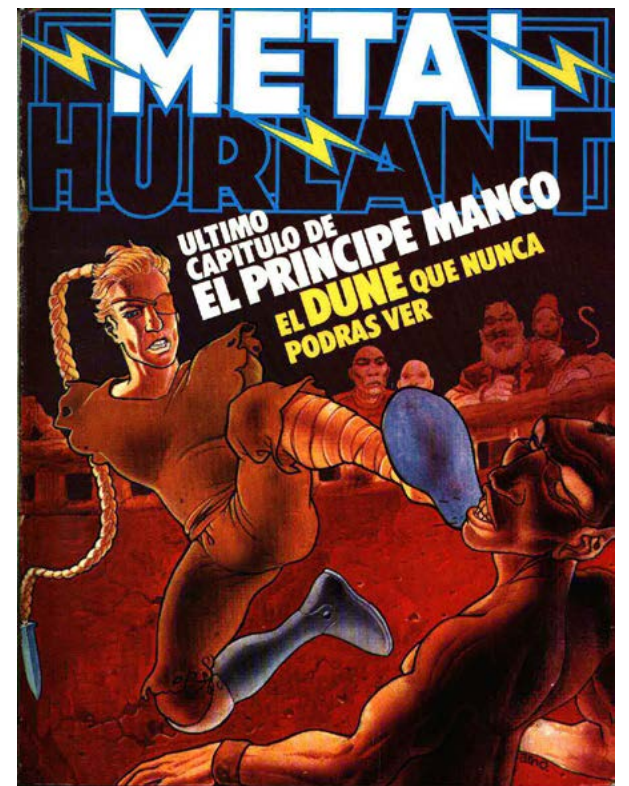
TYLER CROSS 3 - MIAMI

HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



Métal Hurlant es el nombre de una revista de historietas de ciencia ficción francesa, editada entre 1974 y 1987. También se editó en Italia, Alemania, Inglaterra, Estados Unidos (bajo el título de Heavy Metal) y España. Tuvo una destacada influencia en el medio, al promover un boom de la ciencia ficción y el surgimiento de otras iniciativas cooperativistas, como la española Rambla.

METAL HURLANT



HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



LASCIVIA — EL ÚLTIMO TANGO

ROSA

LA DEL PIJAMA DE OSITOS

Comenzaré diciendo que me llamo Rosa, y que soy una chica de lo más normal.

A mis 25 años, soltera, y recientemente independizada tras haber encontrado trabajo de cajera en un centro comercial, abandoné el domicilio familiar en un pequeño pueblo de la provincia y me establecí en un pequeño piso de alquiler de la capital de la misma.

Físicamente me considero atractiva, sin llegar a ser excesivamente llamativa, huyendo de faldas excesivamente cortas y en general de cualquier tipo de vestimenta que muestre más carne de lo necesario.

1,70 de estatura, morena, pelo largo, 60 kilos, talla 90 de sujetador, de carácter femenino y algo apocado, con voz dulce y tenue, no puedo negar que despierto interés en el género masculino, -o que podría levantar mucho más en el caso de no ser tan recatada en la vestimenta- pero puedo pasar relativamente desapercibida en un lugar concurrido.

De carácter hogareño y familiar, y que jamás dio ningún problemas o escándalos, era el ejemplo de “hija perfecta”, lo que lejos de beneficiarme terminó por crearme rencores o envidias de las chicas de mi entorno, muchas de las cuales tenían que escuchar como sus padres me ponían de ejemplo, cuando ellas fracasaban en los estudios o se mostraban rebeldes.

Terminé siendo un ejemplo a seguir entre las personas adultas, y una “pava”, “sosa”, o “mosquita muerta” entre las chicas de mi edad, y una “frígida” o “mojigata” entre los chicos, lo que no hizo más que reforzar mi carácter hogareño y familiar.

Debido a ese carácter, y a haber transcurrido mi juventud en un pueblo de interior, mi vida sexual había transcurrido sin grandes sobresaltos. Obviamente, había mantenido alguna que otra relación completa con chicos de mi edad, las cuales, aun siendo satisfactorias, no llegaron a alcanzar las expectativas generadas.

Notaba que me faltaba algo. No podía describir esa sensación con palabras. Efectivamente llegaba a alcanzar físicamente el orgasmo, pero sentía que me faltaba algo.

Puede que se tratara de una mala elección en la pareja, pero, algo dentro de mí, ansiaba algo que no podía describir con palabras.

Una vez independizada e instalada confortablemente en mi nuevo domicilio, aquella sensación de que me faltaba algo se volvió recurrente.

Recordé un incidente olvidado (En realidad nunca lo olvidé, pero siempre traté de evitarlo). Años atrás, durante una visita a unos familiares, por razones de espacio, tuve que dormir en la habitación de mi prima.

De forma infantil, a pesar de que ambas contábamos con 18 años, y de la forma más pueril, iniciamos una pelea de almohadas.

Se inició de la forma más inocente que pueda imaginarse entre dos primas. Ella me dio un almohadazo, yo le respondí, y aquello acabó convirtiéndose en una auténtica batalla campal de almohadazos, risas, carcajadas, tropezones con mesitas de noche, objetos cayendo, en la que ninguna de las dos dimos el brazo a torcer y acabó yéndose de las manos.

En una de mis acometidas, y mientras mi prima huía de los almohadazos, acabó tropezando y cayendo sobre la cama. El impulso y la inercia de la embestida, provocó que yo terminara cayendo completamente tendida sobre su cuerpo.

Ambas en pijama, y sin parar de reír, nos obstinamos de forma infantil en ser la ganadora de la disputa, empujándonos, revolcándonos y hasta intercambiando alguna que otra pequeña bofetada o mordisco.

Aquel contacto con su cuerpo, en el que, por la ferocidad de la lucha, unas veces yo me encontraba encima de mi prima y otras debajo, comenzó a ser embarazosamente placentero, llegando a empujar las caderas de forma “involuntaria” sobre su cuerpo en busca de restregar mi sexo sobre sus muslos.

Fue completamente involuntario, reaccionando mi cuerpo ajeno a lo que

dictaba la prudencia, o al comportamiento considerado adecuado entre chicas, y más si son primas como era el caso.

Aún así, y aunque deseaba evitarlo, la fricción de mi sexo sobre los muslos de mi prima se volvió más intenso y placentero.

Empecé a perder el control, mi mente decía que aquello era impropio, vergonzoso, y que debía evitarlo a toda costa, pero mi cuerpo se negaba a obedecer.

Tumbada sobre mi prima, porfiando con fuerza, alcé levemente las caderas para evitar aquel frotamiento sobre mi sexo, pero el muslo de mi prima se alzó en la misma dirección que mi retirada.

No podía saber si aquello se trataba de otro movimiento involuntario, o si realmente mi prima deseó que continuara restregándome sobre su muslo, pero el placer, lejos de amainar, fue en aumento.

Fuera de control, una “disputa” que debería haberse solucionado con cuatro almohadazos, se alargó desmesuradamente en el tiempo, luché por evitarlo, pero cuanto más alzaba las caderas, mas subía el muslo mi prima.

Nos agarrábamos de los brazos para evitar las bofetadas que intentábamos intercambiar, sustituyendo los golpes que no podíamos darnos, por algún pequeño mordisco en los brazos o los hombros.

Ambas en pijama, gritando, riendo, y luchando, en el transcurso de una inocente disputa, y para la mayor vergüenza por mi parte, perdí el control. Me corrí; No solo me corrí, sino que mordí la barbilla de mi prima cuando alcancé el orgasmo con tal fuerza como para dejarle los dientes marcados.

Colorada como un tomate, solo me faltó llorar y salir corriendo. Afortunadamente para mi amor propio, mi prima fingió no haberse percatado de nada, y finalizamos la lucha sin hacer el menor comentario de lo sucedido.

Éramos primas, de pueblo, inexpertas, con miedo al tabú de ser señaladas como lesbianas.... Por lo que optamos por la solución más fácil. No hablar del tema. Aquello no había pasado, por mucho que mis dientes se



mantuvieran marcados en su barbilla durante varios días (dijimos a nuestros padres que había sido una apuesta)

Ahora, a mis 25 años, independizada, aquel recuerdo me inquietaba. Comencé a dudar de mi tendencia sexual. No podía ocultar mi atracción por los hombres, pero la curiosidad por las mujeres fue en aumento.

Apocada, la simple idea de insinuarme a alguna amiga y equivocarme me provocaba pavor. Sin que la idea de visitar algún local de ambiente me atrajera lo mas mínimo. Imaginaba que en esos lugares solo podría encontrar a chicas con excesiva experiencia y sin paciencia con chicas con dudas y temores como yo.

Una cosa era haber sentido placer con unos roces con mi prima en un ambiente desinhibido, y otra, ir a un bar de ambiente en busca de sexo con alguien cuyo carácter podría no encajar con el mío. Ni se me pasaba por la cabeza acudir a esos sitios con tanta duda en mi mente, y tener que decir que no a alguna chica al arrepentirme en el último momento, por sentirme atemorizada por las dudas.

No obstante, aquella sensación de que faltaba algo en mi vida me afligía, y más, viviendo sola en un lugar extraño en el que no conocía a nadie.

Ni siquiera podía compartir aquellos sentimientos o deseos con nadie, la simple idea de hablarlo cara a cara me avergonzaba, por lo que acabé metiéndome en redes sociales en busca de personas similares, aprovechando el anonimato que proporciona ese método.

Buscaba un solo tipo de persona. Una chica “femenina, sin experiencia y con dudas”. Alguien con la que poder conversar abiertamente y compartir la misma curiosidad o sentimientos, y a la que poder decir que no sin malos rollos, en caso de no desear seguir adelante. Que, tras conocernos, la relación acabara en amistad, sexo, o en las dos o ninguna de las cosas, sería algo que el tiempo lo diría.

Ni que decir tiene, que me encontré a toda clase de mentirosos que se hacían pasar por chicas, y a chicas reales que no coincidían con el perfil que buscaba. (descubrí que entre las chicas también existía la promiscuidad o el sexo por sexo sin importar nada más, cosa que yo no concebía)

Jamás compartí una foto ni nada que pudiera poner en peligro mi anonimato, lo cual también dificultó mi objetivo.

Casi había perdido la esperanza, cuando contacté con una mujer de 45 años. Casada, y con hijos, afirmaba carecer de experiencia, y, lo que más me gustó, decía que tenía “mucho amor que ofrecer”.

Aquello era lo que buscaba. No me importaba la edad ni fisionomía, ya que mis fantasías no incluían un perfil determinado de chica, –a ella tampoco parecía importarle, ya que no especificaba nada en su anuncio-. Aquel “amor que ofrecer”, y la ausencia de cualquier comentario explícito sobre el sexo, atrajeron mi atención.

Comenzamos a intercambiar mensajes. Su forma de expresarse me convenció de que efectivamente no se trataba de algún farsante pajillero en busca de fotos o de alguna chica con excesiva experiencia en busca de novatas.

Conectamos a la primera. Nuestros mensajes bien podrían haber sido el de dos amigas, sin que el tema del sexo se refiriera explícitamente, o de otra forma que, un simple “siento que me falta algo”, “tengo curiosidad”, etc.

Ni siquiera me preguntó por la edad o fisonomía, y tras días de intercambio de mensajes, descubrimos que ambas compartíamos un curioso hobby, la filatelia.

Aquello le pareció una coincidencia sumamente ventajosa a María, que así se llamaba. Afirmando que el intercambio de sellos o el interés en los mismos, podría servir de recurso para explicar nuestra amistad a su marido o a cualquier otra persona que pudiera vernos juntas y demostrara curiosidad por el motivo de habernos conocido

Decidimos conocernos el domingo siguiente. Concertamos la cita junto a un monumento de una plaza de la localidad.

Nerviosa, y sin saber que ponerme, –era una cita, pero tampoco era cosa de optar por un traje de noche, ni de acudir con unos vaqueros raídos y peinada por los gatos- tras probarme decenas de combinaciones, acabé

optando por un vestido verde agua por debajo la rodilla, con su cinturón anudado de mismo tejido a juego, y abotonado de cintura para abajo, y unos zapatos de tacón descubiertos en mismo tono de color que el vestido y marrón claro.

Como complementos me decidí por un bolso marrón y bisutería juvenil, sin excederme en el uso del maquillaje. Un toque de color en los labios y ya está.

Antes de dirigirme al lugar de la cita, le describí la vestimenta a María para que pudiera reconocerme.

Nerviosa, apenas tuve que esperar unos minutos, cuando un taxi estacionó en las proximidades, y dirigí ansiosamente la mirada a ese lugar sabiendo que llegaría en ese medio de transporte.

Me impresionó. Me encantaba, era preciosa, elegante, femenina, y su rostro reflejaba el mismo carácter dulce que había mostrado en sus mensajes. Era el tipo de mujer con la que no me sentiría cohibida.

Sin embargo, su vestimenta reflejaba un estatus social superior al mío, lo cual tampoco debía ser inconveniente, ya que, aunque con mucho menos poder adquisitivo, yo contaba con el suficiente nivel educativo para no desentonar.

Con una falda de pliegues roja, pantys transparentes cubriéndole las piernas, y una camisa blanca de manga larga abotonada hasta el cuello, sus zapatos de tacón, bolso y joyería, reflejaban una exclusividad lejana a la copia barata.

De mi estatura, caderas algo anchas, y una talla 100 de pecho, era simplemente preciosa y femenina.

Dude si se trataba de María, y más, cuando ella miró en mi dirección y pareció ignorarme o buscar a otra persona.

Tras vacilar unos segundos se acercó a mí, y tras mirarme de arriba abajo como si quisiera confirmar que me trataba de la persona con vestido verde-agua con la que se había citado, dijo:



- ¿Rosa?

- Si, soy yo. ¿Eres María? ¿No?

- Uffff. Si soy yo.... perdona...es que pareces muy joven... no había imaginado...

-Ja, ja, ja. Tengo 25 años. Espero que no te importe.... A decir verdad.... Nunca lo habías preguntado, ni salió la conversación, si buscas otro tipo de chica... tal debería habértelo dicho..... Lo siento.... No lo oculté con mala intención...

- No, tranquila, simplemente como yo si dije que tenía 45, di por hecho que, aunque soltera, eras de mi edad, y mas cuando tus mensajes te mostraban como una persona madura.

Nerviosas y algo retraídas por aquel inicio de la cita, ni siquiera nos dimos el clásico beso de presentación.

- Ya que estamos aquí, lo mejor sería que nos tomáramos algo en algún lugar y charlamos. ¿Te parece bien?

- Claro, claro. Donde tu digas, yo conozco poco la ciudad.

- Si, vamos a ir a una cafetería elegante cercana que conozco. Tienes cara de que me puedo fiar de ti. Puede que alguien conocido nos vea juntas.Ya sabes.... Nos conocemos por la filatelia....

- Si, si, tranquila, tengo 25 años, pero tranquila, ni quiero problemas ni los doy, pero eso no te preocupe.

Volví a cohibirme cuando entré en aquella cafetería tan lujosa y apartada de mis posibilidades económicas.

Los camareros saludaron a María como a una cliente habitual, eligiendo una mesa apartada de otras personas que pudieran escucharnos.

Iniciamos una distendida conversación, al tiempo que consumíamos unas infusiones y bollería.

-Pues ya te digo Rosa, espero que me perdones, me he quedado cortada al verte, pero no por que me hayas desagradado en absoluto, al contrario, eres preciosa, pero di por hecho que eras de mi edad y he temido que fueras tu la que me rechazases al ver que era muy mayor para ti.

-Ja, ja, ja. Tranquila María. Eres lo que estaba buscando. Solo quiero conocer a una mujer femenina que me agrade, de haber buscado una chica de edad o físico determinado, te lo habría dicho. En realidad, ni sé lo que busco.... Alguien con quien conversar, abrirme.... Compartir...

-Ufff. Te pasa igual que a mí.... He estado a punto de no venir...una cosa es hablar anónimamente, y otra vernos cara a cara. Estoy casada, con hijos... con mucho amor que dar, pero.... Hasta me cuesta trabajo comprenderme a mí misma. Lo tengo todo para ser feliz, amo a mi marido, dos hijos perfectos, pero.... sigue sobrándome amor para dar

-Entonces somos almas gemelas. Yo también tengo mucho amor que dar y recibir.... Algo me dice que esa sensación de que me falta algo la podría compensar una mujer, pero... carezco de experiencia... no se... siento miedo de no cumplir con las expectativas y que llegado el caso no pudiera seguir adelante y defraudar...

-No temas. A mí me pasa algo parecido. Son muchos años ahogando atracciones, deseos....

-¿Sabes una cosa? Estaba muy nerviosa, y temí no poder articular palabra en nuestra cita, pero me siento muy a gusto, creo que contigo puedo hablar de cualquier cosa.

-Y yo también, Rosa. Eres muy madura, parece que te conozco hace años.

Estuvimos charlando un buen rato de todo tipo de temas, hasta que terminé confesándole aquel incidente con mi prima.

-Ufff. Si somos almas gemelas. Si. Jamás hubiera imaginado contar esto, y menos en una primera cita a una desconocida, pero a mí me paso algo muy similar. Es increíble. Estaba convencida de que algo así no podría haberle pasado a nadie más.

-¿Si? ¿una batalla de almohadas?

-Ufff. Es algo similar, pero mucho más fuerte y embarazoso.... –María miró a todos los lados, asegurándose de que nadie pudiera escucharla, y, aun así, de forma inconsciente, bajo el tono de voz. En vez de una inocente lucha de almohadas, fue una verdadera pelea entre hermanas.

-¿....? – Expectante me quedé con los ojos abiertos-

-Si. Nos llevábamos a matar. Estábamos siempre discutiendo, raro era el día en que no montáramos un escándalo en casa a causa de celos o cualquier tontería. Un día entró en mi habitación como una furia acusándome de haber usado un vestido suyo sin permiso –lo cual era verdad- y acabamos sobre la cama tirándonos de los pelos. Las bofetadas, insultos e intercambio de golpes distaban de ser un juego. Esta vez acabamos revolcándonos sobre la cama tirándonos del pelo con odio manifiesto

No me preguntes como acabamos así, ni yo puedo saberlo. En mi caso no fue una respuesta refleja a unos pequeños roces... No llegamos al punto C desde el punto A, pasando por el B. Pasamos directamente del A al C sin pasar por el B.

-No entiendo.

-Ufff. No sé ni cómo te estoy contando esto... es muy difícil para mí... pensaras que soy una perversa.

-María, por favor. Nada de lo que me digas va a salir de aquí...

-Pues que pasé de darle –y recibir- bofetadas a mi hermana – a la cual se podría decir que odiaba, dentro del odio que se puede tener entre hermanas, a encontrarme encima de ella besándola apasionadamente en la boca, con las manos en sus pechos, y refregándome sobre ella como una gata en celo. Todo ello sin darme cuenta de que había perdido el control de mi misma, hasta que mi padre me apartó de ella a tirones y me “desperté” de aquella locura. Si llega a tardar unos segundos más en aparecer, habría visto como me corría.

-Ufff- ¿Y qué hacía tu padre allí?



-Acababa de regresar a casa. Escucho los ruidos y supuso que estábamos discutiendo como siempre.

-Pero... ¿se dio cuenta vuestro padre de lo que había pasado? ¿y tu hermana?

-Mi hermana por supuesto, ya te digo.... Unos segundos más y me corro, difícilmente se puede ocultar eso. Mi padre creo que no, -es difícil para un padre creer eso de sus propias hijas, y más cuando yo estaba encima de mi hermana dando la espalda a mi padre y no pudo ver que la besaba- Solo vio que estábamos revolcándonos, -como en cualquier pelea anterior-

-Tranquila María, no eres un “bicho raro” –le dije viendo que se avergonzaba de aquella confesión- ya te he contado como también yo perdí el control...

-Ya. Pero lo mío mucho más incomprensible y embarazoso. Nunca había fantaseado ni sentido deseos por otras chicas, y menos por mi hermana, a la cual podría decirse que hasta la odiaba. ¿Cómo era posible haberla besado en la boca, haberle tocado los pechos, o refregarme con ella como una gata en celo? Unos segundos más, y con el simple roce de una pluma sobre mi sexo y me habría corrido como una loca. Y para colmo, ante testigos. Nuestro padre.

-Uffff. Menos mal. Vaya corte....

-Eran otros tiempos, aun soslayando el hecho de ser hermanas, el lesbianismo no estaba tan normalizado como ahora. Me sentí una perversa, sumamente culpable, ya que yo era la hermana mayor, 18 años.... Yo era la que tenía que haber mantenido el sentido común, y fui precisamente yo la que lo perdió.

-Te comprendo, María, pero no debes sentirse culpable. Tampoco la violaste. Aquello pasó y ya está. Un “simple” restregón. Mejor eso que hubieras terminado arrancándole los pelos a puñados.

-Si, lo sé. Pero lo pasé francamente mal. No podía entender haber pasado del odio al deseo en décimas de segundo sin motivo alguno.

-¿Hubo consecuencias?

-No. Mi hermana jamás me refirió nada de aquello. Y nuestro padre nos castigó como si se hubiera tratado de una pelea cualquiera a la que estaba acostumbrado

Era indudable que habíamos encajado a la perfección, apenas había transcurrido unas horas desde que nos conocíamos, y ya podría decirse que éramos íntimas amigas de toda la vida, con tal grado de confianza como para compartir confesiones tan embarazosas como el orgasmo abrazada a mi prima, o el amago de incesto “involuntario” de María.

Nos había desembarazado de antiguos traumas, lo que acabó por unirnos como los eslabones de una cadena.

A todo ello se sumó una atracción mutua evidente. Me halagaba la forma de mirarme, no de forma sucia o descarada, pero sí de “satisfacción” ante lo que observaba, y mi no solo me atraía la dulzura de su voz, sino también la feminidad de su cuerpo.

Pechos voluptuosos, caderas anchas... acicalada, media melena, falda, pantys, educada, nada grosera, muy guapa.... Era el perfil de mis sueños más húmedos.

Aun así, éramos inexpertas en esta clase de lides, y se nos notaba la inseguridad ante cualquier paso a dar, y más, en un local público.

En otro sitio, por ejemplo, la habría acariciado la mano para tranquilizarla y mostrarle mi cariño mientras contaba como se había sentido culpable, etc.

Habíamos acabado las consumiciones. No teníamos excusa para permanecer allí mucho mas tiempo.

-¿Te apetece ver mi colección de sellos? –Me preguntó con voz nerviosa, como si temiera una negativa-

-Por supuesto que me encantaría. –Contesté con el mismo tono de voz.

Su casa no estaba lejos de la cafetería y fuimos andando. Mi nerviosismo fue aumentando según nos acercábamos a la misma.

Era indudable que la cita estaba desarrollándose increíblemente bien y superaba todas mis expectativas. Ir a su domicilio se trataba de un posible paso adelante, aun cuando ni siquiera se había insinuado la posibilidad de que fuéramos a otra cosa que no fuera seguir charlando o me hubiera dicho si su marido se encontraba en casa o no.

Nadie habría podido sospechar el motivo de nuestra cita, éramos dos simples mujeres paseando, pero me sentí observada por el resto de la humanidad, como si pudieran reconocer en mi rostro cualquier deseo por María.

Obviamente era imposible. Solo se trataba de mi inseguridad. Pero, aun así, me sonrojé cuando de forma inconsciente posé la mirada en el trasero de María, temiendo que alguien pudiera haber descubierto cierta lascivia en la misma.

Nuestros cuerpos se acercaron en el ascensor, llegando a percibir el agradable aroma de su perfume.

-Pasa, Rosa, tu tranquila, mi marido está de viaje de negocios y mis hijos estudian en el extranjero. Su voz mostraba el mismo nerviosismo que me embargaba a mí-

-Tu casa es preciosa. Exclamé-

-No más que tú. Tú sí que eres preciosa. Has sido un regalo del cielo, no puedes imaginar lo a gusto que me siento contigo y lo que me ha liberado abrirme a ti.

-Gracias por el cumplido, tú también eres preciosa, María... Eres el prototipo de mujer que me encanta.

-¿Sabes una cosa? Me gustaría bailar contigo....

-¿De verdad? Yo soy algo patosa. No he pisado una discoteca en la vida.

-Me refiero a música lenta, a bailar abrazadas.... Eso no es muy difícil....

-¿Cómo si fuéramos novias? Ja, ja, ja. Si.... me gustaría....



-Pero.... bueno... solo si tú quieres.... Podríamos hacerlo más.... Excitante... es una fantasía que he tenido siempre.

-¿Fantasía? ¿Cuál?

-Podríamos bailar en ropa interior.... Seguro que es agradable sentir el contacto de nuestra piel.... Pero.... solo si tú quieres.... Claro. –María bajó la mirada-

-Bueno.... podemos probar.... No hay nada malo en ello.

No sentía ningún pudor en desnudarme delante de otra mujer, pero desde aquel incidente con mi prima, había intentado evitar cualquier contacto físico en esa tesitura, por lo que la idea de abrazarme a María en ropa interior me provocaba al mismo tiempo deseo y temor ante lo desconocido.

María introdujo un USB con música lenta en el reproductor y, tras ponerlo en marcha, comenzó a desvestirse.

Sin dejar de mirarme y algo ruborizada, se deshizo de la camisa, la cual dejó en el respaldo de una silla, y después hizo lo mismo con la falda.

Me deleité mirándola. Estaba preciosa en ropa interior. Sus blancas braguitas se transparentaban bajo los pantys, y el sujetador a juego mantenía perfectamente erguidos sus voluptuosos pechos.

-Estás preciosa, María. Me encanta tu lencería. Exclamé, mirándola de arriba abajo.

-Gracias, ¿y tú?, ¿es que no piensas hacer lo mismo?

Trémula, me deshice del vestido. Aun creyendo que en una primera cita no iba a llegar a tanto, había elegido mi mejor lencería, también de color blanco.

-Pensaba que todas las chicas de tu edad usaban tangas.

-Uff, yo no, me resultan incómodas. ¿Es que no te gustan mis braguitas?

-Al contrario. Me encantan.

-Me alegra haber acertado.

Mientras sonaba la música, y de forma casi imperceptible, nos fuimos acercando la una a la otra.

Nos abrazamos para bailar. Sentí el contacto y el calor de su cuerpo sobre mi piel. Indudablemente era una sensación sumamente agradable.

No hicimos ningún comentario, y bailamos al son de la música como una pareja normal.

Mis manos evitaban cualquier caricia fuera de lugar, lo deseaba, pero intenté evitar ser la primera en evidenciar el deseo.

María me abrazaba con fuerza, notando confrontarse sus pechos con los míos. Aquel contacto tan íntimo me provocaba placer, así como cierto sentimiento de amor y ternura.

Bailamos tres canciones sin que ninguna hiciera otra cosa que abrazar a la otra. Fue al inicio de la cuarta cuando la mano de María me palpó el trasero.

-Uff, que durito tienes el culo, Rosa.

-Ja, ja, ja. Veo que eres más atrevida que yo....

-¿Y quién no lo sería bailando contigo?

Divertida, posé mis manos sobre su trasero. El tacto de los pantys me excitaba y me recree sobándoselos por completo.

-Pues tu tampoco tienes el culo mal ni mucho menos, estas muy buena.

-¿De verdad? Siempre he tenido complejo...

-Tonterías, me pones a mil.

Aquello era otra cosa. Aquello era lo que buscaba. No tenía nada que ver a una relación con un chico. Un chico, tras sobarme el culo, habría intentado penetrarme lo antes posible para desfogarse sin dar lugar a bailar otra canción o expresar sentimiento alguno.

Con María era diferente. En ropa interior, con tacones, acicaladas, nos abrazábamos con deseo y con algo que podría llamarse amor, ternura, cariño, complicidad...

Sin parar de bailar, intercalábamos halagos o frases tiernas con abrazos y suaves caricias en la espalda o nuestros traseros.

-¿Has besado alguna vez a una chica? Me preguntó María.

-No. Bueno.... ya sabes.... El mordisco en la barbilla a mi prima no cuenta como beso.

-¿Te gustaría hacerlo?

-¿Morderte?

-¡Besarme!

-Contigo podría probar....

Acercamos los labios y nos dimos un pequeño pico. Sonreímos y repetimos aquel pequeño contacto varias veces.

Nos miramos a los ojos y volvimos a besarnos, esta vez sin ningún tipo de reparos o pudor. María introdujo su lengua en mi boca. No sabía a tabaco o alcohol, era fresca y dulce, y me agradó saborearla.

Respondí al beso entregándome a María por completo. Mi lengua se fundió con la suya, besándonos con ardor.

Éramos dos mujeres, bailando abrazadas en ropa interior, besándonos con amor, deseo y ternura.

El abrazo se volvió mas intenso, sin que ello fuera un impedimento para



la delicadeza con la que seguíamos acariciándonos la espalda o el trasero. No teníamos prisa o urgencias, nos limitábamos a recrearnos en el placer de sentirnos juntas.

Su mano caliente recorría la totalidad de mis braguitas, empujándome hacia ella.

Perdí la noción del tiempo, pero transcurrió mas de media hora sin que dejáramos de besarnos ni un instante.

Insisto en que aquello era distinto, no teníamos prisa, la deseaba, me encontraba sumamente excitada, pero hubiera estado horas y horas abrazada y besándome con María sin aspirar a nada mas, se trataba de un placer exquisito.

Me entregaba en cuerpo y alma. Actuaba sin premeditación. Ni siquiera me di cuenta de que mi mano había buscado sus pechos hasta que noté endurecerse los pezones.

Su excitación ya era patente, la intensidad con la que me besaba no dejaba lugar a dudas, -aquel beso no era de amigas-pero, aun así, me llenó de orgullo saber que sus pezones respondieran de aquella forma a mis caricias.

-Ja, ja, ja. Menos mal que tenias dudas, pareces un pulpo Rosa.

-Me encantan tus pechos.Susurré melosamente.

María tomó un respiro, separándose de mi lo suficiente para contemplar mis reducidos pechos.

-Uff. Vas a desgarrar el sujetador. Me estabas clavando los pezones. Dijo señalando a los mismos.

-¿...?

Miré donde indicaba, y me sorprendió ver como abultaban la tela de mi pequeño sujetador. Sentí algo de pudor exponiéndome tan excitada ante la mirada de María. Y más, cuando por el escaso tamaño de mis pechos, los pezones despuntaban de forma más evidente.

Sonriendo, se aproximó lo suficiente para confrontar nuestros pechos hasta conseguir frotar sus erectos pezones con los míos con movimientos laterales del torso.

Se estaban cumpliendo mis sueños y fantasías. Todas mis dudas se desplomaban como un castillo de naipes. Cualquier vergüenza o recelo por mostrarme excitada ante otra mujer se disipó por completo, sintiéndome inmensamente feliz notando como me deseaba María.

La deseaba, pero lo que me llenaba por completo era saberme deseada por ella.

Me miraba con deseo y lujuria, ostensiblemente excitada, pero sin dejar de transmitir una ternura y amor intensos. Me sentí única. Era suya.

Acercó las manos y se recreó palpándome los pechos. No me los estrujó como hubiera hecho un chico.

-Uff, que duritos los tienes. Rosita. Parecen manzanas. -Exclamó simulando desear darles un mordisco-

Así era como me llamaban mis allegados, Rosita. Me agradó que me llamase así. Era algo contradictorio que una persona que me estaba sobando de aquella forma se dirigiera a mí como lo haría mi madre, pero, lejos de molestarme, me encantó que me tratara con aquella familiaridad.

Volvimos a abrazarnos. Nos besamos con mayor intensidad si cabe. Mi lengua recorrió hasta el último centímetro de la cavidad bucal de María. Su saliva me sabía a gloria, sin que cupiera duda que a ella le encantaba la mía.

Bailando, María introdujo el muslo entre mis piernas. Aquello provocó que estuviéramos a punto de caer al suelo, provocando la risa de ambas.

Era evidente que deseaba sentir el calor de mi sexo sobre su muslo.

Lo volvió a intentar, aprovechando yo para hacer lo mismo. Nuestro abrazo no podía ser más intenso con nuestros muslos entrelazados, debiendo cesar el movimiento del baile para evitar rompernos la cabeza en un

traspíes. Parecíamos dos borrachos deambulando por el salón abrazados.

Noté la humedad de su sexo traspasando las braguitas y los pantys. María estaba sumamente excitada, y era yo quien la ponía así.

Se restregaba sobre mi muslo en movimiento ascendente y descendente gimiendo de placer.

-Ufff. Me vuelves loca, Rosita.

-Y tú a mí. María. No te puedes imaginar hasta qué punto.

Ardí en deseos de verla correrse entre mis brazos. Habían pasado horas de abrazos, caricias y besos. Ahora ansiaba ver como se de derretía de placer.

Sentía que la amaba, y que mi mejor regalo sería proporcionarle un orgasmo.

Tomé la iniciativa. Sus gemidos evidenciaban cuanto gozaba refregándose sobre mi muslo, pero quise ayudarla, no podía verla sufrir restregándose sin terminar de correrse durante más tiempo.

-Date la vuelta, María. Déjame ayudarte...

-¿Qué?

-Date la vuelta, ya veras.

Así lo hizo y me abracé a ella tras sus espaldas.

Con una mano sobre sus pechos, mis caderas presionando sobre su trasero, mis labios sobre su nuca, introduje la mano bajo el elástico de sus braguitas y pantys.

-Ahhh. Rosita. ¿Qué haces?

-Quiero que te corras.



-Pero eso es trampa.... Debería ser yo la que te arrancara un orgasmo a ti antes.

-¿Y eso?

-Por que soy mayor.

-¿Vamos a tener nuestra primera discusión de amigas por ver cuál de las dos se corre antes?

-Ja, ja, ja. Tampoco es eso, Rosita, pero....

De todas formas, no tenía escapatoria. Mi mano ya había localizado su clítoris y los gemidos que brotaban de sus labios evidenciaban que la estaba acariciando bien.

-¡ay! ¡ay! –Sus gemidos eran lastimeros-

-¿Te hago daño?

-¿Qué? ¡todo lo contrario. ¡ay!, ¡ay!, ¿Dónde has aprendido a hacer eso? Rosita... ummmm

-Ufff, he imaginado que te gustaría lo mismo que a mi... suave pero intenso.

-Me derrites, Rosita, ¡ay!

María flexionaba las piernas y apretaba los muslos sobre mi mano. A sus espaldas no podía verle la cara, pero por sus gemidos o movimientos, no cabía duda de que su rostro reflejaría un placer enorme.

-Rosita, ¡para! ¡para! ¡me vas a hacer chillar!

Apretó los muslos con más fuerza, y se dejó caer flexionando las rodillas. Más voluminosa que yo, tuve que hacer esfuerzos improbables para mantenerla en pie.

-¡ay!, Rosita... ¡amor mío!, ¡que me vas a volver loca!, ¡para!

-No quiero parar, ¡quiero darte el placer que mereces! ¡córrete! ¡córrete!

Con una mano Friccionando sobre su clitoris, usé la otra para pellizcarle un pezón.

-¡Ahhhhh! ¡no!

-¿Duele? –Pregunté sin dejar de retorcérselo suavemente.

-¡Eres una cabrona! Rosita. ¡Me estas matando!

-¿Una cabrona? ¿Qué clase de palabra es esa? ¿No querrás decir “puta”? ¿verdad? ja, ja, ja.

-No... No... No... Ummmm

Ignorando sus lamentos, incrementé el ritmo de las caricias sobre su clitoris y volví a retorcerle un pezón.

-Ahhhhhhhh, ¡putita! ¡putita, si eres!

-Ja, ja, ja. O te corres ya o te arranco los pezones. Ja, ja, ja. Puedes llamarme putita o putón, pero te los arranco. María.

Pasados unos segundos, noté como, literalmente, su sexo convulsionaba y palpitaba sobre mi mano.

- ¿ya?, ¿ya? ¿te has corrido? Pregunté con ansiedad, aunque era evidente que sí.

-Ahhhhhhhhhhhhhh. Cabrona.... ¡So putaaaa! ¿tú que crees? agggghhhhhhhss

María tuvo que tumbarse sobre el sofá para recuperarse. Su rostro no podría mostrarse más sonrojado y sofocado. Con el sujetador desmadejado, los pantys y braguitas semi bajados –lo suficiente para dejar al descubierto algo de la parte superior de su vello púbico- la cabeza sobre el respaldo del sofá, el torso y una pierna sobre el mismo, y la otra colgando despatarrada hasta el suelo, su aspecto no podía ser más placentero.

-Ummmm. Rosita, me has dejado hecha pedazos. Ni en mi más alocada fantasía había imaginado poder gozar tanto con una mujer. ¡Ojalá te hubiera conocido antes! ¡Menos mal que no tenías experiencia!

-Es que estas riquísima. Contigo da gusto aprender.

-Perdona por lo de.... “putita” y “putón”....Se me ha ido la cabeza...

-Ja, ja, ja. Se perfectamente que no me estabas insultando... ja, ja, ja. Puedes decirme eso o lo que quieras, siempre que sea mientras te corres, claro. Ja, ja, ja.

Miré un reloj de pared. Aluciné a comprobar que habían transcurrido más tres horas desde que empezamos a bailar. Sin haber alcanzado el orgasmo, jamás había sentido tanto placer como hasta entonces. Ni siquiera echaba de menos el orgasmo. Haber logrado que María se derritiera entre mis brazos, y verla desfallecida sobre el sofá, me habían proporcionado un placer indescriptible. Era un placer continuado y duradero, no un orgasmo rápido como hasta entonces había conocido.

-Ufff... -Dije mirándola a la cara- Estoy disfrutando tanto que ahora ni siquiera comprendo como he podido reprimirme tantos años.

-Ja, ja, ja. Pues yo me alegro. Gracias a esto te he conocido. Si le llegas a hacer esto a tu prima ya no se separaba de ti. Ja, ja. Ja.

-Ja, ja, ja. No será para tanto.

-¿Qué no? Ni te imaginas como me tienes. Me has visto correrme... ya no puedo avergonzarme de nada ante ti...

-¿Avergonzarte? ¿conmigo? ¿todavía estas así? Me tienes frente a ti con las braguitas mojadas y con la mano húmeda con tus jugos y.... ¿todavía sientes reparos conmigo?

-Ufff.No es eso, Rosita.... Es que hay cosas que jamás pensé poder compartir con nadie, ahora me encuentro tan “liberada”, tan a gusto contigo.... Pero aun así... aunque siento la necesidad de terminar de liberarme, me aterra que termines viéndome como un “bicho raro y no vuelva a verte...



-Ja, ja, ja. A mí no me atraen los bichos raros, y por la humedad de mis braguitas puedo asegurarte que me atraes, y muchísimo.

Le levanté las piernas para poder sentarme en el sofá, volviendo a colocarlas sobre mis muslos para que permaneciera tumbada. –Me encantaba verla con el rostro sofocado y prácticamente desfallecida a mi merced- Le aferré una mano, y tras acariciársela con ternura, la animé a continuar.

-Uffff... Es sobre lo de mi hermana... lo que conté antes es real, puedo jurar que completamente involuntario, ocurrió tal como te he contado, incluyendo sentirme como una perversa o una enferma posteriormente, por no haber sabido controlarme.

-Sí, eso ya me lo has contado. Reconozco que tuvo que ser sumamente embarazoso, pero, no veo el motivo para tanta preocupación, han pasado años y no ha ocurrido nada malo.

-Ya, en eso tienes razón, pero... lo que no te he contado, y siempre me ha perseguido, es que no lo olvidé.

-¿...?

-Soñaba con ello a diario.... Al principio sueños eróticos involuntarios, y después fantaseaba despierta...

-¿Sueños eróticos? ¿Con chicas?

-¡Con mi hermana!

-Ja, ja, ja. Es normal... yo también fantaseaba con mi prima, las fantasías son así...

-Pero yo no podía evitar sentirme culpable, y al mismo tiempo no podía evitar fantasear con ello. Toda clase de fantasías, alguna de ellas barbaridades... de las que ni a ti podría decirte...

-Ja, ja, ja. Vamos a hacer una cosa. Ya que hemos llegado a este punto te ruego que acabes. Estoy convencida que te ayudará compartirlas conmigo y deshacerte de toda esa carga. Dudo que me asuste por algo. Me acabas de

llamar “putita”, y aquí estoy, acariciándote la mano.

-Uff. Algunas eran normales, ya sabes... caricias... besos... pero otras no tanto. Puede que me viera influenciada por las constantes peleas, o el aborrecimiento que nos profesábamos, pero, en otras fantasías, la colocaba sobre mis piernas de espaldas y le azotaba el culo –o al revés, era ella la que me azotaba a mí- Me masturbaba a diario, sin poder evitar mirarla con deseo, y en lo más álgido de aquellas fantasías, hasta llegué a incluir a... ¡nuestro padre!

-¿A vuestro padre? –No pude reprimir un sobresalto- No me lo esperaba.

-Obviamente jamás hubiera hecho nada real con él. Pero fantaseaba con que volvía a sorprendernos abrazadas y acabábamos los tres en la cama.

-Ufff.... Pero.... Solo caricias.... ¿o?...

-Nos penetraba a las dos.

-Vamos a ver... sigo sin ver el problema.... Efectivamente esas fantasías son lo suficientemente fuertes como para ocultarlas en la intimidad, pero no dejan de ser fantasías. ¿Qué te crees? ¿Que yo no he fantaseado barbaridades? Podría enumerarte miles, en las que han participado profesores, alguna maestra, algún personaje conocido.... He llegado a masturbar –en las fantasías- a un equipo de futbol entero, me han violado, he desvirgado a dos gemelos, y hasta me he exhibido ante un grupo de jubilados que se masturbaban como monos, todo ello sin olvidar que más de una vez puse la oreja en la pared del dormitorio de mis padres para escuchar como hacían el amor. Pero en realidad mis únicas experiencias se reducen a dos chicos y a ti, y jamás se me ocurriría exhibirme realmente ante un grupo de jubilados, o masturbar a un equipo de futbol, obviamente. Las fantasías son eso. Cosas que normalmente no harías.

-Ufff. Es increíble lo fácil que me lo haces ver todo. Pero... hay una divergencia.... Tú dices que nunca hubieras deseado practicar realmente esas fantasías.... ¡Pero yo sí! Y si no llegué a ello, fue por miedo a las consecuencias. De haber estado segura de que mi hermana, e incluso mi padre, también lo deseaban, ¡me habría acostado con ellos! Hasta tal punto llegaban mis deseos.

-Ufff. ¿Y nunca notaron nada?

-Aterrorizada por las consecuencias, aprendí a disimular muy bien. Incluso llegué a exhibirme delante de mi padre en ropa interior más de lo necesario o prudente, o a espiar a mi hermana cuando se cambiaba de ropa, sin que se percataran de nada.

-O por lo menos eso crees tú.

-No te entiendo.

-Que, siendo tu deseo tan intenso, dudo que no lo notaran.

-Imposible, algo me habrían dicho, aunque fuera para castigarme.

-Puede que les pasara como a ti. Ante la duda.... Mejor no decir nada para evitar meter la pata. Si le dabas esos espectáculos a tu padre, tal como cuentas, no me extrañaría que se masturbara fantaseando con arrancarte las braguitas a bocados, y tu hermana lo mismo, dudo que perdieras la cabeza en sus brazos tan inocentemente, seguramente ayudo lo suficiente.

-¿Ayudarme?

-A lo tonto logró que te frotaras. Pero tú lo interpretaste como un error tuyo.

-No puede ser....

-Pues no será. Pero apostaría a que sí.

-No puedo creer lo que me está sucediendo. Estoy hablando con una chica de incestos y barbaridades.... Cuando hace unas horas el simple hecho de pensar en hacerlo me hubiera provocado un infarto.

-Es que somos almas gemelas. Tú mismo lo dijiste.

-No tanto... tú no has sentido ese tipo de deseos...

-Eso es lo que tú te crees.



-Anda ya.

-En mi caso, mi referente fue... ¡mi madre!

-Pero... me estas tomando el pelo...

-Te aseguro que no. Algunas noches dormía con ella. La suerte de no contar con pene, es que ella no podía notar que me excitaba abrazándola.

-Rosa, estoy absorta, sigo sin creérmelo. Lo dices para hacerme creer que lo mío no era tan raro.

-En absoluto. Mi madre era mi referente. Me excitaba su simple contacto. Imagino que nunca pudo imaginar que mientras dormía intentaba apegarme a su cuerpo lo máximo posible. Nunca osé tocarla, hubiera sido una locura introducir la mano bajo su pijama, pero si acabé alguna vez con la mano en sus pechos fingiendo dormir profundamente.

-Uffff.

-Deseaba ser ella. En mis fantasías era ella. Es decir.... Me hacían el amor a mí, pero mi cuerpo era el suyo. Una cosa muy rara, sí.

-No acabo entenderlo...

-Por ejemplo... yo no me sentía atraída físicamente por mi padre como hija... en mis fantasías, yo era mi madre y me entregaba a él. Ella era mi referente femenino, la mujer perfecta, la que sabía hacerlo todo, deseaba que me vieran a mi como a ella, y por esa lógica, mi padre tendría que verme como a ella.

-¿Fantaseabas con que te penetraba tu padre?

-Si. Pero mis orgasmos eran los de mi madre. Me veía con su cuerpo, su lencería, su forma de hablar... intentaba imaginar la cara que ponía cuando se corría... como se abría de piernas para el...

-Ufff. Y yo toda la vida pensando que era diferente al resto del mundo.

Nos quedamos calladas unos segundos, los suficientes para saber cuántas cosas nos unían.

Aparté sus pies de mis muslos para poder levantarme y, aprovechando mi menor corpulencia, me tumbé sobre María en el sofá.

-Te quiero... Te deseo, hazme tuya, María.

-Y yo a ti Rosita.

La besé en la boca. Nuevamente nos fundimos en una amalgama de besos, abrazos y frotamientos.

-Ahora me toca a mí, preciosa. Voy a hacer que te corras como una loca.

-No te preocupes... No puedes imaginar lo que estoy disfrutando, ni siquiera me importa llegar al orgasmo... Si quieres vuelvo a masturbarte a ti.
-Le dije posando la mano en su entrepierna-

-Ahhhh, ¡No! Antes me has dejado para el arrastre. Ahora soy yo la que quiere ver cómo te corres. Nunca he visto la cara de una chica corriéndose.... Y con esa carita tan bonita que tienes....

Sonriendo lascivamente, María, se las arregló para introducir la mano bajo mis braguitas.

-¿Lo tienes afeitado? –Exclamó tras palpármelo-

-Si. Pensé que te agradaría... ¿no?

-Sí, me encanta. Así siento mejor el calorcito que despide. Yo lo tengo afeitado en triángulo. –ni siquiera habíamos llegado a desprendernos de la ropa interior por completo, por lo que aquella apreciación no estaba lejos de lugar, ya que apenas había vislumbrado unos milímetros de vello negro asomando por encima de sus braguitas-

-Ja, ja, ja. Ya lo había notado. Pero antes no me estorbó ningún pelo para acariciarte. Además.... Así se lo recortaba mi madre...

María sacó la mano de mis braguitas, pensé que para lubricarse el dedo con saliva antes de masturbarme, -cosa innecesaria, ya que mi sexo palpitaba de deseo- pero en lugar de ello, lo humedeció con los jugos de su propio sexo.

Le sonreí cuando volvió a introducir la mano bajo mis braguitas.

-Ummm. Exclamé cuando localizó mi clítoris-

-¿Ahí?

-Uff. Si María... Menos mal que soy la primera chica que acaricias así... cualquiera diría que lo has hecho toda la vida...

-Es que me vuelves loca, Rosita.... ¿Sabes una cosa? Hasta echo de menos tener un pene para hacerte mía... sentirme dentro de ti... Si me naciera uno ahora mismo te lo metería hasta el fondo.

-Ummm. No te preocupes, María, no lo echo de menos... Ahora mismo no cambiaría tu mano o caricias por el mejor pene del mundo.

-¿Ni por el de tu padre? –Exclamó lascivamente-

-Pero que “putita” que eres; María. –Sonreí-

-Ja, ja, ja. A mi edad, ya soy “putón”, ja, ja, ja.

Tumbada sobre María, su mano me friccionaba de forma maestra, siendo yo, la que, empujando o alzando las caderas sobre su cuerpo, y cerrando o abriendo los muslos sobre su mano, intensificaba o reducía el ritmo o la potencia de sus caricias.

-¿Te gusta? ¿Sigo así?

-Uffff. Me estas volviendo loca... Que rico está esto... En estos momentos no me importaría que fueras mi prima, mi madre, o incluso mi padre, pero por favor.... ¡no pares!

-Ja, ja, ja. No me cabe duda que disfrutarían contigo, pero me encanta que



It's not long to

DANCE in the rain

seas mía, ser yo la que te da placer... me estas encharcando la mano... ¿tanto me deseas? ¿no me encuentras mayor?

-¿Mayor? Estas buenísima María. No podría haber encontrado otra mujer mejor para vivir esta experiencia. Llevo horas al borde del paroxismo. Cuantas quisieran estar en mi lugar... ummmm

-Lo dices para halagarme... Soy un ama de casa de 45 años... culo gordo....

-¿Culo gordo? ¡estas buenísima! ¿no notas como me pones? ¡No he estado tan mojada jamás! ¡Si hasta me da vergüenza que pienses que me he orinado en tu mano!

-Ja, ja, ja. Mojadita si estas.... Me encanta notarlo... Es que.... Me da miedo perderte ahora que te he conocido.

-¿Perderme?

-Si. Te deseo tanto, que temo que ahora que has perdido las incertidumbres, me cambies por una chica de tu edad con mejor cuerpo que el mío...

-Te equivocas, -dije cerrando los muslos sobre su mano- ahora que te he conocido estoy completamente segura que con otra chica no hubiera sucedido nada hoy, hubiera tomado café con ella y cada una para su casa. lo que iba buscando eres TU, me he liberado por completo, es solo contigo con quien me he sentido libre para hacer o hablar sin reparos de cualquier cosa. Contigo no me avergüenza mostrarme tan excitada... que me veas correrme de gusto... fantasear sobre temas tabús...ummmmmmm

- Bésame, Rosita, bésame.

Iba a hacerlo, iba a besarla apasionadamente, pero con el simple contacto de sus labios, y como si de la campana de llegada hubiera sonado, el orgasmo me obligó a alzar la cabeza y chillar de placer.

-¡Haaaalaaaa! ¡No puedes negar que te has corrido!, hija mía, ¡he notado como convulsionabas! -. ¡Has puesto los ojos en blanco! Ja, ja, ja. Es lo más bonito que he visto en mi vida... Mi marido pone cara de tonto cuando se corre.... Pero tú te pones aún más bonita.

-Ufffff. Que cosa más rica.... me has destrozado, que flojera me ha entrado...ahora mismo me quedaría durmiendo encima de ti.

-Ja, ja, ja. –Su rostro reflejaba una felicidad inmensa, como si mi orgasmo supusiera un triunfo para ella-

-Por cierto... ¿tan joven te parezco? –Le dije al oído-

-¿Por?

-Seguramente no te has dado cuenta, pero hace un momento no me has llamado Rosita, has dicho “hija mía”.

-¿He dicho eso? –se ruborizó- ¿Cuándo?

-Ja, ja, ja. Si. Justo cuando me he corrido.

-No se... me habrá salido así... expresión de cariño.

Noté que aquello le resultaba embarazoso, y decidí no darle mayor importancia.

Tras reposar abrazadas, recordé que se estaba haciendo tarde ya que debía ir a trabajar la mañana siguiente.

-¿Ahora vas a volver a casa y ponerte a hacer la cena?

-Uff. No me apetece nada. Estoy exhausta. Pero mañana tengo que cumplir.

-No te preocupes, yo tengo comida preparada, podemos compartirla.

Cené con María. La velada y la conversación resultaron de lo más agradable. Definitivamente congeniábamos a las mil maravillas. Incluso me mostró su magnífica colección de sellos y se interesó por la mía. Nada hubiera hecho sospechar que momentos antes nos habíamos revolcado como fieras en celo.

Aquello no hizo más que retrasar mi regreso a casa.

-Ya es muy tarde, estoy muy a gusto, pero debo irme María....

-¿A estas horas? ¡Ni hablar! ¡Tú te quedas aquí conmigo!

-¿Aquí? Pero...

-No te preocupes. Mi marido regresa el miércoles, y mis hijos no vuelven hasta navidad. Nadie se va a enterar. Y menos de que dormimos juntas. Estas no son horas para que una chica joven ande sola por la calle.

-Pero.... –Acabábamos de conocernos... no dejaba ser una casa extraña para mí... ni siquiera había llevado mis útiles de aseo o una muda limpia... que alguien pudiera verme salir de allí tan temprano... exhausta la idea me agradaba, pero existían muchas contras-

-No seas tonta. Mientras vas a tu casa pierdes horas de sueño, y se te ve en la cara que estas cansada. Además... seguro que cuando llegues a tu casa está helada de frío, Si te quedas podemos dormir abrazadas calientitas, y te vas directa a trabajar mañana.

-Ufff. No puedes imaginar cuanto me agrada la idea, María, pero es imposible. Debo cambiarme de ropa. No me voy a presentar con este vestidito a trabajar.... De haberlo sabido habría venido preparada.

-Por eso no te preocupes, puedo prestarte ropa informal de tu talla.

-¿...?

-Si, de mi hija, usa la misma y talla que tú.

-Pero... ¿no me habías dicho que tenías dos “hijos”. –Contesté con extrañeza-

-Si, hijo e hija. El chico de 22 y ella de 20. Estudian en el extranjero para perfeccionar el inglés.

-Uffff. No sé... ¿y si cuando vuelva nota que han usado su ropa? ¿Cómo lo explicarías?



-Soy yo la que lava, plancha y dobla la ropa. Dudo que ni siquiera notara su falta. Tiene el armario lleno.

Intenté excusarme de diferentes formas, no porque no me agradara la idea, sino por temor a que se personara alguien de improviso por mucho que María asegurara que aquello era imposible. Pero María fue tan insistente que acabé cediendo.

-Venga, no lo pienses más, vamos a ducharnos y te preparo un pijama y una muda limpia.

-¿Una muda limpia?... Pero...

-Rosita, por favor... ¿no creerás que voy a permitir que vaya a trabajar mañana con las mismas braguitas? ¡Si todavía están mojadas! ¿No me iras a decir que te va a dar asco ponerte unas braguitas limpias de mi hija?

Le hice caso, cuanto más discutiera más tarde me acostaría. Me desnudé y me metí en la ducha mientras María buscaba el pijama y la ropa interior en el dormitorio de su hija.

No tardó en volver al cuarto de baño con dichas prendas y se desnudó para ducharse también.

La vi por primera vez completamente desnuda. Sus pechos se mantenían firmes aun con la ausencia del sujetador. El negro vello de su sexo formaba un triángulo perfecto. En general, su cuerpo formaba el ideal femenino con el que mi mente había fantaseado durante años. No se trataba de un cuerpo de “modelo” esquelético sin curvas. Se trataba de una verdadera mujer.

Se introdujo en la ducha conmigo, y tuvimos que hacer verdaderos malabares para no terminar rompiéndonos un hueso resbalando con el gel.

Tras secarnos, me puse la lencería que me había proporcionado. Las braguitas eran muy similares a las mías, -cosa que tampoco era nada raro, ya que, aunque cómodas y preciosas, eran de marca y modelo relativamente frecuente- y las copas de sujetador me venían algo amplias, pero no tanto como para no poder usarlo.

-¿Lo ves? Te sientan de maravilla, estás preciosa y mañana vas a trabajar limpia como las estrellas. –María me miró de arriba abajo-

El pijama de algodón con unos dibujitos de ositos me quedó perfecto.

-¿Y los ositos? –Le pregunté sonriendo.

-Calla, calla. Me ha salido ecologista. Suerte has tenido que te he elegido ese... los demás son de ardillas, conejitos, cervatillos...

-Ja, ja, ja. Si. Mejor este.

Jamás hubiera imaginado acabar el día así, pero por impensable que hubiera sido estaba sucediendo.

Agotada, me embutí en la cama matrimonial de María. Noté el frescor de las sábanas y mi abracé a su cuerpo.

-Ufff. Que calentita estas, María. Tenías razón, voy a dormir en la gloria.

-Gracias por quedarte conmigo, Rosita. – Exclamó con voz triste- Duermo muchas noches sola. No puedes imaginar lo feliz que me siento.

La besé en los labios y me acurruqué a su cuerpo. Era sumamente placentero sentir el calor que despedía María.

No debí tardar mucho en dormirme. Solo recuerdo despertarme un par de veces y comprobar que me encontraba haciéndole la cucharita con una mano sobre sus pechos.

María roncaba suave y plácidamente. Sus sueños debieron ser felices.

Sonó el despertador y lo maldecí. María no estaba en la cama, pero inmediatamente encendió la luz y la vi en la puerta.

-¡Vamos Rosita!, que ya es la hora. Te he preparado el desayuno.

-¿Qué?

Me levanté a toda prisa. Tras lavarme, peinarme y acicalarme lo mejor que pude –incluso me había conseguido un cepillo de dientes nuevo- desayuné el zumo de naranja y la tostada que me había preparado.

-Gracias... no me lo esperaba... no tendrías que... podría haber desayunado en una cafetería cercana...

-No seas tonta, yo puedo dormir después y gracias a ti he descansado como nunca.

-¿Me has buscado la ropa?

-Sí. Un pantalón y un suéter preciosos. Imagino que usas ropa informal para trabajar.

-Sí, claro.

Me la probé y me quedaba perfecta. Podría decirse que estaba confeccionada para mí.

-Estas guapísima. Rosita.

-Ja, ja, ja. Gracias. Tú también lo estás en pijama. Ja, ja, ja.

Quise llevarme mi ropa y la lencería usada en una bolsa, pero María se negó en redondo.

-Cuando vuelvas te lo llevas todo limpio y planchado.

-Pero...

-Nada de peros. Vete ya que llegas tarde.

Nos despedimos con un beso en la boca, y salí de su casa haciendo el menor ruido posible tras comprobar que ningún vecino me vería salir de su casa a esas horas.

A partir de aquel día nos volvimos siamesas. No podíamos vivir la una sin la otra. Cuando su marido volvía, intercambiábamos mensajes



constantemente. Aprovechando sus ausencias para reunirnos en su casa como dos amigas para ver una telenovela, asistir al teatro, ver una película en el cine, pasear, o tomar algo en una cafetería, para acabar durmiendo juntas, o para acariciarnos, besarnos y frotarnos lujuriosamente. No solo se trataba de sexo. Aunque el deseo era constante y en aumento. Me derretía literalmente entre sus brazos y María llegaba a temblar con un simple roce en los muslos.

Con el paso del tiempo, y ante la posibilidad de que mis visitas terminaran siendo sospechosas ante los vecinos, notando que solo lo hacía en ausencia del marido. Decidimos darles normalidad a las constantes visitas. Y así, terminé siendo presentada a su marido y a los vecinos, como la “hija de una amiga aficionada a la filatelia”. Todos sabían que, en ausencia del marido por motivos laborales, y de sus hijos por estudios, María se había volcado en esa afición para matar el tiempo, y de mi creyeron que me trataba de una “friki”, por lo que aceptaron la extraña amistad entre una señora de 45 y una chica de 25, que debería estar de discoteca en discoteca buscando novio en lugar de coleccionar sellos, sin buscarle nada raro.

Incluso me llevaba la colección a su casa, y cuando el marido de María regresaba de algún viaje, nos veía con el álbum de sellos sobre la mesa, sin sospechar que momentos antes habíamos estado abrazadas.

María dormía aproximadamente veinte días con su marido y los otros diez conmigo, según se desarrollarán sus viajes de negocios.

Como ya he dicho antes, no solo se trataba de una relación de sexo. Aunque durmiéramos los 10 días juntas, había días en los que no pasábamos de ahí, dormir juntas abrazadas con sus correspondientes besos o pequeñas caricias, pero otros días el sexo se desbocaba hasta quedar desfallecidas.

La mayoría de las veces se trataba de sexo light. Es decir... bailar abrazadas, caricias, lencería, besos apasionados, y masturbarnos mutuamente. Sin que el light significara que el placer no fuera intensísimo.

Otras veces, se nos iba de las manos. Las fantasías salían a flote. Sin llegar al sado ni muchísimo menos, María me castigaba azotándome el trasero –sin dolor- fantaseando que era su hermana, y otras ocasiones nos permitíamos fantasear con toda clase de tabús sin ningún tipo de reparo.

Con la imaginación desbocada, completamente desinhibidas de tabús por compartir fantasías, nos entregábamos la una a la otra sin ningún tipo de reparo, fantaseando con tríos con su hermana, orgias en las que participaban nuestros padres y toda clase de fantasías en las que acabábamos tan sobreexcitadas como para perder el control.

Con el tiempo decidimos hacerlas más reales. Acabamos comprando una especie de culotte con arnés y pene de goma, para incrementar el realismo de la fantasía paterna.

Intercambiábamos roles. Unas veces era María la que me penetraba y otras yo a ella.

El rol de padre difería según quien lo interpretara. Cuando era yo la que tomaba el papel de padre, la penetraba con fuerza al tiempo que profería groserías tipo “toma putita”. Sin embargo, cuando María ejercía de mi padre, debía penetrarme con dulzura, lentamente, centímetro a centímetro, y diciéndole “te quiero” a cada instante.

Otras veces, yo interpretaba el rol de su hermana, y María –en el rol de su padre- me profería todo tipo de insultos –nada de putita, en este caso era de putón para arriba- mientras me penetraba.

Podría decirse que nuestra imaginación no tenía límites. Pero si los tenía. Se trataba de algo que yo había percibido, algo que flotaba en el ambiente, pero que María evitaba tratar, y yo, viendo que ella no deseaba hacerlo, tampoco quise ahondar. Puede que la hubiera visto múltiples veces aullar de placer entre mis brazos, pero eso no me daba derecho a traspasar los límites que ella misma se ponía, ante todo, la respetaba como amiga.

A ambas nos encantaba la lencería, -sin llegar al fetichismo, sí que nos encantaba acariciarnos con diferentes modelos- Algunas veces, y cuando ya me había sobado abundantemente con la que llevaba puesta, rebuscaba ropa interior en el dormitorio de su hija para que me la pusiera yo.

Notaba que así vestida, su mirada se volvía más intensa, y que literalmente se derretía sobándome con dulzura.

También empezó a ser habitual que se le escapara un “hija mía” en el lugar

de Rosita cuando alcanzaba el orgasmo. Nunca antes ni después. Pero si en el paroxismo del orgasmo.

Pasaron unas semanas. Faltaba poco para Navidad, fechas en la que regresarían sus hijos y por motivos obvios tendríamos que cesar los nuestros encuentros.

Siendo domingo, a pesar de ser las diez de la mañana, nos encontrábamos abrazadas en la cama, disfrutando del placer de sentirnos calentitas mientras hacia un frio que pela fuera de la misma.

Puede parecer una tontería, pero aquello suponía el mayor de nuestros placeres, incluso apagábamos la calefacción para poder abrazarnos con mas intensidad en la cama. Podría haber estado días enteros sin salir de la cama abrazada tiernamente a María.

Creímos escuchar unos pasos, yo me asusté, pero María me tranquilizó diciendo que debían proceder del piso de abajo.

Pero no, no procedían de bajo. Unos segundos después se abrió la puerta del dormitorio y una mano encendió la luz.

-¡Sorpresa! ¡Os pillé!

Aterrorizada, y sin saber qué hacer, si salir corriendo u ocultarme bajo las sabanas, reconocí a Carmen, la hermana de María, a la cual había conocido semanas antes durante una visita.

Se trataba de una mujer de 43 años, físicamente muy similar a María, aunque algo más alta y con más pecho.

-¡Carmen! ¿Qué haces aquí? ¿Por qué no has llamado? –Luego me enteré que María no recordaba haberle dejado una llave de la casa por si le ocurría algo estando sola-

-Es que si llamo... no os pillo así. Ja, ja, ja.

Aterrorizada, a pesar de que el tono de voz de Carmen distaba del enfado, me aferré al cuerpo de María como de una tabla de salvamento.



-Pero.... –balbuceó María, sin acabar la frase- Obviamente no sabía que decir para salir del atolladero.

-No os preocupéis. ¡Menuda cara habéis puesto!, ¡tendríais que veros! ¡parecéis dos cachorritos a punto de ser devorados!ja, ja, ja, ja. ¿Qué pensabais? ¿Qué a mí me ibais a engañar como al lelo de tu marido?

-Carmen... por favor....

-Sois muy tontas. El primer día lo supe todo. Un cepillo de dientes que aparece y desaparece... tu cepillo con pelos negros y largos... intercambio de mensajes cuando Rosa no estaba, y ningún mensaje cuando estabas con ella... dos tazas del desayuno en el lavavajillas cuando estabas sola.... Y lo más claro.... ¡Tienes una cara de felicidad que tira de espaldas! Te conozco y no serias capaz de buscarte un amante. Pero tienes cara de enamorada. Blanco y en botella.

-¡Dios mío! -Balbuceó María, abrazándose más fuerte como si temiera perderme-

-Lo único que me fastidia es que no “habéis” contado conmigo. ¿Qué pasa” ¿que ahora tu hermanita no cuenta para nada?

-Pero... ¿Qué?... –Nos encontrábamos anheladas, no acabábamos de comprender nada-

-Pues que siempre he sido una envidiosa, y lo sabes. O participo yo.... ¡o se rompe la baraja!

-¡Carmen!

Sin más preámbulos, y ante nuestra atónita mirada, se desvistió.

-¿En qué lado me pongo? Mejor en el de Rosa, para que se quede en medio de las dos.

Dicho y hecho, antes de darme cuenta, se introdujo en la cama provocando que instintivamente me arrimara más a María.

-Ufff. Que calentitas estáis aquí. –Me estremecí al notar el contacto de su cuerpo, llegaba de la calle y estaba fría como un témpano, la cama era grande pero no tanto como para evitarlo-

-Carmen.... Si sospechabas algo tendrías que habérmelo dicho... esto no son formas... Rosa no merece esto.... Ella es inocente...

-Vamos a ver... ya tengo 43 años, ya soy mayor para andarme con tapujos o remilgos. Soy bisexual, como tú, no estás en situación de negármelo acostada con Rosa. Llevo un mes encendida viva, o me incluí en los juegos o me da algo. Rosa me parece un auténtico bombón, y tu... también... Si, lo reconozco... tú también... no me importa que seas mi hermana, tú también.¿Qué crees, que se me olvidó lo que pasó? Nunca te dije nada porque no estaba segura y como siempre estábamos peleando temí que me montaras un escándalo, pero me gustó que me besaras...

-¡Carmen! ¡Ahora me lo dices!

Acurrucada a María, con Carmen cada vez más cerca de mí, aluciné escuchando aquella confesión espontánea entre hermanas.

-Ufff... pero... no es tan fácil... que Rosa me ame a mí no quiere decir que quiera algo contigo... -Balbuceó María-

-Pero si somos muy parecidas. ¿A que sí, Rosa?

-Si... si... es que me has pillado fuera de juego.... No me esperaba nada de esto... perdón... no sé qué decir... estoy en casa ajena...

Carmen, cada vez más lanzada, se acercó más a mí; Una vez en la cama, Su cuerpo comenzó a desprender un calor inmenso. Noté que posaba una mano sobre mi pijama y, sin pedir permiso, pero ayudada por mi nula oposición, la introdujo lentamente hasta llegar a mis pechos.

-¡Ahí va! ¡que pechitos tan duros!

Inhibida, no me atreví a reprenderla. No se trataba de nada desagradable, pero... no dejaba de ser un atrevimiento por su parte, por mucho que nos hubiera sorprendido en la cama.

María tampoco reprendió a su hermana, y se limitó a abrazarme como para afianzar su propiedad.

Desconocía la experiencia de Carmen, -luego supe que ninguna- pero las caricias sobre mis pechos lograron su objetivo.

-Ummm. ¿Qué tienes ahí, Rosa? Parecen dos clavos. No me digas que se te han puesto duros por el frío, aquí dentro hace un calorcito de los más agradable.

Permanecí sin mover un músculo, mientras Carmen, con maestría, se recreaba en mis pechos como si se trataran de dos pastelitos y ella la más golosa de las mujeres.

-Que tetitas más ricas. No me extraña que mi hermana sea tan feliz ahora. Menudo bombón. Se ha enamorado de ti hasta las trancas y la comprendo.

Bajó la mano. Lentamente se deslizó por mi pecho hasta llegar al elástico del pantalón del pijama.

Dudó unos segundos que me parecieron eternos. Expectante, deseé que introdujera la mano. Tranquilizada por el abrazo de María, había pasado en unos minutos del pánico al deseo. Poco a poco se deslizó hasta mi sexo.

-Ufff. Depiladito y suave. Que ricura.

Tumbada boca arriba, con María abrazada a mí, y la mano de su hermana sobándome, posé la mía sobre los muslos de Carmen.

Se encontraba de perfil, por lo que tuve que empotrarla entre sus piernas, quedándose allí encajada.

-Ummm. Que rica estás.... No perdonaré jamás a mi hermana que haya intentado tenerte en exclusiva.

-Carmen... como iba yo a imaginar.... Estaba convencida que eras heterosexual y yo poco menos que te daba asco.

-No eres más tonta por que no quieres. ¿De verdad no notaste que me



dejaste con ganas de más?

-Todo lo contrario. Pensé que era solo cosa mía, y solo pude respirar tranquila cuando creí que no te habías percatado de nada.

-Como para no percatarse... ¡si me metiste la lengua hasta la campanilla!

-Entonces... ¡por qué no me dijiste nada?

-Ya te lo he dicho antes, estamos siempre peleadas. Cualquiera sabía lo que ibas a decirme o lo que pasaba por tu cabeza.

Las escuchaba discutir mientras una me sobaba el sexo y la otra los pechos. Aquello me excitaba enormemente, pero ansiaba ver como finalizaban aquellos años de atracción sexual entre hermanas no satisfecha.

Pude deshacerme de sus achuchones y “saltar” detrás de Carmen.

-Ahora mando yo. Me tenéis ardiendo. Pero... hasta que no os vea a vosotras desfogaros no os dejo que me toquéis un pelo.

-¿Qué pelo? ¿Si lo tienes depiladito? –Contestó Carmen riéndose-

-Depilado o no. No vuelves a sobármelo hasta que vosotras no acabéis con lo que tenéis pendiente.

-Uff. ¡qué carácter tienes! Rosa.

No tardaron en abrazarse y fundirse en un beso húmedo.

Ambas de perfil, se amalgamaron en un solo cuerpo en el que los muslos de una se intercalaban entre los de la otra.

Gemían como gatas en celo.

-Carmen..

-Maria...

-Te quiero...

-Te amo...

-Que bien sabes....

-Ummm, y tú también...

-Tienes el coño empapado...

-Pues anda que tú...

-Que buena que estas...

-Que rico...

-Tienes las tetas más grandes que aquel día...

-Pues bien que te gustaron... casi te corres...

-Ojalá lo hubiese hecho...

-Te amo...

-Te quiero...

-¿De verdad te hubiese corrido si no hubiera llegado papá?

-Me faltó una décima de segundo, Carmencita.

-¿Carmencita? Nunca me llamaste así.

-Te lo hubiera llamado de haberme corrido. Te amo.

-Y yo a ti. Siempre lo hice, me gustaba pelearme contigo porque te deseaba...

-¿Me dabas guantazos por amor?

-Era la única forma de acercarme a ti...

-¡Serás puta! ¡habérmelo dicho!

-¡Claro, a esa edad le digo a mi hermana mayor “estoy deseando que me hagas tuya”

-Pues si lo hubiese sospechado te habría arrancado las braguitas a mordiscos.

Sobándose Ensimismadas, confesaban entre gemidos sus antiguos deseos insatisfechos aparentando haber olvidado mi presencia, mientras que yo, enfebrecida de deseo, las escuchaba aprovechando para acariciar el trasero y la espalda de Carmen.

-Ufff. Rosa debe pensar que estamos locas... Dos hermanas... espero que no se asuste... -Exclamó Carmen, dándose cuenta que una relación de ese tipo entre hermanas podría “asustarme”-

-No creas... ella también tiene sus secretos.... Contestó María mientras masturbaba a su hermana-

-¿Secretos? Cuenta, cuenta... Me encantan los chismes y más si son de Rosa.

-Hemos jugado las dos fantaseando contigo muchas veces... ella se inició con una prima... y en sus fantasías incluye a su padre, le gustaba fantasear con que ella era su madre mientras él la penetraba...

-Ummm. Lo dicho, no te perdonaré jamás que no me la hayas presentado antes... y yo ocultando secretos... seré tonta...

-¿Secretos?... ¿más secretos?

-Bueno, es que, si yo soy tonta, tú lo eres más, María. -Dijo con la mano empapada friccionándole el clítoris- Ummmm

-¿Y eso?

-Que Rosa fantasea, pero yo.... ¡tuve algo!



-¿Queeeeeeee? ¡Con papá?

-Si, y por “tu culpa”

-Pero... eso es imposible....

-Tu sí que eres imposible. Ya te he dicho que me dejaste insatisfecha y con falta de más. Me rozaba hasta con las esquinas para desfogarme, y hasta el roce de las braguitas con mi sexo me proporcionaba placer. Una tarde, creyendo que estaba sola, me pilló papá masturbándome como una loca.

-¿Queeee?

-Imagínate. Yo tumbada boca abajo sobre mi cama, con la mano en el sexo masturbándome, las caderas subiendo y bajando, sobando unas braguitas que te había robado en la otra mano.... Y papá, que había regresado sin hacer ruido, en la puerta mirando.

-Pero....

-Nada de peros. Al parecer llevaba diez minutos mirando sin decir nada y no tosió hasta que me corrí.

Ni siquiera en ese momento dejaron de abrazarse o acariciarse. El rostro de María reflejaba estupor, pero no fue óbice para dejar de acariciar a su hermana.

-No puedo creérmelo.

-Pues no te lo creas. Imagina el susto de muerte que me llevé y más cuando se acercó a mí. Pensé que me iba a dar un guantazo, pero se sentó a mi lado.

-Uff.

-Imagínate la situación, yo en braguitas y sujetador –las braguitas mojas- colorada como un pimiento, sentada junto a nuestro padre esperando el chaparrón.

-A mí me habría dado un infarto.

-El caso es que lejos de reprenderme, se puso en plan paternal, que si me comprendía, que si eso era normal a mi edad, que no debía avergonzarme, que él también se masturbaba, que prefería que hiciera eso a que me acostara con cualquier sinvergüenza...

-Ufff

-El caso es que poco a poco fue llevando la conversación a su terreno. Por muy inocente que fuera yo, notaba su excitación. Verme durante diez minutos masturbándome lo había puesto a mil, y me puso una mano sobre los muslos.

-¿De verdad? ¿Papá? Nunca lo hubiera imaginado.

-Que si él podría enseñarme algunas cosas para evitar me dejara embarazada algún desgraciado, que si para arriba que si para abajo. El caso es que acabé masturbándolo y él me sobó hasta las orejas.

-Me dejas helada.

-Pues tienes el coño ardiendo. Ja, ja, ja.

-Es que no me lo imagino, siempre ha sido tan serio y formal...

Noté que no podía evitar tocarme. Estaba empapada escuchando aquello y viéndolas abrazadas.

-Si, serio y formal, eso sí. Pero cada vez que nos quedábamos a solas nos buscábamos el uno al otro. Yo no podía vivir sin sus caricias y él sin las mías.

-Pero... ¿te penetraba?

-No. Y no era por falta de ganas –mías- más de una vez se lo supliqué, pero el siempre alegaba que podría quedar embarazada. Pero practicábamos todo tipo de juegos. Nos abrazábamos de pie, uno frente al otro, yo en braguitas –nunca me las quitaba por miedo a las salpicaduras- metía su

miembro entre mis piernas, -rozando la parte superior del mismo con mis braguitas, y era yo la que movía las caderas de atrás adelante como si me estuviera penetrando de verdad.

Como la punta de su miembro sobresalía por detrás de mis piernas, cuando se corría manchaba el suelo en vez de a mí.

Luego me lo restregaba por encima de las braguitas hasta que me corría. Me daba tanto gusto que suplicaba que me penetrara. Hasta llegue darles un pequeño corte con un cúter con la esperanza de que, sin darse cuenta, en un empujón acabara desgarrándolas y penetrándome.

-Ufff. Carmencita...

-Es que entre el calentón que me diste tú, y papá restregándome su miembro, estaba salida.

-¿Y nunca hablasteis de mí? –Preguntó María algo celosa-

-Ja, ja, ja. Que envidiosa. Papá nunca se atrevió. –No te pilló masturbándote como a mí- pero alguna vez manchó de semen tus braguitas sobre mi cuerpo.

Ambas estaban al borde del paroxismo sexual. Cada frase, cada palabra, cada nueva confesión, estaba intercalada de los más lascivos gemidos.

-¿Me habrías permitido participar contigo y papá? ¿tanto me querías?

-Pues claro. Muchas veces me ponía tu ropa interior para que me sobara, y él lo sabía. No imaginas las veces que te has puesto unas braguitas sin sospechar que las había lavado yo antes de los lamparones de semen de papá.

-Ummm. Carmen....

-Hasta fantaseaba con cuál de las dos lograba sacarle más semen a papá. Él nos penetraba y la sacaba antes de correrse, se corría en dos vasos, en uno vertía el semen tras penetrarte a ti, y en el otro vaso tras hacerlo conmigo, y luego comprobábamos con cuál de las dos había sido más abundante.



-Que imaginación tenías....

-Es que ambos me teníais a medias, contigo solo un beso y papá nunca llegó a penetrarme por mucho que lo suplicara. Hasta que me casé, estaba siempre encendida.

Noté que Carmen se estremecía, sus gemidos eran más continuos, supe que estaba a punto y le di unas palmadas en el trasero.

-¿Qué te pasa? ¿Qué te pasa, Carmencita? ¿Te vas a correr?

-Serás puta. ¡Tú tienes más experiencia, te has entrenado con Rosa! Nunca me han tocado el clítoris así..... ahhhhhhh

-¿Ya? ¿Ya hermanita?

[illegible]

Carmen, más que anunciar el orgasmo, lo chilló de tal forma que los vecinos dudarían si habría ocurrido algún accidente en las proximidades.

-Ufff, María.... que mano... que labios... esto si es un orgasmo.... Pero... tu estas a medias.... Y yo estoy para el arrastre.... Déjame descansar un rato y luego te arranco las braguitas...

-Tranquila, somos tres. La que te estaba sobando el trasero también puede ayudarme...

-Ufff. Se me acumula el trabajo. Os arrancaría las braguitas a las dos. Pero me has dejado exhausta.

Observé como María buscó el culote con arnés.

-¿Y eso? Parece un pene. Preguntó Carmen con los ojos como platos.

-Sí, es como una braguita con pene. Me has dejado ardiendo con lo que me has contado. Quiero fantasear con que me penetra papá, aunque sea Rosita quien lo haga.

-¿Rosita? ¿Así la llamas en la intimidad? ¿con ese pijama de ositos?

-Sí, es de tu sobrina. ¿No querrás que se traiga su ropa aquí?

Si Carmen pensó algo del “Rosita” o del uso del pijama de su sobrina, evitó manifestarlo, aunque se quedó pensativa.

Excitada. Me puse el culote con el pene de goma.

Interpretando el Rol masculino de su padre le quité el pijama a María. Ella me miraba excitada y expectante.

La obligué a tumbarse sobre la cama y le bajé las braguitas asiendo el elástico con los dientes.

María y su hermana me miraban asombradas por aquella interpretación.

-A Carmen no se la he metido todavía porque me gusta seguir un orden, y tú eres la mayor. - Exclamé intentando poner voz masculina.

-Pero papá, ella te lo ha suplicado... no seas así. –María, excitada me siguió el juego-

-Vaya con Rosita.... Dijo Carmen lascivamente-

-Aquí el que manda soy yo y he dicho que te la voy a meter ti primero- dije apuntando el miembro de goma a su sexo.

María se abrió de piernas expectante colocando una de las piernas sobre su hermana, -por falta de espacio, o por el placer de sentir el contacto- Confronté la punta con su sexo, y empujé lo suficiente para introducirle unos centímetros.

-¡Papá! Exclamo, María.

-Calla, te la voy a meter hasta las entrañas. Llevo años deseándolo.

-¿Si?

-¿No notas lo dura que me la has puesto?

-Si, si....

Empuje hasta meterle el pene de goma hasta el fondo.

-Ahhhh, papá.... no seas bruto...

-No soy bruto, es que tú tienes el coño muy estrecho

Comencé a hacerle el amor. Me metí en el papel de tal forma, que incluso creí que aquel pene de goma era un apéndice de mi cuerpo y la estaba penetrando realmente.

María gozaba simulando estar entregándose a su padre, abriéndose de piernas con una agilidad pasmosa.

El pene de goma se lubricaba con la humedad de su sexo, sin que tuviéramos que usar otro tipo de lubricante.

-¿Te gusta hija mía?

-Si, papa. Si... ummmmmmm, que dura la tienes.... ¿tanto me deseas?

-Ni siquiera sé cómo he podido contenerme hasta ahora. Estas buenísima, María, hija mía.

Incrementé el ritmo de las embestidas. Tumbada bajo mi cuerpo, y con las piernas abiertas, me sobaba los pechos vorazmente, sin poder yo imaginar qué clase de fantasía estaba viviendo María, en la que estaba siendo penetrada por un padre con unos pechos como los míos.

El caso es que se estaba entregando a su padre, mientras se recreaba en mis tetas como si no existiera un mañana.

-Quiero toda tu leche, papá. ¡Toda tu leche dentro de mí!

-La vas a tener....Córrete y te la doy toda, córrete. Quiero ver cómo te corres con mi polla dentro.



María convulsionó dándome tirones en los pezones. Obviamente no podía sentir el tacto del pene de goma, pero aun así, noté como se corría salvajemente.

-Ahjjssssssjjjjjjjjsssssjjj

Carmen lo había presenciado todo. Estaba asombrada y excitada. Casi no podía creer lo que había visto y escuchado.

-Ufff. Vas a tener que comprar una cama más grande... yo me vengo aquí a dormir con vosotras. Me invento un viaje o lo que sea, pero cuando falte mi cuñado me vengo con vosotras. Sois lo más grande. Que le den por saco a mi marido, ¡yo me vengo con vosotras!

Reposamos en la cama. Las tres abrazadas conmigo en medio, nos dieron las doce de la mañana, acurrucadas bajo las sabanas.

Obviamente, nos hicimos muchas preguntas. María deseaba conocer todos los detalles de lo sucedido entre Carmen y su padre.

-¿De verdad no te penetró? Se me hace difícil que, en ese estado de excitación, un hombre sea capaz de contenerse, aunque se trate de nuestro padre.

-¿Soltera? No. Ya te lo he dicho. Se lo supliqué varias veces, me abría de piernas, me ofrecía, empujaba las caderas con la esperanza de que me rasgara las braguitas, hasta le arañé la espalda, pero no, no lo hizo. Tenía pánico a que alguna salpicadura o rotura de preservativo terminara dejándome embarazada.

-¿Soltera? –Pregunté–

-Rosa es más lista que tú. Lo ha pillado a la primera.

-¿Qué?

-Que de casada sí.

-¿Qué papá te la ha metido? ¿estás diciendo que te ha penetrado?

-Ja, ja, ja, ja. Te ha costado pillarlo, pero sí. Pero cuando ya me había casado, con treinta años.

-¿y eso?

-Me visitó en mi casa, estábamos solos... Fui yo la que se lo recordó... Ya sabes.... Una cosa lleva a la otra, y ésta vez no tuvo inconveniente en ponerme mirando para Cuenca. Como tomaba anticonceptivos, se corrió dos veces dentro de mí. Ufff... la tiene gordísima...

-¡Carmen! ¡Y yo sin enterarme de nada!

-Mujer.... Una cosa así no es para publicarla.... ¿Qué esperabas? ¿Qué papá te dijera que antes de visitarte a ti o a sus nietos, se había pasado por mi casa para llenarme de semen las entrañas?

-Pero..... Carmen.... Si tiene 65 años... Papa y mamá se casaron con 20 y 18 embarazada de mí, y si yo tengo 45, las cuentas no fallan, papá tiene 65 años... imagino que eso pasó hace tiempo...

-Ja, ja, ja. Tendrá 65 años, pero ya quisiera mi marido tener la polla que tiene papá. A lo mejor es solo conmigo, pero te aseguro que tiene potencia para las dos, y si me apuras para las tres. –Dijo dándome un achuchón-

-No puedo creérmelo. Si tiene cara de no haber roto un plato.

-Si quieres lo llamo. Seguro que se apunta. Te tiene ganas.

-¡Anda ya! ¡No digas tonterías!

-¡Ya verás que sorpresa le voy a dar!

Sin que pudiéramos impedirlo, se levantó de la cama y busco su teléfono. Estupefactas, la vimos marcar un número de teléfono.

A pesar de todo lo que había pasado, no podía creer que lo estuviera llamando de verdad, pero puso el “manos libres”.

-¿Papá?

-¿Carmen? ¿eres tú?

-Si, papá. ¿Estás solo? ¿Puedes hablar?

-Sí. Mamá ha salido a dar un paseo... ¿Qué pasa? Te tono nerviosa.

-Pues siéntate que te vas a caer de culo.

-¿Pero qué pasa?

-Te acuerdas lo que te dije sobre mis sospechas de la relación de María con su “amiga”

-Sí, claro. ¿No me voy a acordar? Ojalá fuera verdad. Se la ve tan feliz... falta tiene de algo que la haga salir del sopor en el que vive, siempre sola... Ya sabes cómo me caliento nada mas de imaginarme a las dos besándose, ja, ja, ja.

-Ja, ja, ja. ¡Pues las he pillado en la cama!

-¿En la cama? ¿A María? ¿Con la friki de los sellos? No me lo puedo creer. ¡Les habrá dado un infarto!

-Ja, ja, ja, ja. ¿estás sentado?

-Si. Claro...

-Nada de infarto. Lo que ha pasado es que me he apuntado a la fiesta. No puedes imaginar cómo se corre, papá. Lo que te has perdido.... Ja, ja, ja. Si nos llegas a ver revientas el pantalón.

-Ufff. No puedo creerlo.... ¿María? Solo de imaginarlo me pongo a mil.... Ya lo sabes.... Si pudiera ser la metía hasta el corvejón, Pero no puedo creerlo. Lo dices para calentarme y que pase a visitarte, te conozco.

-¿No te lo crees? Pues ahora mismo te están escuchando. Están las dos en la cama abrazadas, Rosa con un pijama de ositos de tu nieta, y María con las braguitas bajadas ya que acaba de penetrarla Rosa con un pene de goma imitándote a ti.



-Ja, ja, ja, ja, ja, ja. ¡Que imaginación tienes, Carmen! Me la has puesto dura. Cuando estés sola me llamas y me paso por allí y te la meto hasta el esófago.

-¿Quieres que te lo demuestre? Rosa, María, ¡decid algo! –Nos acercó el teléfono-

-¿Papa? Soy María.

-Anda ya, Carmen, sé que eres tú, que bien la imitas. Esta tarde cuando pase a visitarte espero que la imites así, te voy a follar como si fueras ella. ja, ja, ja.

-Y yo soy Rosa. La del pijama de ositos que acaba de penetrar a tu hija.

-¿.....? –Se oyó el silencio durante unos segundos- ¿Pero?... ¿de verdad?
....

-Pues claro que es verdad, papá. Incluyendo que estoy con las braguitas bajadas recién follada por ti, aunque en realidad haya sido Rosa la que ha ocupado tu puesto. -Sentenció María-

-¡Carmen! ¡Es que le has contado lo “nuestro”! ¿Estás loca? ¡Dios mío!

-Bueno... aunque no se lo hubiera contado es igual, tengo el manos libres y te han escuchado las dos decir que ibas a venir a “visitarme y metérmela hasta el esófago”. Ahora mismo se están partiendo de risa.

-Pues claro que lo hemos escuchado, papá. Yo, y Rosa, la del pijama de ositos. Ja, ja, ja.

-¿Lo ves papá? Bueno.... ojalá pudieras verlo.... Seguro que te gustaría vernos –Dijo Carmen carcajeándose-

-¡No os vayáis de allí! Le dejo una nota a mamá con cualquier excusa y... ¡voy para allí ahora mismo! ¡ni se os ocurra moveros de allí!

No le dio tiempo ni a despedirse y escuchamos el tono de haber colgado el teléfono.

-Ja, ja, ja. Ya te lo he dicho. Te tiene ganas. Dijo Carmen.

-Ufff, si no lo escucho no lo creo. Y él tampoco.

Debió volar con su vehículo, ya que no pasaron dos minutos cuando sonó el timbre de la casa.

-Ding, dong.

-Quedaros ahí ya abro yo la puerta.

Carmen recibió a su padre en ropa interior, mientras María y yo permanecimos expectantes abrazadas bajo las sábanas.

Los escuchamos besarse mientras se dirigían al dormitorio.

Nunca olvidaré la sonrisa de aquel hombre cuando nos vio abrazadas y comprobó que todo era verdad.

Aparentaba menos de 65 años, alto, robusto, pelo canoso, bien vestido, daba la impresión de haber sido un ejecutivo.

-Hoooooola. Dos mujeres abrazándose... es lo más bonito que he visto en mi vida....

-Hola, papá. Que calladito os lo teníais tú y Carmen... Dijo María.

-Hola, soy la del pijama de ositos.... Saludé yo, sonriendo melosamente, abrazada a su hija.

-Ja, ja, ja. ¿De verdad la has penetrado fingiendo ser yo? espero que me hayas dejado en buen lugar.... Ja, ja, ja.

-Bueno... le puedo asegurar que, correrse, se ha corrido.

Observé que le abultaba el pantalón. Sin duda ya había entrado en erección.

-Salir de la cama que os vea.

Así lo hicimos. Le faltaban ojos para mirarnos a las dos. María ya se había recompuesto el pijama, pero su rostro irradiaba la clásica cara de “recién follada”, y su padre la miró como si se encontrara desnuda.

A mí me hizo un traje, recorriéndome con la mirada hasta el último centímetro del cuerpo, deteniéndose especialmente en los pechos.

-Ufff. Os imagino en faena y me pongo a mil. A cuál de las dos mejor.

Salimos al salón y María encendió la calefacción. Allí estábamos más cómodos.

-O sea.... Que tú y Carmen dale que te pego y yo a dos velas. Dijo María con voz melosa.

-Ja, ja, ja. Por falta de ganas no era... Mira como me pones. –Señalo al abultamiento-

Se encontraba a su lado, por lo que no le resultó difícil besarla en la boca. María respondió al beso con ansia, como si llevara años esperándolo.

-Ummm, papá. Me estás clavando la cremallera en la barriga...

-Eso lo soluciono yo rápido.

Se deshizo de los pantalones de forma rauda, demostrando que el slip apenas podía contener la erección de su miembro.

María miró en dirección del abultamiento y no pudo evitar sonreír.

-¿Eso es por mí?

-Bueno... por ti, por Carmen y por la del pijama de ositos. A cuál mejor. Por qué... imagino que la del pijama de ositos no es lesbiana, es bisex, ¿no?

-Si, y se llama Rosa o Rosita. –Dijo María-

-Bueno... Rosa o Rosita, la del pijama de ositos. De aquí no me voy sin follaros a las tres.



-Ja, ja, ja, ¡Papá! ¡Que tú no estás para esos trotes! ¡Que te puede dar algo!
Dijo Carmen.

-Para otras no. Pero para vosotras tengo fuerzas para rato.

-¡Y cuál va a ser la primera? –Preguntó María abrazándolo melosamente-

-Difícil elección. Carmen es fabulosa, Rosita la del pijama de ositos es un bombón, pero si me tiene que dar un yuyu.... ¡que sea después de metértela a ti, María!

María se arrebujo a su padre, y éste la abrazó arrimándole el miembro sobre su cuerpo.

Volvieron a besarse, con más intensidad si cabe. El padre de María parecía un pulpo, le faltaban manos para sobarle el trasero, los pechos e incluso para introducirle la mano bajo el pijama en busca de su sexo.

-¿Por qué no me dijiste que me deseabas, papá? Me hubiera entregado a ti.

-María... yo que sabía... A Carmen por que la pillé masturbándose, ella dice que no sabía que estaba en la puerta mirándola, pero, entre tú y yo, lo sabía perfectamente, y yo no soy de piedra. Pero yo creía que tú eras completamente distinta. Nunca me habría atrevido... Te estoy tocando el coño y todavía no me lo creo.

-Serás tonto, papá. –Dijo con tono sumamente dulce- Tu sin tocarme un pelo, y yo masturbándome como una loca fantaseando contigo y Carmen, estuve años fantaseando que hacíamos tríos, que nos ponías a cuatro patas, una al lado de la otra y me la metías a mí un rato y un rato a ella. Que nos peleábamos las dos por ser la que te diera más placer o la que escogieras primero....

-Que ciego estaba., lo que me he perdido por imbécil. –Exclamó con una mano en el trasero de María y la otra bajo su pijama-

-Ya... pero llevas años follándotela a ella y a mí no.... –Fingió poner cara apesadumbrada-

-A eso he venido corriendo, Para recuperar el tiempo. No te preocupes, todavía podemos recuperar el tiempo.

-Ya, pero Carmen me lleva mucha ventaja. Deberías haber sido más observador conmigo...

-Bueno.... tampoco tanta ventaja.... De soltera solo roces. Empecé a metérsela después de casada...

-Ja, ja, ja, ja. Ja. ¿Solo roces? Pues no tuve yo que lavar yo braguitas a escondidas para mamá no descubriera tus lamparones de leche. Corrigió Carmen, que, como yo, no perdía detalle.

-Bueno... pero meter, lo que era metértela, no lo hice.

-Ojalá lo hubieras hecho. Acuérdate como me dejabas., papá

-Pero... Carmen... ¡si siempre te corrías también! ¡Si más de una vez tuve que taparte la boca porque dabas alaridos!

-Papá... si después de sobarme las tetas y el chichi durante horas y resregarme tu miembro, no hubieses logrado que me corriera, seria para matarte.

-¿Entonces?

-¡Que yo quería que me la metieras!

-Bueno... y terminé metiéndotela.

-Ya... pero mientras tanto me rozaba hasta con las esquinas de las mesas.

María se encontraba completamente entregada a su padre, el cual debatía con Carmen y con ella misma, sin dejar de acariciarla lascivamente. Observamos que su rostro comenzaba a reflejar el inmenso deseo que la atenazaba.

-Métemela, papá. Vamos a la cama y me la metes ya. No aguanto más. Nada de roces como hiciste con Carmen de soltera. Estoy casada. Exijo que

me la metas, ¡ya! –Imploró esta vez María, dejando atrás el tono meloso.

Absortas, vimos a María agarrarlo de la mano y prácticamente arrastrarlo tras ella. Sólo la erección de su padre ponía de manifiesto que la seguía voluntariamente.

Quise salir tras ellos y ver como María se entregaba a su padre. Pero Carmen me detuvo diciendo:

-Déjalos que se entreguen tranquilos. Llevan años deseándolo, Si acaso luego nos pasamos a echar un vistazo. –Noté que en realidad deseaba hablar conmigo-

Se sentó a mi lado. Lo suficientemente cerca como para sobarme impúdicamente.

-Me gusta tu mote. “Rosita, la del pijama de ositos”. Te queda muy bien, ¿lo sabes? Morenita, con esos ojazos, tu pelo largo... esas tetitas tan duras... ese culito respingón.... Definitivamente el pijama de ositos te sienta que ni pintado.

-Gracias. Me vas a ruborizar. Es el piropo más bonito que me ha dicho nadie. Y ha procedido de una mujer, a la que no he visto en pijama, ya que solo vestida y en ropa interior como ahora.

-Se te ha olvidado decir: “y que me está metiendo mano”

-Ja, ja, ja. Ya lo noto ya. Para ser mujer, eres un pulpo como cualquier chico.

Sentada a mi lado, se giró para recrearse en mis pechos con más comodidad. Comprobé que tenía especial predilección por ellos. Son muy sensibles, pero Carmen sabia como acariciarlos sin ocasionarme molestias como los chicos.

-¿Sabes una cosa? Con ese pijama de ositos pareces mi sobrina. Se lo he visto puesto varias veces. Es algo más joven que tú, pelo algo más claro y cortito, pero os dais un aire, de lejos me costaría distingueros.

Pray
EVERYTHING
ABOUT
THING



-No lo sabía. No la he visto nunca.

-Y tienes las tetas tan duras como ella. –Añadió sin dejar de sobármelas, aunque ya hacía tiempo que había logrado erizarme los pezones-

-¿Cómo los de tu sobrina? ¿es que se los has tocado?

-¡No!, ja, ja, ja, ja. ¡Qué más quisiera yo! Pero a simple vista son iguales. Ja, ja, ja.

-¿Es que te gustaría tocárselos?

-Ufff. Y a quién no. Es preciosa, y muy dulce... a ti también te gustaría...

-Ja, ja, ja. No vayas a pensar que me gustaría acostarme con todas las chicas con las que me cruzo.... Lo de María surgió y resultó que somos almas gemelas.... Pero no me entrego a cualquiera.

-Lo sé. María no se entregaría a cualquiera tampoco. Está enamorada de ti. Lo sé desde el primer día que te vi. Puede que un amor distinto al que siente por su marido. Pero está enamorada de ti.

-Ya... yo también lo he notado.... Pero es mutuo.... No temas. No voy a destrozarte un matrimonio. Es otro tipo de amor. La amo y la deseo. Pero sin más pretensiones.

-¿Y conmigo? Aunque no me ames.... ¿Te entregarías?

-Bueno... tu eres su hermana y os parecéis.... Además, sé que ella lo vería bien. No me lo ha dicho abiertamente, pero la conozco perfectamente. No es egoísta y viéndonos gozar, gozaría ella también. Ya te ha visto sobándome y he notado que le lejos de molestarle se alegra de que yo te guste a ti.

-Como no me vas a gustar con este pijama de ositos tan suave y que huele tan bien

Bajó la mano hasta mi sexo. Tuve que abrir un poco las piernas para que lograra su objetivo.

-Uff. Tienes las braguitas mojadas.

-¿Y cómo quieres que las tenga? No has parado de tocarme desde que llegaste, y han pasado casi cuatro horas, ¡hasta se nos ha olvidado hacer la comida!

-Solo tengo hambre de ti, Rosita.

Giramos la cabeza al escuchar los característicos sonidos de cama procedentes del dormitorio de María.

-Ñic, ñac, ñic, ñac, ñic, ñac, ñic, ñac, ñic, ñac

-Uf. Ya se la ha metido a María. Me extrañaba que tardara tanto. El muy cabrón se ha recreado calentándola.

-¿Tú crees?

-Hasta la bola. Mi padre no se anda con chiquitas. Se la ha metido de un empellón. Como si lo viera.

-Uffff.

-¿Echamos un vistazo?

-Vamos.

O ni repararon en ello por la emoción, o simplemente no deseaban intimidad, ya que la puerta del dormitorio se encontraba abierta de par en par.

Con la luz encendida, y desde el quicio la puerta, la visión era perfecta. María, tumbada boca arriba y las piernas abiertas, estaba siendo penetrada con fuerza por su padre, el cual la embestía sin pausa.

-Papá, que gorda la tienes... como la siento.

-Ha sido fácil metértela, estas empapada.

María nos vio, pero no aparentó que le importara demasiado. Se entregaba

en cuerpo y alma a su padre.

Volvimos al salón. Carmen deseaba sobarme tranquilamente.

-¿Entonces... tú también fantaseabas con tu padre, Rosita?

-Bueno... yo en realidad sentía más atracción por mi madre, fantaseaba con ser ella, y como mi madre no tenía amantes, ni era lesbiana, lo lógico es que fantaseara con que me penetraba él y no otro. De haber fantaseado con otra persona que no fuera el, dejaría de ser una fantasía cercana a la realidad. Los escuchaba hacerlo por las noches, y me la imaginaba abierta de piernas. Efectivamente fantaseaba con mi padre, pero se trataba de un daño colateral de la atracción sobre mi madre. Hasta llegué a tenerle ojoriza por no darse cuenta de que yo era tan perfecta como mi madre y no hacerme el amor como a ella –Lo confesé de un tirón. Después de lo que había visto, no sentí ningún reparo en ello, pensé que mis fantasías eran hasta inocentes.

-Ufff. Como me pones, Rosita. ¿Te gusta que te llame así?

-Si. tu hermana así me llama. Las personas que me quieren así me llaman.

-Ja, ja, ja. Y nuestro padre te llama “la del pijama de ositos”. Ja, ja, ja.

Los ñic, ñac, ñic, ñac procedentes del dormitorio de María se volvieron más patentes. Señal inequívoca de que lo estaban pasando bien.

-Uff. Como la embiste nuestro padre. La va a dejar escocida, la tiene muy gruesa... ya verás cuando te toque a ti.

-Ja, ja, ja. ¿Cuándo he dicho yo que voy a acostarme con él?

--Tendrías que hacerlo.... María está tan deseosa de satisfacer a nuestro padre que la hará inmensamente feliz viéndolo disfrutar contigo. Y a ti con él, claro. Siempre ha sido muy empadrada, haría cualquier cosa para hacerlo feliz.

-Bueno... ya veremos.... Dudé... aquel hombre no me habría atraído jamás en otra situación, pero no se actúa igual en un entorno cotidiano, que



sobreexcitada con las caricias de Carmen.

-Además.... También conozco a mi padre... Ese está deseando arrancarte el pijama de ositos. Ja, ja, ja. Me he dado cuenta cómo te miraba.

-En eso te doy la razón. Me ha desnudado con la mirada.

-Para él eres el summum

-Ja, ja, ja. No será para tanto.

-Me he percatado que cuando te ha visto con ese pijama de ositos, ha visto a tres chicas, a ti, “Rosa la del pijama de ositos”, a mi sobrina, y a María cuando tenía tu edad.

-¿....?

-A ti, que estas buenísima, a mi sobrina porque ya te he dicho que le das cierto aire y más vistiendo su pijama, y a María, porque madre e hija son idénticas excepto por la edad. follándote a ti, se follaría a las tres.

-¿Y tú? ¿a quién estas acariciando las tetas? –Pregunté melosa-

-A “Rosa la del pijama de ositos” con amor y deseo, a mi sobrina con ternura y deseo, y a mi hermana cuando tenía tu edad con deseo atrasado.

- Con deseo ya lo noto... pero... ¿con amor? ¿a mí?

-No tengo por qué engañarte, no soy una lesbiana buscando chicas jóvenes para engatusarlas, apenas te conozco, lo sé... pero tienes algo que enamora... te veo y tengo ganas de besarte, de abrazarte, de hacerte mía... ¡te comería!

Quise devolverle las caricias, pero sentada a su lado, y con ella girada hacia mí, apenas podía utilizar mis manos.

-¿Nos levantamos? Me gustaría devolverte las caricias... Amo a tu hermana... pero tengo amor de sobra.

-Como me pones, Rosita, eres lo mejor que me ha pasado.

Así lo hicimos. Me abracé a ella e inmediatamente coloqué una mano sobre su trasero y con la otra busqué sus pechos.

Eran más voluminosos que los de su hermana. Firmes pero esponjosos. La besé en la boca, y respondió fundiendo su lengua con la mía. Sabía muy bien, no tan dulce como su hermana, pero era muy agradable saborear la humedad de su lengua.

Carmen, introdujo la mano bajo mi pijama de ositos, volviendo a encontrar mi sexo.

-Ufff. Que gustito da acariciar un sexo depiladito. Me vuelves loca, Rosita.

-Y tú a mí, Carmen, me alegro que nos hayas pillado.

Carmen intercalaba las caricias sobre mi clítoris con la introducción de un par de dedos en sexo. Me llevaba cerca del orgasmo para parar cuando faltaba poco para alcanzarlo.

-No te vayas a correr ya, Rosita, quiero saborearte más tiempo.

-Pero.... si llevo horas encendida.

-Ja, ja, ja, Ya lo he notado, tienes las braguitas como si te hubieras bañado con ellas.

Ñic, ñac, ñic, ñac... Esta vez retumbaron esos sonidos como si la cama pudiera desarmarse en cualquier momento

-Ufff. Esos están a punto de terminar. ¿Vamos a verlos? –Exclamó Carmen.

-Si. vamos.

Llegamos justo a tiempo, y pudimos ver como Carmen encajaba las últimas embestidas de su padre, el cual, fuera de sí, no hacía otra cosa que bramar: ¡Toma mi leche, toma mi leche, María!mientras ésta, con las piernas abiertas, le arañaba las espaldas.

-Ufff, Papá. Me has anegado.

-Ja, ja, ja. Te la tenía guardada desde hace tiempo, hija mía.

Lo vimos deshacer el abrazo y sacar su miembro. Aún después de correrse, y sin el grado de erección con que la que acababa de penetrar a María, observé que efectivamente su pene contaba con un grosor mayor de lo normal. Yo apenas contaba con experiencias con otros chicos, pero aún así, era evidente que cuando Carmen decía que la tenía muy gorda, no exageraba en absoluto.

El miró hacia donde nos encontrábamos.

-¡Anda! Si están aquí Carmen y Rosita, la del pijama de ositos. –Recalcó lascivamente el “Rosita, la del pijama de ositos”

Carmen, me azuzó en dirección a su padre, propinándome un par de azotes en el trasero.

Ruborizada y expectante, me quedé paralizada a dos metros de él. Me miró con ojos sumamente lascivos, podría decirse que hasta me arrancó el pijama con la mirada. Me sentí desnuda por completo, y más, cuando observé que su pene volvía a erguirse poco a poco.

Su grosor aumentaba por momentos, curvándose de forma extraña a partir de unos centímetros de la base. Me fije que algunas canas poblaban su vello púbico.

María, que se había levantado de la cama para buscar una toallita con la que limpiarse los rastros de semen que resbalaban por sus muslos, me animó con la mirada,

Me hizo una seña, y me acerque a él hipnotizada. Llevaba horas excitada y a punto de correrme varias veces, por lo que mi cuerpo respondió de forma automática, sin que el temor que me provocaba aquel pene tan grueso pudiera contenerme, o sufriera algún tipo de reparo en entregarme a un hombre de 65 años al que apenas conocía.

Carmen volvió a azotarme el trasero para que me acercara más rápido.



-Tranquila, te va a gustar. Ya verás. Nuestro padre hace virguerías. ¿A que si, María? Me animo Carmen.

-Uffff–Bufó María, terminando de limpiarse los restos de semen-

Una vez al alcance de sus manos, me acarició por encima del pijama.

-Ummm. Que suavecito y huele muy bien...

Se recreó unos segundos sin que yo hiciera otra cosa que esperar expectante, y mirar de soslayo aquel pene que cada vez se encontraba más erecto.

Me quitó la prenda de arriba del pijama para contemplarme los pechos, haciéndolo un gesto para que me desprendiese yo misma de la parte de abajo.

-Ummm. Menudo bombón.

Me abrazó y me besó lascivamente. Reconocí la saliva de María en su lengua. Sin dejar de abrazarme, se las arregló para desabrocharme el sujetador, por lo que pudo sentir el contacto de mis pechos sobre su cuerpo.

Noté la dureza de su pene en mi barriga. Y temerosa aun por el grosor del mismo, me alegré de conservar las braguitas, como si aquello pudiera salvarme de algo.

Poco duró aquella barrera, ya que, fuera de sí, prácticamente me las arrancó.

-¿Depilada? Ummmm tienes un coño precioso. –Se recreó mirándome de la manera mas lasciva-

Me tumbó en la cama, se deleitó con mis tetas, sobándolas y besándolas a su antojo.

Ni siquiera me atreví a tocarle el pene, el cual parecía engordar a cada instante. Bajó la cabeza hasta llegar a mi sexo y sentí una sacudida de placer tras sentir su lengua recorriéndolo por completo.

Era un experto. Su lengua sabía llevarme al límite para parar instantes antes de llegar al orgasmo.

Aquello llegó a ser insufrible. Sentí la necesidad de ser penetrada. No el deseo, sino la necesidad de que me penetrara. Comprendí a Carmen cuando aseguraba que se lo suplicó muchas veces.

-Métemela, ya. Por favor.... Métemela ya. Imagina que soy tu hija también, pero métemela, ya. –Supliqué al borde del llanto-

Se tumbó sobre mí y confrontó su pene con mi sexo.

-Tranquila.... Estas muy lubricada, te podría meter el puño perfectamente.... –Me susurró al oído-

-¡Flop! –Me la metió de un empujón-

-Ahhhhhhhhh. Despacio, despacio. -Era demasiado tarde, me la había metido hasta las entrañas-

-Perdona, no podía aguantar más, Rosita.

-Ahhh. –Me sentí ensartada por algo grueso y caliente-

-Uff, que gustazo. Estas buenísima. Rosita.

-¿Te gusta, papá? La tienes gracias a mí... -Exclamó melosamente María, dejando ver que yo era su regalo-

-Esto es lo mejor que me ha pasado en la vida....

Llevaba horas sobre excitada, y yo misma alzaba las caderas para sentirme más penetrada, intentando con ello alcanzar el orgasmo lo antes posible. Arañé, supliqué y prácticamente lloré, implorando que aumentara el ritmo de las embestidas.

Decenas de veces me quedé a milímetros del límite del orgasmo. Llegue a abofetearlo en una de esas ocasiones, exigiéndole que terminara conmigo, pero no dio su brazo a torcer.

Me obligo a cambiar de postura para retrasar lo inevitable, aunque prefería penetrarme viéndome la “carita”

Por fin, y tras comprobar que su integridad corría peligro, ya que intentaba “defenderme” lanzando dentelladas, aumentó la intensidad de las embestidas y me arrancó un orgasmo que me hizo convulsionar literalmente entre sus brazos.

Pero tenía aguante para rato. Y siguió embistiéndome sin importarle verme desfallecida y sin fuerzas para defenderme de sus ataques.

Notaba su pene dentro de mi como un enorme objeto extraño. Carmen y María lo animaban lascivamente tanto para que me arrancara otro orgasmo, como para que gozara lo máximo posible con mi cuerpo.

Notaba que ambas me amaban, que disfrutaban viéndome gozar, Pero con la misma intensidad gozaban viendo a su padre disfrutar con mi cuerpo.

-Dale fuerte, papá. Dale fuerte.

-¡Qué buena que está la jodida! ¡Pero qué coño más rico tiene Rosita, la del pijama de ositos!

Le pellizqué los pezones, e hice todo lo posible para animarlo a correrse, me estaba volviendo loca de placer, no podía más.

-Córrete, mírame, imagina que soy tu hija también, tengo el coño depilado, estoy chorreando, los pezones erectos, y soy tuya, haz lo que quieras conmigo, si quieres me vuelvo a poner el pijama de ositos, ¡pero córrete de una vez!

Sentí las palpitaciones de su pene. Su semen abundante y caliente, me anegó las entrañas. –Me alegré por llevar meses tomando anticonceptivos a prevención, ningún preservativo hubiera soportado tantas embestidas sin romperse-

-Ajjssssssssssssss, Rosita, agjssssssssss –Rugió con cada palpitación de su pene. -



Carmen y María se acercaron para ver comprobar cómo me encontraba. Ya que casi perdí el conocimiento. Miré el reloj, se había pegado más de una hora dentro de mí. Me había disfrutado el mayor tiempo posible, recreándose en mi cuerpo, mientras pensaba en mi como “Rosita, la del pijama de ositos”, como a su “tercer hija”, o cualquiera sabe lo que pudo pasar por su cabeza.

Despatarrada sobre la cama, y sin fuerzas para nada, observé que, María, con actitud maternal, tras arrebujarse a mi lado, aparentó intentar consolarme.

-¿Estás bien? Perdona... nos hemos dejado llevar... tal vez no querías llegar a esto... no deberíamos haberte metido en este tipo de experiencias.... Que pensaras de nosotros.... -Todo ello, lanzando alguna que otra mirada de tierno reproche a su padre por haberme dejado tan destartada-

-Tranquila, tranquila... simplemente estoy desfallecida.... No me arrepiento de nada... al contrario... me alegro haberme convertido en “Rosita la del pijama de ositos” ... Tu padre no me ha violado, he sido yo la que se lo ha suplicado... ya sabes.... Soy bisex.... Te amo a ti, pero lo he pasado muy bien con tu padre... Demasiado bien, eso es todo

-Ufff. Son más de las tres de la tarde... voy a hacer algo de comer para que te repongas. Sentenció en modo maternal, como si obligándome a comer bien se solucionase cualquier problema. -

Aproveché para ducharme y asear los restos de semen que brotaban de mi sexo. Pedí permiso a María para buscar entre la ropa interior de su hija algo que ponerme, ya que mis braguitas, aparte de empapadas, habían sido semi desgarradas.

María estaba haciendo una sopa en la cocina en ropa interior y un delantal. Quise ayudarla, pero se negó en redondo.

Me miró de arriba debajo de forma inquisitiva.

-Ufff. Esas braguitas te sientan demasiado bien. No te acerques a ellos.

Había escogido entre la lencería de su hija unas braguitas estampadas

con una caricatura de un pequeño unicornio trotando sobre un arcoíris, y un sujetador a juego.

-Ufff. Si me pongo el pijama de ositos, malo, y si me pongo unas braguitas con un unicornio, malo también. ¡Voy a tener que taparme con una manta!

Llevaba tiempo sin saber nada de Carmen y su padre. Tampoco era difícil saber lo que estarían haciendo.

Curiosa, me dirigí al dormitorio. Carmen, a cuatro patas sobre la cama, estaba siendo penetrada por su padre.

Me retiré de allí sigilosamente, sin comprender el aguante de aquel hombre, el cual aparentaba almacenar semen en un pantano para estas ocasiones.

Me relajé tumbada en el sofá, dado tiempo a que María finalizase la sopa. Hambrienta me habría comido un rinoceronte, pero el aroma de la sopa me provocaba salivar.

-Ya está la sopa, cuando quieras comemos. Voy a asomarme al dormitorio para ver que les queda a ellos.

Volvió poco después sonriendo.

-Mejor comemos nosotras. Parece que a mi padre le cuesta trabajo volver a correrse.

-¿Todavía la está penetrando?-Exclamé sorprendida-

-Debe estar hecho pedazos. Es Carmen la que está encima.

María y yo comimos en la cocina. Completamente ajenas a lo que sucedía en el dormitorio, charlando de temas intrascendentes, como si nada nada hubiera sucedido.

Aquella sopa caliente nos revivió. Carmen y su padre llegaron después. Ella andaba con las piernas abiertas como un vaquero, mientras que, su padre, aunque sudoroso, sonreía abiertamente.

-Ufff. Como me habéis dejado. Me habéis sacado hasta los calostros.

-Anda, sentaros y comer. –Dijo María carcajeándose-

-Que se siente Carmen. ¡Yo me tengo que ir!, ¡Vuestra madre me va a montar un circo cuando llegue! ¡Le dije que iba a saludar a un amigo y que volvía a la hora de comer!

Salió “corriendo” en busca de su ropa, volviendo poco después, tras asearse y recomponerse el pelo.

Le había cedido mi silla a Carmen, la cual estaba soplando una cuchara-da de sopa, manteniéndome allí de pie mientras charlábamos las tres.

-¡Ostras! ¡que braguitas más bonitas! ¿es un unicornio? ¡quien fuera unicornio! ¡Está en el mejor sitio! Esas no son las que llevabas antes... ¿es que te has mudado aquí a vivir? ¿te has traído tu ropa? Dijo con la mirada clavada en mi sexo.

-No. No somos tan tontas. ¿Cómo se lo explicaríamos a tu yerno? Usa la misma talla que mi hija. Son de ella. Las ha tomado prestadas.... Como tú le has desgarrado las suyas....

Carmen y su padre, me miraron lascivamente, sin hacer el menor comentario sobre eso.

-Ufff. Me maldeciré esta tarde. Pero... tengo que irme. Si no, no te escapabas. Aunque tuviera que morir en el intento, te las desgarraba a pollazos. –Su rostro denotaba que hablaba en serio-

María salió a despedir a su padre al cual escuche decirle.

-Por lo que más quieras, conserva a la del pijama de ositos. Es maravillosa.

Mientras tanto, Carmen, sin quitarme ojo, me susurró.

-Por favor.... No le vayas a contar a mi hermana lo de mi sobrina.

-¿Lo de tu sobrina?



-Si, lo de que fantaseo con ella...

-Ahhh, no, tu tranquila.

-Es solo una fantasía, pero te estoy viendo con esas braguitas y parece que la veo a ella. Ufff. Menos mal que estoy todavía escocida... Te comía entera.

Tras acabar de comer y fregar los platos. Descansamos en el salón viendo la televisión.

Las tres estábamos exhaustas, y aunque intentábamos soslayar cualquier comentario de índole sexual, siempre salía a relucir.

-Nunca hubiera imaginado de papá.... Siempre tan serio y formal...

-Bueno... yo puse mucha parte en ello... aunque de forma involuntaria o no, le di un espectáculo pornográfico... no es de piedra.

-Ya. Pero si en vez de quedarse en la puerta mirando hasta que acabaste hubiese tosido...

-Eso no mitiga que la que estaba masturbándose como una loca era yo, y que el espectáculo que le ofrecí debió ser de lo más sugerente

-Eso sí.

-Además... era yo la que lo provocaba.... No me explico cómo no os dais cuenta mamá o tú de que buscaba la forma de quedarme a solas con él.

-Yo como me iba a imaginar semejante cosa. Y mamá menos.

-Ja, ja, ja. Seguro que ahora estará regañándole por haber llegado tarde sin poder imaginar que acaba de metérsela a sus dos hijas y a la del pijama de ositos.

-Ja, ja, ja. ¿Cómo podría sospechar semejante cosa?

-Por cierto... y mi cuñado... ¿no le parece rara tu amistad con Rosita?

-¡Qué va! Ja, ja, ja. Está convencido de que Rosita es una friki mojigata. Aunque nos sorprendiera desnudas en la cama, podría convencerlo fácilmente de que estábamos jugando al ajedrez en la cama para ahorrar calefacción.

-Ja, ja, ja.

-¿Y mis sobrinos?

-No la conocen todavía. Obviamente, cuando vengan de vacaciones, Rosita no dormirá conmigo y solo me visitará para algún inocente intercambio de sellos.

-Pues dile que no se acicale mucho cuando venga. Mi sobrino tiene cara de matarse a pajas. Ja, ja, ja.

-Calla. No seas tonta.

-Homosexual no es. Y Rosita esta buenísima, a su edad.... Ese se mata a pajas, lo que yo te diga.... Mi sobrina no se... imagino que es heterosexual, pero si fuera bisex o les, también se haría un dedito fantaseando con pegarle los sellos en el chichi a Rosita.... Ja, ja.ja.

-No seas burra. Carmen. ¿Anita? Novios no tiene... es extraño, pero nunca la he notado nada raro con sus amigas...

-Claro. Tampoco ha conocido a ninguna amiga como Rosita. Además... tampoco ella vería nada raro en tu amistad con ella. Hay cosas que no se proclaman a los cuatro vientos.

-Calla, calla. No tiene tiempo para tonterías. Lo único que hace es estudiar y pelearse con su hermano.

-¿Pelearse con su hermano? Anda, ¡como nosotras!

-Anda. Calla ya y vuelve a tu casa que te estarán esperando.

-¿Volver? Ni hablar. Ahora mismo llamo a mi marido y le digo que te has puesto enferma y me quedo a dormir contigo. Esta noche me quedo a

dormir con vosotras.

-¡Carmen!

-¡Que te calles!

Carmen marcó el número de teléfono de su marido.

-Cariño. No me esperéis. Haceros vosotros la cena.... No, no pasa nada, es que se ha puesto mi hermana algo pachucha..... algo de fiebre y está mareada.... ya sabes está sola y su marido de viaje..... me da cosa dejarla sola..... ha venido su amiga hace poco.... Si, la de los sellos.... quería quedarse ella, pero le he dicho que no, que para eso están las hermanas.... Se la ve buena chica, si.... pero lo suyo es que me quede yo..... adiós, un beso.

Continuamos charlando el resto de la tarde y pasada la cena apagamos la calefacción.

-¿Y eso? ¿tan temprano? ¿es que estas ahorrando? –Preguntó Carmen-

-Ja, ja, ja. Es que nos gusta pasar frio en la cama para acurrucarnos la una a la otra, y esta noche vamos a ser tres. –Le explicamos sonriendo.

-¡Qué putitas que sois! ¡Definitivamente os amo!

Pasada una hora nos acostamos. Temiendo tener que dormir en medio, no me puse el pijama de ositos, supuse que entre la una y la otra me iban a achicharrar.

Así fue. Yo le hice la cucharita a María, y Carmen, a mis espaldas me la hizo a mí.

-Uffff. Que a gustito- Exclamo Carmen arrebujaada a mi cuerpo-Qué envidia me dais, os voy a echar de menos todas las noches, de buena gana me instalaba aquí con vosotras para toda la vida.

-Pero si tu duermes todas las noches con tu marido.

-Ja, ja, ja. ¿Cómo va a ser lo mismo abrazarme a el que a Rosita la del

May
EVERYTHING
Y ABOUT
THING



pijama de ositos?

-No se si no te habrás dado cuenta, pero no llevo el pijama. Conteste divertida.

-En este caso estoy abrazada a “Rosita, la de las braguitas del unicornio”. Ja, ja, ja. Mi padre se la ha metido a “la del pijama de ositos”, y yo estoy sobándole las tetas a la de “las braguitas del unicornio”. –Era verdad, Carmen parecía tener verdadera obsesión por mis pechos y aprovechaba la mínima ocasión para sobármelos-

-Callaros ya, así no hay forma de dormir.

-¿Dormir? ¡Serás puta!, como tu duermes con Rosita a menudo, te crees que las demás somos de piedra. ¿Cómo voy a dormir notando los pezones erectos de “la de las braguitas del unicornio”?

-Si no me los estuvieras sobando no estarían así.

-Vosotras hacer lo que querías. Pero a mi dejarme en paz, que estoy agotada, vaya día me estáis dando... –Dijo María en tono jocoso-

-Es que me pone a mil. Solo de pensar que tengo el unicornio tan cerca....

-Lo llegó a saber y me habría puesto las azules con tortuguitas. –Exclamé dándole un manotazo en la mano a Carmen cuando intentó meterme mano en el sexo-

-¿De tortuguitas? ¿Mi sobrina tiene unas braguitas de tortuguitas? ¡Póntelas!

-Pero bueno... ¿es que pretendes que me pase toda la noche cambiándome de braguitas? -Me carcajeé-

-Mi hermana es muy cabezona. Póntelas y acabamos antes. Veo que me vais a dar la noche entre la una y la otra. Ja, ja, ja.

Carmen encendió la lamparita de noche. Tuve que saltar sobre ella para dirigirme al dormitorio de Ana.

Me deshice del unicornio y me coloqué las diminutas braguitas azules con tortuguitas. No encontré un sujetador a juego, por lo que me dejé el blanco que portaba.

Volví al dormitorio de matrimonio. Me sentí “violada” ante la intensidad de las miradas con las que me obsequiaron ambas hermanas.

-Te sientan de maravilla. Dijo María.

-¿De maravilla? Lo que está es para comérsela. Dijo Carmen.

-¿Ya te has quedado a gusto? ¿Puedo acostarme ya?

-Bueno... si no es mucho pedir... ¿has visto unas con borreguitos?

--Creo que si....

-Las llevaba puestas mi sobrina hace un año.... No sé si las tendrá todavía...

-¿Y cuándo se las has visto? –Preguntó Carmen con tono de sorpresa-

-El año pasado creo. Estaba sentada frente a mí, llevaba falda corta, y en un descuido vi los borreguitos. Me acuerdo perfectamente, eran blancas con unos borreguitos de colorines saltando. Uno más grande y tres más pequeños.

-Pues menos mal que fue en un descuido. Parece que le hiciste una foto.

-Ja, ja, ja. Es que me gustaron mucho.

-¿Si me las pongo te callas ya? –Sabía que tarde o temprano tendría que hacerlo o no dormiríamos en toda la noche-

-Si, lo prometo.

Otra vez tuve que rebuscar entre la lencería de Ana. Las localicé rápidamente y volví al dormitorio matrimonial con los dichosos borreguitos puestos.

-Ufff. Así, así las recuerdo. Son preciosas y te sientan como una segunda piel.

-Pues ni se te ocurra pedirme que me pruebe más, Me acuesto ahora mismo con los borreguitos, que aquí fuera hace un frío que pela.

Volví a incrustarme en medio de las dos. Recobré el calor de forma instantánea. Aquello parecía un horno.

A los pocos segundos sonó el teléfono de María.

-¡El que faltaba!, ¡vaya novecita! ¡Es papá!

-Pon el manos libres. Ja, ja, ja.

-Hola... soy yo... estoy escondido en el trastero... -Se le escuchaba susurrando-

-Se puede saber que quieres, papá.

-No... nada... era para saber cómo estabais... no os puedo quitar de la cabeza...

-Yo estoy muy bien, Papá.

-¡Y yo también! –gritó Carmen-

-¡Y “la del pijama de ositos”, también! Aunque me tienen aprisionada entre ellas. Estoy casi sudando.

-¡Queeeee! ¿Estáis las tres en la cama? ¡La madre que os parió! Parece que mi polla lo sabía, llevo una hora empalmado.

-Pues dale una alegría a mamá.

-Ufff. No me habla. No me perdona haber llegado tarde. Mejor... así recargo el depósito de leche para la próxima vez que os vea-

-Ja, ja, ja. Tu recarga, que te hará falta. Si ves ahora a “la del pijama de



ositos” te caes de culo.

-¿Y eso?

-Esta noche es, Rosa, la de “las braguitas de borreguitos”

-La madre que os pario, no me contéis nada más. Que soy capaz de inventarme un funeral y asomar por allí.

-Ja, ja, ja. Anda, papá, acuéstate y déjanos dormir.

-¿Vais a dormir? ¿Las tres? Uff. Yo no podría...

-¡Que te acuestes! Hasta mañana

María le colgó el teléfono.

-Pobrecillo, ese es capaz todavía de hacerse una paja. Exclamo Carmen.

-Eso fijo. Sentenció Carmen.

Pasaron unos segundos, creí que por fin íbamos a dormir tranquilas.

-Beeeeeee, beeeeeee –Baló Carmen-

-¿Y ahora qué te pasa? Le dije.

-Parece que los borreguitos tienen falta de cariño y están balando. Ja, ja, ja.

-Carmen, si lo que quieres es comerte los borreguitos, ya estas tardando. No le des mas vueltas. Que nos van a dar las uvas. Dijo María.

-Tranquila, ya les está dando cariño. Le dije riendo.

-¿Y eso?

-Les ha puesto la mano encima y los está acariciando. Ya no balan.

-Ji, ji, ji, ji. Se rio Carmen sin dejar de sobarme.

-Estáis como chotas. Si mi hija supiera lo que estáis haciendo con todos sus animalitos...

-¡Se apuntaba a la fiesta! Ufff. Parece que lo estoy viendo...¡Las cuatro en la cama! –Exclamó entre carcajadas Carmen-

-Anda ya. Si mi hija fuera lesbiana o bisex... puede que con Rosita sí. Pero con nosotras ni hablar.

-Bueno.... eso habría que verlo.... Mucho borreguito vi yo. –Contestó mientras introducía la mano bajo mis braguitas-

-¿A qué te refieres?

-A que más que un descuido fue una autentica exhibición. Me dio tiempo a esquilar los borreguitos, y cada vez que me sorprendía mirando en vez de cerrar las piernas se ruborizaba como una colegiala

-¿Mi hija?

-Sí, mi sobrina.

-¿Y que hacías tu mirando los borreguitos de tu sobrina? –Fingió enfadarse, pero el tono de voz reflejaba lo contrario-

-Es que, entre ver un documental de la televisión, o ver algo tan bonito, preferí los borreguitos, y más cuando me lo ponían tal fácil. Las llevaba tan ajustadas que hasta podría haberle contado los pelos del chichi, no lo tiene afeitado como Rosita, aquello negreaba por debajo. –Dijo con dedos dentro de mi sexo-

-Vamos a ver, vamos a ver.... –dije sonriendo- Carmen, hace un rato me hiciste prometer que no le contaría a María que te sentías traída por tu sobrina, y ahora resulta que eres tú la que se lo está contando.

-Bueno... eso fue antes de verte con sus braguitas de borreguitos. Entre lo buena que estas, y el recuerdo de aquello, me he puesto a mil y se me ha

ido la olla.

-Ja, ja, ja. Estáis como chotas. –Exclamó Carmen- Ana es muy descuidada y Carmen tiene mucha imaginación.

-Descuidada no lo discuto. Puede que al inicio fuera un descuido. Lo que no es normal es que vea que la estoy mirando fijamente, y lejos de cerrar las piernas, las abriera más y se pusiera colorada. ¿Si tanta vergüenza sentía, por qué no cerró las piernas? Te aseguro que disfrutaba notando como la miraba.

Las tres de perfil haciéndonos la cucharita abrazadas, Carmen llevaba tiempo recreándose en mi sexo. Caliente, y a pesar de que María había expresado la intención de no participar, acabé introduciendo mi mano bajo su pijama, por ser la que por la postura en la que nos encontrábamos, podía acariciar.

Supuse que aquella conversación la había excitado, como evidenciaba la humedad de su sexo.

-Estate quieta, hija mía...

-¿Hija mía? ¿Has llamado “hija mía” a Rosita, “la de las braguitas de corderitos”? –Exclamo Carmen que estaba a la que salta-

-Es que entre la una y otra me estáis volviendo loca. Ya no se ni lo que digo. Haced el favor de comeros la una a la otra y dejarme tranquila. –No hizo nada para quitarme la mano de su sexo-

-A cuál de las tres es más caliente. Ja, ja, ja. Exclamó Carmen.

-No lo sabes tú bien. María fantaseaba conmigo con que te azotaba el trasero a ti para castigarte. Revelé yo riéndome-

-¡Serás puta! ¿Azotarme el trasero? ¡A mí! ¡Pero quien te has creído que eres!

Carmen, entre carcajadas, intentó abofetear a su hermana, y ésta, dándose la vuelta, intentó devolvérsela.



En medio de la dos, acabé recibiendo de una y de otra; Los vecinos, escuchando los ruidos de golpes y de carcajadas de tres mujeres, ni siquiera podrían imaginar que podría estar sucediendo.

-Estaros quietas de una vez. Vamos a hacernos la cucharita otra vez que, entre los corderitos, la una y la otra, me tenéis ardiendo. –Grité, para poner orden-

-Si es que eres como mi sobrina, timidita, mucho sello y mucha gaita, pero de chichi caliente. Ja, ja, ja. Exclamó Carmen.

-¡Carmen! ¡Que te he oído! –Voceó María reprendiéndola-

Carmen reinició sus caricias sobre mi clítoris arrebujaando su cuerpo sobre el mío. Yo hice lo propio con María, la cual se humedecía de forma exponencial.

Nos callamos las tres, saboreando cada caricia. Solo los gemidos se abrían paso entre el silencio.

María, tras un largo espacio de tiempo con mis caricias, empezó a derretirse de placer, sin poder ahogar los gemidos.

-Aggsssss, agsssss. Rosita..... Agsssss... la de las braguitas..... agsssss.... de borreguitos.... Agsssss.... Te amo.... Aggggggsssss

-Joder.... ¡qué cosas dice mi hermana mientras se corre! ¡Qué bien lo pasáis puñeteras! Ya no voy a volver a dormir a gusto sin vosotras.

Carmen no tardó en arrancarme el orgasmo y le dejé la mano chorreando.

-Uffff, Gracias Carmen... estoy baldada... y mañana tengo que madrugar para ir a trabajar.... Pero puedo intentar devolverte el favor....

-No te preocupes. Nunca pensé que podía aspirar a sobar un cuerpo como el tuyo. Soy yo la que te da las gracias, Rosita. Además... pienso volver a verte...

Me quedé profundamente dormida entre las dos. Me desperté un par de

veces, comprobando que se alternaron en hacerme la cucharita abrazadas a mis pechos.

Me despedí de ellas dejándolas abrazadas en la cama.

-Ten cuidado, te quiero, Rosita. Dijo María.

-A partir de hoy soñaré con tu pijama de ositos, y tus braguitas de corditos. Dijo Carmen lascivamente abrazada tiernamente a su hermana.

Continuara...

Por Rosa



Beauty AND THE Senior

En términos generales, los hombres maduros van menos al grano en lo que se refiere al sexo, están menos obsesionados con el discurso sexual que prima en la sociedad. No es el clásico: nos vestimos, nos desnudamos, practicamos sexo oral y penetración y se acabó. Los hombres maduros con los que me he acostado están menos centrados en llegar a la penetración cuanto antes y en alcanzar el orgasmo siempre.

Los orgasmos son geniales, pero no siempre ocurren. Los hombres maduros han tenido tiempo para deshacerse del estigma que la sociedad ha impuesto al sexo, están más dispuestos a aceptar su sexualidad y sus deseos, y se muestran más confiados a la hora de expresárselos a su pareja.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**

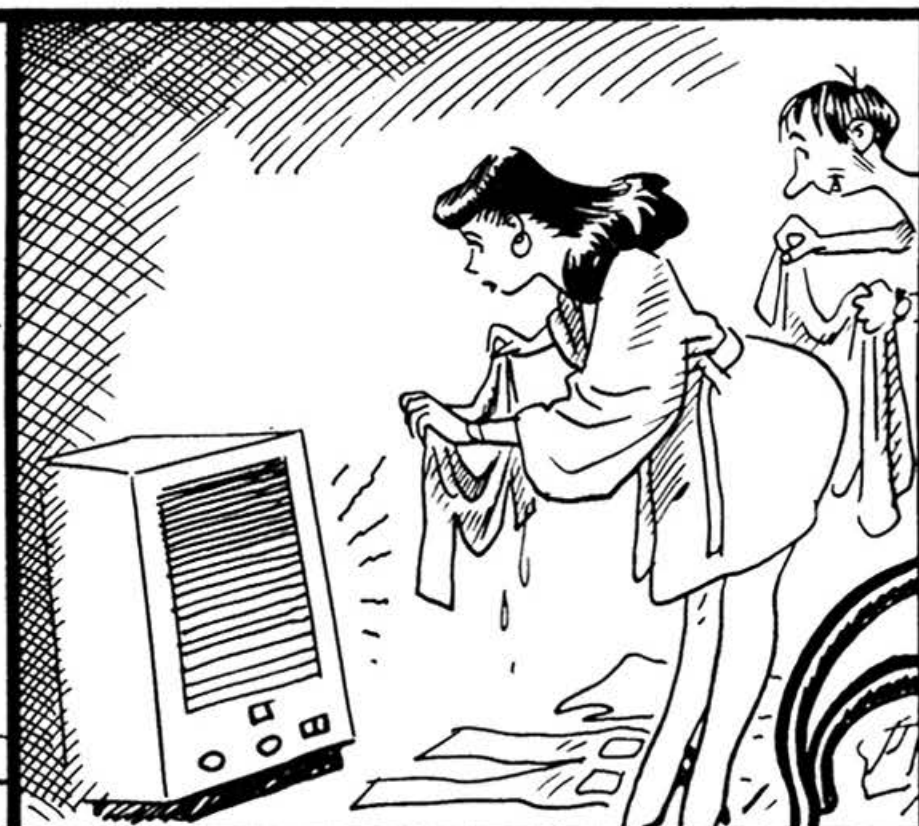






CLARA







*“Gracias, Cindy. Cuando perdí la vista,
¡nunca pensé que volvería a encontrar el amor!”*

LASCIVIA — PRIMEROS DESEOS

LA NIÑA DE LA LLAVE

UN DESPREOCUPADO MUCHACHO SE OBSESIONA CON POSEER A TODA COSTA A LA NUEVA EMPLEADA

Mi actividad profesional en el ámbito de la ingeniería industrial me lleva de aquí para allá por todo el mundo. Suelen ser estancias largas, de dos o tres meses, tras los cuales regreso a casa por quince días con mi mujer y mi hijo, para luego volver a empezar de nuevo en otro lugar. Normalmente me alojo en hoteles aunque en el caso que les relato, por causas operativas mi empresa consideró oportuno habilitarme un coqueto apartamento en el último piso de un edificio anexo a la fábrica donde iba a realizar mi labor allá en Lanús, en la Argentina. No me importó en absoluto, es más puede decirse que soy hombre de campo y que odio los hoteles y las grandes aglomeraciones de gente; además la cercanía me permitía minimizar los desplazamientos y optimizar mi tiempo. Después de todo un año dando tumbos de aquí para allá tenía ganas de llegar a casa para celebrar el cumpleaños de mi hijo.

Suelo trabajar de noche y los fines de semana, cuando los trabajos de montaje y reparación interfieren menos en el normal funcionamiento de las fábricas. Debido a esta circunstancia el insomnio y yo somos viejos compañeros de viaje y me es más que suficiente dormir cuatro o cinco horas para estar fresco como una rosa a media mañana.

Recuerdo que una semana antes de volver a España hice mi colada como de costumbre, tendí la ropa en la terraza de la azotea común del edificio, realicé algunas compras intrascendentes y decidí volver a mi guarida a revisar unos esquemas eléctricos que me estaban dando problemas. No quiero que parezca una justificación para lo que sucedió pero mi trabajo, con sus viajes, plazos de entrega y margen económico muy ajustado puede llegar a ser muy estresante.

Al abrirse la puerta del ascensor comencé a buscar las llaves por los bolsillos de mi americana. Soy un desastre con eso e iba tan distraído que anduve varios pasos hasta que detecté una presencia novedosa en el rellano. Como anécdota diré que ella ni se inmutó, supongo que los auriculares que tapaban sus orejas me hicieron indetectable para la



atractiva jovencita.

Desconozco su edad concreta ya que jamás se la pregunté: catorce, trece, doce... quién sabe, tal vez incluso menos. Nuestra relación fue tan intensa como superficial; apenas cruzamos un puñado de palabras. Lo que sí que puedo asegurarles que era joven, muy joven, exultantemente joven comparado con los cuarenta años recién cumplidos que tenía yo por entonces.

Mi primera reacción al verla fue de sorpresa; no esperaba encontrarme a una adolescente sentada de forma desordenada en el suelo del rellano utilizando los peldaños de las escaleras que subían a la azotea como improvisada zona de estudio. Vestía un uniforme escolar de un colegio católico bastante anacrónico, con tonos azulones y grises poco agradados, unos zapatos horrorosos maridados con calcetines de igual color y mal gusto.

Desde mi perspectiva sólo pude ver su espalda y su bonito cabello; largo hasta casi la cintura y de color castaño caoba, atrapado una larga cola que dejaba a la vista la piel de su cuello, tan blanquecina que se me antojó casi mórbida. Su postura era a todas luces incómoda, al menos para mi criterio; me recordó a la que adopta la primera bailarina de un ballet justo antes de comenzar la pieza principal de la función. La falda, además de horripilante, no era precisamente larga y dejaba al aire una generosa porción de un muslo fibroso y estilizado, lo que corroboró mi teoría de que aquella mujercita debía practicar algún tipo de gimnasia, natación o clases de danza. Parecía una muñeca de porcelana, estática y luminosa.

Quedé hipnotizado por su delicada apariencia al instante. Se me antojó realmente atractiva a pesar de ser poco más que una niña.

Tal vez me recreé la vista con ella más de la cuenta. Cualquiera en su sano juicio hubiese hecho lo mismo. Opino que los ojos están para ver y más cuando se trata de algo bonito. Les aseguro que si en este mundo hay algo bonito era aquella chiquilla allí sentada y ausente de este mundo. Ya han pasado varios años de todo aquello y no soy capaz de



olvidarme de esa primera imagen todavía.

Una vez más mi torpeza hizo de las suyas y el manojito de llaves que llevaba en la mano pareció adquirir vida propia, resbaló entre mis dedos como pingados en brea y cayeron al piso rompiendo la magia del momento.

De haber estado en su lugar yo me habría alterado al verme. Ella, en cambio, se limitó a girar la cabeza, atravesarme el alma con sus increíbles ojos y dejarme mudo ante su belleza como si yo fuese un adolescente con acné y no un hombre de pelo en pecho. Eran grandes, oscuros y penetrantes pero sobre todo serenos, casi sedantes. Transmitían una seguridad en sí misma que impresionaba, sobre todo en una chica tan joven.

—¡Hola! — Dijo con ese meloso tono argentino que tanto me fascina, tras sacarse un grueso rotulador que llevaba en la boca.

Repitió el saludo tres veces hasta que tuve a bien contestarle. Supongo que quedé como un auténtico gilipollas o, lo que es peor, como un mirón pervertido y baboso.

Creo que mi torpeza se le antojó divertida ya que me regaló una cálida sonrisa que sencillamente me mató. Si algo podía competir en belleza con sus ojos sin duda eran sus labios. La ninfa tenía una boca grande y unos labios que, aunque no excesivamente carnosos, poseían un rojo intenso sin necesidad de utilizar carmín. Su fulgor resaltaba como un ascua comparándolo con la palidez del resto de facciones que componían su rostro.

—¿Qué haces aquí? — preguntó de forma amable -.

—Yo vivo acá, con mi mamá y mi hermano mayor — dijo mientras se levantaba del piso-.

—¿En la escalera?



–¡Noooo! – rió ante mi ocurrencia -. Vivo en esa casa, junto a la de vos.

–Ah, entiendo. Creo que no nos habíamos visto todavía, mis horarios son algo complicado ¿y por qué no entras?

–Olvidé mi llave – contestó apesadumbrada, llevándose la mano al cuello como si en él algo faltase-. No puedo entrar.

Una vez incorporada del piso, mientras recomponía su falda, pude verla en todo su esplendor. Era bastante más bajita de lo que me había parecido en un primer momento, apenas se le intuían los senos y las caderas no eran más que un proyecto todavía. El conjunto me agradó aunque, para ser sinceros, su mirada fresca me tenía tan embaucado que casi no pude separar mis pupilas de las suyas para reparar en más detalles de su cuerpo.

–¿Quieres que llamemos a tu madre? – me ofrecí como un caballero andante.

–No, ya tengo celular – repuso enseñándome su teléfono móvil -. Lo que sucede es que es inútil llamarla, no va poder contestarme: está trabajando y lo tiene apagado.

–Entiendo, ¿y falta mucho para que venga?

–Hasta la noche pero mi... - recuerdo que pareció dudar a la hora de seguir contándome- mi hermano vendrá en un rato. ¿Qué hora es?

–Poco más de la una.

–¿Y qué día es?

La pregunta me pareció de lo más desconcertante. Aun así contesté como un autómatas:

–Martes... creo.



–Entonces llegará temprano, sobre las dos y media o así.

–Eso es bastante tiempo para que lo pases ahí sentada en el suelo.

La chica reaccionó con una graciosa mueca.

–Ah, no te preocupes, aprovecho para hacer mis tareas escolares y así tengo la tarde libre para hacer otras cosas más interesantes.

–¿Más interesantes?, ¿Cómo qué?

–Ya sabes... otras cosas... – dijo pasándose el útil de dibujo por los labios- más divertidas.

–Entiendo – mentí-.

Reconozco que no estuve muy avisado en ese momento, no tenía ni idea a qué se estaba refiriendo.

–Te invitaría a pasar – proseguí sin analizar la insinuación de la joven- cita -, pero no creo que fuese correcto por tu parte entrar en casa de un extraño; apenas acabamos de conocernos.

–No hay cuidado, estoy acostumbrada al rellano; olvido la llave muy a menudo. Mamá dice que soy un despiste con patas.

–Bienvenida a mi mundo.

En esa ocasión reímos los dos. Me mostró su dentadura perfecta y una sonrisa franca y desenfadada. Recuerdo que ese detalle hizo que me pareciese más hermosa todavía y me relajé.

–En cualquier caso si necesitas algo sólo tienes que llamar. ¿Vale?

Tal vez mi propuesta no fuese muy afortunada pero prometo que no había nada sucio en mis palabras. En cualquier caso es posible que ella se lo tomase de otro modo, noté cierta chispa en su mirada, su sonrisa



se tornó menos inocente y se humedeció los labios con la lengua. Fue un gesto sutil, casi imperceptible pero que me turbó, casi tanto como el tono de su respuesta, más propio de una mujer adulta intentando ligar conmigo que de casi una preadolescente como era el caso.

–Si necesito algo de ti te lo haré saber – dijo mientras me acribillaba con esos ojazos que Dios le había dado –, no lo dudes.

Dicho lo cual se introdujo de nuevo el rotulador en la boca, me miró de arriba abajo sin el menor recato, compuso su cabello de forma sutil, me lanzó una mueca divertida y volvió a sentarse de aquella forma tan poco ortodoxa para seguir con lo suyo después de colocarse los auriculares.

Permanecí unos segundos patidifuso. Hubiese apostado que aquella chiquilla había intentado ligar conmigo.

Conocía muy por encima la existencia de aquel tipo de jovencitas. En el aula de mi hijo había por aquel entonces un par de casos como ella, son las denominadas “niñas de la llave”: preadolescentes que, debido a las condiciones laborales de sus progenitores, se pasan el día prácticamente solas en casa o deambulando de aquí para allá sin nadie que las controle. Suelen ser muy independientes y adelantadas en muchas facetas con respecto al resto de sus compañeras. Y eso no tiene por qué ser necesariamente bueno.

Sin ser muy consciente de lo que había pasado volví a pelear con mis llaves y la cerradura de mi departamento.

–Por cierto, ¿cómo te llamas vos? – me preguntó cuando estaba a punto de traspasar el dintel.

–Pedro, ¿y tú?

–Valeria, aunque todos me llaman Vale.

–Valeria... un bonito nombre, casi tanto como su dueña – dije sin pensar demasiado justo antes de cerrar mi puerta –.



Como padre no me quedó la conciencia tranquila. No era correcto dejar a la chiquilla en el rellano pero tampoco permitirle entrar en mi departamento así como así. Aquel gesto noble por mi parte podía mal interpretarse y dar pie a un conflicto que no me podía permitir ya que podía costarme no sólo el trabajo sino mi estabilidad matrimonial. Mi mujer es bastante celosa y yo no soy precisamente un santo.

Opté por ir echando un vistazo de vez en cuando a través de la mirilla de la puerta y comprobar que Valeria estuviese bien. Las dos primeras veces ahí seguía con su extraña pose, haciendo sus tareas, pero a la tercera no pude verla y me preocupó. Miré mi reloj y comprobé que todavía faltaba más de una hora para que su hermano llegase a casa así que decidí salir a investigar.

Su mochila escolar se encontraba apoyada en un rincón junto a la puerta de su casa pero no había ni rastro de Valeria. Mientras recorría las escaleras que subían a la azotea, pensé que la niña tal vez estuviese tomando el sol en la terraza o conversando con alguien a través de su teléfono móvil pero ahí, en la terraza común, no había nadie: tan solo mi colada de ropa tendida y casi seca.

Emprendí el camino de vuelta y, justo antes de deshacer el camino andado, descubrí que la puerta metálica de color azur que daba acceso al mecanismo del ascensor no estaba cerrada del todo. Me pareció raro y se me ocurrió que podía ser potencialmente peligroso; alguien podía entrar allí, tener un accidente con los engranajes y hacerse daño. Opté por cerrarla para minimizar riesgos. Como precaución, antes de hacerlo, quise comprobar que Valeria no estaba allí. Fue un acto improvisado y aparentemente irrelevante pero que a mí me cambió la vida.

Juro que la llamé por su nombre varias veces antes de abrir la puerta. Supongo que la música y el ruido del mecanismo le impidieron oírme. Me sorprendí al descubrirla, a cualquiera le hubiese ocurrido lo mismo al verla de ese modo. Encontré a Vale, efectivamente, aunque no como cabía esperar: la hallé apoyada en la pared, con los auriculares en las orejas, la falda subida hasta el abdomen, las bragas rosada a la altura de los tobillos, y, lo que terminó de desubicarme, el rotulador que minutos



alojaba entre sus labios inserto en el coño.

Lejos de gritar o de intentar cubrirse, permaneció quieta como una estatua, me desarmó de nuevo con la mirada y me sonrió.

Desconcertado por lo ocurrido, no supe cómo actuar. Ella resolvió la situación incómoda bajándose la falda y exhalando un lacónico:

–Hola Pedro. ¿Puedes cerrar la puerta cuando salgas, por favor?

De inmediato el rotulador que llenaba su coño cayó al piso y rodó hasta tropezar con mi zapato. Valeria ya no pudo aguantarse más y comenzó a reírse de una manera escandalosa.

Reconozco que no supe qué hacer. Estaba muy confuso.

–Yo... yo... - balbuceé en estado de shock -. ¡Perdón!

Azorado, cerré la puerta intentando restaurar la intimidad violada y huí hasta mi departamento bajando las escaleras de la azotea de dos en dos.

La angustia me embargó cuando, a la hora prefijada, escuché una voz masculina en el rellano. Descompuesto, volví a mirar por el visor y descubrí a la fraternal pareja hablando de forma acaramelada. Estaba tan nervioso que no pude quedarme con los rasgos de aquel chico, lo que sí que recuerdo es que me pareció que su forma de guiar a la muchacha hacia el interior de la vivienda adyacente, cogiéndola por el culo de forma contundente, me pareció poco apropiada entre hermanos.

Casi me muero cuando, pasada una hora, aquel chico salió de casa de Valeria. No tuve el valor de mirar de nuevo, estaba convencido de que iba a llamar a mi puerta pidiendo explicaciones. Por fortuna pasó de largo, sudoroso y sonriente. Me tranquilicé cuando se hizo la hora de ir al trabajo. Intenté serenarme, pensar que todo aquello no había sido más que un accidente, que Valeria era una buena chica y que no se había ido de la lengua.



Ya estaba casi auto convencido de mi exculpación cuando subí a por la colada. El corazón me dio un vuelco al hallar de nuevo la puerta del mecanismo del ascensor abierta y descubrir, tiradas en el suelo, unas braguitas rosadas cuya dueña ya conocía.

Las semanas de abstinencia, la imagen de aquella chiquilla dándose placer y el olor de sus flujos íntimos fueron demasiada motivación para mi entrepierna. Tuve que masturbarme de forma compulsiva aquella noche, cosa que no hacía desde la adolescencia, con aquella minúscula prenda interior rozando mi cipote.

A la mañana siguiente repetí la rutina diaria. Al volver de hacer la compra, cuando la portezuela del ascensor se abrió y descubrí el rellano desierto, me embargaron sentimientos encontrados. Por una parte sentí alivio al no tener que excusarme por lo sucedido el día anterior pero por otra también cierto pesar al no ver de nuevo a una de las criaturas más turbadora del universo.

Creí escuchar un ligero toque en la puerta. Fue un golpe difuso, poco más que un roce, incluso puede ser que sólo fuese mi imaginación. Juro por mi vida que intenté resistir la tentación de mirar por aquel dichoso agujerito. Pensé en mi mujer, en mi hijo, en lo que pensarían de mí en mi empresa si me descubrían acechando a una jovencita que bien podía ser mi hija, pero la carne es débil y no podía arrancar de mi cabeza la visión de aquella chiquilla semidesnuda tocándose.

No había podido pegar ojo, me pasé la mañana escudriñando su ropa interior. Aprendí de memoria cada pliegue, cada detalle, cada adorno de la minúscula prenda íntima que ella había dejado olvidada.

Cuando ya no pude resistirme más utilicé el visor de la puerta y ahí estaba ella de nuevo, en su mundo, haciendo sus tareas sobre los escalones como si nada, cual bailarina en posición de descanso.

Comportándome como el más vulgar de los mirones poco menos que me dejé las pestañas tras el minúsculo objetivo de tanto observarla. Pasados unos minutos, que se me antojaron horas, se incorporó, estiró



su falda, recogió sus cosas, dejó su mochila escolar apoyada en la puerta de su casa y, tras mirar nos segundos hacia donde yo me hallaba, tomó un rotulador bastante más grueso que el del día anterior junto con un bolígrafo, se los metió en la boca lentamente, jugueteó con ellos, sonrió y desapareció escaleras arriba como un suspiro.

Mi primera intención fue correr tras ella a toda prisa como un perro en celo. Luego lo pensé mejor y opté por darle tiempo. No era cuestión de parecer un acosador desesperado; cabía la posibilidad de que la muchacha no fuese tan ardiente como yo esperaba y estuviese haciendo otra cosa en la azotea. Mis dudas se difuminaron al subir a la azotea y descubrir la puerta azul de nuevo a medio cerrar.

Esta vez no hubo sorpresa, ni disculpa, ni huída precipitada, ni sentimiento de culpa, ni miedo por el “qué dirán”. Por no haber no hubo ni braguitas rosas, supongo que salió sin ellas de casa esa mañana: sólo Valeria en todo su esplendor apoyada en la pared, su camisa totalmente abierta, su faldita escolar en el suelo, un rotulador inserto en una vulva cubierta de una fina capa de vello, de nuevo su mirada encendida... y la llave colgando de su cuello.

Estaba claro que todo el numerito del rellano no había sido más que una farsa y que nuestro segundo encuentro había sido planeado con total meticulosidad por parte de aquella jovencita. Reconozco que eso me calentó todavía más.

No hizo falta decir nada más. Bastó con que abriese los brazos para lanzarme al abismo y sin red.

El habitáculo era estrecho, apenas había sitio para los dos y no había muchas posibilidades para actuar. En cuanto me acerqué con intención de besarla, me frenó en seco agarrándome del cabello con firmeza. Arrodillado a la fuerza, presenté mis respetos a su coño, ocupado por el utensilio de dibujo más grueso. Fue entonces, en la corta distancia, cuando me percaté de otro de talle: que el bolígrafo más fino lo tenía inserto en el otro agujero anexo a una profundidad nada desdeñable.



Otro tirón en el pelo me dejó claro el siguiente paso. En cuanto mis labios entraron en contacto con su zona más íntima el rotulador grueso perdió su lugar privilegiado en el interior de la chica dejando a su paso un rastro de babas íntimas que rebañé con mi lengua con sumo gusto. No le lamí el sexo como si de eso dependiese mi vida, se lo hice lento pero muy profundo, disfrutando el momento. No sé si es que no se lo esperaba, tal vez pensó que sería más intenso con ella, que perdería los papeles y que me comería su coño como cualquiera de sus compañeros de colegio; la realidad fue que dio un respingo, prácticamente un saltito que provocó que el instrumento que ocupaba su orto cayese cual fruta madura.

Entonces hice algo que incluso me sorprendió a mí mismo, algo que no había hecho con ninguna mujer ni, por supuesto, con mi esposa: en lugar de dejarle el culo desocupado o volver a introducirle el bolígrafo que tan alegremente había expulsado opté por ensartarla por el ano con mi dedo corazón sin dejar de lamerle el sexo.

Valeria dio un respingo pero pronto se rindió:

—¡Qué cabrón “sos”! — murmuró, aprobando mi maniobra cuando su orto fue violentado.

Me sorprendió que mi dedo entrase en ella con tanta facilidad, tal vez por el entrenamiento previo del bolígrafo o por que la chiquilla estaba acostumbrada a jugar con su puerta trasera. Ya fuese por una circunstancia u otra lo cierto es que mis falanges fueron entrando en ella una tras otra hasta que desaparecieron en el interior de Valeria. Una vez dentro di rienda suelta a mi lujuria, ya no pude controlarme.

Su esfínter anal parecía querer seccionarme el dedo de tanto comprímelo. Empecé a realizar movimientos rotatorios en el interior de su intestino, agrandando el boquete, percutiendo hasta el fondo, taladrando su ojeté. Me recreé en la maniobra y a ella no le pareció nada mal a juzgar por los jadeos brotaban de sus labios uno tras otro.

Juro que intenté levantarme, sacar mi arma y tirármela ahí mismo. En



ese momento me fue imposible. Me asió tan fuerte y pegó mi cara a su sexo de tal forma que su pequeño coño parecía una ventosa.

–Da... da... date prisa, mi hermano llegará pronto...

Empujó mi nuca, poco menos que me ahogó contra su vientre. Pasada la frustración inicial al no poder montarla me entregué a la tarea encomendada. Me lo tragué todo, le lamí con sumo gusto el felpudito que decoraba su sexo, me recreé en sus labios vaginales, le metí la lengua por el sexo todo lo que me fue posible teniendo en cuenta lo incómodo de la postura. Cada lamida iba acompañada de un suspiro intenso de la muchacha y de un espasmo en su zona genital. El tratamiento fue tan intenso que de su boca empezaron a manar grititos de placer.

Con todo, lo más espectacular estaba por llegar. Reconozco que me sorprendió el volumen de flujo que prácticamente llenó mi boca. Incluso llegué a pensar que Valeria me había meado dentro pero no fue así. Se trataba de un líquido viscoso, casi insípido, con cierto regusto ácido.

Cuando por fin pude liberarme de su entrepierna cruzamos las miradas de nuevo. Mi aspecto debía ser bastante grotesco. Eso, unido con la facilidad de Valeria para la risa, provocó la hilaridad de la muchacha.

–¡Lo... lo siento...! – Dijo a punto de soltar una carcajada.

No contesté, mi objetivo era otro. Todavía paladeaba los últimos vestigios de su jugo al empotrarla contra la pared. La levanté con mis manos y le abrí los glúteos para lograr el ángulo de ataque adecuado. Ella puso de su parte separando las piernas cuanto pudo y colgándose de mi cuello como si en ello le fuese la vida. Eso vino a corroborar lo que ya intuía: que Valeria no era ninguna princesita inocente.

–¡Mi... mi hermano...! – Fue lo único que acertó a repetir antes de que el ataque de mi polla la silenciase de golpe.

Me la follé contra la pared a buen ritmo. A pesar de que ya había llegado a su primer orgasmo su vagina era una auténtica fiesta y eso convertía a



la cópula en un verdadero nirvana. A media luz, con los ojos cerrados, las mejillas rojas como unas ascuas y aprisionada entre mi corpachón y la pared me pareció todavía más niña. Recuerdo que me sentí mal por ello aunque mis remordimientos duraron medio segundo, el tiempo que me costó averiguar que la parte baja de su cuerpo reaccionaba como la de cualquier mujer adulta, asimilando una parte importante de mi rabo sin problemas. Comprobé que ciertamente Valeria era una niña muy precoz.

Escuché la voz de una voz masculina llamándola pero yo no podía parar. Ella estuvo rápida de reflejos y lanzó una patada cerró la puerta del angosto cubículo y se volvió a enroscar a mí como una anaconda. El temor a ser descubierto supuso un plus de excitación y le di duro, muy duro mientras le tapaba la boca. No temía que gritase pidiendo ayuda sino que sus jadeos de placer nos delatasen. La voz de aquel muchacho se emitía cada vez más cerca mientras yo me follaba a su hermanita pequeña.

—¡Vale, Vale! ¡Sé que estás ahí, pendeja! - dijo aporreando la puerta de chapa - “Salí” de ahí que ando muy caliente.

Ni aun echando la puerta abajo a patadas hubiese logrado detenerme. Me vine en el sexo de la jovencita todo lo profundo que me fue posible sin pensar en las consecuencias con su hermano a no más de un metro de distancia.

—¡Vale, “sos” una hija de puta! ¡Tú sabrás lo que haces, yo me largo a casa!

Permanecemos los dos quietos mientras me derretía en ella y permanecemos así un buen rato, pegados como lapas hasta que la dureza de mi verga dio de sí.

—¿Crees que se ha ido? - Le susurré después de devolverla a la tierra.

—¡”Nu” sé, no creo! - musitó -. Si nos pilla se pondrá como loco; es muy celoso y se lo dirá a mamá...



Me pareció una razón convincente para permanecer los dos confinados en aquel reducido habitáculo. A duras penas e intentando hacer el menor tiempo posible, ayudé a Valeria a vestirse no sin antes haber enfundado mi escopeta. Contuve mis ganas de sobarle las tetas, creí que no era el momento.

–¿Salimos ya? – Pregunté al poco rato.

–No, me ha parecido escuchar algo ahí fuera.

–Vale.

Un cuarto de hora después fue ella la que rompió el silencio. Yo pensaba que sería para poner fin a nuestro encarcelamiento y no fue así.

–Tengo hambre – susurró de nuevo -.

Y como el hombre es el único animal que tropieza dos veces en la misma piedra dije lo primero que se me vino a la cabeza:

–Pues no he traído nada. Yo creo que lo mejor sería que saliésemos ya...

Por fortuna para mí Valeria no dejó que hiciese más el ridículo. Poniéndose de puntillas me selló la boca con su dedo.

–¡Psss... pero mira que eres tonto...! - Susurró acariciándome el paquete.

Digamos que Valeria me trató como si de un autoservicio se tratase. Se tomó lo suyo como le apeteció y conste que no tengo queja de ello. Todavía no sé muy bien cómo hizo para poder arrodillarse en tan poco espacio, me sacó la polla y dio buena cuenta de ella gracias a su boca que, además de grande, me demostró ser de lo más lujuriosa. Me gustaría decir que aguanté en plena forma como un campeón pero no fue así. Me dejó los huevos arrugados como uvas pasas. No es que yo lo diese todo, es que ella me lo extrajo con una precisión quirúrgica.

–Ahora ya podemos salir – sentenció a la vez que se incorporaba cuando



se dio por satisfecha.

–De... acuerdo.

–Yo voy primero y después salís vos, ¿de acuerdo?

–Vale. ¿Y cuánto tiempo espero?

–Pues cuanto más, mejor. Unas dos horas por lo menos...

–Vaya... eso es mucho.

–Es posible que mi hermano me esté esperando en la puerta y que suba para ver si estaba con alguien... y si mami se entera de esto... me mata. No le gusta que ande con hombres mayores.

–Cla... claro, dos horas. Sin problemas.

–Ah, por cierto... ¿no tendrás algo de plata que poder prestarme? Ayer olvidé por acá unas braguitas y ahora no las encuentro. Tendré que ir a comprar unas iguales, si mami las echa de menos puedo meterme en problemas.

–Po... por supuesto – balbuceé –.

No recuerdo cuánto dinero le di, supongo que todo lo que llevaba, pero por su cara de felicidad debí cumplir con la mayor de sus expectativas.

–¡Gracias! Te lo devolveré. Chao, vecino.

Y después de darme un casi imperceptible beso de despedida en los labios se largó de nuestro nidito de amor con gracia y dando saltitos.

Dos horas a solas en un lugar sombrío da para pensar mucho. Al principio me acordé de mi mujer, de mi hijo, de qué pasaría si aquella lolita se iba de la lengua. También pensé en la especial relación que tenía Valeria con su hermano. Mi mente calenturienta voló muy alto imaginando mil



y una situaciones incestuosas entre ellos. Cuando salí del encierro sólo pensaba en volver a estar dentro de Valeria y a elucubrar la manera de alargar mi estancia en aquel bendito país lo más posible.

Por desgracia ni una cosa ni otra ocurrió.

Mi tarea estaba técnicamente concluida, los billetes del viaje de vuelta ya sacados y el inminente cumpleaños de mi hijo hacían imposible, muy a mí pesar, alargar la estancia en Argentina.

En cuanto a lo de estar dentro de Valeria tampoco pudo ser. Para mi desgracia por lo visto no volvió a olvidarse la llave ni un día más.

Por Por Kama Taruk
Visita su blog kamataruk.blogspot.com
si lo tuyo son los relatos de calidad





Woodman Casting X

Desde 1997 la serie Casting X en la que el mismo Pierre u otro actor contratado ponen a prueba a jóvenes aspirantes a actriz porno, mayormente europeas. Se trata de la franquicia más vendida en toda la historia del cine X. Gracias a esta serie de Pierre Woodman debemos grandes descubrimientos del porno europeo como Silvia Saint, Tania Russof, Anita Blond, Dora Venter o Nessa Devil.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



BACKROOM CASTINGCOUCH

Su nombre es (según) Eric Whitaker y de su pagina quizá lo que más asombra sea el hecho de que la mayoría de las jóvenes que participan en esta página nunca han sido vistas en otra parte y que nunca más sean vistas, en una industria que esta habida de rostros frescos nos regala un ONE SHOT verdadero lo cual le brinda un morbo muy especial al trato que este caballero dispensa a las jovencitas, sus expresiones son lo mejor de la red y sus caras al ser penetradas de diferentes formas especialmente cuando les rompe el culo son una joya.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



LOS 70



MAESTROS DEL COMIX

"EVA"



PAPA'...
¿QUE TE
PASA?



PUEDO SENTIR TU HEDOR,
CRIATURA DEL AVERNO...
SER MALDITO, NOTO TU
PRESENCIA CORRUPTA...



ELLA ESTA'
AQUI, ADAN
HIJO MIO



HA LLEGADO...

...Y ESTA'
HAMBRIENTA.

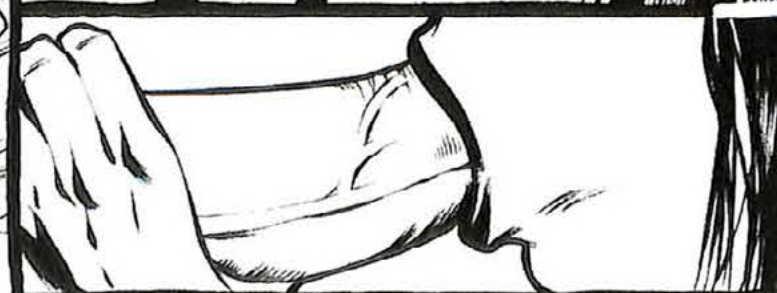
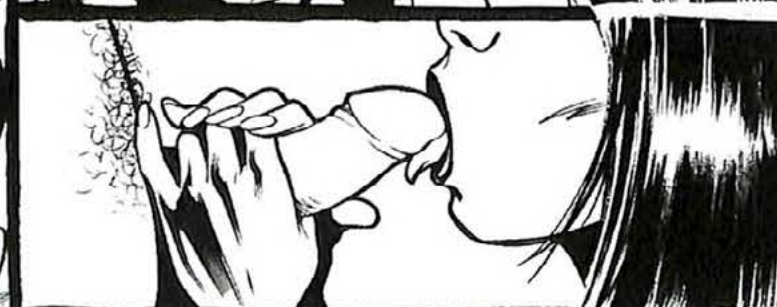
HOLA,
UNA NOCHE
FRESCA,
¿NO?
GUAPA,



¿NECESITAS
ALGO DE
ABRIGO?



ME LLAMO JUAN, SOY MAGO
EN PARO, SI NECESITAS TRA-
BAJO, TODAVIA ME QUEDAN
UNOS CUANTOS CONTACTOS
EN EL MUNDO DEL ESPÉCTA-
CULO... ¿QUE SABES HA...



EVA

FON-
TIZ
2001



ACTUACION ESPECIAL EVA



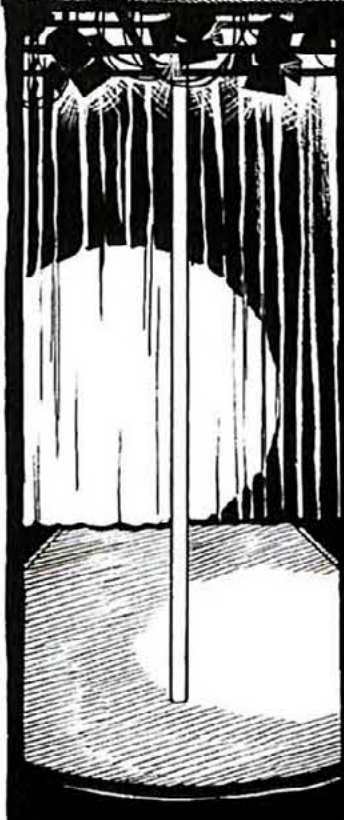
LA VERDAD, MI PADRE ME PREOCUPA... SIGUE CON SUS HISTORIAS DE PROFECIAS...



AHORA ESTÁ OBSESIONADO CON LA LLEGADA DE UN DEMONIO EN FORMA DE MUJER...



OLVÍDALO... PARA MUJERES LAS DE AQUÍ, YA VERÁS









HUMOR LASCIVO



“Las otras cosas que me gustan es que es bajo en grasa, bajo en sodio, sin cafeína y no contiene azúcar ni conservantes”

LASCIVIA — 120 DÍAS DE SODOMA

FANTASÍAS SEXUALES

¿CUÁLES SON LAS FAVORITAS DE HOMBRES Y MUJERES?

Axilas, carros, marcapasos y casi todo lo que se pueda pensar es susceptible de desencadenar un ensueño sexual. A los adultos jóvenes los inspira mucho el bondage (inmovilización del cuerpo con ataduras), en tanto que los maduros alimentan mucho su lujuria imaginando que tienen sexo en grupo.

No son pocos los que recrean en sus mentes que los someten a nalgadas, mordiscos o que les riegan gotas de cera caliente en sus cuerpos desnudos, entre otras expresiones de sadismo.

Tales son algunas de las conclusiones a las que llegó “Tell Me What You Want”, la más grande investigación que se ha hecho en Estados Unidos sobre las fantasías sexuales, bajo la dirección de Justin Lehmiller, director de psicología social de la Ball State University, en Indiana.

En sus veinte años de carrera, el especialista se ha dedicado a escuchar los deseos sexuales de la gente y explica que ninguna indagación sobre este tema había llegado tan lejos como esta.

Pero, ante todo, ¿qué es una fantasía erótica?

“Es un proceso imaginario de un escenario posible o imposible que reporta satisfacción sexual. En términos del psicoanálisis, es un mecanismo de la psique para complacer deseos de manera parcial”, dice el psicólogo colombiano José Alonso Peña Herrera, quien es además psicoterapeuta gestáltico y experto en seducción y relaciones de pareja.

En cuanto a si deben cumplirse o no, el experto afirma que dependerá del grado de consciencia con que viva el individuo y de la posibilidad de hacerla realidad.

“En el ámbito colombiano, debido a la falta de inteligencia emocional, es muy frecuente que la gente simplemente se deje llevar a cumplir



ciertas fantasías ‘no sanas’, para luego experimentar sentimientos de culpa. Personalmente, invito al cumplimiento de la fantasía, siempre y cuando sea posible y no traiga desenlaces negativos para sí mismo o la pareja”, concluye Peña Herrera.

“El mayor estudio sobre los deseos más recónditos y lascivos que se ha hecho hasta el momento reveló que imperan los tríos, las prácticas de sumisión y el sexo anal”.

En cuanto al estudio, un total de 4175 voluntarios contaron sus imaginaciones y respondieron un cuestionario de 350 preguntas sobre su vida sexual y qué tan a menudo se excitan pensando en personas, cosas o lugares.

El ranking de las fantasías más comunes, según el estudio, quedó así:

1 Tríos sexuales

-El voto del 89 por ciento de los participantes confirma que esta sigue siendo la reina de las fantasías.

-Muchos imaginan que toman parte en un trío con sus parejas, lo que señala, según Lehmiller, que no buscan reemplazarlas, sino que ambos disfruten de una vivencia gratificante.

-Los hombres prefieren tríos con dos mujeres y un hombre, mientras que ellas son más abiertas a sesiones con alguien de su mismo sexo.

2 Juegos de roles y sexo rudo

-La mayoría de los encuestados ha imaginado, al menos una vez, ser sometido a prácticas BDSM (bondage y disciplina, dominación y sumisión, sadismo y masoquismo), pero las mujeres llevan la delantera.

-El 65 por ciento fantasea más con recibir dolor en todas sus formas,



frente a 60 por ciento que preferiría infligirlo. “Ello quizá se debe a que algunos no aceptan la responsabilidad que implica tomar el control”, asegura el doctor Lehmiller.

3 Prácticas y posiciones novedosas

-Todo aquello que se sale de la rutina sexual es un gran combustible para dejar volar la imaginación.

-Dos tercios de cada sexo confesaron que sueñan con el sexo anal.

-La posición para el coito que más incita la imaginación es la de “perrito”, seguida de aquella en que la pareja se ubica encima.

4 Relaciones sentimentales no monógamas

-La mayoría de los que fantasean con relaciones con más de una persona tienen una relación monógama y no quisieran perderla, sino reponerla con otros actores.

-El 79 por ciento de los hombres y el 62 por ciento de las mujeres imaginan que están en una relación abierta.

-El 51 por ciento de los hombres y el 70 por ciento de las mujeres fantasean con una relación “poliamorosa”, es decir tener relaciones sentimentales y sexuales con varias personas a la vez con el consentimiento de todas las partes.

-El 66 por ciento de los hombres y 45 por ciento de las mujeres fantasean con el swinging o intercambio temporal de parejas.

5 Flexibilidad de género y sexo

-El 59 por ciento de las mujeres refirieron ensueños sobre sexo con otras mujeres, mientras que solo el 26 por ciento de los hombres admitieron que los tenían con sus congéneres.



-Los hombres son más dados a soñar que son “feminizados” por una mujer dominante durante el sexo.

-Uno de cada cuatro hombres y una de cada seis mujeres fantasean con acostarse con un travesti.

-Uno de cada tres hombres y una de cada cuatro mujeres fantasean con tener sexo con un transexual.

Este artículo fue publicado en la revista Fucsia.



El porno duro (en inglés: hardcore porn) es un género pornográfico en el que se muestran escenas de actos sexuales explícitos, donde es posible ver, generalmente con detalle: sexo anal, sexo vaginal, felaciones, cunnilingus, anilingus, fisting, eyaculaciones, sexo grupal, empleo de consoladores o vibradores, etc. Es un género destinado exclusivamente a un público adulto.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**

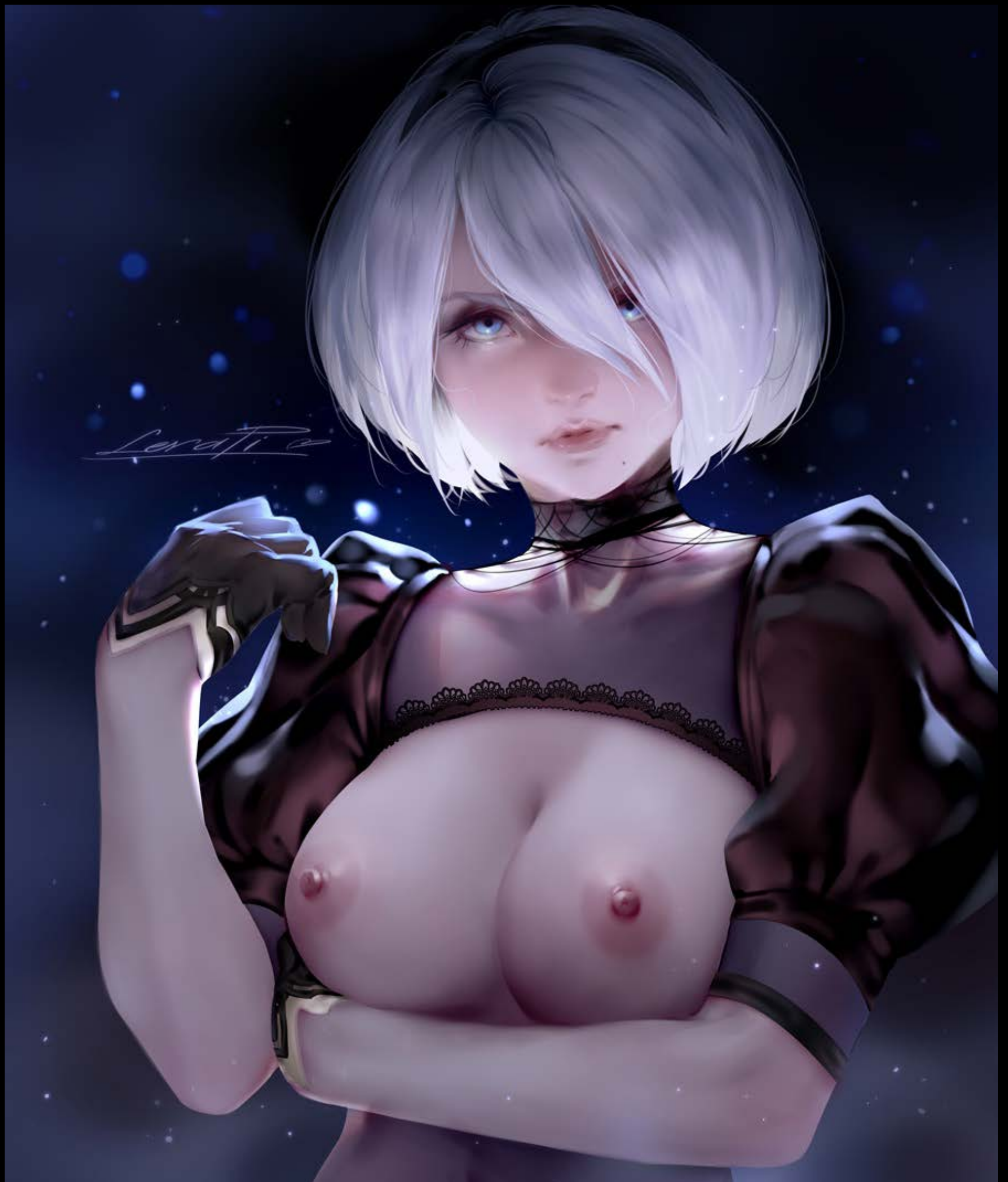




LASCIVIA — EL TRAZO ERÓTICO

LeraPI

LeraPI





lerapi.tumblr.com

patreon.com/lerapi

kextai-foundry.com/user/LeraP/

lerapi.tumblr.com

patreon.com/lerapi

kentai-foundry.com/user/LeraP/



kenta-foundry.com/user/LeraPI/
lerapi.tumblr.com
patreon.com/lerapi



kantai-foundry/user/LeraPI

lerapi.tumblr.com

patreon.com/lerapi

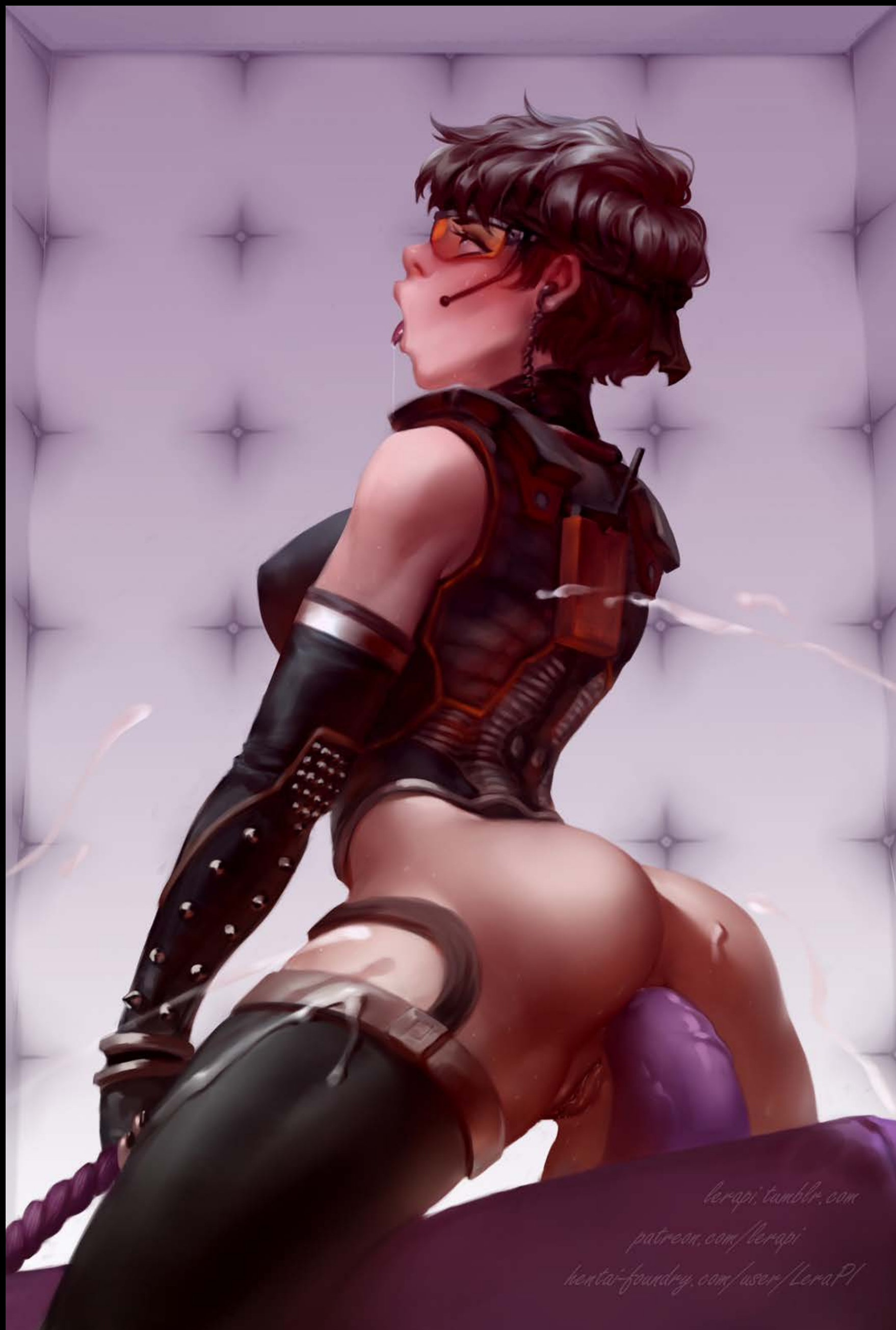




lorapi.tumblr.com

patreon.com/lorapi

kentai-foundry.com/user/lorapi/



lerapi.tumblr.com
patreon.com/lerapi
kentai-foundry.com/user/LeraPI/



patreon.com/lerapi
lerapi.tumblr.com
kentai-foundry.com/user/LeraPI/

LeraPI



twitter.com/LeraPI-LP
patreon.com/lerapi
hentai-foundry.com/user/LeraPI

Lera Pi



twitter.com/LeraPI_LP · patreon.com/lerapi · hentai-foundry.com/user/LeraPI/profile

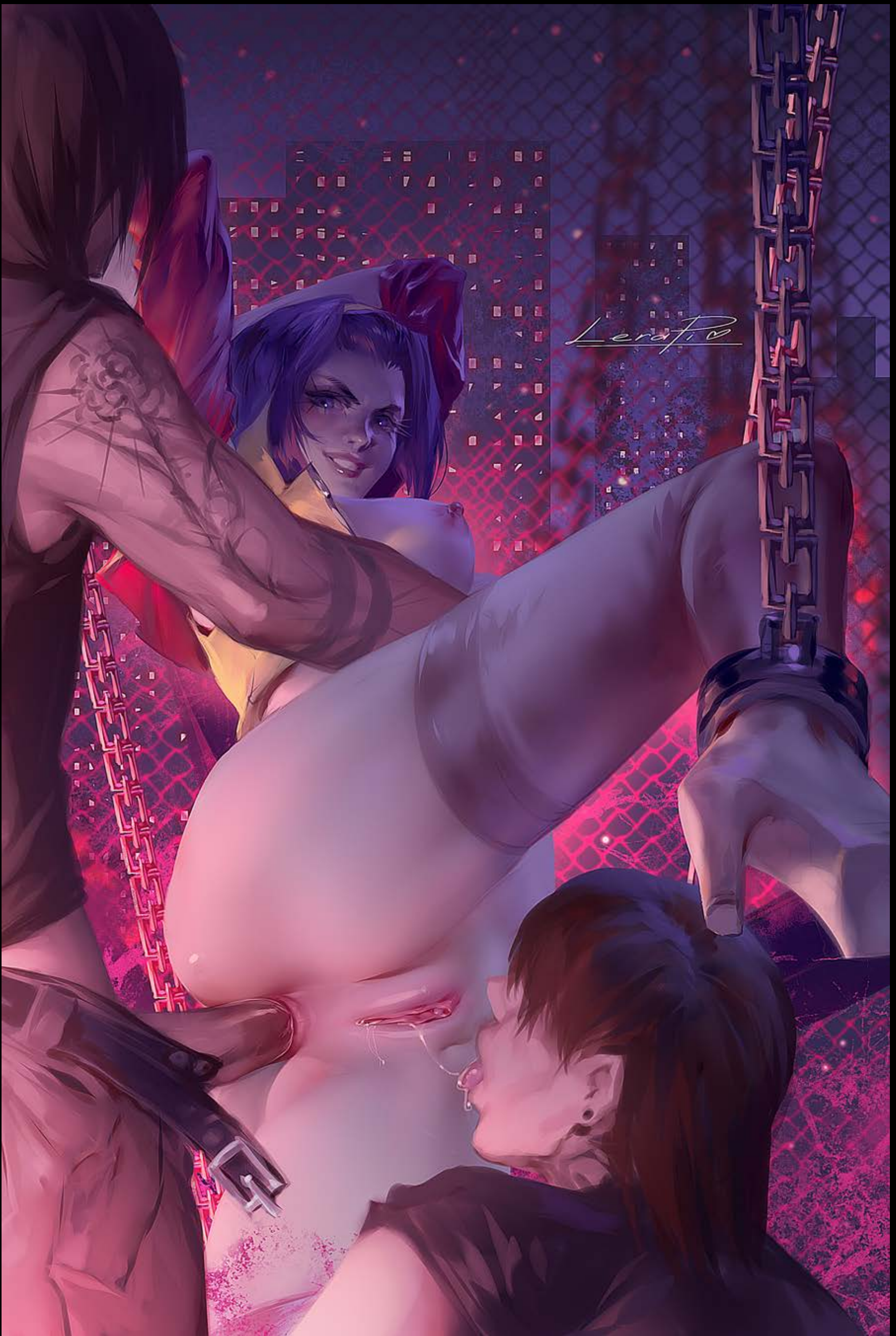
twitter.com/LeraPI_LP . patreon.com/lerapi . hentai-foundry.com/user/LeraPI/profile





twitter.com/LeraPI_LP · patreon.com/lerapi · hentai-foundry.com/LeraPI/profile



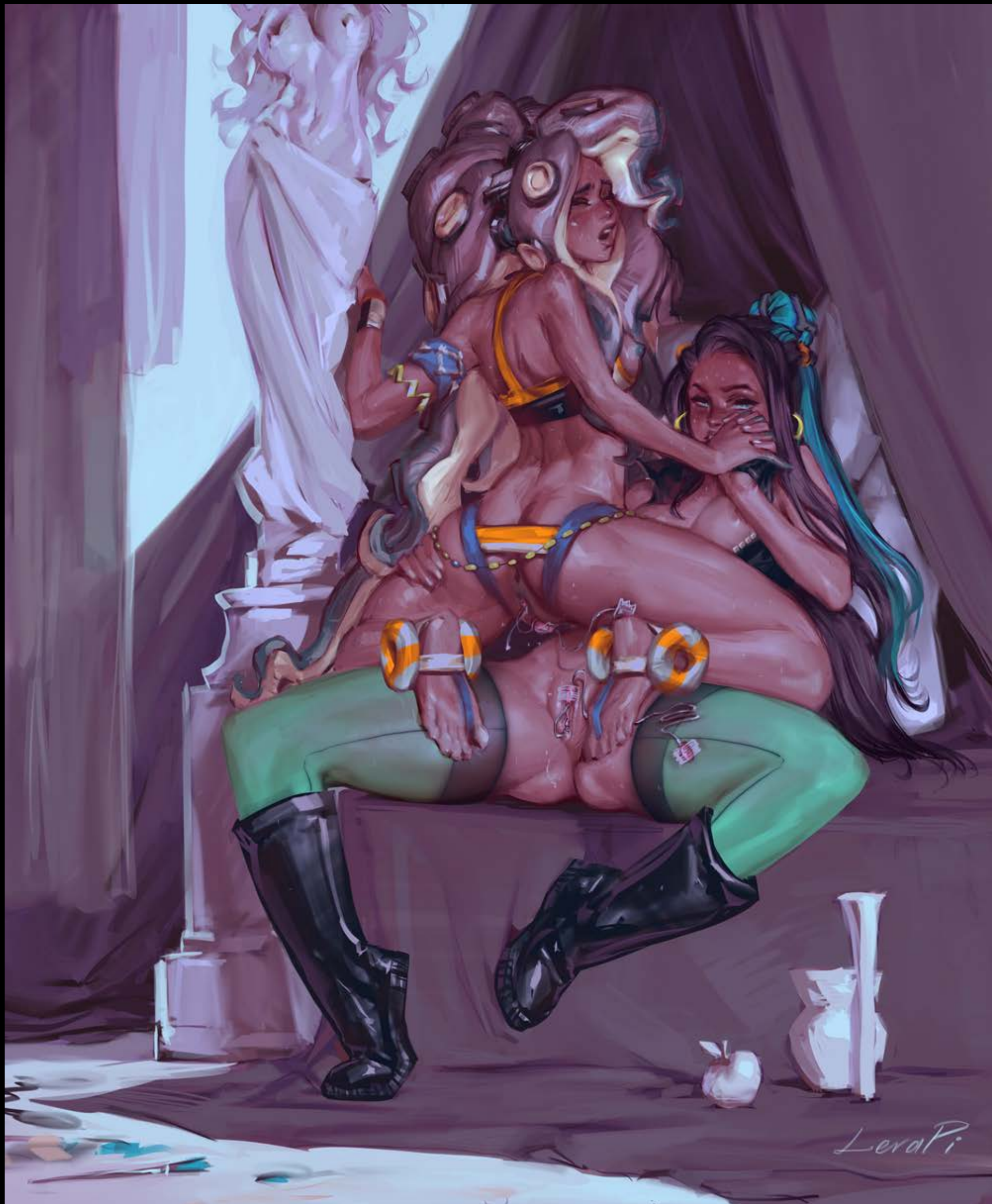


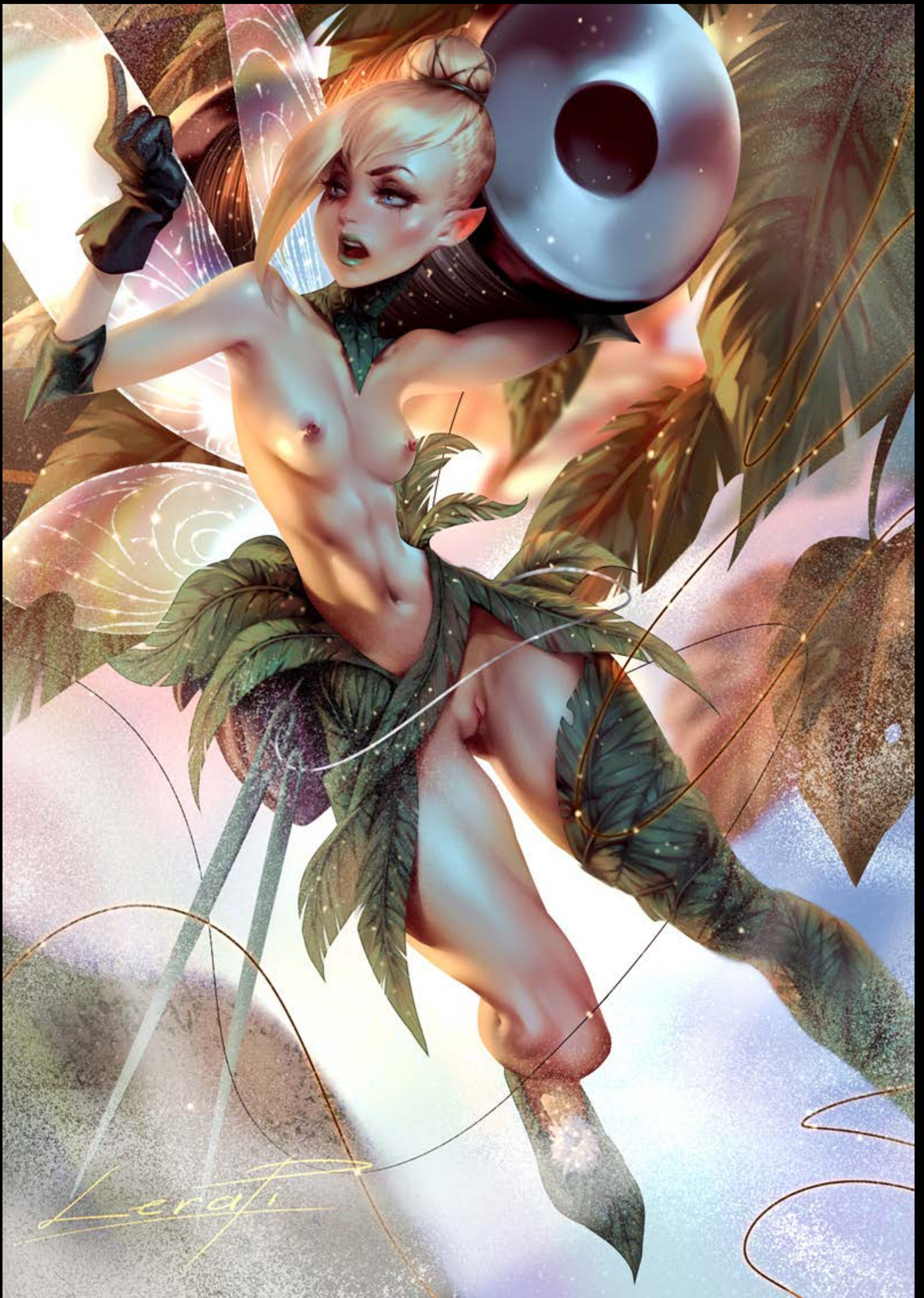




Need Zenny
for MR equipment
hand/tail - 1.000 Z
mouth - 2.000 Z
fussy - 5.000 Z
anal - 10.000 Z

PAY HERE







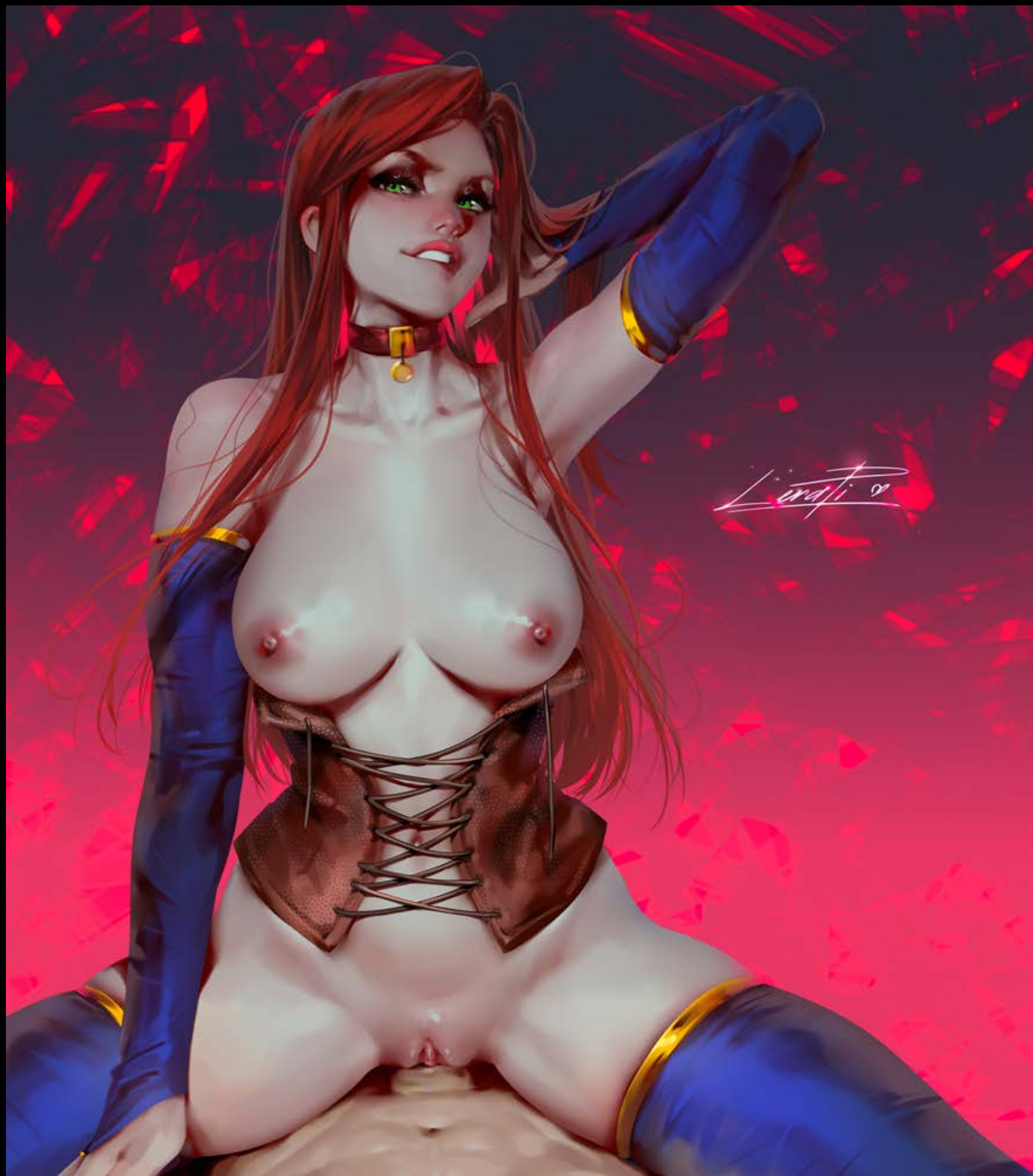




















Lerafi
♡

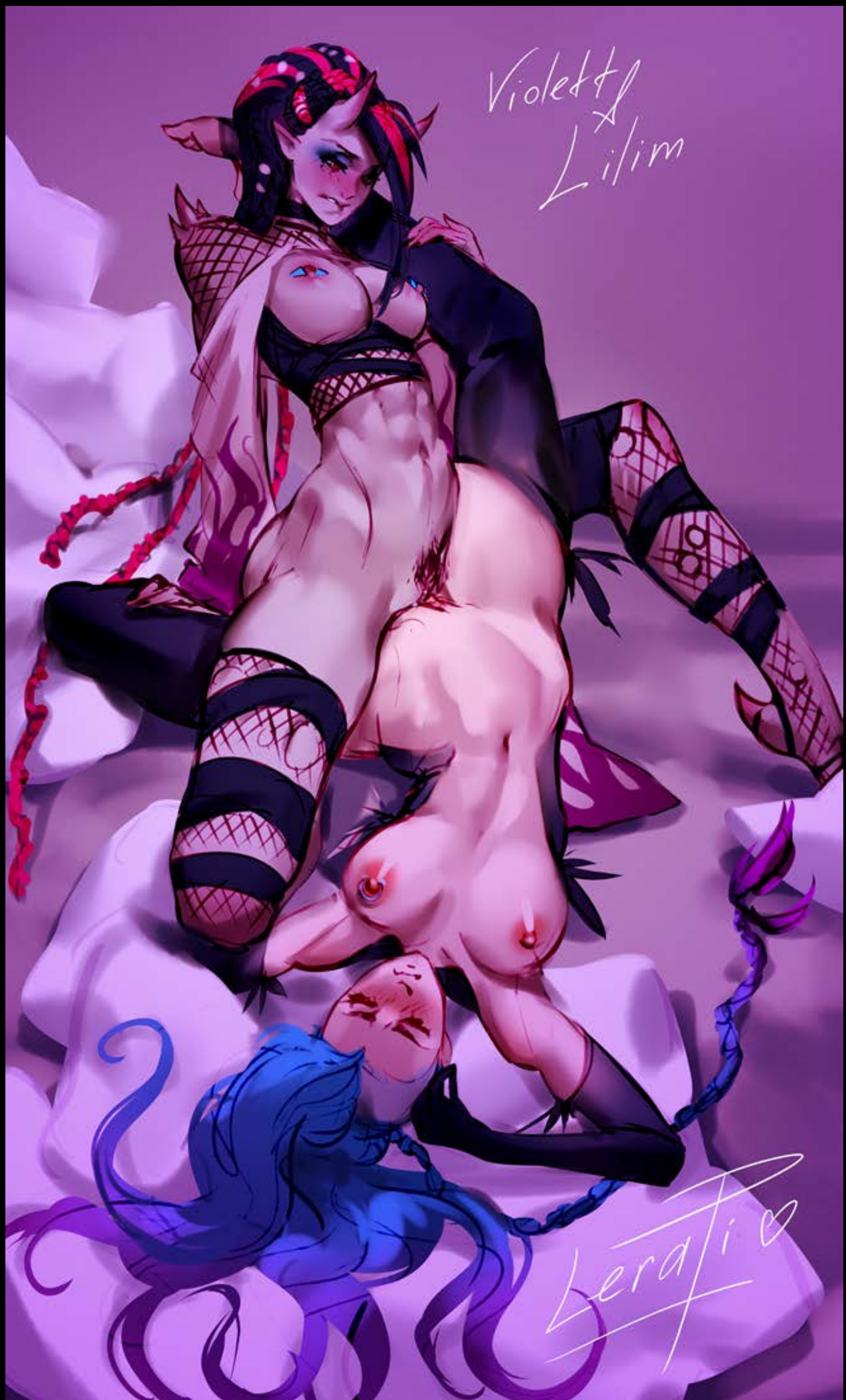
Happy?
Idiot...











WHY DO YOU KEEP STARING AT ME SO?
CAN YOU NOT TELL THAT YOU ARE NOT
WANTED, SAVAGE FLEA-RIDDEN BEAST?

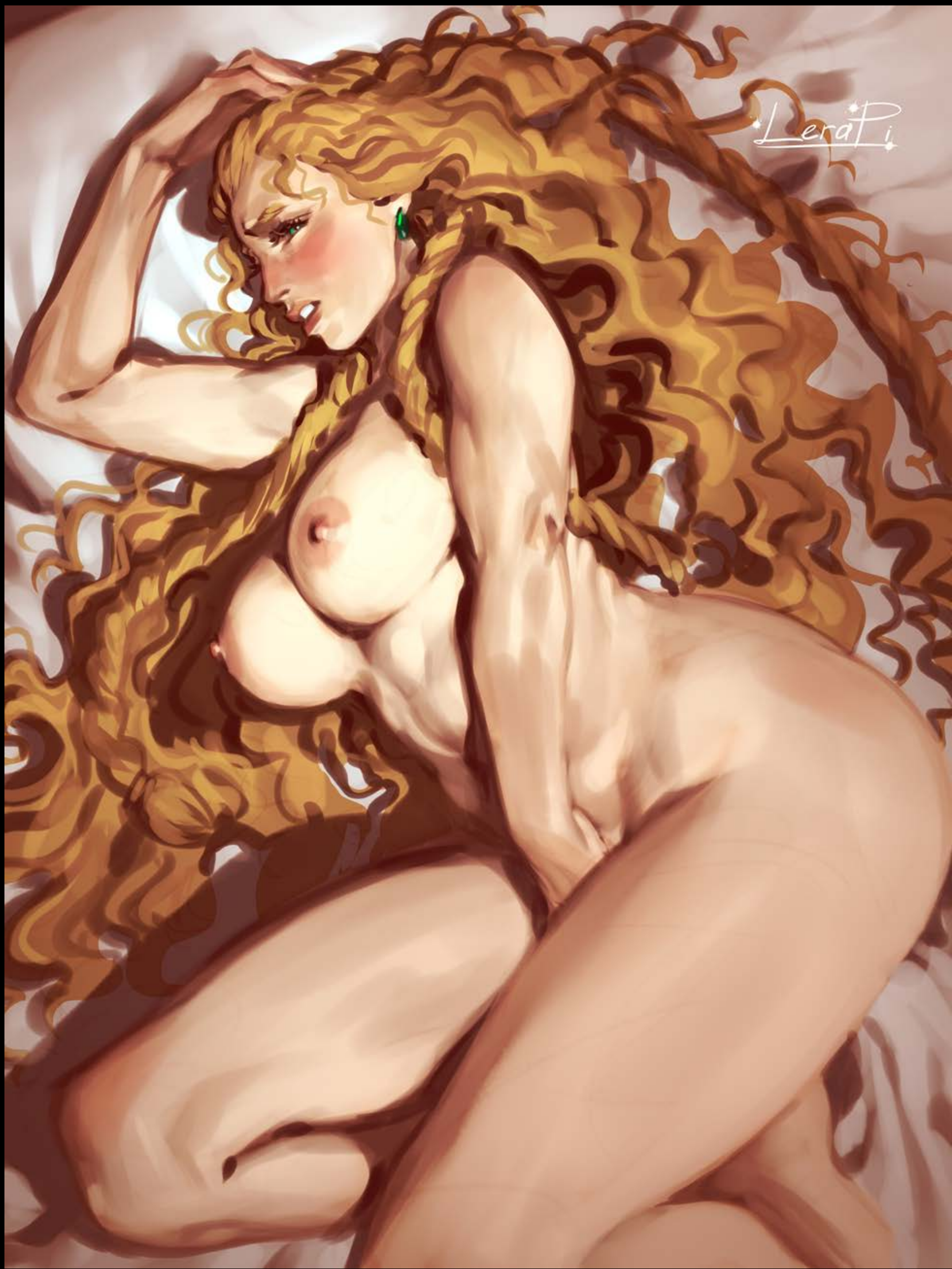


LeraPi



LeraPi











LeraFi





LeraPi

patreon.com/lerapi



LeraPi



LeraPi

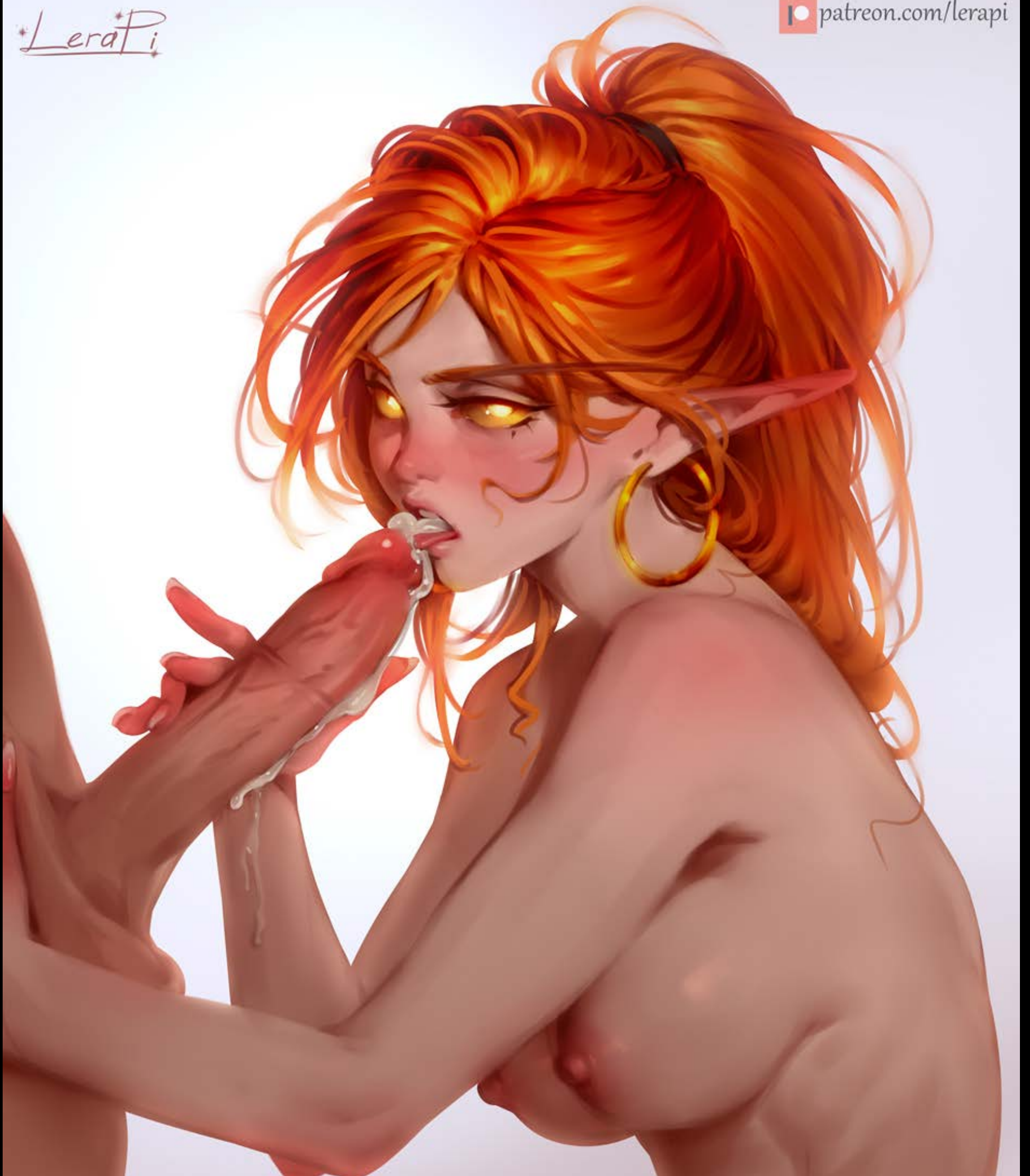






LeraPi

 patreon.com/lerapi





LeraPi





LeraPi





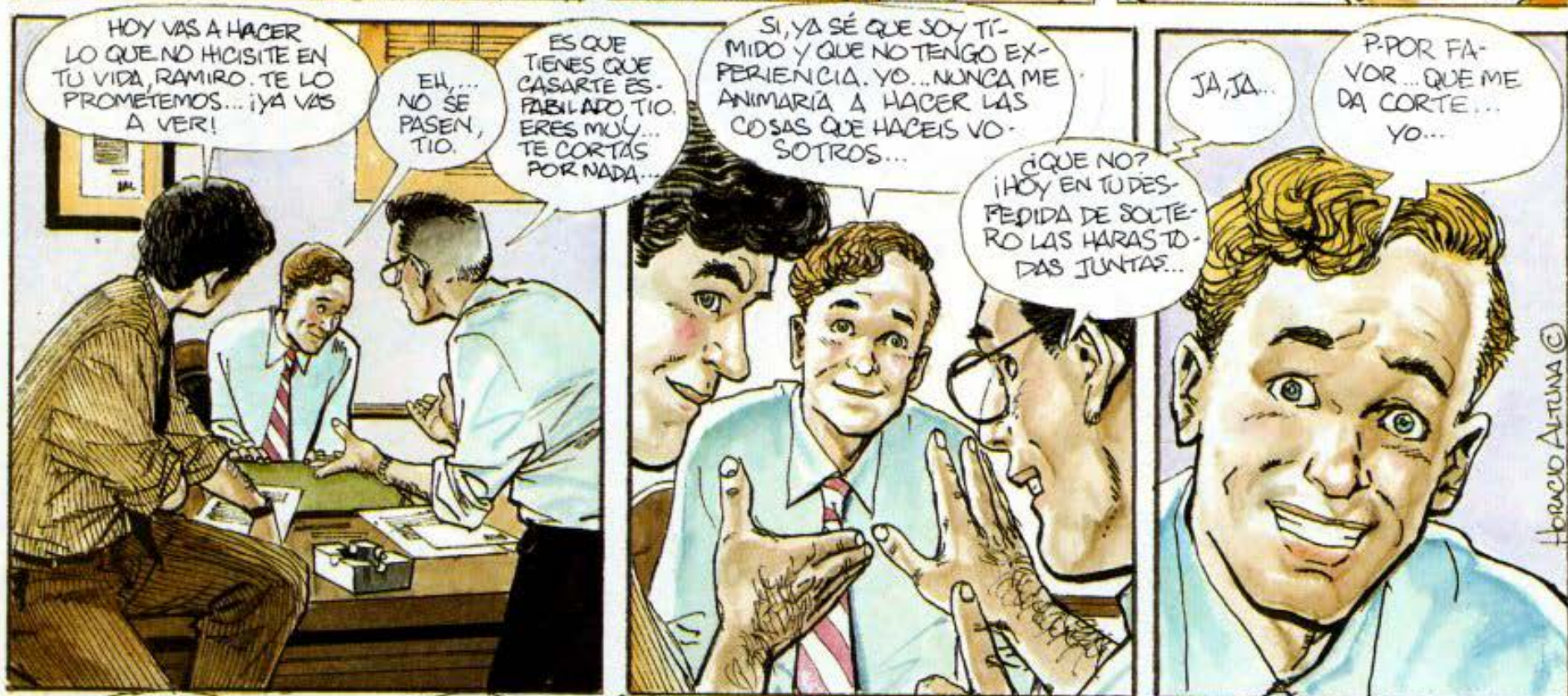




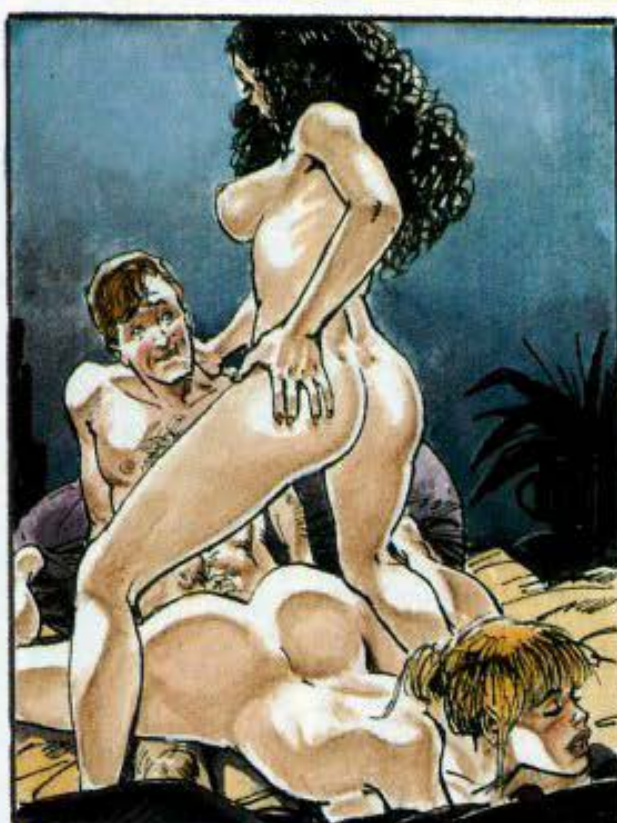
















IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — LA BELLA Y LA BESTIA

MI AMIGA Y LA PANDEMIA

CONSECUENCIAS INESPERADAS

Después de tantos días de cuarentena, al fin pasamos a fase tres y pude salir a pasear por la plaza y beberme un café en medio de la gente, todos usando mascarillas sanitarias y tratando de no acercarnos entre seres humanos, este es el nuevo mundo cambiado por un ente microscópico que ni siquiera podemos ver con nuestros ojos desnudos, todos asustados mirándonos alrededor con desconfianza, cual de todos estos estarán infectados y no lo saben ... una cosa de terror.

Me encontré con mi amiga Elsa a la cual no veía desde hace un mes o algo más, ella estaba desesperada porque como toda su familia vive en el norte, ella no sabía a quién acudir para dejar a su perro e ir a visitar a su madre, me decía que con tanta gente de la tercera edad contagiada y muriendo, ella estaba muy preocupada por la salud de su madre, me pareció tan frágil y desamparada que inmediatamente me ofrecí para hacerme cargo del perro, ella vive en una casa pequeña sola con su perro, así que programamos y en dos días más yo me transferiría a casa suya hasta que ella regresara de su viaje.

Terminamos de servirnos el café y nos dirigimos a su casa, una vez allí ella me presento a Goliat, su bellissimo Rottweiler de tres años, el cual me recibió muy alegre moviendo el mocho de su corta cola, intentó oler mis partes pudendas y mi amiga lo reprendió enérgicamente y él cabeza gacha se alejó hacía su colchoneta, me pareció muy tierno y obediente.

Al día siguiente mi amiga logró tener pasaje de autobús y la acompañé al terminal, nos despedimos nada más que con señas porque en este nuevo mundo los humanos no se pueden tocar, me fui a la casa de mi amiga y me encargué de cambiar el agua a Goliat y luego me fui a mi departamento para traerme algunas cosas y vivir por un par de semanas en casa de mi amiga.

Desafortunadamente soy viuda desde hace cinco años, pero gozo de una muy buena pensión de viudez, lo que me permite estar sin trabajar,

cuando comenzó esta pandemia decidí de renunciar a mi trabajo y cuidarme en casa, por lo tanto dispongo de mucho tiempo libre, tanto que me aburre estar sin actividades, por lo que cuidar de Goliat, es para mí una entretención y una ocupación que me ayuda a estar activa.

No soy una mujer con una libido muy fuerte, así que todo este tiempo de viudez, lo he pasado sin tener relaciones con hombres, me refiero al campo sexual, tampoco sentía una gran necesidad de buscarlas, después de muchas luchas con mi ser interior, me atreví a ir a un sex-shop de aquí de la capital y me compré dos consoladores, uno pequeño y uno grande, los dos con capacidad vibratoria, debo decir que me enamoré de estos artilugios y no pasaba día sin que los usara, temprano en la mañana antes de irme al trabajo o a veces en la tarde antes de dormirme, algún fin de semana hasta dos veces al día, gozaba como una chanchita en el lodo, porque eran tantos mis fluidos que formaban un charco.

De ese modo una de las primeras cosas que me llevé fueron mis consoladores, luego elegí mis pijamas, también me lleve un poco de lencería que me gusta vestir cuando me masturbo, necesitaba tener todas mis cosas que me tienen entretenida y viva, porque me encantan mis orgasmos, mis juguetitos han despertado mi libido, porque soy relativamente joven, tengo 43 años, mi marido tuvo un cáncer al páncreas que fue detectado cuando ya no había nada que hacer, mi esposo no alcanzó a vivir dos meses después de haber sido diagnosticado.

Mi vida con mi consorte había tenido altos y bajos, pero en línea general, tuvimos un matrimonio bastante bueno, él me inició en muchas prácticas sexuales y juntos exploramos muchas variantes en nuestra relación matrimonial, como cuando él me introdujo su pene en mi trasero, en un principio me pareció disgustoso, pero como él me lo había pedido insistentemente, un día accedí y luego de sentir un dolor lacerante, comencé a sentir una excitación diferente que entrañaba algo de lujuria y el sabor de saber de estar haciendo una cosa morbosa y prohibida, me termino gustando y los hicimos todas las veces que él me llevaba a un nivel de excitación donde yo me sentía eufórica de sentirlo dentro de mi recto.

Los primeros días en casa de mi amiga pasaron muy rápidos explorando los diferentes lugares de la casa y organizándome para habituarme al régimen de mantención de este, mi nuevo hogar, Goliat no me daba ninguna molestia hasta ahora, yo le mantenía su escudilla con agua fresca y le daba sus alimentos a los horarios que me indicó Elsa, ella también me dijo que los fines de semana lo bañaba, así que para mañana sábado, había programado bañarlo, él tenía sus propias toallas, sus cepillos, su shampo, su bálsamo y todas las cosas necesarias para asearlo bien, además, la vasca de baño era con capacidad como para dos personas lo que se traducía en un abundante espacio para bañarlo.

El sábado en la mañana me desperté tan caliente que mi concha parecía un geiser, me salían chorritos de jugo de chocho, tenía mi pijama mojado porque duermo sin calzoncitos, así que en el silencio del alba, se oyó el zumbido de mi consolador pequeño, el más pequeño es más ruidoso que el grande, lo puse sobre mi clítoris y me demoré menos de tres minutos para estirar mi torso con mis tetas en alto y revolcarme en la cama con un delicioso orgasmo.

Me levanté y me quedé sin el pantalón de mi pijama, andaba con mi culito al aire, por cierto mi trasero es redondito y echadito para atrás, por eso mi difunto esposo me lo pedía con tanta insistencia, pues a él le resultaba tremendamente atractivo y creo que lo conservo bien bonito, bien, estaba en el pasillo dirigiéndome a la cocina cuando sentí el ruido de las uñas de Goliat que trotaba detrás de mí, me hizo dar un salto hacia adelante cuando su fría nariz se metió entre mis nalgas desnudas, lo reprendí lo más enérgicamente que pude, porque cuando me giré a reprocharlo, me di cuenta que bajo su vientre había un pene de dimensiones colosales que me dejó casi sin palabras, es más, lo tomé del collar y le admiré su verga por un par de minutos, porque era un pedazo de carne que cualquiera se podía fascinar por tamaña belleza roja y brillante, como de aspecto húmedo.

Goliat se mantuvo quieto y respetó mi recriminación, no volviendo a tocarme con su nariz, pero quedé maravillada con ese pene gigante, mi cabeza de mujer no es tan caliente, pero se convirtió en un torbellino de ideas locas, hasta pensando de follarme a Goliat, luego entré en razón y

me pareció una locura que yo pudiera imaginarme de ser penetrada por la verga de un perro, me parecía disgustoso.

Llamé a Goliat y vino corriendo, le tenía su escudilla de agua y alimento listas, las estaba posando por tierra y este perro de mierda, otra vez me metió su lengua entre los muslos desde atrás, su lengua me recorrió la vagina y el ano en una sola lengüeteada, fue como una descarga eléctrica, mi chocho se estremeció de verdad - conchas de tu madre ... perro de mierda ... no lo vuelvas a hacer - le dije cubriendo mi sexo con la mano, su baba cubría mi chorito y mi culito - ¡Uuff! qué asco - pensé, pero mi chuchita había comenzado a generar fluidos y mis labios vaginales se habían inflamado.

- Estoy loca ... ¡no! ... no puede ser - otra vez me imaginé ese pedazo de carne roja y brillante perforando mis tiernas carnecitas rosadas, Goliat se dedicó a comer su alimento, mientras yo me senté a contemplarlo, un hermoso ejemplar de perro, su pelo negro y lustroso, sus ojos marrones y despiertos, mostrando afecto y ateniéndose a no molestar, claro que como todo macho no acepta un “no”, estaba segura que volvería a insinuarse con su lengua, pero mientras me hiciera caso no me importaba mucho, total lo podía controlar.

Después que termino de comer le abrí la puerta del patio y él salió trotando y saltando hacía los árboles de la casa, se veía un perro feliz, me fui al dormitorio para hacer la cama y ordenar un poco, pues tenía planeado bañar a Goliat antes de mediodía, estaba estirando las cubiertas y las sabanas de mi cama y encontré mis consoladores, miré la hora y era temprano todavía, alcanzo a solazarme con mis juguetitos, pensé.

Me senté al borde de la cama y puse el vibrador pequeño entre mis muslos, en contacto con mi pubis, luego me eché hacía atrás y comencé a jugar con mis grandes tetas y a pellizcar mis pezones rosados que muy luego se endurecieron, sin siquiera tocarlo, el pequeño dildo vibraba casi entre los labios de mi concha, mis dedos acariciaban mi vientre y mis senos túrgidos, estaba ensimismada gozando de mis sensaciones cuando sentí una vez más la lengua de Goliat, me senté rápidamente y mi consolador cayó por tierra bajo la cama - sale perro de mierda ... que

no me dejas tranquila - le dije y mientras lo empujaba con rabia su lengua rozó mi clítoris - ¡ay! Perro de mierda ... que me haces ... no me toques - pero su peso era mucho para mis fuerzas, lengüeteó mi chocho un par de veces más y logré sacarlo de entremedio de mis muslos, pero irresponsablemente me agaché a recoger mi dildo que continuaba a ronronear bajo la cama, estaba alcanzándolo con mis dedos cuando sentí que los labios de mi chuchita se separaron y la lengua de Goliat invadió mi concha, quedé paralizada con el culo en el aire y a exposición de su órgano lingual.

No sé cuántos centímetros de su larga lengua entraron en mi vagina, pero la sentía enorme y muy placentera, me quedé quietecita gozando esa penetración nueva, estaba siendo lamida por un perro y me gustaba toda esa perversa sensación, la lengua de Goliat se movía diestramente, como si hubiese nacido para lamer coños humanos, se deslizaba con golpes rápidos entre mis labios vaginales, rozando repetidamente mi clítoris haciéndome bramar con quejidos y gemidos de deseos intensos, yo no estaba preparada para este tipo de placer nuevo, extraordinario, irresistible e irrefrenable, no quería que se detuviera por ningún motivo.

Lo que sucedió a continuación, es algo aproximado a la realidad, porque mi cabeza se perdió en alguna parte desconocida para mí ... sentí que este perro me saltó sobre la espalda, rasguñándome cerca de mi seno y después como que atenazó sus zampas delanteras a la altura de mi cintura, me mordí mi labio inferior, la respiración de Goliat estaba muy cerca de mi cuello, me plegué en mis codos por el peso del perro, sentía sus pelos en mis nalgas y presionando fuertemente contra mi trasero, su pene entró sorpresivamente en la ranura de mi sexo, luego al segundo lo tenía todo dentro de mí, estaba todavía con la cabeza gacha y grité y pataleé, pero al parecer todos mis movimientos hacían que Goliat me tomara mejor por la cintura y me enterrara su polla en lo más profundo de mi chocho, mi concha estaba extra-colma de pene de perro por primera vez y descubrí que era excitante y deliciosa.

Goliat sabía muy bien que hacer, porque cuando sintió que sus cojones tocaron mi trasero, aguantó la penetración por un momento, se acomodó con un par de saltitos y luego comenzó a follarme con fuerza y

rapidez, solo ahora me sentí una perra de verdad, mi coño le pertenecía completamente a este poderoso animal y me regocijaba plenteramente sentir su pene en mi concha - culéame Goliat, culéame fuerte ... soy tu perra caliente ... hazlo más fuerte mi amor - estaba como una loca, como una adolescente entregándose a su príncipe azul, un príncipe peludo que no me daba tregua, mis tetas tocaban el piso y me hacían sentir más caliente, ahora Goliat me regalaba su baba en mi espalda, lo sentía gruñir casi en mi oído, sentía la verga de Goliat que se movía por toda mi vagina y mis gemidos se transformaron en quejidos y gruñidos.

Mis respiros eran cortos y jadeantes, la aguzada punta de su pene estaba a las puertas de mi útero, me estaba muriendo de gustitos y espasmos - ¡Oh! mi dios ... ayúdame ... no hagas que me muera ... me encontrarán con una polla de perro y muerta - mil cosas me pasaban por la mente, pero no sentía ningún temor ni remordimiento, estaba feliz empalada en esta gruesa verga canina, mis pliegues y rincones jamás tocados, estaban estirándose para acomodar la inmensa verga de Goliat, su bola que en un principio me hizo sentir un poco de dolor, ahora estaba soldada a mi panocha y por nada al mundo la dejaría salir de mí, me estremecía de goce y mis elásticas paredes se dilataban haciéndome temblar de pies a cabeza.

Estaba sintiendo que el cuerpo del perro también temblaba mientras me follaba como endemoniado, los poderosos empujones del gran perro me hacían quejarme y chocar con la cama, la inmensa polla me provocaba cosquillitas en mi almejita lo que me excitaba aún más.

Sentía mi clítoris inflamado como un carbón ardiente, moví mi culito hacía atrás para obtener más fricción de su polla gigante y palpitante, en esa posición sus cojones golpeaban como con tiros de ametralladora, mi indefenso y trepidante clítoris, haciéndome sentir una sensación maravillosa - ¡que perro más rico ... sí sigues culeándome así, tesoro ... me voy a incendiar! - pensé, al Rottweiler no le interesaba si me hacía daño o no, a él le interesaba follarme como un martillo neumático, era lujuria pura a su máxima expresión y yo estaba disfrutando cada segundo de esa enorme verga, raspando mis paredes vaginales con una dulce fricción.

Algo muy caliente comenzó a llenarme el chocho, rápidamente sentía como algo líquido que se iba escurriendo por todos los interiores de mi vagina y esto sobrepasó mi límite de resistencia, creo que perdí mi conciencia y el control de mi cuerpo, estaba a la merced de este bruto que me jalaba con sus patas delanteras y me enterraba fuertemente su pene, que no dejaba de crecer dentro de mí, pensé que de un momento a otro mi cuerpo explotaría, pero me tenía sin cuidado porque contemporáneamente estaba sintiendo un inmenso placer, no me importaba si moría en ese momento y lugar, total ... estaba ya en el paraíso.

Goliath se veía muy divertido, su cara era de felicidad total, él estaba gozando de mi chocho con su lengua afuera y su respiración jadeante, lo que lo hacía ver gracioso y cachondo, los chorros de su esperma continuaban golpeando mis paredes vaginales, era una cantidad enorme de semen, jamás había sentido tal cantidad de leche en mi concha, cuando terminé el bombeo, él trató de zafarse del agarre de mi chuchita, pero su bola se había engrosado demasiado, lo que resultaba que fuera imposible que nos despegáramos, por un momento me afligí, pero luego otros espasmos y convulsiones orgásmicas me estremecieron y ya solo el placer se apoderó de mi cuerpo.

Estaba con mi rostro sobre la alfombra, con naturalidad agarré sus patas traseras para que no me arrastrara con su mole, yo peso cincuenta y cinco kilos e imagino que este perro tendrá un peso igual o ligeramente superior al mío, pero sus fuerzas eran muy superiores a las mías, así que lo único que atiné a hacer, fue agarrarlo firmemente de sus patas para que no me halara por toda la casa, afortunadamente lo logré y él aun cuando se giró y quedamos trasero con trasero, luego se quedó relativamente quieto y solo de vez en cuando me tironeó, causándome más que dolor, unos gustitos increíbles que me hacían sentir lo que es estar a merced de un macho así de poderoso, sexualmente hablando era algo abrumador, nuevo y que volvería a repetir muchas veces más, era su perra y él me trataba a ese nivel.

Me corrí otras veces más, sentía como si mi concha fuera a estallar, de repente sentí que la hinchazón de su pene comenzaba a disminuir, luego con un estruendoso sonido su verga salió de mi coño empapado,

sentía muchas sensaciones ricas, pero al mismo tiempo viendo el tamaño de la verga de Goliat, me preocupé pensando me hubiese dañado de algún modo, nada me dolía, mi chocho temblaba autónomamente y el efecto se transmitía como un hormigueo en todo mi cuerpo, me levanté rápidamente a mirarme mi almejitita abusada, el semen me corría por mis piernas, una mancha de esperma se había formado en la alfombra, pero por lo demás, estaba magníficamente bien, Goliat vino a lamerme entre mis piernas y yo ya estaba totalmente entregada a todos los placeres que me pudiera provocar este perro grandioso, abrí mi chorito con mis dedos y le permití que me diera más goce lamiendo mis labios hinchados y trepidantes.

Me hizo gozar por algunos minutos más, lo estaba adorando, le acaricié su cabeza y le rasqué sus orejas, me había hecho mujer-hembra más que cualquier hombre que había conocido hasta ahora, me tenía sonriendo de oreja a oreja, acaricié mis tetas, me mordí mi labio inferior y pensé - y serás mío por las próximas dos semanas ... cariño -

Por luisa_luisa4634

BESTIALITY

Según el Informe Kinsey basado en estudios realizados en Estados Unidos entre 1948 y 1953, sobre una muestra de 8.000 hombres y 12.000 mujeres, un 8% y un 3,6% respectivamente reconocieron haber tenido contactos sexuales con animales.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



HUMOR LASCIVO



“Lo que me gusta de las películas pornográficas es que siempre hay un final feliz”



BUENOS DÍAS,
RAQUEL ¿QUE
TAL ESTÁS?



PUES MUY
NERVIOSA, LA
VERDAD.



¡NO PUEDO
CREENLO! ES MÁS
FÁCIL TOPARSE CON
BATMAN QUE
CONTIGO.



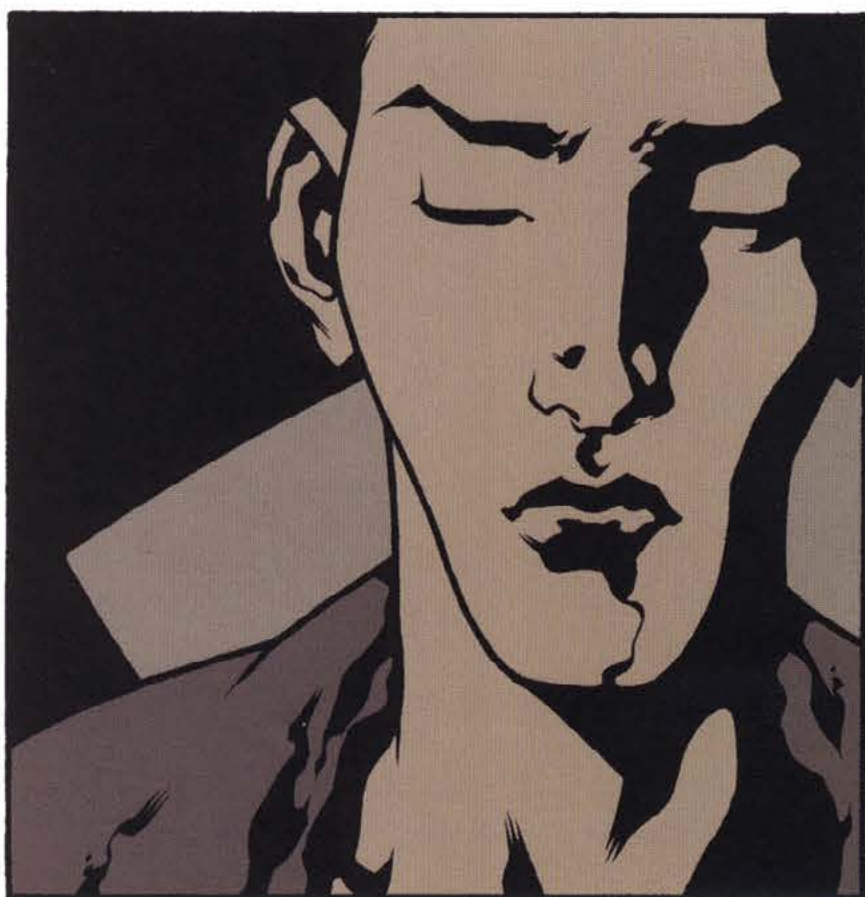
ESTA TARDE
PRESENTO MI
TESIS DOCTORAL
¡POR FIN!

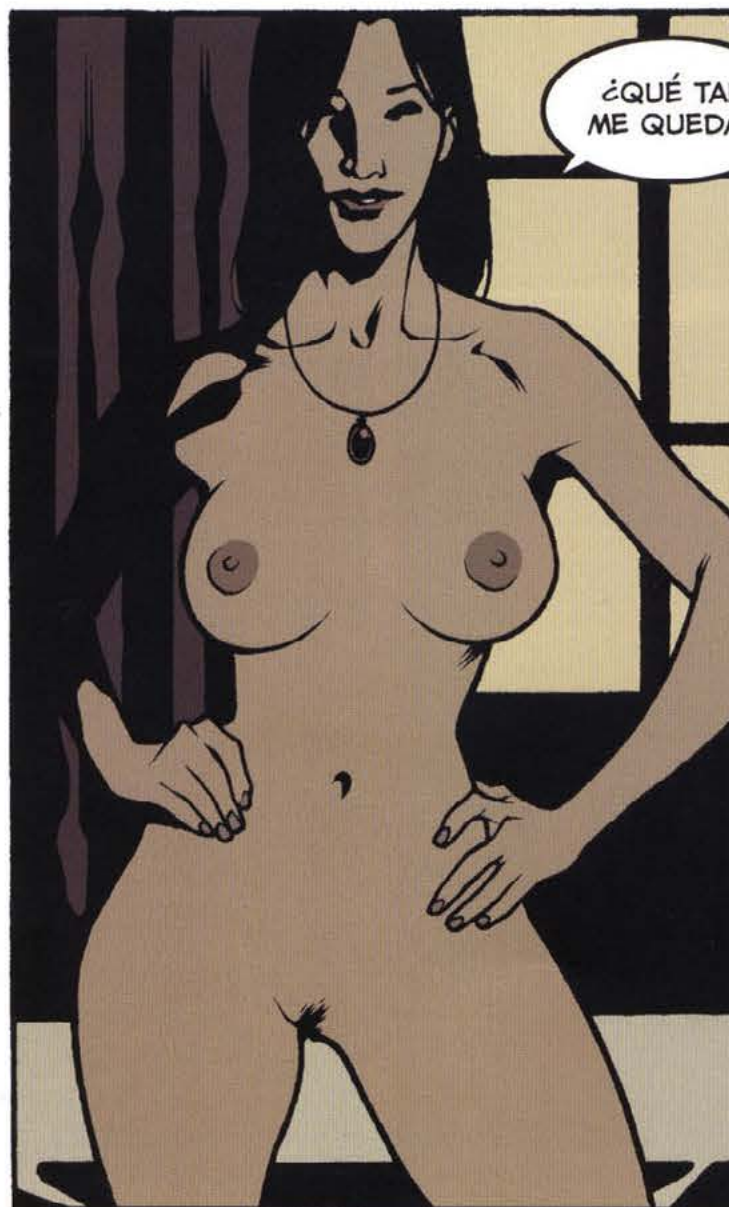
ESO ES GENIAL.
TE DESEO MUCHA
SUERTE.

LA NECES-
SITARE.

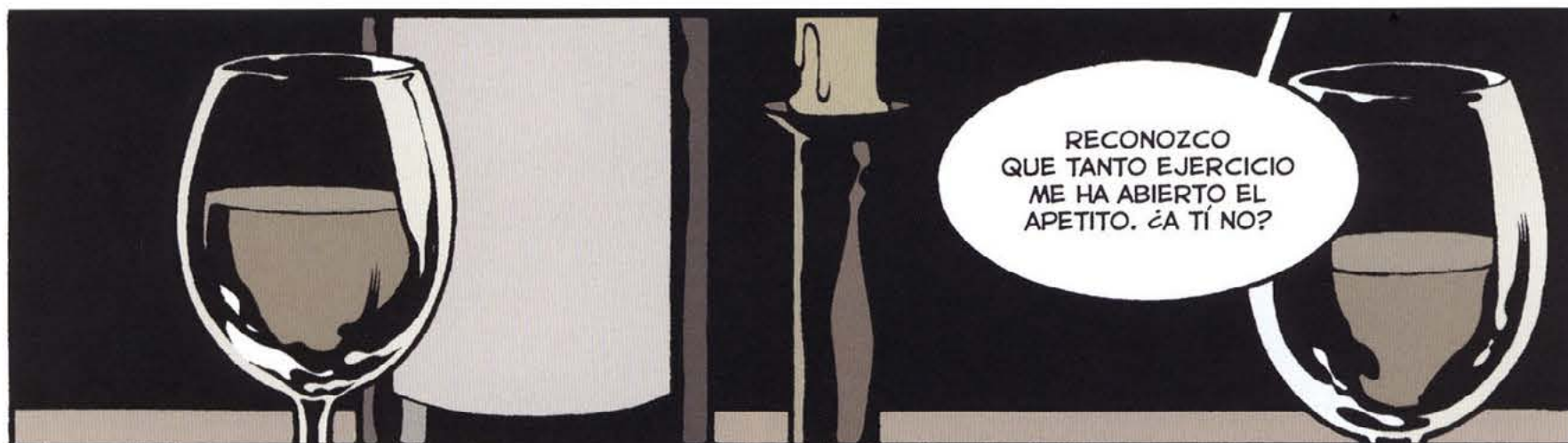


OYE, ISMA, SI NO
LLEGO DEMASIADO
TARDE, ME PASARÉ
LUEGO POR TU
CASA.













ESTOY BIEN.



¿SABES? ME HAN REGALADO UN PAR DE ENTRADAS PARA IR AL TEATRO ESTA NOCHE, SI QUIERES...

DICEN QUE ES UNA OBRA MUY DIVERTIDA.



SALIR UN POCO POR AHÍ TE SENTARÁ BIEN.

OH.



NO... NO SABÍA QUE ESPERABAS VISITA.



SI... ESTO... SI QUIERES PODEMOS IR EN OTRA OCASIÓN.

CLARO.



ME VOY A DESCANSAR. HA SIDO UN DÍA TERRIBLE, JE.

ADIÓS, RAQUEL.



CLAP





“Siguenos en Twitter”





enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscura](https://twitter.com/imagenobscura)

SHARON MITCHELL



ACTRIZ PORNO-VINTAGE DEL MES

LASCIVIA — GARGANTA PROFUNDA

ONLYFANS: MENORES VENDEN VIDEOS EXPLÍCITOS

APROVECHANDO LAS FALLAS DE CONTROLES DE LA PLATAFORMA

Adolescentes han estado usando identificaciones falsas para configurar sus cuentas. La policía incluso detectó el caso de una menor de 14 años que usó el pasaporte de su abuela para lograrlo.

Un agente de alto rango de la unidad de protección infantil en Reino Unido también señala que menores están siendo “explotados” a través de la plataforma.

OnlyFans dice que sus sistemas de verificación de edad son mayores a los requeridos en los reglamentos.

La plataforma tiene más de un millón de “creadores” que comparten videos, fotos y mensajes directamente con los suscriptores por una tarifa mensual.

Hay una variedad de contenido en el sitio, pero su popularidad se basa en el sexual. Por tanto, requiere que los usuarios sean mayores de 18 años.

Comenzó con fotos de pies

OnlyFans fue un gran ganador durante la pandemia.

Su popularidad se disparó en buena medida por los confinamientos alrededor del mundo. El número de usuarios se multiplicó casi por 10 desde 2019 y ahora tiene más de 120 millones de suscriptores.

Algunos creadores se han hecho ricos con sus cuentas, pero para la mayoría de ellos ha sido un salvavidas para su situación económica, o un segundo ingreso durante la pandemia.

Leah, de 17 años, pudo configurar una cuenta con una licencia de



conducir falsa y vender videos explícitos.

Le contó a su madre Caitlyn que estaba en OnlyFans en enero. En una semana, la cuenta bancaria de Leah había sido congelada después de recibir un pago de más de US\$7.000 por vender videos explícitos en el sitio, dice Caitlyn.

La madre estaba tan sorprendida como lo estaría “cualquier padre”, explica: “No entiendo por qué la gente está pagando tanto dinero por esto”.

Leah tuvo “grandes problemas” en su crianza, señala la madre. Una vez se compartieron fotografías de ella desnuda en la escuela sin su consentimiento.

Le dijo a su madre que originalmente solo tenía la intención de publicar fotos de sus pies, pues ganó dinero haciéndolo en Snapchat.

Pero esto pronto se convirtió en videos explícitos de ella masturbándose y con juguetes sexuales.

Un “descuido” de OnlyFans

En un comunicado, OnlyFans dijo que el hecho de que Leah haya accedido al sitio fue un “descuido” y que su licencia de conducir falsa no generó una señal de alerta.

Asegura que su cuenta fue aprobada durante una transición “de un sistema efectivo de verificación de identificación y edad a uno nuevo excepcionalmente efectivo”.

La edad de Leah fue reportada directamente a OnlyFans por una cuenta anónima en las redes sociales a fines de enero. La compañía dice que esto llevó a un moderador a revisar la cuenta y verificar su identificación. Como parecía legítima, no se tomó ninguna otra medida.

Leah dejó de publicar en la plataforma, pero su cuenta permaneció



activa en el sitio cuatro meses más, con más de 50 fotos y videos archivados. Se había conectado a finales de abril.

Después de ser contactado por la BBC, OnlyFans cerró su página. Pero las imágenes ya se han filtrado en internet.

Leah ahora está ansiosa al salir de casa por temor a ser reconocida, dice su madre. Sus planes de ir a la universidad se han retrasado.

“Ella no saldrá para nada, de verdad”, dice Caitlyn. “Ella no quiere que la vean”.

Pasaporte de la abuela

La BBC también supo de otros casos de menores de edad que obtuvieron acceso a OnlyFans.

La policía de Hertfordshire, Inglaterra, dijo que una adolescente de 14 años había usado el pasaporte y los datos bancarios de su abuela para vender imágenes explícitas. Luego pasó el dinero a su cuenta.

OnlyFans señala que la cuenta fue “fraudulenta” e involucró la ayuda de otros.

El sitio dice que está ayudando a la policía y desde entonces ha actualizado su sistema de verificación de edad para “reducir aún más la posibilidad” de que esto vuelva a suceder.

Pero la BBC probó el “nuevo sistema excepcionalmente eficaz” del sitio en abril.

Si bien una identificación falsa no funcionó, se pudo configurar una cuenta OnlyFans para una joven de 17 años usando el pasaporte de su hermana de 26. La menor nunca tuvo acceso a la cuenta.

El sitio requiere que los solicitantes posen junto a una tarjeta de identificación y luego envíen una fotografía sosteniéndola frente a su rostro.



Pero el sistema de verificación de edad no pudo distinguir entre ellos en ninguna etapa del proceso, a pesar de la diferencia de edad.

Después de configurar una cuenta, los creadores deben proporcionar los datos bancarios para recibir el pago a través de OnlyFans. Sin embargo, esto no les impide publicar imágenes y videos.

La BBC descubrió que los creadores pueden compartir contenido y luego organizar pagos a través de proveedores alternativos, en violación de las pautas de la empresa.

Una de las más populares es la aplicación Cash, que permite a los usuarios transferir dinero por teléfono móvil. Encontramos decenas de cuentas que promocionan esto.

Se pudo comprobar que es posible esto a través de un mensaje directo a un suscriptor al que se le solicitó el pago a través de la aplicación Cash, usando otras letras y símbolos como “Ca \$ happ”.

OnlyFans dice que su lista de palabras prohibidas en el sitio ya incluye una serie de variaciones de “aplicación de efectivo”. Dice que esta lista ahora se ha ampliado.

“Se dejó atrapar”

OnlyFans requiere que los creadores que hacen material “en coautoría” tengan documentación que demuestre que todos los participantes son mayores de 18 años. Todos deben ser creadores registrados.

Pero la BBC descubrió que menores de 18 años también aparecen en videos explícitos en cuentas administradas por adultos.

Aaron tenía 17 años cuando comenzó a hacer videos en el sitio con su novia, en Nevada, EE.UU.

Según su amigo Jordan, Aaron no tenía su propia cuenta, sino que “se dejó atrapar” por aparecer en videos explícitos publicados por su novia,



Cody, que era un año mayor que él.

Aaron pronto comenzó a presumir de la cantidad de dinero que estaba ganando. “En realidad, estaba muy orgulloso de hacerlo”, dice Jordan.

El contenido incluía encuentros sexuales en uno de sus dormitorios. Compartieron US\$5.000 por un solo video, dicen sus amigos.

Su amigo, explica, tuvo una infancia difícil y era “muy vulnerable a la explotación”. Cody lo había colmado de regalos en su cumpleaños 16.

Asegura que Aaron lo había alentado a hacer videos en OnlyFans, aunque también era menor de edad: “Solía decir: ‘Hermano, puedes hacerlo, ganamos mucho dinero a la semana, es fácil, no tienes que trabajar nunca’”.

La cuenta fue denunciada a la policía en EE.UU. en octubre de 2020, pero no se había eliminado hasta que la BBC contactó a OnlyFans este mes.

En su respuesta, el sitio dice que está comunicándose con la policía, pero que no había recibido reportes antes sobre esta cuenta.

Presumiendo

Como parte de la investigación de la BBC, algunas escuelas, fuerzas policiales y expertos en protección infantil dijeron que han sabido de menores de 18 años cuyas experiencias en el sitio han tenido graves consecuencias.

Una escuela en Londres dice que una alumna de 16 años se jactaba abiertamente ante su asesor de cuánto dinero estaba ganando.

Más tarde, la menor reveló que había estado publicando imágenes “muy sexualizadas y pornográficas”. Y otra niña de 12 años dijo que había usado el sitio para contactar a creadores adultos y proponerles hacerlo juntos.



El subdirector de la escuela pidió permanecer en el anonimato para proteger la identidad de los menores.

Los consejeros de Childline, un teléfono de asistencia a menores en Reino Unido, se han encontrado con varios casos en los que menores de 18 años hacen referencia a su uso de OnlyFans.

Extractos de notas anónimas detallan relatos de menores de 18 años vulnerables que utilizan el sitio.

Informaron que fueron víctimas de abuso sexual previamente, mientras que otros presentaron “problemas de salud mental como ira, baja autoestima, autolesiones e ideas suicidas”.

Una menor le dijo a un consejero que había estado en OnlyFans desde que tenía 13 años.

“No quiero hablar sobre los tipos de imágenes que publico allí y sé que no es apropiado que alguien de mi edad hagan esto, pero es una manera fácil de ganar dinero”, expresó, según las notas.

Debido a que los informes se proporcionaron a la BBC sin ningún detalle de identificación de los menores o las cuentas de OnlyFans en cuestión, no fue posible proporcionar a la plataforma los nombres de las cuentas.

La plataforma dijo que revisa manualmente cada inscripción para detener el acceso de menores y ha aumentado el número de personal, en línea con el crecimiento del sitio.

Menores desaparecidos

El jefe nacional de protección infantil de la policía de Reino Unido, Simon Bailey, dice que es “cada vez más claro” que los menores utilizan OnlyFans.

Si bien es ilegal publicar o compartir imágenes explícitas de alguien



menor de 18 años, Bailey dice que la policía es extremadamente re-nuente a criminalizar a menores por tales delitos.

Su preocupación, señala, se enfoca en los riesgos a los que se exponen los niños en el sitio.

“La empresa no está haciendo lo suficiente para implementar las salvaguardias que evitan que los niños exploten la oportunidad de generar dinero, pero también que los menores sean explotados”, dice Bailey.

Una joven de 17 años de Gales del Sur reportó a la policía que la chantajearon para que siguiera publicando desnudos en OnlyFans, o de lo contrario compartirían fotografías a su familia.

Tres menores también se quejaron de que sus imágenes se habían subido al sitio sin consentimiento, incluidas las de una de 17 años de Surrey, Inglaterra, que dijo que su rostro había sido editado en el cuerpo de otra persona.

OnlyFans dice que no puede responder a estos casos sin que se le proporcionen los detalles de las cuentas, que la policía no comparte, y que tiene varios sistemas para evitar que los menores accedan al sitio y continúa buscando nuevas formas de mejorarlos.

Pero también preocupa el bienestar de los jóvenes vulnerables fuera de Reino Unido.

Los menores desaparecidos están cada vez más vinculados a los videos de OnlyFans, dice el Centro Nacional para Niños Desaparecidos y Explotados (NCMEC) de EE.UU.

“En 2019, se sabía que alrededor de una decena de menores desaparecían por estar vinculados con contenido en OnlyFans”, dice su vicepresidenta, Staca Shehan. “El año pasado, el número de casos así se triplicó”.

Si bien gran parte del contenido de OnlyFans con menores involucra a adolescentes que suben su propio contenido, el NCMEC dice que



también está encontrando evidencia de explotación sexual y trata de menores.

En enero, una joven pareja de Florida fue acusada de tráfico de personas después de supuestamente vender una fotografía de una menor de 16 años en OnlyFans.

OnlyFans dice que trabaja con agencias de explotación en línea como NCMEC para abordar cualquier problema potencial con las autoridades pertinentes.

“Cóctel tóxico de riesgos”

Las historias sobre OnlyFans se han vuelto recurrentes en la prensa. Los periódicos sensacionalistas están fascinados por las fortunas hechas en el sitio, con casos de enfermeras o maestros que se inscribieron.

Otros periódicos se han maravillado con el modelo de negocio de la plataforma y su impacto en el panorama digital.

El Financial Times lo llamó recientemente “la plataforma de redes sociales más popular del mundo”. El diario informó que los ingresos de OnlyFans crecieron un 553% hasta noviembre de 2020, y los usuarios gastaron US\$2.400 millones en el sitio.

En una declaración en respuesta a nuestra investigación, el gobierno británico fue muy crítico con OnlyFans. El sitio web “no ha protegido adecuadamente a los menores y esto es completamente inaceptable”, dijo un portavoz. “Nuestras nuevas leyes se asegurarán de que esto ya no suceda”.

OnlyFans rechazó nuestra solicitud de entrevista. En un comunicado dijo:

“Usamos una combinación de tecnología de punta junto con monitoreo y revisión humana para evitar que los menores de 18 años compartan contenido en OnlyFans.



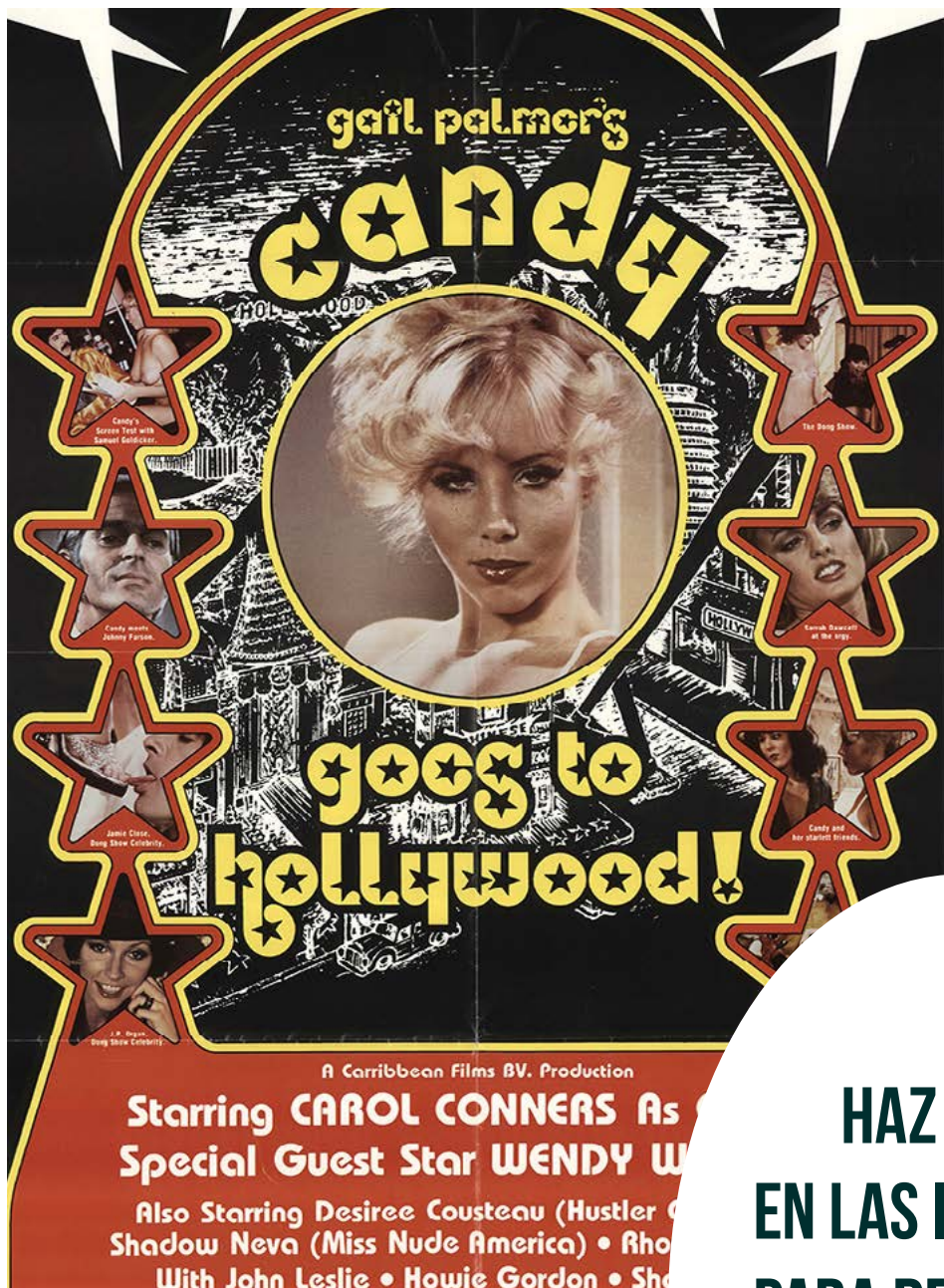
“Esto es algo que nos tomamos muy en serio. Revisamos constantemente nuestros sistemas para asegurarnos de que sean lo más robustos posible”.

Agregó que sus sistemas continúan evolucionando a medida que la nueva tecnología está disponible para “reducir la incidencia de que los menores de 18 años se conviertan en usuarios de OnlyFans”.

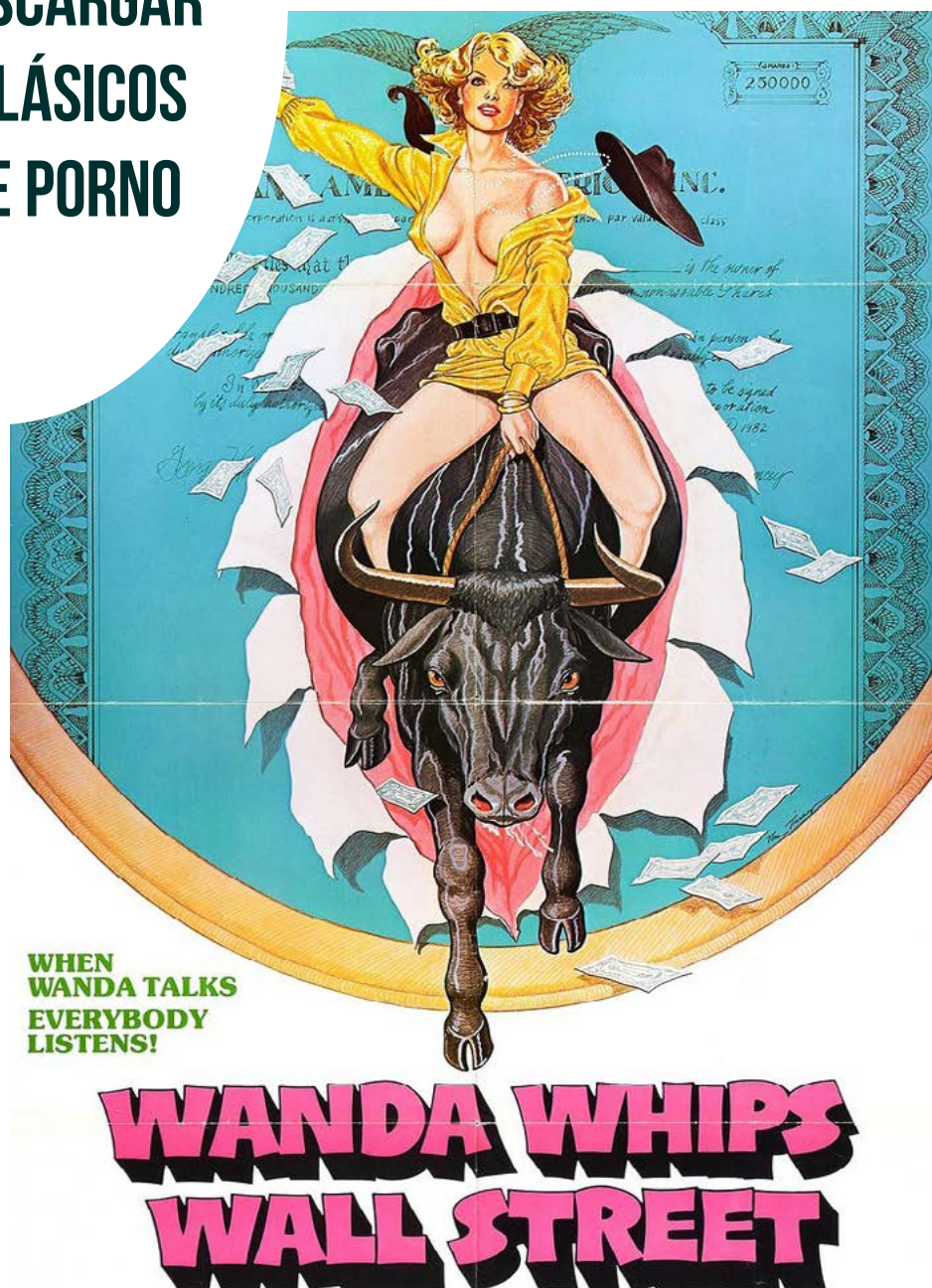
La pandemia ha transformado la vida en línea de muchas personas de formas que nunca hubieran imaginado.

Pero las consecuencias de que los menores compartan imágenes explícitas, especialmente cuando el contenido podría filtrarse a la red, pueden seguir atormentándolos durante mucho tiempo.

Por Noel Titheradge y Rianna Croxford



HAZ CLICK
EN LAS IMAGENES
PARA DESCARGAR
ESTOS CLÁSICOS
DEL CINE PORNO



LA IDOL ITO MAYUKI

SE MUDA A LA INDUSTRIA DEL CINE PARA ADULTOS

La idol Ito Mayuki, antigua miembro de la unidad musical Yumeoi Shoujo, en donde participó entre julio y octubre de 2019, reportó a través de sus medios oficiales que ha cambiado de giro de negocios, mudándose a la industria del cine para adultos en Japón. Antes de comenzar, cabe señalar que Yumeoi Shoujo es un pequeño grupo idol formado en abril de 2016 y que actualmente está afiliado a la agencia YUMEOI PROJECT.

Por supuesto, al ingresar a la industria del cine para adultos, Ito Mayuki debe cambiar su nombre artístico, que ahora será Himari Ayase. No está de más mencionar que Yumeoi Shoujo es un grupo idol de pequeña envergadura, y estando en el agresivo mundo del entretenimiento japonés, ha estado luchando por mantenerse activo a pesar de haber perdido una gran variedad de miembros, siendo Ito Mayuki uno de ellos.

La productora MOODYZ ha listado que su película para adultos se titulará «Shinjin Yumeoi Shoujo Idol AV Debut! Ayase Himari (¡Debut Virgen de la Idol de Yumeoi Shoujo! Himari Ayase)», y tiene su lanzamiento programado en Japón para el próximo 13 de mayo, contando con una duración de 150 minutos. La sinopsis es descrita como sigue: «¡La segunda entrega de idols retiradas que debutan como actrices

porno! Una hermosa chica con una gran sonrisa que debutará en esta industria. Hasta la fecha solo ha tenido un novio, pero siempre ha estado interesada en el sexo y ha estado esperando por ello desde siempre. ¡Mira sus reacciones ante su primera escena en el mundo del porno, ¡no podría ser más tierna! ¡Pero está bastante emocionada por su primera vez en cámara!».

Tomado de somoskudasai.com



UNA MENOR DENUNCIA A AMIGO QUE LE OBLIGÓ FIRMAR UN CONTRATO DE “SUMISIÓN SEXUAL”



El juzgado de guardia de Murcia ha dejado en libertad con cargos y con una orden de alejamiento a un joven al que una menor de edad acusa de haberle obligado a firmar “un contrato de sumisión sexual” según el cual debían mantener relaciones cuando él quisiera, sin que pudiera buscarse autoplacer si no contaba con su autorización.

Las diligencias del caso, a las que ha tenido acceso Efe, señalan que en su declaración a la Policía Nacional la chica, de 16 años, aseguró

que conoció al denunciado, un joven de 20, en el verano de 2019 en un bar de Murcia y que a partir de entonces se relacionaron a través de una red social.

En octubre de 2020 quedaron en la estación de autobuses de Murcia donde, según la denunciante, firmó el contrato y ya entonces la sometió a tocamientos, que habrían continuado en el viaje hacia el domicilio de él, ubicado en un municipio murciano, y que siguieron en el mismo, donde se convirtieron en relaciones sexuales.

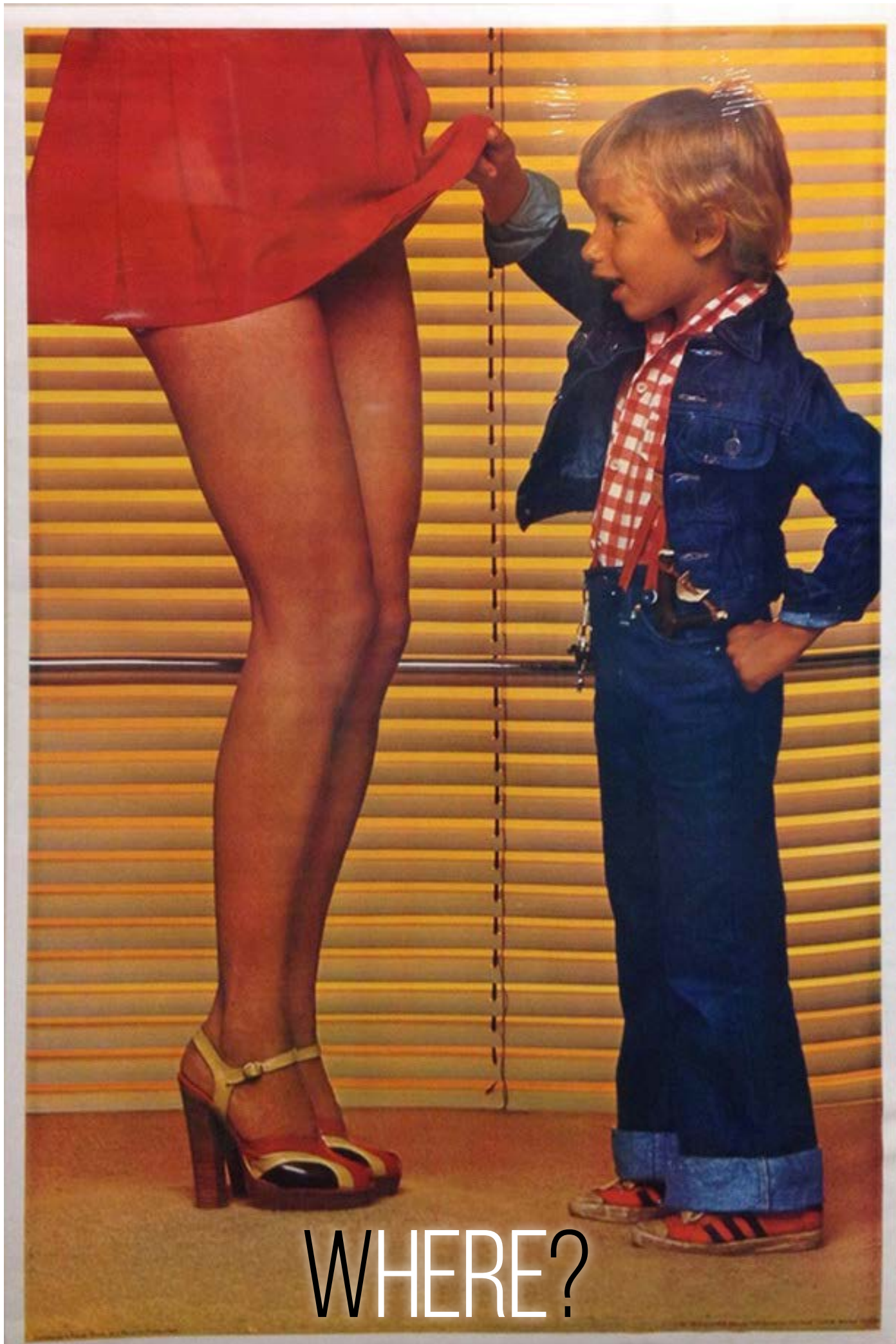
Según la joven, aunque no quería tener sexo, finalmente accedía a sus pretensiones porque le decía que en caso de negarse podría difundir las fotografías eróticas que tenía de ella, que le había enviado de forma voluntaria.

En su declaración a los agentes, comentó que no podía entregarles el “contrato de sumisión sexual” que había firmado ni las fotografías que había enviado al denunciado porque sus amigas lo habían borrado de su teléfono móvil para que no recordara lo que había sufrido.

También les indicó que aunque los hechos más graves ocurrieron en octubre pasado no había revelado nada a su madre hasta ahora por no sentirse libre para hacerlo al considerarse presionada por el joven.

Tomado del elperiodico.com

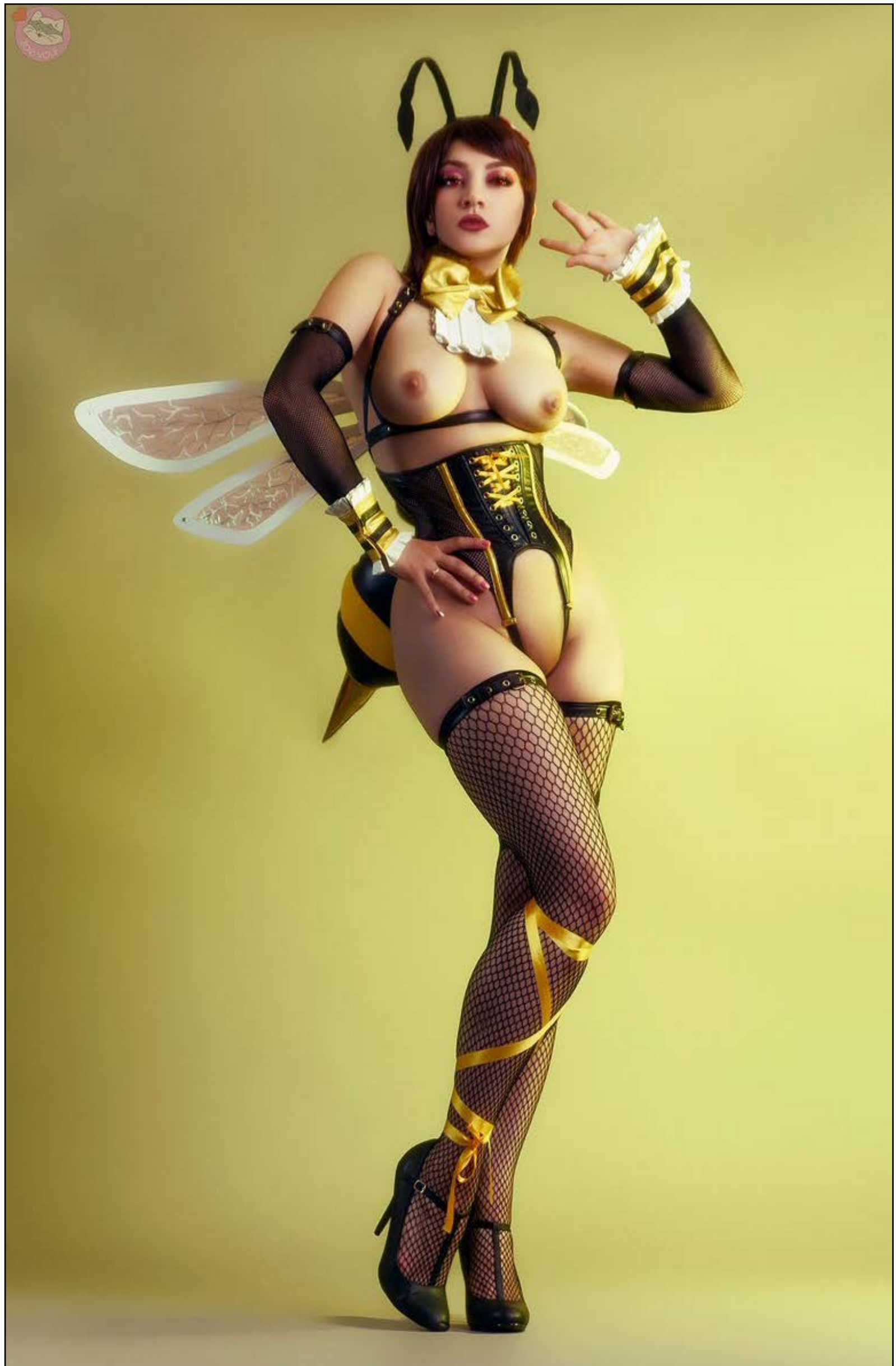
¿VIVES EN MÉXICO?
PAGA LA REVISTA LASCIVIA EN



BanCoppel

ESCRÍBE A enrique.rojas.roman@gmail.com Y SOLICITA EL NÚMERO DE LA TARJETA

La Cosplay del Mes





Año 7 No 8 Jun 2021

